



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA IMPORTANCIA DEL PETRÓLEO IRANÍ PARA LA
SEGURIDAD ENERGÉTICA DE ESTADOS UNIDOS (1951-2007)**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A:
MONSERRAT ANA PATRICIA
DÍAZ ORTEGA

ASESORA DE TESIS: LIC. OLINKA VIEYRA ANGULO



MÉXICO, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias y agradecimientos

Dedico este trabajo con mucho cariño, esfuerzo y sincero respeto

A Dios que ha llenado de bendiciones mi vida.

A mi madre por haber hecho de mi una mujer de bien. Por tus cuidados, apoyo y tenacidad. Siente este trabajo como tuyo, porque merced a tu apoyo moral llegué hasta el final.

A mi familia de México y España. Y en memoria de mis queridos abuelos.

A mi alma mater, la Universidad Nacional Autónoma de México, por haberme brindado el privilegio de formarme dentro de sus aulas desde temprana edad y así adquirir los valores universitarios que hoy día me permiten desarrollarme profesionalmente. Por confiar en mí al designarme como representante en el extranjero, experiencia que transformó mi vida interna y exteriormente. Gracias por tan generosa y noble oportunidad.

A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por la formación académica que recibí y en la que pasé experiencias inolvidables.

A la Universidad Autónoma de Madrid por haberme abierto las puertas y permitido conocer y estrechar lazos con otras culturas y formas de vida. Desde entonces mi formación como internacionalista se ha vuelto más integral.

A la Licenciada Olinka Vieyra Angulo, por su seguimiento a esta tesis. Sinceramente, mejor asesora no pude tener. Admiro tu seriedad, delicadeza, precisión y profesionalismo académico. Aprendí mucho de ti, eres mi modelo a seguir en la docencia.

A mis sinodales: el Dr. Leopoldo González Aguayo, la Dra. Ileana Cid Capetillo, el Mtro. Jaime Isla Lope y la Lic. Yadira Gálvez por valorar, evaluar, corregir y enriquecer este trabajo.

Al CONACYT, mi primer lugar laboral como profesional, gracias por abrirme paso en el ejercicio de la licenciatura.

A todos mis profesores, particularmente a

Alejandro Chanona

Olinka Vieyra

Alejandro Salgó

Lucía Irene Ruiz

María Luisa Parraguez

Aurora Cano

Jacobo Casillas

Víctor Manuel Godínez

Alfredo Jalifé

A mis amigos

Abraham Maldonado, Iris Bautista, Ruth Pizeno, Rocío González, Balam Hernández, Lilia de Diego, Daniela Juárez, Irma Guerrero, Eric Estrada, Fernando Ramírez, Brayham Castillo, Carlos Marín, Erika Hernández, Karla Garfias, Maribel Benítez, Perla Enciso, Lizet Díaz, Laura Medina, Lizbeth Denicia, Martín Delmas, Luiza Pizarro, Renata Bateira, Giselle Medeiros, César Alarcón, Miguel Ángel Rodríguez, Dagmara Kvale, Paula Loren, Serge Cosme, Ernesto Castro, Pedro Portillo y Daniela Tarhuni.

A todos gracias por su apoyo.

Índice

Introducción

1. La Geopolítica: metodología de las Relaciones Internacionales

1.1 Elementos históricos y teórico-conceptuales de la Geopolítica.....	12
1.1.1 Geopolítica: una geociencia.....	13
1.1.2 Espacio y factores geopolíticos.....	14
1.1.3 Génesis y evolución del pensamiento geopolítico clásico.....	19
1.1.4 La Geopolítica contemporánea.....	31
1.1.4.1 Relevancia de los recursos naturales en la globalización.....	36
1.1.4.2 Geopolítica del petróleo.....	39
1.1.5 Geopolítica y Geoestrategia.....	44
1.1.5.1 Irán como pivote geopolítico.....	46
1.1.5.2 Irán como jugador geoestratégico.....	49
1.2 De la Geopolítica a la seguridad energética.....	51
1.2.1 Geopolítica y Seguridad Nacional.....	51
1.2.2 Términos de la seguridad energética de Estados Unidos.....	56

2. Importancia del petróleo para Estados Unidos: industrialización, imperialismo y hegemonía capitalista (1860-1973)

2.1 Los orígenes de una potencia petrolera mundial.....	63
2.1.1 Breves antecedentes de la industrialización de Estados Unidos.....	63
2.1.2 Monopolización y <i>trust</i>	65
2.1.3 Standard Oil Company, el <i>trust</i> del petróleo.....	68
2.1.4 Industria petrolera en Europa y Rusia.....	73
2.2 La batalla mundial por el petróleo.....	76
2.2.1 Imperialismo.....	76
2.2.2 Primera Guerra Mundial.....	80
2.2.3 Posicionamiento de Estados Unidos en Medio Oriente.....	82

2.2.4	Primer orden geopolítico petrolero.....	87
2.2.5	Segunda Guerra Mundial.....	90
2.3	Hegemonía mundial capitalista.....	94
2.4	Contradicciones del orden geopolítico energético de posguerra.....	97
2.4.1	La pugna entre productores y consumidores.....	98
2.4.2	Primer choque petrolero 1973-1974.....	101
3.	Estados Unidos: estrategias petroleras y seguridad energética (1970-2001)	
3.1	En torno a la debilidad energética de Estados Unidos.....	104
3.2	Estrategias petroleras (1976-2001).....	107
3.2.1	Estrategia petrolera de James Carter (1976-1980).....	107
3.2.2	Estrategia petrolera de Ronald Reagan (1981-1988).....	109
3.2.3	Estrategia petrolera de George Bush (1989-1992).....	111
3.2.3.1	Guerra del Golfo Pérsico 1990-1991.....	111
3.2.3.2	Nuevo Orden Petrolero Global.....	114
3.2.4	Estrategia petrolera de William Clinton (1993-2001).....	115
4.	Evolución del Estado iraní como productor y exportador de petróleo (1908-2007)	
4.1	La inserción de Persia al mercado petrolero internacional.	
Inicios y consolidación.....		120
4.1.1	Persia como objeto de la rivalidad y dominación ruso-británica.....	121
4.1.2	Fundación de la Anglo-Persian Oil Company.....	123
4.1.3	Intervencionismo y ocupación (1905-1946).....	126
4.1.4	Nacionalización petrolera y el conflicto directo con Estados Unidos (1951-1954).....	133
4.2	Del dominio británico a la alianza estratégica con Estados Unidos.....	138

4.2.1 Dictadura de Mohammed Reza Pahlevi.....	139
4.2.2 El petróleo y la industrialización.....	141
4.2.3 Fuerzas armadas y relación militar con Estados Unidos.....	144
4.2.3.1 Seguridad interna: la SAVAK.....	148
4.2.3.2 Seguridad externa: el Pacto de Bagdad (CENTO).....	149
4.2.4 Relaciones con la Unión Soviética.....	150
4.2.5 Política regional.....	150
4.3 Estados Unidos e Irán: rompimiento y contención.....	152
4.3.1 Revolución Islámica-clerical (1979-1989).....	153
4.3.2 Guerra Irán-Irak (1980-1988).....	156
4.3.2.1 Postura de las superpotencias.....	160
4.3.2.1.1 Estados Unidos y la política de enfrentamiento entre Irak e Irán.....	160
4.3.2.1.2 Postura de la URSS.....	164
4.3.2.2 Efectos de la guerra y reconstrucción de la política exterior iraní.....	164
4.3.2.3 El Irán de posguerra fría.....	166
5. La importancia del petróleo iraní para la seguridad energética de Estados Unidos durante las presidencias de George W. Bush (2001-2007)	
5.1 Actual situación petrolera de Estados Unidos.....	172
5.2 Consideraciones estratégicas entre petróleo, política exterior y proyección militar en Golfo Pérsico.....	174
5.3 Estrategia petrolera de George W. Bush (2001-2007).....	176
5.3.1 Giro militarista de la economía y la política exterior.....	178
5.3.2 Guerra contra el terrorismo internacional.....	180
5.4 Geopolítica en cuenca del Mar Caspio.....	189
5.5 Irán dentro de la actual estrategia estadounidense.....	197

5.6 Respuesta de la República Islámica.....	205
5.6.1 El programa nuclear iraní.....	205
5.6.2 El sistema antimisil y antiaéreo iraní.....	213
5.6.3 Las alianzas energéticas de Irán con las potencias asiática.....	218
5.6.4 La Bolsa de Petróleos de Irán.....	220
Conclusiones.....	222
Fuentes de información.....	232

Índice de cuadros, gráficos y mapas

Cuadro 1. Períodos hegemónicos de la modernidad.....	31
Cuadro 2. Etapas de la sociedad internacional desde el siglo XIX.....	55
Cuadro 3. Rutas de oleoductos y gasoductos en Mar Caspio y Cáucaso.....	192
Cuadro 4. Tipos y rangos de alcance de los misiles iraníes.....	215
Gráfico 1. Reservas probadas de petróleo a fines de 2007 (miles de millones de barriles).....	41
Mapa 1. Ubicación y posición geográfica de la República Islámica de Irán.....	48
a. En relación a la región del Medio Oriente	
b. En relación al continente asiático.....	49
Mapa 2. De las primeras regiones petroleras de Estados Unidos.....	69
Mapa 3. Países integrantes del USCENTCOM.....	119
Mapa 4. Zonas de influencia británica y rusa sobre Persia (1907-1917).....	127
Mapa 5. Ocupación británico-soviética de Irán (1941-1946).....	130
Mapa 6. Ubicación de las fronteras soviético-iraníes.....	148
Mapa 7. Oleoductos en la región del Mar Caspio.....	194
Mapa 8. Gasoductos en la región del Caspio.....	195
Mapa 9. Principales yacimientos petrolíferos iraníes.....	199
Mapa 10. Principales proyectos energéticos y oleoductos de Irán.....	200
Mapa 11. Ubicación del estrecho de Ormuz en el Golfo Pérsico.....	203
Mapas 12 y 13. Rangos estimados de los actuales y potenciales misiles balísticos iraníes.....	216, 217

Lista de siglas

ABM Anti-Balistic Missile Treaty
AIE Agencia Internacional de Energía
AIOC Anglo-Iranian Oil Company
ADM Armas de Destrucción Masiva
AMOCO Standard Oil of Indiana
ANE Armas Nucleares Estratégicas
ANWR Arctic National Wildlife Refuge
ANZUS Australia, New Zealand and United States Security Treaty
APOC Anglo-Persian Oil Company
ARAMCO Arabian-American Oil Company
AWACS Airbone Warning and Control Systems

BM Banco Mundial
BP British Petroleum
BTC Bakú-Tbilisi-Ceyhán

CCG Consejo de Cooperación del Golfo
CEI Comunidad de Estados Independientes
CENTO Central East Nations Treaty Organization
CFC Compagnie Française des Pétroles
CIA Central Intelligence Agency
CNPC China National Petroleum Corporation
CONOCO Continental Oil Company

DSN Doctrina de Seguridad Nacional

EAU Emiratos Árabes Unidos
EE. UU. Estados Unidos
ENI Ente Nazionale Idrocarburi
ENPAN Estados No Poseedores de Armas Nucleares
EPAN Estados Poseedores de Armas Nucleras
EUA Estados Unidos de América

FMI Fondo Monetario Internacional

ILSA Iran and Lybia Sanctions Act
IOB Iranian Oil Bourse
IPC Iraq Petroleum Company
IPE International Petroleum Exchange

KOC Kuwait Oil Company

MAD Mutual Assured Destruction

NDC Iranian Northern Drilling Company
NES National Energy Strategy
NICO Naftiran Intertrade Company
NIOC National Iranian Oil Company
NYMEX New York Mercantil Exchange

OCS Organización de Cooperación de Shanghai
OIEA Organismo Internacional de la Energía Atómica
ONU Organización de las Naciones Unidas
OPEP Organización de Países Exportadores de Petróleo
OTAN Organización del Tratado del Atlántico Norte

RDJTF Rapid Deployment Joint Task Forces
REP Reserva Estratégica de Petróleo

SAVAK Sazman-i Etalaat va Amjniaat-i Keshvar
(Organización Nacional de Información y Seguridad)

SOCAL Standard Oil of California
SOCONY Standard Oil of New York
SOHIO Standard Oil of Ohio
SPR Strategy Petroleum Reserve

TEXACO Texas Company
TIAR Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca
TNP Tratado de No Proliferación
TLCAN Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TPC Turkish Petroleum Company

UNOCAL United Oil of California
USCENTCOM United States Central Command
URSS Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas

“La historia ha demostrado que el poder militar nunca ha bastado para mantener la supremacía. La legitimidad es esencial –cuando menos la legitimidad reconocida por una porción significativa del mundo. Los halcones estadounidenses (sic) han socavado las aspiraciones de legitimidad de Estados Unidos en lo fundamental. De esta manera lo han debilitado irremediabilmente en el terreno geopolítico.”

Immanuel Wallerstein
Estados Unidos confronta al mundo. Alternativas

Introducción

Los recursos naturales son fuente de riqueza, poder y factores vitales para el desarrollo de la humanidad. De los recursos y su transformación los seres vivos obtienen los satisfactores que hacen posible su existencia. El petróleo, un recurso fósil y principal fuente de energía en los países desarrollados, ostenta tanto un alto valor dentro del proceso de la economía mundial como poder político.

En comparación con otras fuentes de energía, el uso del petróleo tiene ventajas por su accesibilidad, transporte y flexibilidad. Es un combustible competitivo, que satisface a un costo razonable las necesidades de la industria, el comercio y el sector doméstico. Además, es primordial para apuntalar la actividad industrial y para satisfacer demandas productivas y financieras. Al determinar la evolución de los precios del resto de las fuentes energéticas, alcanza un singular impacto macroeconómico y financiero que trasciende en los costos de toda la actividad económica internacional.

La historia del petróleo ha sido larga, compleja, llena de ambiciones, intereses y conflictos bélicos por su posesión y explotación. Su carácter estratégico ha impulsado el enfrentamiento entre productores y consumidores por diversas causas económico-políticas, resultando en numerosos diferendos, algunos de grandes alcances y otros como distorsiones de la actividad económica mundial. De la mano de esto, el alejamiento y desigual distribución de los campos productores y zonas de consumo en la superficie del planeta, otorga un singular papel al comercio internacional del petróleo.

El Golfo Pérsico es el reservorio de petróleo por excelencia. En su subsuelo yacen las mayores reservas probadas y seguirá dominando el panorama mundial de las no explotadas. Los mayores productores de la región son (en este orden) Arabia Saudita, Irán, Irak, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait. Las reservas probadas del Golfo Pérsico a finales de 2007 según estadísticas de British Petroleum, se estimaron en 756,300 millones de barriles, es decir, 61% de las reservas

mundiales. En un sentido más amplio que sólo el Golfo Pérsico, es preciso decir, que la región del Medio Oriente ocupa el segundo lugar en gas a nivel mundial además de ser territorio de tránsito de grandes oleoductos y gasoductos que proveen de energía a Europa y Asia. A finales de 2007, las reservas probadas se estimaron en 73.21 trillones de metros cúbicos que representan 41.3% de las mundiales.

No obstante lo anterior, la región del Golfo Pérsico se caracteriza por una inestabilidad e inseguridad política y social que la hace de alto potencial de conflicto. Por ello, además de su producción, reservas y finanzas, la trascendencia de acción política de varios países del Golfo -entre los más importantes Arabia Saudita e Irán- en el sistema energético mundial seguirá dominando mientras no se concrete una tecnología de reemplazo para el petróleo y persista la polarización de la estructura de reservas mundiales.

Dicha desigual distribución y la expansión del modelo capitalista neoliberal que hizo patente el acelerado ritmo de producción industrial, la cultura consumista y la depredación del ambiente, figuran entre las causas más significativas del incremento del número de conflictos a nivel inter o intraestatal por la posesión y el control de la mayoría de las fuentes y transporte de hidrocarburos del mundo. Ello en razón de una creciente demanda de petróleo y gas principalmente para continuar capitalizando la economía doméstica e internacional. Paralelamente, se ha fortalecido un proceso de expansión global de la presencia militar en torno al petróleo como garantía de la expansión del mercado. Incluso, ubicar y controlar zonas donde existen suficientes y prometedoras reservas de petróleo, así como sus vías de transportación para su correspondiente exportación, son considerados como temas básicos de seguridad nacional.

Estados Unidos es el país que mayor consumo de petróleo demanda por importación. Sus tres principales ramos demandantes de energía son la industria, el sector residencial y el sector comercial. La relevancia que adquiere el sector energético de Estados Unidos para la economía mundial es debido a su consumo de 25% de la producción internacional de petróleo, aproximadamente de 15 a 20 millones de barriles diarios. Las importaciones de petróleo han sido la resultante de una diferencia no cubierta entre producción y consumo nacional y la solución ante la marcada disminución en la producción y dificultad para elevar el volumen de reservas probadas. Esta escasez es producto de la investigación e intensa explotación del subsuelo que ha conducido al agotamiento de los recursos más accesibles desde hace un siglo.

Por otra parte, Estados Unidos depende del petróleo porque su industria se encuentra vinculada a la estrategia económica, militar y de política exterior. De hecho, la política energética es un factor que determina esta última, al estar ambas políticas asociadas en objetivos y acciones. A su vez, la política petrolera internacional de Estados Unidos es un aspecto concreto de su política de

seguridad energética. Históricamente, su política petrolera se ha caracterizado por una alternancia de acciones intervencionistas y un libre juego de las fuerzas del mercado. Esto significa que cuando hay crisis o conflicto en otros países se justifica una intervención directa del gobierno o acciones de política exterior. En caso de tensiones, el objetivo ha sido la seguridad para contrarrestar la debilidad de la hegemonía estadounidense o ante complicaciones suscitadas en el mercado petrolero.

Dado que la fuerza militar sigue siendo un elemento indispensable del poder estadounidense como nación, el petróleo es de vital importancia para su seguridad nacional al ser el propulsor de las formaciones de su maquinaria de guerra. De aquí que el papel hegemónico de Estados Unidos en el mundo del siglo XXI como potencia económica y militar, en muy buena parte dependa del dominio y control sobre la explotación y conducción del petróleo. Razón por la cual, la seguridad energética de Estados Unidos –es decir, la certeza de acceder a los combustibles fósiles y consumirlos para hacer funcionar una economía durante un tiempo determinado- se encuentra directa y proporcionalmente vinculada con el potencial de inestabilidad política del Medio Oriente, y más específicamente, del Golfo Pérsico.

Cabe destacar que a pesar que los mayores suministradores de petróleo de Estados Unidos son Canadá y México, controlar los suministros procedentes del Golfo Pérsico resulta estratégico al ser la única región productora de petróleo que puede cubrir la demanda de hidrocarburos para el siglo XXI y por esto, fuente de la importancia respecto de la dinámica de la conflictividad mundial.

Sin embargo, el Golfo Pérsico es una región que continuamente está alterada por rivalidades de poder, cismas religiosos y disputas territoriales. A decir de Gran Bretaña y Estados Unidos, éstos se han visto involucrados en las disputas locales las veces que han considerado amenazado el libre flujo del crudo. Como su acceso a este energético es indispensable para su seguridad nacional, han recurrido a la fuerza para reanudar la continuidad de la producción y del suministro siempre que a su discreción ha sido imperativo. En el caso de Estados Unidos, ello en razón de la existencia de un condicionante que consiste que entre más en peligro se perciba, es más probable que se recurra al uso de la fuerza, algo muy notorio en torno a los objetivos estratégicos petroleros.

Frente a sus competidores, la creciente presencia militar estadounidense en el Golfo Pérsico resulta una forma de disuasión, a fin de impedir que cualquier adversario intente obstruir el flujo de crudo. Cuando se habla del proceso de militarización del petróleo, de inmediato debe relacionarse con la conversión de los militares estadounidenses en un servicio global de protección del petróleo, lo cual, es logrado con el apoyo de Estados aliados o favorecedores de la estrategia de seguridad estadounidense.

Del Golfo Pérsico, Arabia Saudita es el principal exportador de petróleo y el fiel favorecedor de la estrategia de seguridad de Estados Unidos. De aquí la protección a la monarquía saudita pro-occidental frente a sus numerosos enemigos, con el propósito de asegurar el flujo de crudo conducido a Estados Unidos. Razón muy poderosa que ha ameritado una mayor intervención en las luchas de poder de la región. Es así que, Arabia Saudita ha sido el punto de apoyo más importante para las fuerzas militares estadounidenses en la zona.

Empero, las tensiones surgidas en las relaciones entre Washington y Riyadh por la oposición interna a la prolongación de la presencia militar estadounidense en suelo saudita y el rechazo saudita a atacar Irak desde sus perímetros, motivaron el retiro de algunas tropas y efectivos hacia otros países del Golfo Pérsico. Con ello, Estados Unidos reubicó diversos medios en otras bases del Golfo, como son los casos de Qatar, Bahrein, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y hacia el Mar Rojo en Yemen.

Como puede apreciarse, la concepción estratégico-militar del petróleo del Golfo Pérsico dentro del pensamiento estratégico estadounidense se encuentra estrechamente vinculada a la expansión de sus fuerzas en aquellos Estados que han venido favoreciendo la estrategia de seguridad estadounidense. Se trata de un esquema militar ampliado y reforzado que resulta una punta de lanza para desarrollar acciones bélicas como los actuales casos de Afganistán e Irak y para hacer avanzar y proteger nuevos intereses estratégicos y energéticos en toda la región del Medio Oriente.

Irán también es un Estado del Golfo Pérsico y uno de los más relevantes dentro del sistema energético mundial, pero que actualmente no apoya la estrategia de seguridad estadounidense en la categoría de aliado, aunque claro que ha estado ligado a los intereses petroleros estadounidenses a la par que sus Estados vecinos.

Fue el primer país de la región donde se descubrió petróleo, convirtiéndose a partir de 1908 en un gran productor y exportador de crudo a nivel internacional merced a la fundación de la Anglo-Persian Oil Company bajo patrocinio británico. Actualmente, Irán es la segunda reserva mundial tanto en petróleo como en gas natural; en 2007 se colocó como el cuarto exportador mundial y el segundo más grande de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Además, Irán goza de una auténtica posición geográfica privilegiada, principalmente porque es el único país que limita con el Golfo Pérsico y el Mar Caspio, las dos cuencas petrolíferas y gasistas más significativas del mundo.

El interés estadounidense por la industria petrolera iraní data desde el reparto del imperio otomano entre Gran Bretaña y Francia tras la Primera Guerra Mundial. Durante el período entre las dos guerras mundiales, Estados Unidos logró posicionarse en estos territorios gracias a la

aceptación de la presencia de las mayores compañías estadounidenses (Standard de Nueva Jersey, Standard de Nueva York, Gulf, Texaco y Atlantic) en la península de Anatolia como nuevos accionistas de la Turkish Petroleum Company. Con ello lograron quebrantar el monopolio francobritánico al participar en la explotación y plusvalía obtenidas, redistribuir el poder petrolero, así como lograr implantar y expandir el sistema capitalista en la región del Medio Oriente, el subsuelo más rico en petróleo del mundo.

Sin embargo, el gobierno británico había impedido el acceso a las compañías estadounidenses a las instalaciones de producción y refino de Persia, una de las más importantes de la zona y donde operaba la Anglo-Persian Oil Company (más tarde Anglo-Iranian). El tiempo apremió el desarrollo de la estrategia estadounidense respecto a este territorio hasta el punto en el que décadas más tarde, el punto de lanza que ampliaría explícitamente este nuevo posicionamiento geopolítico estadounidense en la región sería la consumación del derrocamiento del gobierno de Mohammed Hedayat (Mossadeq) en Irán en 1953 y con este hecho, la concreción del interés por el petróleo de este país. Desde entonces y hasta la Revolución islámica iniciada en 1979, Irán era el aliado más fuerte en la estrategia de defensa de Estados Unidos en Medio Oriente y preponderantemente, en el Golfo Pérsico.

A medida que se iba desarrollando el auge petrolero a partir de 1954, Estados Unidos fue adquiriendo mayores intereses económicos en Irán, al haberse convertido en un importador fundamental de productos estadounidenses y por haberse colocado en uno de sus principales suministradores de crudo. Paralelamente, Estados Unidos alimentaba una fuerte alianza militar con Irán, gracias a las importaciones de equipo militar de origen estadounidense, su inclusión en la Organización del Tratado de las Naciones del Oriente Central (*Central East Nations Treaty Organization* o CENTO) y miembro de la estrategia de los *twin pillars* (pilares gemelos), en la que tanto Irán como Arabia Saudita funcionaban como Estados de contención al comunismo. La razón de ser de Irán era por su frontera con el Asia central soviética. El grado de alianza entre ambos Estados era tan fuerte que existió la transferencia de tecnología nuclear alentando un programa por parte de Estados Unidos durante la presidencia de Richard Nixon.

En 1956 tuvo lugar la primera crisis del Canal de Suez como primer antecedente del empleo del petróleo como un arma de lucha geopolítica. Los países productores árabes abrieron paso a las sucesivas crisis geopolíticas de la década de 1970, es decir, la guerra del Yom Kippur que coincidió con el primer choque petrolero, la revolución islámica en Irán y el inicio de la guerra Irán-Irak. Ante el hecho, los altos funcionarios de Estados Unidos empezaron a hablar del empleo de la fuerza en el Golfo Pérsico para proteger el suministro así fuera durante la paz. Esto se volvió público en 1975 cuando Henry Kissinger, entonces secretario de Estado, manifestó la disposición de Estados

Unidos de entrar en guerra por el petróleo si fuera preciso. Esta enunciación de intereses ha regido hasta ahora la planificación militar estadounidense desde entonces.

Debido a la coincidencia de sucesos geopolíticos como la revolución iraní en 1979, la invasión soviética a Afganistán, vista como un avance de la URSS para apoderarse de las rutas del petróleo hacia el Golfo Pérsico y el comienzo de la guerra entre dos países productores del Golfo Pérsico Irán e Irak, el mundo enfrentó el segundo choque petrolero, que derivó en una de las doctrinas estratégicas de mayores impactos y vigencia. A partir de la Doctrina Carter (enunciada el 23 de enero de 1980), Estados Unidos ha considerado al Golfo Pérsico como una región estratégica para sus intereses, amenazando con tomar medidas precautorias para evitar futuros desabastos petroleros. Con base en ello, Washington ha tenido una política inequívoca en relación a la protección de las reservas energéticas del Pérsico, en la que se señala que ante cualquier contingencia en la región, Estados Unidos recurrirá si las circunstancias lo precisaran a la fuerza militar para garantizar el flujo continuo de petróleo.

Los que asumieron el poder después de Carter continuaron bajo el mismo lineamiento, sólo que dentro de sus estrategias petroleras consideraron trabajar en el mediano plazo a fin de que las transnacionales de los países industrializados, sobre todo estadounidenses, recuperaran el control total del mercado petrolero mundial. Ello no sucedió sino hasta que con el triunfo de la Guerra del Golfo de 1990-1991, las fuerzas militares estadounidenses emplazadas en la península arábigo-pérsica, permitieron la adopción de una nueva plaza, inconcebible durante la rivalidad bipolar. Estados Unidos recuperó con ello un emplazamiento geoestratégico que había perdido desde la caída del Sha de Irán y más preponderante aún, se dio un predominio estratégico real de la presencia militar estadounidense en el Golfo Pérsico, mientras elevaba su capacidad de intervención en la región del Mar Caspio.

Retomando, con la revolución clerical en Irán, Estados Unidos perdió a un buen aliado. A partir de entonces, las relaciones bilaterales se caracterizaron por un fuerte antagonismo. Debido a que en la política petrolera internacional estadounidense en su faceta actual, el Mar Caspio y el Asia central ex-soviética han sido definidas como nuevas áreas de interés geopolítico, desde la posguerra fría, Irán se volvió tanto más estratégico y ambicionado por sus recursos energéticos en la zona del Mar Caspio.

Sin duda su posición geográfica es altamente codiciada y más dentro del actual contexto de alto consumo de hidrocarburos. Por la importancia geopolítica de sus recursos energéticos, Irán es la ruta más corta y más apropiada para llevar la energía del Caspio a los mercados internacionales con origen en Azerbaiyán y Turkmenistán hacia el sur, al cruzarlo para conectar con las terminales existentes en la costa del Golfo Pérsico.

Ante los ojos de Estados Unidos, la República Islámica de Irán es el más grande impedimento para el predominio estadounidense en la región del Golfo Pérsico porque se opone a sus intereses petroleros. Y no es que Irán amenace a las monarquías del Golfo Pérsico, sino que supone una amenaza para el flujo de crudo y para el tráfico marítimo del estrecho de Ormuz, al estar reforzando su poderío naval y despliegue de baterías de misiles antibuque a lo largo de sus costas. Por el estrecho de Ormuz pasan más de 15 millones de barriles de petróleo al día. Con su equipamiento, Irán está en situación de impedir la circulación marítima a través de este geoestratégico paso, lo que afectaría negativamente a la seguridad dominada por Estados Unidos de la región del Golfo Pérsico. De hecho, para los estrategas estadounidenses, sería el recurso de Irán ante un enfrentamiento con Estados Unidos. Lo que preocupa a Estados Unidos es todo intento iraní de obstaculizar el tránsito marítimo del Golfo Pérsico, lo que declara estar dispuesto a contrarrestar militarmente.

Para completar este cuadro, la controversia a nivel internacional por el desarrollo del programa nuclear iraní, inició cuando en agosto de 2002, se reveló la ampliación de las actividades nucleares en una instalación de Ispahán, donde los iraníes habían estado convirtiendo gas de uranio, y en Natanz, donde la infraestructura necesaria para enriquecer ese material en armas de uranio estaba siendo construida. Durante meses, negociadores europeos trabajaron para hacer que Irán formalizara un temporal y tenue acuerdo de suspender su programa nuclear de desarrollo de combustible.

El malestar está en la acusación de que Irán está llevando a cabo un programa nuclear clandestino y que por medio del enriquecimiento de uranio para sus plantas, se hará poseedor de armas nucleares. En todo caso, lo que se encuentra en juego es una forma de pacto de no-agresión mutua con Estados Unidos, mientras el desarme y las maniobras mediático-psicológicas son excusas para mantener la tensión belicista. No obstante, lejos de desincentivar el programa, se ha acelerado; y además de la mano del desarrollo de un sistema antimisil y antiaéreo, el fortalecimiento de las alianzas energéticas con las potencias asiáticas, especialmente con Rusia y China que tienen veto en el Consejo de Seguridad, y el probable lanzamiento del proyecto de la Bolsa de Petróleos de Irán, en la que el crudo se cotizaría en euros, en detrimento del dólar.

Durante las dos presidencias de George W. Bush permaneció la búsqueda de hacer de Irán el segundo bastión de la guerra preventiva so pretexto del desarrollo de armas de destrucción masiva a partir del programa iraní de enriquecimiento de uranio. Aparecían preocupantes indicios de que tanto Estados Unidos como Irán estaban dispuestos, incluso, a la confrontación armada, ofensiva o defensiva, según sea el caso, o como resultado de un accidente en una situación de tensión extrema. Por ello, es preciso analizar los intereses de los actores, esclarecer lo que realmente

está en juego para los actores en esta coyuntura de amenaza de guerra; por los impactos a nivel internacional de los motivos, alcances y efectos de la geopolítica petrolera de Estados Unidos hacia Irán, sus intereses como parte del mundo periférico y como objeto más que sujeto de la política petrolera estadounidense; la importancia que reviste el pleno conocimiento de la emergencia de Irán como una potencia media en la esfera internacional y por su ubicación estratégica para la concreción de los planes hegemónicos estadounidenses plasmados en el *Project for a New American Century*.

La aportación social de este proyecto de investigación es de relevancia para el estudio de las Relaciones Internacionales al ayudar a comprender la forma en que históricamente el petróleo ha sido parte indispensable para la seguridad nacional de Estados Unidos y su nexos con la política militar. Más específico aún cuando a partir del conocimiento de las acciones emprendidas anteriormente por los gobiernos y fuerzas militares estadounidenses para salvaguardar el suministro del petróleo, resulta más fácil hallar las constantes para entender las actuales estrategias de dominio.

A manera de hipótesis de esta investigación se reconoce que para Estados Unidos el acceso al petróleo es capital para su seguridad nacional y se encuentra vinculado directa y proporcionalmente con la política militar. El Golfo Pérsico al ser la zona más rica del mundo en petróleo, ha sido intervenido las veces que Estados Unidos ha considerado amenazado el libre flujo del crudo. Si bien el posicionamiento en la región se hizo efectivo a través de la expansión de sus corporaciones petroleras en los años entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, con el derrocamiento del gobierno nacionalista de Mossadeq en Irán en 1953, inició formalmente la estrategia de dominación y ubicación como región primordial para sus intereses de abastecimiento y primacía internacional. Durante el gobierno aliado de Reza Pahlevi, Irán llegó a ser el primer abastecedor de petróleo de Estados Unidos. Sin embargo, con el advenimiento de la revolución islámica y rota la alianza estratégica, la recuperación por el control total sobre el Golfo Pérsico resulta primordial dada la debilidad energética estructural de Estados Unidos. No sólo se trata de obtener facilidades en la compra del crudo, sino de garantizar los suministros energéticos futuros de Estados Unidos por lo menos hasta 2025.

Irán es pieza clave para hacer avanzar y proteger nuevos intereses estratégicos y energéticos de Estados Unidos en toda la zona, en medio de los grandes reacomodos de poder a escala global que se seguirán experimentando. Lo que interesa es estimular la producción excedente iraní que apoye la seguridad energética estadounidense. El objetivo que persigue Estados Unidos es reestablecer su control sobre Irán, con lo que Washington adquiriría también el control militar de la costa oriental del Golfo y de la costa sur del Mar Caspio, de sus reservas petrolíferas y gasíferas, propósito que se inserta dentro de toda una estrategia global que contempla un mayor

involucramiento en toda zona del mundo que posea importantes reservas de hidrocarburos, ya que el papel hegemónico desempeñado por Estados Unidos en el mundo en el siglo XXI como potencia económica y militar, en muy buena medida está en dependencia del petróleo.

El objetivo del presente proyecto se dirige al análisis de la importancia del petróleo iraní para la seguridad energética de Estados Unidos desde 1951 hasta 2007, según los períodos de cooperación y conflicto entre ambos actores, así como las estrategias petroleras emprendidas por el gobierno de Estados Unidos y las respuestas provenientes de Irán. En el trasfondo se va descubriendo la historia del petróleo y por supuesto, la geopolítica del petróleo, cuya aportación es dilucidar por qué hay políticas orientadas hacia determinadas regiones, ciertos conflictos, el por qué de la cotización y sus tendencias al alza dependiendo del contexto mundial, flujo de las inversiones, presiones para abrirse al capital extranjero donde hay potencial petrolero o si sirven de tránsito de flujo de **energéticos**, ya que parte de la premisa de que el uso del petróleo es esencial y general para satisfacer necesidades productivas y financieras.

A fin de estar en condiciones de argumentar y demostrar la hipótesis se habrá de hacer un esfuerzo metodológico coherente y sistematizado. Desde el punto de vista del proceso de la recolección de datos y sistematización de la información, la presente tesis es documental, puesto que la base son obras escritas, citadas en el apartado bibliográfico; de igual manera se consultaron obras hemerográficas y el uso de algunos documentos disponibles en portales de *internet*. Para que esta investigación tuviese un mayor sustento se asistió a conferencias relacionadas con la investigación.

Lo que corresponde al ordenamiento lógico y manejo de los datos, se utiliza el método deductivo, a partir del análisis de la importancia del petróleo para Estados Unidos en su ascensión hegemónica y de cómo interviene este factor en el sostenimiento de dicha posición, para llegar a la conformación de la industria petrolera iraní y la historia de los intereses estadounidenses en el sector de este país.

La realidad del conflicto ideológico diplomático entre Estados Unidos e Irán puede encontrar una explicación desde el enfoque geopolítico. Para más detalle, la investigación se apoya en las obras escritas de uno de los teóricos más relevantes de la geopolítica contemporánea estadounidense, Zbigniew Brzezinski, otrora asesor de seguridad nacional durante la presidencia de James Carter, en especial su libro *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, cuya tesis central es la aparición de países en el espacio llamado Eurasia que desafían la globalidad del poder estadounidense, entre ellos Irán.

Por otra parte, aunque no son considerados como teóricos de la Geopolítica, en esta tesis se recoge el análisis de Michael T. Klare acerca de la guerra por los recursos, especialmente el

conflicto petrolero en el Golfo Pérsico. De la misma manera, gracias al carácter multi e interdisciplinario de una ciencia como la Geopolítica, la presente tesis liga de forma altamente valorativa los pilares de la filosofía política hecha por Estados Unidos y para Estados Unidos: el pragmatismo político. Al respecto, la investigación está basada en la línea de investigación del Dr. José Luis Orozco plasmada particularmente en su obra *El siglo del pragmatismo político*.

En el capítulo 1, el objetivo es conocer qué es la Geopolítica como ciencia y las aportaciones y tipo de lenguaje que se recogen para el análisis de un caso de Relaciones Internacionales. Al considerar sus aportaciones y elementos, se comprenden e interpretan mejor muchos acontecimientos de la Historia, del panorama internacional actual sumamente complejo, y de las nuevas realidades de poder. El capítulo parte de los elementos históricos y teórico-conceptuales de esta geociencia para encontrarse en un segundo apartado con el desglose de los términos que al concepto de seguridad energética de Estados Unidos se refieren. En este capítulo el lector podrá identificar las primeras claves de la investigación: orígenes, objetivos y finalidades de la Geopolítica, espacio y factores geopolíticos, génesis y desarrollo del pensamiento geopolítico clásico, bases de la construcción de la Geopolítica contemporánea, geopolítica del petróleo, Irán como pivote geopolítico y jugador geoestratégico.

El segundo capítulo tiene a bien analizar cómo Estados Unidos ha usado la “carta petrolera” en la configuración de los órdenes geopolíticos energéticos por haber considerado el petróleo como recurso capital para su seguridad nacional, de manera que cuando peligra el acceso a su suministro provoca el empleo de la fuerza militar. De aquí la consolidación del vínculo entre el petróleo y la política militar.

Otro de los objetivos de este capítulo, es esclarecer cómo las bases de su hegemonía estuvieron determinadas por el vínculo entre el Estado y la industria petrolera, lo cual se reflejó en la expansión global de sus corporaciones en el mercado mundial, hasta posicionarse en la zona más rica del mundo en petróleo, el Golfo Pérsico, y ubicarla desde entonces como región primordial para sus intereses de abastecimiento y primacía internacional. Y examinar cómo se fueron tejiendo las redes de la dependencia estadounidense respecto del petróleo para afianzarse como superpotencia y empatarlo como un elemento de su permanencia hegemónica.

El tercer capítulo aunque reducido en proporción con el resto, persigue argumentar por qué las estrategias petroleras -identificadas por períodos presidenciales desde James Carter hasta William Clinton-, con altos objetivos geopolíticos y pragmáticos están estrechamente vinculadas al mantenimiento de la preponderancia estadounidense a nivel mundial.

Con el capítulo cuarto se examina el desenvolvimiento de Irán como productor y exportador de petróleo a partir de su inserción en el mercado petrolero mundial y la forma en que penetraron

los intereses petroleros estadounidenses en Irán. Asimismo, se rastrean y dilucidan las causas que llevaron a Irán de ser el mejor aliado estratégico de Estados Unidos en el Golfo Pérsico a uno de los actores que mayormente se opone al predominio estadounidense y a los intereses petroleros en la región del Golfo Pérsico.

El último y quinto capítulo ofrece una evaluación de la actual situación petrolera de Estados Unidos y los ejes que lo conforman hacen referencia a las implicaciones de la estrategia petrolera durante las dos presidencias de George W. Bush, a algunas consideraciones estratégicas existentes entre petróleo, política exterior y proyección militar en el Golfo Pérsico, y de la forma en que se inserta Irán en la actual estrategia estadounidense, con la consecuente respuesta de la República Islámica.

Para cerrar con el tema, en la parte de conclusiones se describen posibles escenarios de la región del Golfo Pérsico según posturas y consecuencias que pudieran originar las tensas relaciones bilaterales por la continuación del programa nuclear iraní y el antagonismo de intereses petroleros entre Estados Unidos e Irán. Estos elementos más los factores y capacidades tanto de Estados Unidos como de Irán, permiten determinar cuatro escenarios: negociaciones en términos aceptables y algunas limitaciones, unirse a la resolución de guerra de Naciones Unidas, un ataque nuclear unilateral, y la guerra total unilateral.

1. La Geopolítica: metodología de las Relaciones Internacionales

Este capítulo coloca el marco conceptual a utilizar a lo largo de la presente investigación. Dentro de la amplia gama de enfoques analíticos de las Relaciones Internacionales se ha elegido la Geopolítica por conformar modelos metodológicos y teóricos que facilitan el entendimiento en la convivencia de los Estados-nación y la adopción de políticas conforme sus necesidades de existencia o supervivencia. La Geopolítica nos ayuda a entender por qué los Estados cuando se ven en competencia, desventaja, cooperación o en alianza estratégica definen espacios o regiones donde tienen un interés fundamental, por lo que esta metodología de las Relaciones Internacionales brinda una mejor comprensión e interpretación de muchos acontecimientos de la Historia, del panorama internacional actual sumamente complejo, tenso y dinámico, y de las nuevas realidades de poder.

Este método de aproximación a los problemas mundiales se ha convertido en uno de los preferidos de los hombres de Estado, estrategias militares, intelectuales políticos y corporativos y políticos académicos de las grandes potencias. De esta forma, pretendo, en primera instancia, informar a los lectores sobre la esencia, contenido y propósitos desde la Geopolítica clásica hasta la contemporánea en forma explícita, en lenguaje común, con sencillez e imparcialidad. Por ello, es menester primeramente saber qué conocimientos abarca, cuál es el objeto, qué fines persigue la Geopolítica, sus aportaciones y elementos para rastrear y dilucidar las causas de un conflicto de relaciones internacionales.

En la segunda parte, se abordarán los términos que conciernen al concepto de seguridad energética por constituir una parte del marco teórico-conceptual al ser vinculante con la política petrolera internacional, en este caso, el estadounidense, la geopolítica del petróleo y centro de la problemática de la llamada crisis energética de Estados Unidos. Veremos de qué forma la seguridad energética se encuentra totalmente relacionada con la Geopolítica.

1.1 Elementos históricos y teórico-conceptuales de la Geopolítica

Para entender cabalmente el campo de estudio de la Geopolítica, el presente subcapítulo ubica sus orígenes como geociencia, objetivos y finalidades, así como sus aportaciones e interrelaciones con otras ciencias. Prosigue con la definición y descripción de los conceptos fundamentales en Geopolítica, el espacio y los factores geopolíticos; expone la génesis y desarrollo del pensamiento geopolítico clásico dilucidando las teorías y sus máximos exponentes hasta llegar a la etapa de la Geopolítica contemporánea. Este último subapartado abre la pauta acerca de la importancia de los recursos naturales en la era de la globalización, derivando en la geopolítica del petróleo. A partir de

entonces, se vuelve más fácil identificar la relevancia de un país petrolero como Irán, analizándolo como un pivote geopolítico a la vez que un jugador geoestratégico.

1.1.1 Geopolítica: una geociencia

La palabra Geopolítica, *Geopolitics* o *Géopolitique* es traducción de la palabra alemana *Geopolitik*, vocablo creado a comienzos del siglo XX por el profesor sueco de Historia y Ciencias Políticas en la Universidad de Upsala (Suecia), Rudolf Kjellen, empleado particularmente en su última obra *El Estado como manifestación de la vida* (1916).

La Geopolítica es un derivado de la Geografía Política, y estudia las relaciones existentes entre la Tierra y las instituciones y vida políticas. La Geopolítica es, en su acepción actual, una ciencia, que por su base geográfica, se ha considerado como una de las geociencias y por su finalidad, se relaciona con la Ciencia Política.

Es preciso aclarar que no es lo mismo **Geografía Política** que **Geopolítica**. Así, “La Geografía Política [es parte integrante de la Geografía general y] enseña cómo la superficie de la tierra (sic) ha sido dividida por el hombre, el cual, en cuanto ser social, está dentro de las instituciones políticas, respondiendo unas (sic) acatando a su voluntad de constituirse en Estados soberanos; otras, acatando la voluntad, impuesta por el poder de algún Estado fuerte, ha permanecido como tributario de éste, siendo colonia o dominio. Nos muestra esta rama de la Geografía, las formas de gobierno establecidas dentro de determinada jurisdicción; las subdivisiones políticas a los fines de gobierno, administración, etc.; y, en cada estado (sic) o nación, las particularidades etnográficas, religiosas, idiomáticas, culturales e ideológicas que caracterizan a la sociedad humana que habita en su territorio.”¹

La Geografía Política “...considera a los Estados como organizaciones estáticas firmemente asentadas sobre sus cimientos geográficos. (...) El dominio de la Geopolítica abarca el conflicto y el cambio, la evolución y la revolución, el ataque, la defensa, la dinámica de los espacios terrestres y de las fuerzas políticas que luchan en ellos para sobrevivir.”²

“La Geografía Política se ocupa de la descripción del espacio-estado, es decir, su situación y extensión, mientras el campo de la Geopolítica son las circunstancias vitales dentro de un estado (sic) y entre estados (sic) en sus relaciones espaciales. (...) mientras la Geografía Política es sólo la investigación de condiciones, la Geopolítica plantea la cuestión dinámica del desarrollo.”³

¹ Jorge E. Atencio, *Qué es la Geopolítica*, Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1986, (5ª edición), p. 46.

² *Ibidem*, p. 50.

³ Hans Werner Weigert, *Geopolítica. Generales y geógrafos*, (Tr. Ramón Iglesia), México, Fondo de Cultura Económica, 1943, pp. 23, 24.

Se alude que la Geopolítica tiene por objetivos y finalidades servir a la actuación política, para guiar la política práctica, para explicar una situación política, de guía para el estratega y para el dominio político del espacio. A los estadistas, en su gestión interna y externa, les puede servir de guía la Geopolítica al preconizar “(...) la conveniencia para quienes dirigen a un Estado o colaboran en esa dirección, de la información geográfica y de la capacitación para interpretar las relaciones existentes entre los factores geográficos y la vida y desarrollo de las instituciones políticas, o sea de poseer conocimientos geopolíticos.”⁴ Estando tan relacionada la Política con la Estrategia, entendida esta última como el cálculo en las decisiones del hombre de Estado para atender los objetivos de una política en un tiempo y espacio en dependencia con los medios con que se cuente, ya sean de carácter ofensivo o defensivo⁵, “(...) es comprensible que las conclusiones geopolíticas sirvan también a los encargados de preparar la defensa nacional y a los conductores estratégicos al brindarles el conocimiento del ambiente geográfico que sirve de escenario a los hechos políticos (Geografía) y el de las relaciones entre ese escenario y el comportamiento humano.”⁶

La Geopolítica al analizar, interpretar, orientar y, vinculada como está con la defensa nacional, hace uso de la estrategia en la paz e intenta aclarar las causas de una situación en un momento dado, sus tendencias y su evolución. Facilita la previsión de los acontecimientos, que no adivinar, debido a que apunta al carácter predictivo de la ciencia, cuando explica causalmente y examina las eventualidades.⁷

Hasta aquí se ha esbozado lo que constituye el campo de estudio y aplicación de la Geopolítica. Como esta geociencia nos ofrece un método de análisis de la realidad internacional, es pertinente considerar lo referente al espacio y los factores geopolíticos, al conformar éstos las bases del conocimiento que le servirán al hombre de Estado para identificar el objetivo o enemigo a someter y descubrir el cómo lograrlo. Esto último corresponde al desarrollo de un plan que le permita la configuración de un escenario o teatro de operaciones, lo que vendría siendo ya la Geoestrategia.

1.1.2 Espacio y factores geopolíticos

Para tener un mejor entendimiento de los factores geopolíticos, es necesario tener en claro uno de los conceptos fundamentales de la Geopolítica: el espacio. “...en Geopolítica se entiende por espacio al ambiente geográfico, al mundo circundante en que vive un Estado, constituyendo uno de

⁴ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, p. 54.

⁵ André Beaufre, *Disuasión y Estrategia*, (Tr. Mayor Ruiz Pérez Muñoz), Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1990, (4ª edición), p. 11.

⁶ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, pp. 39, 41.

⁷ Pierre Celerier, *Geopolítica y Geoestrategia*, (Tr. Jorge E. Atencio) Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1983, (4ª edición), p. 16.

los factores de su potencial: ese espacio está dado por el territorio (incluyendo las aguas y la atmósfera) condicionado en su valor por: su extensión, su profundidad; la posición o situación geográfica absoluta y relativa; la clase y características de las fronteras; las influencias geográficas que originen zonas vivas y muertas y mayores o menores fuentes de riqueza, y por factores imponderables dependientes de las aptitudes de su población.”⁸

En la consideración del espacio geopolítico, debemos agregar otros factores, que atañen a la población y que por su esencia son imponderables, como son: la idiosincrasia de los pueblos; que éstos estén o no satisfechos de su ambiente geográfico, si están animados de espíritu de progreso; el grado de civilización; la índole de sus instituciones políticas.

Los factores geopolíticos determinan el aspecto político del mundo. Acorde con la obra de Pierre Celerier, para mayor claridad, los factores de la Geopolítica deben discernirse entre los factores estables y los factores variables, bajo la vigilancia de que mantienen amplia interdependencia y que su estabilidad nunca es definitiva.

Los factores estables son:

- El espacio y sus divisiones
- Territorio
- Extensión
- Estructura física
- Configuración
- Posición marítima: istmos, islas, estrechos
- Posición central

Los factores variables son:

- Las poblaciones
- Recursos naturales: agricultura y pesca, minerales como carbón y/o petróleo
- Formas nuevas de energía, como la nuclear y renovables

Cada rama de la Geografía divide el *espacio* siempre en relación con la división política del mundo. La Geopolítica por su parte, lo considera en la medida en que el hombre lo habita y lo utiliza, añadiéndole caracteres físicos, económicos, técnicos, culturales, religiosos, étnicos, históricos, jurídicos y estratégicos que dan al mundo su extrema diversidad, la cual, transcurre en perenne

⁸ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, pp. 152, 153.

evolución, merced a la injerencia del hombre para transformar sus relaciones. Al mismo tiempo, las aptitudes de un pueblo cambian con el tiempo como las de un individuo, con sus respectivos impactos en efecto.

A esto responde que el espacio esté diferenciado y organizado, en el que podemos observar Estados o grupos de Estados de una misma obediencia política. Llevado esto a la esfera regional e internacional, el hecho de llevar a cabo cambios ventajosos para un solo Estado por encima de los derechos del resto, es ejercer una política de conquista y de hegemonía, entendida esta última como la supremacía de un Estado sobre otro. En contraste, no seguir los cambios que a nivel mundial van sucediéndose, es aislarse negativa y utópicamente.⁹ El *territorio* es el espacio organizado donde se asienta un Estado caracterizado por su extensión, estructura física, configuración, posición y zona climática que determina su producción y peculiaridades físicas y morales de su población. No en vano es lo primero que defiende un pueblo, ya que el territorio es considerado el bien nacional por excelencia. La *extensión* apela al tamaño del territorio, factores como la organización económica y las cualidades de la nación. La *estructura física* es el factor más estable en donde el valor de cada elemento se muta con el progreso. Esto se refiere a la intervención del hombre que impulsado por el espíritu de empresa, transforma la naturaleza y equipa al territorio con planes de desarrollo industrial, agrícola y de mayor eficacia en la defensa nacional. La *configuración* se define por el trazado de las fronteras. La frontera en algunos casos sigue una línea natural (cresta, río, litoral) o puede ser ficticia, determinada por un paralelo o un meridiano.

Finalmente, la *posición* es un factor capital de la Geopolítica al depender de ella las comunicaciones exteriores, condiciones fundamentales del poder. “Señalemos en seguida, que la ventaja de una posición no es real sino en la medida en que se hayan dado en el país los medios para explotarla y la voluntad de hacerlo. Si esta ventaja reside en un pasaje obligatorio de las comunicaciones extranjeras, le es necesaria la fuerza capaz de hacer respetar sus derechos, comenzando por el de soberanía. Si se debe a las facilidades para extenderla a distancia, le hacen falta los medios materiales para asegurar y defender sus enlaces, es decir, la posesión de una marina o de una aviación, y más a menudo, de las dos.”¹⁰

Aunado a esto, la posición puede diferenciarse por ser marítima o central. Dentro de la primera, tanto la Geopolítica como la Geoestrategia coinciden para otorgar particular interés a las islas, istmos, penínsulas, estrechos, golfos y litorales. Esta importancia para la Geopolítica radica en haber sido a lo largo de la historia de la humanidad fuentes de riqueza, objeto de luchas y sitio de extensas empresas. A decir de los *estrechos*, éstos son los espacios donde las comunicaciones

⁹ Pierre Celerier, *op. cit.*, p. 18.

¹⁰ *Ibidem*, p. 20.

marítimas pasan forzosamente, por lo que juegan un papel muy relevante. “Quien controla un estrecho controla sus comunicaciones y la posición es, ante todo, de interés estratégico.”¹¹ Pensemos tan sólo en que el Imperio Británico no hubiera alcanzado lo que fue si no hubiera controlado los estrechos de Gibraltar, Malta, Adén y Singapur. Actualmente, el Estrecho de Ormuz es un punto de mira de la política internacional dado el momento geopolítico de tensión y hostilidad entre Estados Unidos e Irán por su control. Volveremos sobre esto más atinadamente en el momento preciso de la investigación.

La posición central les atañe a aquellos países que se encuentran rodeados por otros, razón por la cual, los Estados centrales enfrentan dificultades para irradiar. A simple vista tal condición puede parecer favorable para su expansión. En algunos casos, el Estado central puede conducirse en período de desarrollo, hacia un aumento de su espacio vital, y en otros, tratar de aminorar su situación de encierro por la vía aérea. Sin embargo, la situación más deseable para los pequeños países en posición central es la neutralidad. Podemos reconocer esta posición porque un Estado funge como centro de una confederación, como enlace entre dos continentes o como Estado pivote entre dos grandes potencias.¹²

En tanto, **los factores variables** se refieren a los que cambian de manera vertiginosa y más rápida que los estables. *Las poblaciones* es el factor de comparación más elemental que diferencia el número total de habitantes por país. Mas el poder político no estará determinado por este número, será la densidad el elemento con el que la política debe contar, al condicionar las posibilidades económicas del país. *Los recursos naturales* es uno de los factores variables más importantes de la Geopolítica de nuestros días al adjudicar determinado valor a un país por la abundancia y calidad de sus recursos. Su riqueza dependerá de su productividad y del valor comercial de su producción, mientras que su poder político y su fuerza estarán estrechamente ligados al empleo que puede y sabe hacer de sus recursos y de los productos industriales que de ellos obtenga. De aquí que ser muy rico en recursos no otorga en automático el poder. Es más, han existido casos en los que los recursos de los Estados fueron explotados por extranjeros, como sucedió con el petróleo. Ello hacía que los Estados sujetos a la explotación dominada por un poder externo obstaculizaran alcanzar el poder político mundial, muy a pesar de la abundancia del hidrocarburo.

Los recursos se clasifican en dos categorías. La primera se refiere a la agricultura y la pesca, la segunda, a la explotación mineral: petróleo, carbón, así como la cadena de industrias correspondientes y sus técnicas. Sin duda, la explotación del petróleo es una de las más importantes de la actualidad, cuyos yacimientos están concentrados en regiones muy demarcadas de la Tierra, lo

¹¹ *Ibidem*, p. 22.

¹² *Ibidem*, pp. 18-25.

que plantea verdaderos problemas políticos. Pensemos tan sólo en su conservación, que implica una política particularmente sostenida en el tiempo. Por ejemplo, conservación de yacimientos por compras en el extranjero, como lo hace hoy día la política petrolera de Estados Unidos. Cabe señalar, que estas dificultades están presentes tanto en la paz como en la guerra, otro de los puntos donde se une la Geoestrategia con la Geopolítica.

La energía y sus formas nuevas se tratan de la producción partiendo de recursos como el carbón y el petróleo, sus numerosas transformaciones, empleo, instalaciones y transporte. Estas formas de energía constituyeron un equilibrio para el funcionamiento de estas actividades. Sin embargo, la aparición de la energía atómica puso en vilo este equilibrio. “Particularmente, el ‘hecho atómico’ domina cada vez más nuestra época, sin que por lo demás los factores tradicionales –y en especial los de la geografía- deban descuidarse en el estudio de una coyuntura y en la evaluación de las posibilidades que encubre. En efecto, el empleo de la energía atómica ha de traer evidentemente trastornos, pero el del petróleo transformó también profundamente el mundo (...). En el dominio militar, el arma nuclear provoca una verdadera revolución; sus efectos destructores son tales que las consecuencias superan la imaginación (...)”¹³ El uso de la energía nuclear finalmente se ha diversificado, al punto que o bien puede servir como alternativa ante el agotamiento de las reservas de recursos como el petróleo y carbón, o contribuir a la producción de armas de destrucción masiva. Dentro de este factor, también se considera el cambio hacia el uso de nuevas formas de energía obtenidas directamente del sol, mar, viento, etcétera.

Ahora bien, la conjugación de estos factores, que son los principales de la Geopolítica, da lugar a estructuras sociales y políticas que especifican el campo de acción real de la política concreta y útil. *Las estructuras políticas* se vinculan por familias gracias a que prevalecen en su seno razones de entendimiento y lazos de toda clase. Su manifestación es por regímenes similares. *Las estructuras sociales* se basan en el régimen político, la organización económica, costumbres, historia, creencias, que determinan un modo de vida. Ello permite aproximaciones y el establecimiento de parentescos, lo que da origen a intereses, ideales y objetivos comunes que los países buscan promover y hasta defender al unísono.

Se puede observar que todos los factores geopolíticos son interdependientes e incluyentes entre sí, además de proporcionar un cuadro muy completo si se busca rastrear las causas de un conflicto entre Estados. Cabe señalar, que estos factores han sido considerados por las entidades estatales para incrementar su poder siempre en dependencia del tipo de Geopolítica aplicable al momento histórico correspondiente. Esto último será retomado y ampliado cuando lleguemos a la

¹³ *Ibidem*, p. 2.

parte de la Geopolítica contemporánea, sólo que para llegar a ello, es pertinente revisar el origen y desarrollo del pensamiento geopolítico.

1.1.3 Génesis y evolución del pensamiento geopolítico clásico

Históricamente, el pensamiento geopolítico con la acepción actual de la nueva ciencia, tuvo su génesis en la antigüedad y fue evolucionando a través de los siglos, apoyado en las ideas y comprobado en los hechos debidos a pensadores y a actores de las más variadas ramas de las ciencias y de diferente actuación en la historia. Ideas y hechos que siempre revelaron la relación que existe entre el medio geográfico y las instituciones que han originado el moderno concepto de Estado.¹⁴ Paralelamente a esto, el valor de los espacios geográficos tuvo su origen en las culturas primitivas. Los territorios, su posición y posesión han sido motivo principal de guerras y conflictos desde siempre.¹⁵

Cuando en la Edad Moderna aparecieron las primeras monarquías nacionales (Francia, Inglaterra y España), en las que se encarnó el Estado moderno, la joven ciencia tuvo mayor razón de ser. Estos dos hechos: desarrollo de la ciencia geográfica y evolución de las instituciones políticas, fueron los que posibilitaron la gestación de las ideas geopolíticas.

Por largo tiempo, los hombres encargados de dirigir una comunidad, de gobernar un Estado ignoraron “(...) la ayuda que la geografía podía ofrecerles para actuar, es decir, para elegir y aplicar una política. Ciertamente que algunas regiones del globo sirvieron muy pronto de marco a expansiones calculadas, y de ello el Mediterráneo es el ejemplo típico; cierto también que el hombre siempre reconoció lazos entre una comunidad y el territorio que ella ocupa.”¹⁶

Con el transcurso del tiempo, la Geopolítica nace del estudio de las relaciones entre los datos físicos y la Política, enseñanzas que desde un principio han sido útiles para la conducción de las naciones, tanto en la paz como en la guerra. Cabe señalar, que en este dominio, la Política y la Estrategia van de la mano, dando lugar a que la Geopolítica y la Geoestrategia reconozcan un origen común y más específicamente, en los trabajos del Mariscal de Vauban que marcaron toda una época los destinos militares y económicos de Francia.¹⁷

El jurisconsulto, filósofo y economista francés **Jean Bodin** (1530-1596), según Andreas Dorpalen puede ser considerado con acierto como el primer geopolítico, ya que estudió por primera vez, sistemáticamente, las relaciones entre el Estado y la Geografía en su obra *Los seis libros de la República*.

¹⁴ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, pp. 75, 82.

¹⁵ Alberto Escalona Ramos, *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, México, Ediciones Ateneo, 1969, p. 45.

¹⁶ Pierre Celerier, *op. cit.*, p. 8.

¹⁷ *Ibidem*, p. 8.

Montesquieu sostenía que las fronteras de los Estados habían sido señaladas por la naturaleza y que, a la larga, ningún Estado podría sobrepasarlas sin ser castigado, poniendo como ejemplo al Imperio Romano, que quedó condenado cuando extendió tanto su territorio que no pudo ser defendido por sus fuerzas.

Fichte y **Hegel** son considerados como los precursores de la Geopolítica alemana. **Fichte** (1762-1814), discípulo de Kant, pronunció en la Universidad de Berlín sus *Discursos a la nación alemana (1807-1808)*, que tanto influyeron en la conformación del nacionalismo romántico alemán. Su filosofía en general, y en especial su filosofía política tuvieron gran influencia en la desarrollada por Hegel, cuyas ideas prepararon el advenimiento del Estado totalitario, en el cual se hizo un empleo de la naciente ciencia Geopolítica con la parcialidad que motivó su repudio por los enemigos del Tercer Reich.

Hegel (1770-1831) afirmó que el sujeto de la Historia es el pueblo organizado en Estado y que el nivel humano sólo se alcanza dentro de un sistema estatal; además, sostuvo que la Historia tenía una verdadera base geográfica y que el suelo influye sobre el pueblo determinando su carácter. En su filosofía política afloran las ideas de Maquiavelo sobre la aplicación de las normas morales en las relaciones interestatales y en el trato con sus propios ciudadanos, sosteniendo, como aquél, que los principios de la moral individual no rigen y se sacrifican en bien del Estado.¹⁸

Las ideas positivistas en el método científico, unidas al racionalismo kantiano, al determinismo hegeliano y a las teorías orgánico-espaciales de Darwin tuvieron su síntesis en un científico alemán a quien se le considera precursor inmediato de la Geopolítica y padre de la Geopolítica alemana: **Friedrich Ratzel** (1844-1904). Dio fundamentos para el estudio de las relaciones entre lo geográfico y lo político, lo que daría origen a la Geopolítica. Su obra bibliográfica *Antropogeografía* en tomos, el primero *Fundamentos de la aplicación de la Geografía a la Historia* (1882), el segundo, *Distribución geográfica del hombre* (1891). En 1897 publicó su *Geografía Política* cuya segunda edición en 1903 se subtítulo *Geografía de los Estados, del tráfico y de la guerra*, en la que estudia con método científico las influencias geográficas en la vida de los Estados. Su última gran obra fue *La tierra y la vida* 1901-1902 en la que ratifica la concepción biológica del Estado.



En *Antropogeografía* la finalidad principal es demostrar que en la Historia hay dos elementos que permanecen más o menos constantemente: el hombre y el suelo. Como ser inteligente, reacciona a fin de lograr el triunfo sobre el medio geográfico. En tanto que, en su *Geografía Política* se tiene la síntesis del pensamiento ratzeliano.

¹⁸ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, pp. 87-91.

Al ocuparse de estudiar las relaciones humanidad-territorio llegó a su concepción del Estado como organismo territorial: “Ratzel apoya en primer lugar su teoría sobre los dos elementos básicos que la geografía ofrece a la política: el *espacio (Raum)* determinado por su extensión, sus características físicas, su clima, etc., y la *posición (Lage)* que sitúa al espacio en la tierra y condiciona en parte sus relaciones. La intervención del hombre es regida por *sentido del espacio (Raumsinn)*, especie de aptitud natural de un pueblo para infundir dinamismo a la naturaleza y para organizarla. Bien entendido, los pueblos son más o menos bien dotados..., por consiguiente, más o menos predestinados a organizar y mandar, es decir, gobernar y tener también derechos sobre los otros. Estos dones pueden marchitarse y aun perderse, pero también cultivarse y afirmarse: se concibe que el racismo no estuviera lejos de estas concepciones, sin embargo, la obra de Ratzel no fue solamente tendenciosa, y su diferenciación entre el espacio y la posición representa un aporte eficaz que sigue siendo valedero y útil.”¹⁹

Por su predilección por el concepto de **espacio**, en el análisis del territorio de los Estados, profundizó en los aspectos físicos tamaño y forma, en la búsqueda de lo más apropiado como base para la existencia política de aquéllos, y que adoptó de von Treitschke la idea del *Lebensraum* (espacio vital). De aquí que inspirara **la teoría del espacio vital (*lebensraum*)** y la de **las grandes zonas (*grossraum*)**. Estas ideas, analizadas a la luz de ejemplos históricos, lo llevaron a formular sus conocidas siete leyes expuestas en un folleto titulado *Sobre las Leyes del crecimiento territorial de los Estados*.²⁰

Entonces, la Geopolítica “...es la teoría de la importancia para los Estados del espacio, área y forma. Consideraciones que Ratzel tenía ampliadas al determinar su concepto sobre la relación entre la tierra y la vida, y la vida y el espacio, estimando que éste es la última y general condición de aquélla (...)”²¹

“El espacio, [es para Ratzel] el elemento en que respira el cuerpo político y en que, a impulsos de las leyes de la naturaleza, se expande y crece, se convierte en parte inseparable del organismo vivo que es el Estado; el espacio es espacio vital.”²² En este sentido, el pensamiento de Ratzel dio origen a la concepción biológica del Estado.

No podemos soslayar que su pensamiento fue deformado y aprovechado con finalidades políticas, dando origen en el terreno científico a francos deterministas y, en el político, fundamentos a doctrinas nacionalistas, imperialistas y expansionistas, que en su patria dieron bases para una actuación política que condujo después de dos guerras mundiales, al desastre de Alemania. Entre

¹⁹ Pierre Celerier, *op. cit.*, p. 11.

²⁰ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, pp. 34; 101.

²¹ *Ibidem*, pp. 10, 11.

²² *Ibidem*, p. 34.

ellos se destacaron von Treitschke, Naumann y Rohrbach, quienes poco contribuyeron a explicar el nacimiento de la Geopolítica general, pero sí explican con claridad los fundamentos de la Geopolítica particular de la Alemania del Tercer Reich.

Heinrich Gothard von Treitschke (1834-1896). Historiador, político y periodista. Miembro del Parlamento alemán por el Partido Nacional Liberal. Su obra maestra es *Historia de Alemania del siglo XIX* en la que aboga por el pangermanismo y por la expansión del territorio de su patria. Insinúa que ésta debía conseguirse aunque fuera por la guerra, a la que glorificaba y consideraba como un fin en sí mismo y no como un medio: “La guerra es el único remedio para las naciones dolientes.”²³

Tomó de Maquiavelo como dogma, la idea de que el Estado está libre de los frenos de la moral privada. Sostuvo que “el Estado es poder” y que necesita un determinado espacio para poder vivir, al que designó *Lebensraum* (espacio vital); idea y designación que adoptó Ratzel. Aconsejaba la expansión alemana y enaltecía la “superioridad manifiesta de la civilización teutónica” y aseveraba: “El resultado de nuestra próxima guerra victoriosa debe ser la adquisición de colonias por cualquiera de los medios posibles.”²⁴

Friedrich Naumann (1860-1919) intervino con sus ideas en el afianzamiento del imperialismo alemán. Figuró entre los fundadores del Partido Nacional Socialista. Su obra principal es *Mitteleuropa* (1915), muy difundida durante la Primera Guerra Mundial. En ella afirma que los cursos del Rin y el Danubio, la topografía de los Balcanes, las líneas de comunicaciones, la naturaleza del suelo y la presencia de ciertas materias primas, indicaban que Europa Central debía unirse bajo el dominio de los pueblos de habla alemana.

Paul Rohrbach. Consejero del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reich (1941). En el lapso comprendido entre las dos guerras mundiales se convirtió en geopolítico y sus temas principales fueron: *América y nosotros* (1925), *El germanismo en crisis* (1926) y *Pueblos y territorios* (1926). Sobre el expansionismo reconocía la **necesidad** del dominio alemán en Europa Central, pero afirmaba que ése sólo era el primer paso en la marcha hacia el Este. Concebía la zona del Danubio como el **espacio del destino** (*shicksalsraum*), en cambio, las zonas más extensas y alejadas eran “el espacio vital” (*lebensraum*). Con sus obras escritas despertó el interés de los rectores de la política exterior alemana por el Cercano y Medio Oriente.

En Francia, **Paul Vidal de la Blache** (1845-1918) examina la explicación de la conducta humana atendiendo no sólo al espacio, sino además, al tiempo, a la permanencia y a las relaciones con otros hechos, que pueden no ser geográficos. También, difiere con los discípulos de Ratzel en

²³ *Ibidem*, p. 101.

²⁴ *Ibidem*, p. 102.



cuanto al carácter ineludible del proceder humano frente al influjo geográfico, pues queda, mediante la inteligencia, la posibilidad de modificar el medio.²⁵

Las ideas de Ratzel y de Vidal de la Blache, desarrolladas en extensión y en profundidad por sus discípulos, han dado origen a las llamadas **escuelas alemana y francesa**.

Sir Halford John Mackinder (1861-1947), nunca escribió sobre teoría de la Geopolítica a pesar de haber sido contemporáneo de su nacimiento y difusión, pero puede considerarse un verdadero geopolítico por sus ideas y creador de la **escuela inglesa**. Escribió en 1902 *Bretaña y los mares británicos* y, en 1904, expuso en la Real Sociedad Geográfica de Londres una conferencia que tituló **El pivote geográfico de la Historia**, la que luego fue publicada en la Revista Geográfica (*The Geographical Journal*, vol. XXIII). En su conferencia, basado en razones geográficas, dio a los problemas del espacio geográfico y las naciones sentido concreto, y consideró que sobre el globo existe una sola gran masa terrestre, a la cual nombró *World Island*, es decir, el conjunto Europa-Asia-África. Al centro de esta isla mundial está una región clave o área



pivote euroasiática, el **Heartland** (corazón terrestre), que corresponde más o menos a la situación de Rusia y las posibilidades de su dominio y lucha por él. “Llega así a su fórmula célebre: „Quien posee Europa Oriental, posee el Heartland; quien posee el Heartland, domina a la isla mundial, quien domina a esta isla del mundo, domina el mundo’.²⁶ De aquí que demuestre la influencia con hechos históricos y pregone la importancia del poder terrestre.

Mackinder pensaba que la repartición de las tierras y de los mares era el hecho esencial y estableció una distinción fundamental entre las potencias marítimas y las potencias continentales. Afirmaba que el Estado que poseyera a la vez la potencia sobre la tierra y sobre el mar, sería el dueño.²⁷

La finalidad perseguida por Mackinder era aconsejar al gobierno de su país la política a llevar en el continente, lo cual, de hecho, lo convierte en geopolítico. En *Ideales democráticos y realidades*, escrita al terminar la I Guerra Mundial, en 1919, insiste en las ideas centrales que sustentara en 1904.

A esta altura de la Edad Contemporánea, caracterizada por la acumulación de conocimientos científicos, la perfección en los métodos, la tendencia a la especialización y la clara delimitación de los objetos y de las finalidades, aspectos a los que no permaneció ajena la Ciencia

²⁵ *Ibidem*, p. 102-105.

²⁶ Pierre Celerier, *op. cit.*, p. 12.

²⁷ *Ibidem*, p. 13.

Política y que alcanzaron plenamente a la Geografía, se reitera, tiene lugar el nacimiento de la Geopolítica.

Johan Rudolf Kjellen (1864-1922). Profesor sueco de Historia y Ciencias Políticas en la Universidad de Upsala (Suecia). En 1905 escribe su obra *Las grandes potencias* y en 1916, *El Estado como manifestación de la vida (Der Staat als Lebensform)*. En este libro se emplea por primera vez formalmente el vocablo *Geopolitik*. Fue además, autor de *Puntos de vista sobre la guerra mundial*.



Kjellen la definió así: “Geopolítica es la ciencia que concibe al Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio.”²⁸ Kjellen era versado principalmente en Ciencia Política, por ello adopta las ideas geográfico-políticas de Ratzel para volcarlas al terreno de la política; pero va más lejos en sus concepciones, no estableciendo una analogía entre el Estado y los organismos vivientes, sino una verdadera identidad: “... los Estados están sujetos a la ley del crecimiento. Los Estados vigorosos y llenos de vida que cuentan con un espacio limitado, obedecen al categórico imperativo de extender su espacio, ya sea por colonización, amalgamación o conquista.”²⁹

Como organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio, el Estado manifiesta su poder en cinco aspectos principales: el territorio, el pueblo, la economía, la sociedad y el gobierno. Tales aspectos principales son las divisiones de la Ciencia Política, siendo el primero de ellos el territorio, que llamó Geopolítica. Importante es resaltar que para Kjellen *Geopolitik* es para estudiar el territorio donde *geo* significa tierra, mas no geografía. “Consideró al territorio en lo fundamental, desde los puntos de vista de:

1. *El espacio, el tamaño y la forma.*
2. *La situación con respecto al mar y a otros Estados.*
3. *A los cambios en la situación, debidos a un aumento o disminución en el poder de uno o de varios de los Estados vecinos.*
4. *La historia de las pasadas cuestiones geográficas y el papel que las mismas representaron en la política exterior.*

²⁸ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, pp. 10, 23.

²⁹ *Ibidem*, p. 110.

Sobre estas bases, estableció un sistema para demostrar cómo el territorio influye en la política internacional.”³⁰ Sostenía que la fuerza de un Estado depende del grado en que estén armoniosamente relacionados estos cinco aspectos de su vida por su propio beneficio, para fortalecerse interior y exteriormente, para tener poder. Ergo entonces, afirmaba que el poder es el atributo más importante del Estado y que los Estados se elevan porque son poderosos, pueden mantenerse si siguen siendo poderosos. Para él, el poder es más importante que la ley, puesto que ésta sólo puede mantenerse por aquél. Al considerar al Estado como organismo vivo, decía que, como éste, nace, se desarrolla y muere, pudiendo volver a nacer.

Sus ideas, por una parte, fueron precursoras del concepto nacional socialista del Estado e influyeron en el pensamiento político alemán de la época del Tercer Reich, y dieron nombre al conjunto de conocimientos que ahora podemos denominar geopolíticos.³¹

Nacida y bautizada ya la Geopolítica, tuvo un extraordinario desarrollo, principalmente en Alemania. Allí, el geopolítico más destacado fue el Mayor General **Karl Haushofer** (1869-1946), quien realizó una vastísima obra de investigación y de difusión al frente de la Asociación de Estudios de Geopolítica, fundada por él en 1924, y a través de la Revista de Geopolítica.



La definición de Geopolítica que da Haushofer es la siguiente frase: “La Geopolítica es la base científica del arte de la actuación política en la lucha a vida o muerte de los organismos estatales por el espacio vital.”³² Otra que da Haushofer es que la “Geopolítica es la doctrina de las relaciones de la tierra con los desarrollos políticos. Tiene como bases los sólidos fundamentos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, como doctrina y estructura de los organismos políticos del espacio.” Así pues, la Geopolítica se convierte en la doctrina de un arte. “La Geopolítica deber ser y será la conciencia geográfica del Estado.”³³

Sus principales inspiradores fueron Ratzel, Mackinder y Kjellen. Su obra más destacada se titula *Poder y espacio*. Las ideas fundamentales de su teoría geopolítica y sus discípulos responden a concepciones de los inspiradores citados y se concretan en su aplicación a Alemania en su necesidad de poseer un mayor espacio (teoría de Ratzel) que exista un verdadero equilibrio en la potencialidad civil y militar, para lo que es indispensable la ampliación del territorio, llegar al ejercicio en todas las naciones del oriente de Europa, si no de dominio, por lo menos de hegemonía (teoría de Mackinder), disponer de sus ex colonias y de ampliar su territorio mediante

³⁰ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, p. 24.

³¹ Lorenzo del Peón Álvarez, *Geopolítica y Geoestrategia*, México, Publicaciones oficiales- SECMAR, 1980, p. 65.

³² Hans Werner Weigert, *op. cit.*, p. 17.

³³ Andreas Dorpalen, *El mundo del General Haushofer. Geopolítica en acción*, Toronto, Editorial Farrar y Rinehart, 1971, p. 30.

amalgamación o conquista de las naciones del oriente europeo por crecimiento natural y necesario de Estado vitalmente fuerte (teoría de Kjellen).³⁴ Esto fue lo que sirvió para justificar el *Drang nach Osten*, adaptando estas concepciones a las necesidades estratégicas de Alemania y del énfasis que hizo Adolf Hitler en la necesidad de un *Lebensraum* para el pueblo alemán. Uno de los argumentos utilizados para justificar los reclamos internacionales de Alemania después de su derrota en la Primera Guerra Mundial fue “Europa es el corazón de la tierra, destinada por ello a dominar el mundo; Alemania es el corazón geográfico de Europa, por lo tanto, está llamada por un destino manifiesto a la dominación universal”.³⁵ Claro que, la construcción del *Reich de los mil años* superó la simple reunión de todos los pueblos germanohablantes bajo un solo mando político, ya que también se buscó el control de pueblos eslavos como mano de obra servil a la potencia imperial.³⁶

Haushofer tomó de Kjellen el nombre de la nueva ciencia y la consolidó definitivamente, abarcando todos los factores geográficos que el sabio sueco había separado en sus ramas de la Ciencia Política. Así se deduce de la teoría de Haushofer y de su afirmación. “La Geopolítica se relaciona con todo lo que afecta directa o indirectamente a la cultura, poder, economía de un Estado, y a la lucha por el dominio de los espacios de la tierra.”³⁷

Por otra parte, es importante señalar lo que sucedía en otras latitudes en lo referente a la aplicación de los conocimientos geopolíticos. En el caso particular del **Japón imperial**, podemos decir que fue el otro caso de vinculación entre nacionalismo y posesión territorial, aparte del alemán. Para aumentar el poder nacional y el *status* global japonés se tornaba necesaria la posesión territorial de Manchuria y del importante productor de petróleo las Indias Orientales holandesas (hoy Indonesia). Para **Rusia**, su grandeza nacional estuvo empatada también a la adquisición de territorios, bajo la justificación de mantener su *status* de gran potencia.³⁸

Pese a la contribución del conocimiento geopolítico a una mejor interpretación de los hechos y problemas geográfico-políticos, la época histórica en que se consolidó y divulgó ha coincidido con la de las dos Guerras Mundiales y su período intermedio. Por razones como las arriba mencionadas, la Geopolítica fue criticada al comienzo y repudiada durante y después de la Segunda Guerra Mundial, hasta calificarla como fuente para el éxito del totalitarismo.³⁹ Pero es preciso dejar claro que el nazismo es posterior al nacimiento de la Geopolítica y es indudable que la teoría de ésta se utilizó, previa una conveniente deformación, como argumento justificativo de la

³⁴ Pierre Celerier, *op. cit.*, p.14.

³⁵ Alberto Mendoza Morales, *Globalización y Geopolítica* [en línea], Dirección URL: <http://www.sogeocol.edu.co/documentos/1global.pdf>, [consulta: 31 de julio de 2008].

³⁶ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, (Tr. Mónica Salomón), Barcelona, Paidós Ibérica, 1998, p. 46.

³⁷ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, p. 156.

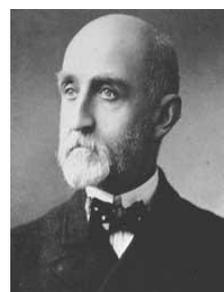
³⁸ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p. 46.

³⁹ Pierre Celerier, *op. cit.*, p. 14.

agresión. Como vimos, la Geopolítica no tiene origen exactamente alemán ni siquiera en su nombre, que le fue dado por un sueco, ni en sus ideas embrionarias, que se remontan a la Antigüedad. Sin embargo, en muchos países llega a desarrollarse como una ciencia de Estado y es cuando piden un reconocimiento como teoría legítima de las Relaciones Internacionales.⁴⁰

Del otro lado del Atlántico, la **reacción estadounidense** a la doctrina geopolítica alemana se da en la labor intelectual que revelan los escritos de Alfred T. Mahan, Andreas Dorpalen, Weigert, Strausz Hupé y Spykman.

Contraalmirante **Alfred Thayer Mahan** (1840-1914). Luchó en la Guerra de Secesión. Sus obras fueron *La influencia del poder naval en la Historia, 1660-1783* (1890), *La influencia del poder naval en la Revolución Francesa y el Imperio, 1793-1812* (1892), y *El interés de América en el poder marítimo, presente y futuro*. Obras que lo constituyeron en el más destacado propulsor del poder naval en el mundo contemporáneo y que tienen su base en la observación de las realidades geográficas y están destinadas a aconsejar la política que, según él, convenía seguir a su patria. Como estrategia, hizo sobresalir la posición geográfica, la defensa y extensión territorial, número de habitantes, la actividad comercial y el carácter del gobierno desde el punto de vista marítimo, como condiciones necesarias para conseguir todo objetivo.⁴¹



Durante los primeros años del siglo XX, Mahan señalaba que “(...) la turbulenta dinámica internacional presentaba a los Estados Unidos la oportunidad de salir de su aislamiento continental (...) y ser actor en la lucha por la expansión imperial. Para ello, el capitán Mahan proponía reivindicar el derecho (más tarde los valores) de los Estados Unidos en las áreas de interés geoestratégico. En particular Mahan se refería al dominio de los mares tomando como pivote el Pacífico Oriental, el Golfo de México, el Caribe y la construcción de un canal en Centroamérica.”⁴²

Para **Robert Strausz-Hupé** la Geopolítica “(...) es la ciencia de las relaciones de ámbito mundial de los procesos políticos. Se basa en los amplios cimientos de la Geografía, en especial de la Geografía Política, que es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de la estructura de los mismos. Además, la Geopolítica se propone proporcionar los útiles para la acción política y las directrices para la vida política como conjunto. De este modo, la Geopolítica se convierte en un arte, es decir, el arte de guiar la política práctica. La Geopolítica es la conciencia geográfica del

⁴⁰ Alberto Escalona, *op. cit.*, p. 45.

⁴¹ Gearoid O’Tuathail, *Critical Geopolitics*, Minnesota, Minnesota University Press, 1996, pp. 38, 39.

⁴² Miguel Ángel Valenzuela Shelley, *El Petróleo en la Geopolítica de la Pax (bellum) americana* [en línea], México, Centro de Estudios Geopolíticos en Energía y Seguridad Nacional, Dirección URL: http://mx.geocities.com/cegesen/documentos/cegesen_ma.html, [consulta: 3 de marzo de 2008].

Estado.”⁴³ Además señala que la “Geopolítica proporciona las bases para los proyectos de una estrategia política de carácter global. La estrategia política es sinónimo de arte del estadista.”⁴⁴

Nicholas John Spykman (1893-1943) fue conocido como “el padre de la contención.” Sus obras fueron *La Geografía de la Paz* (publicado en 1943), *La estrategia de América en la política mundial: Los Estados Unidos y el equilibrio de poder* (1942) y *La teoría social de Georg Simmel* (c1925). Consideró que las regiones pivote de Mackinder habían decaído hacia 1945 y propuso el poder de los países con *Doble Frente*, es decir países bimarítimos, aquellos que conectan el centro de los continentes con los mares en sus bordes este, oeste, norte y sur. Con base en estos argumentos, nació la teoría del *Rimland* o Teoría de la Circunnavegación. “Spykman creó la Teoría del Perímetro de Seguridad de los Estados Unidos que es una frontera de <alarma temprana> que se proyecta desde el Estrecho de Behring hasta Hawai; luego hasta las Islas Galápagos (Ecuador), la Isla de Pascua (Chile) y cruza el Canal de Magallanes hasta Las Malvinas. De allí asciende hasta el Centro del Atlántico en las Islas Azores (Portugal) y se proyecta hasta Islandia, regresando por el norte polar hasta el Estrecho de Behring. Spykman era partidario de la intervención y de la Doctrina Monroe: América Latina es una Zona de Contención de rivales extracontinentales y debe retenerse a través de un mercado panamericano y acuerdos de defensa (1954).”⁴⁵

Retomando, el control territorial ha sido el foco de los conflictos políticos durante casi toda la historia de las relaciones internacionales. Desde el **auge del nacionalismo**, la mayoría de las guerras tenían su causa en la lucha por adquirir más territorio o por el sentimiento de carencia nacional por la pérdida de tierras sagradas. No en vano los imperativos territoriales han sido el motor de las agresiones de los Estados-nación.

Como se puede observar, la Geopolítica es una consecuencia del pensamiento científico occidental, que no quiere decir que en otras latitudes no se haya hecho geopolítica desde tiempos remotos, sino que esta construcción principalmente emanó de los países rectores: Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos. Su concepción ha sido cambiante dependiendo de las obras de sus máximos autores y de la coyuntura que determinó los objetivos de los Estados al exterior. Así, durante el siglo XIX, en pleno expansionismo europeo colonial, el término Geopolítica se asignaba a la influencia determinante del medio natural dentro de la política de una nación. Hacia finales de este mismo siglo, debido a la competencia en ultramar entre los imperios europeos, Geopolítica

⁴³ Robert Strausz-Hupé, *Geopolítica. La lucha por el espacio y el poder*, México, Editorial Hermes, 1975, p. 25.

⁴⁴ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, p. 30.

⁴⁵ Víctor Giudice Baca, “Teorías geopolíticas” [en línea], Lima, *Gestión en el Tercer Milenio*, Vol. 8, Núm. 15, julio de 2005, p. 21, Dirección URL: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/administracion/N15_2005/a03.pdf, [consulta: 12 de junio de 2008].

denotaba una cierta especialidad del poder que traspasaba y transgredía las fronteras internacionales con el fin último de promover sus propios intereses, léase también, la capacidad de un Estado de imponer su dominio sobre otros Estados. Asimismo, durante este lapso el término Geopolítica llegó a ser empatado al de Relaciones Internacionales.

En el temprano siglo XX, la Geopolítica es concebida bajo una perspectiva cartesiana nacida dentro del capitalismo y cultivada por una casta de hombres con pensamiento imperial e intelectuales con la misma línea. Ellos situaron a la Geografía como causa de los eventos en la historia universal.

Entrado el siglo XX, la Geopolítica es considerada como política a través del espacio y como un nuevo campo de discurso dentro de los dominios establecidos de geopoder, entendido éste como “el desarrollo histórico del conocimiento geográfico en contexto o vinculado con el poder del Estado y sus necesidades de gobernar.”⁴⁶ Esta perspectiva de las relaciones interestatales prevaleció en el continente europeo durante las dos conflagraciones mundiales. En el *inter* de las mismas dio inicio en los países anglosajones la consideración de las relaciones internacionales como ciencia que se ocupa de estudiar la realidad y los problemas internacionales. Específicamente, posterior a la Primera Guerra Mundial surgió como una disciplina de las ciencias sociales al desarrollar planteamientos que aspiran a ser globales y no parciales como consecuencia de la evolución tanto de la sociedad internacional como de las Ciencias Sociales.

Cabe señalar que la Primera Guerra Mundial actuó como catalizador de importantes cambios dentro de las relaciones internacionales a partir de que el tradicional sistema de Estados, que había estado funcionando desde el siglo XVII, iba transitando hacia un nuevo sistema internacional en el que aparecieron actores estatales, Estados Unidos como nueva gran potencia, el desarrollo tecnológico e industrial, la influencia creciente de los movimientos sociales y políticos, la heterogeneidad de la sociedad internacional a partir de la revolución bolchevique, el anhelo de instaurar un orden de paz y seguridad, y un marcado cambio en las políticas que fijaban el advenimiento de lo que después de la Segunda Guerra Mundial se denominarían superpotencias.⁴⁷

Más tarde, la Geopolítica estuvo ligada al estallido de la Segunda Guerra Mundial, ya que trajo de nuevo a la vista del público el factor geográfico en la política exterior. Como la política exterior se convirtió en alta estrategia, los estadistas tuvieron que revelar a sus pueblos las características geográficas de los respectivos países en relación con los otros. Un notable ejemplo de esto fue el discurso del presidente Roosevelt el 23 de febrero de 1942, en el que se advirtió al

⁴⁶ Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo, *Estados Unidos Petróleo y Geopolítica. Las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración geopolítica*, México, Plaza y Valdéz-Instituto Mexicano del Petróleo, 2005, p. 180.

⁴⁷ Celestino del Arenal, *Teoría de las relaciones internacionales*, Madrid, Tecnos, 2002, pp. 16; 61.

público que debía escucharlo con un mapa del mundo a mano. Si bien las relaciones internacionales despegaron como disciplina científica a partir de la Primera Guerra Mundial, sólo después de la Segunda Guerra Mundial alcanzaron el *status* de un saber científico. La indagación teórica se amplió considerablemente, por lo que las relaciones internacionales tomaron consciencia de dimensiones ignoradas y se inició la aplicación de métodos y técnicas procedentes de otras ciencias como la Política, Sociología, Geografía y la Economía. La propia evolución de las relaciones internacionales se integraron como temas de estudio a la aparición de las armas nucleares y su impacto en las consecuencias de la guerra, el desarrollo de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, la bipolarización del sistema internacional, la descolonización y emergencia de nuevos Estados, la creciente desigualdad entre países desarrollados y subdesarrollados, la aparición de nuevos actores, en especial económicos y la acusada interdependencia entre política interior y exterior. Todo esto impulsó la extensión de las relaciones internacionales.⁴⁸

Entonces, el reconocimiento de ambas ciencias, la Geopolítica y las Relaciones Internacionales fue de la mano al conformarse y haber nacido durante la Primera Guerra Mundial, adquirido desarrollo y difundido en el período de preguerra de la Segunda. Por supuesto que estudiar origen y desarrollo de los procesos de cooperación y conflicto a nivel mundial es esencial para las Relaciones Internacionales, lo que se relaciona indiscutiblemente con la Geopolítica, ciencia que dio nuevos argumentos para la preparación de la fase política de la guerra integral y durante la ejecución de ésta, medios psicológicos de ataque y de defensa a los contendientes.

Para cerrar esta parte, me propongo a dar una definición propia de Geopolítica. La Geografía es la ciencia que aporta conocimiento de territorios y pueblos y la Política aporta el conocimiento de las relaciones de poder. La Geopolítica tiene que ver con la ubicación geográfica de los recursos y destaca los aspectos inherentes al balance de poder. Dentro de las ramas de la ciencia, es una geociencia que tiene por finalidad estudiar las relaciones geográfico-políticas, de las que tiende a extraer conclusiones de índole política. Asimismo, la Geopolítica sirve para entender y explicar un orden mundial, un orden definido por el poder.

El estudio y aplicación de la Geopolítica son de gran *actualidad* por argumentar sobre el poder de los Estados y su espacio, la población, las condiciones económicas, la tenencia y explotación de recursos naturales. La Geopolítica es a la vez objeto y sujeto de estudio. Objeto porque se analiza su formación y la razón de su aplicación. Sujeto porque a través de ella se explica con más facilidad el pensamiento occidental y la intromisión de sus creadores en espacios naturales dentro de la política internacional. Por último, también hay que reconocer que la Geopolítica ha sido una disciplina muy discutible y que se presta para ser empleada tendenciosamente.

⁴⁸ Celestino del Arenal, *op. cit.*, pp. 60; 66.

1.1.4 La Geopolítica contemporánea

La etapa contemporánea de la Geopolítica despegas tras el cierre de la Segunda Guerra Mundial, debido al quebranto de una serie de rivalidades imperiales entre las potencias europeas. Para complementar el punto anterior y comprender cabalmente el origen del pensamiento geopolítico actual, es preciso señalar con toda claridad los períodos hegemónicos de la modernidad como sigue:

Cuadro 1. Períodos hegemónicos de la modernidad

Etapa	Período	Características
Geopolítica civilizatoria	1815-1875	Equilibrio de poderes entre las potencias europeas. Centro multipolar. Ascenso del imperio británico como eje de la economía capitalista; potencia marítima. Búsqueda de mercados y “civilización” de los pueblos privados del legado cultural europeo.
Geopolítica naturalizada	1875-1945	Época de reajustes al interior de Europa. La propia acumulación de poder lleva al conflicto entre imperios. Persiste la competencia colonial, especialmente entre Francia y Gran Bretaña. Alemania reclama ser partícipe dentro del reparto del mundo. Ardua búsqueda de territorios como la colonización y el reparto de África. El ultranacionalismo arraigado sustituye el <i>ancien régime</i> . Las rivalidades derivan en una Primera Guerra Mundial (1914-1918) y en una Segunda como un ajuste de cuentas (1938-1945). Actores: Gran Bretaña, Francia, Alemania, Rusia, Italia, Japón, Estados Unidos.
Geopolítica ideológica	1945-1990	Sistema hegemónico bipolar. Resultado del desplazamiento de los centros de poder. Reacomodo de la Geopolítica; la de tipo colonial se colapsa y a partir de 1945 se suscita la rivalidad ideológica entre Estados Unidos y la Unión Soviética por la supremacía y el orden de la economía mundial. Europa como centro de esta lucha. Búsqueda por quitarle espacios geopolíticos al contrincante y asediarlo; altos presupuestos militares; llevar la democracia, la libertad y la libre empresa a todo el mundo. Fases del orden geopolítico bipolar: contención (1948-1952), coexistencia pacífica (1953-1962), distensión y crisis (1962-1973), <i>détente</i> (1973-1979), renovación de hostilidades (1980-1985) y nueva cooperación (1985-1989).

Geopolítica del siglo XXI	1991- hoy día	<p>Sistema hegemónico unipolar. Estados Unidos como primera potencia global. La Geopolítica regresa a una de corte decimonónico, muy al estilo del siglo XIX: búsqueda de recursos naturales, materias primas, no variación de las fronteras, todo bajo el esquema de la globalización. Conflictos por petróleo, agua, gas, productos agrícolas y recursos forestales.</p> <p>Detener la proliferación de armas de destrucción masiva.</p> <p>A nivel iconográfico y discursivo, se reproduce la tónica de la Guerra Fría. Utilización de los medios e imágenes para justificar acciones amenazantes, descalificativas e incluso preventivas. Por ejemplo, el terrorismo, el Eje del Mal.</p>
---------------------------	---------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Elaboración propia con datos de John A. Agnew, *Geopolitics. Re-visioning World Politics*, Nueva York, Routledge, 1998, pp. 87, 88.

Como se puede observar, en cada una de estas etapas se ha dado continuidad a la consecución del poder con base en el medio geográfico. A pesar de que las coyunturas han sido cambiantes, se sigue apelando al espacio de igual manera, así como la visualización del mundo como un entero que alberga las relaciones interestatales y la primacía de los intereses de las grandes potencias como móvil de la política mundial. También fue posible la edificación de imperios por la toma y mantenimiento de posesiones geográficas vitales como Gibraltar, Canal de Suez o Singapur, que fungieron como ejes en un sistema de control imperial.

Se puede afirmar asimismo, que conforme se desenvuelven las relaciones internacionales, los objetivos geopolíticos van adecuándose hacia el mismo sentido y que ha privado la satisfacción de las necesidades del desarrollo del capitalismo.

Como se señala en el cuadro, la Geopolítica del siglo XXI se torna heredera en algunos aspectos de la Geopolítica ideológica. En términos geopolíticos, la Guerra Fría desarrollada desde 1945 por los grandes centros de poder militar “(...) fue un instrumento o modalidad ocasional de una táctica pos-bélica, una etapa de perplejidad, incertidumbre, alarmismo e indecisión que tuvo, entre otros, los siguientes objetivos:

1. Conquistar al precio más bajo posible, preferiblemente sin derramamiento de sangre, las áreas y territorios previstos como aptos para una integración política.
2. Conducir al enemigo al desprestigio e incertidumbre en aquellos territorios y áreas aptas para la conquista.
3. Fomentar y cimentar el pensamiento político de la población en aquellos territorios o áreas en donde se destacan condiciones favorables para la propaganda y la acción proselitista.
4. Mantener en el ambiente internacional o nacional un estado de continua inquietud.

5. Explotar al máximo las fallas y deficiencias que ofrezcan los opositores, enemigos o rivales.⁴⁹

Respecto a lo ideológico, las dos superpotencias diseñaron una antítesis y un antagonismo de grandes dimensiones, pactando alianzas que pudieran apuntalar la expansión de sus ideologías. Diversos conflictos tuvieron lugar a causa de este enfrentamiento indirecto entre las superpotencias. Por su parte, Estados Unidos acogió la bandera del Destino Manifiesto para señalar a la Unión Soviética como el **enemigo perfecto** al contravenir las virtudes e instituciones del excepcionalismo estadounidense,⁵⁰ pues los soviéticos mantenían la propiedad colectiva, el ateísmo y el totalitarismo. El enemigo, al cumplir las condiciones de ser omnipresente y omnipotente justificaba los grandes presupuestos militares y la inevitable presencia en todo el mundo. Por su parte, los soviéticos percibían a los estadounidenses como explotadores del trabajador, expansionistas, imperialistas y faltos de valores religiosos y morales.

Mientras tanto, el orden internacional gravitó en torno a la imposición de cualquiera de los dos sistemas. Uno de los medios fue la excesiva venta de armas por todo el mundo para asegurar las zonas capitalistas ante la amenaza comunista o viceversa. La disuasión se mantuvo merced al principio de Mutua Destrucción Asegurada (*Mutual Assured Destruction* o MAD por sus siglas en inglés), ya que las armas nucleares habían introducido importantes restricciones en el uso de la fuerza.

⁴⁹ Luis González Aristizábal, “La Guerra Fría”, en Revista de las Fuerzas Armadas, Bogotá, Número 5, diciembre de 1960, p. 482.

⁵⁰ El excepcionalismo y el Destino Manifiesto son elementos del pensamiento político estadounidense. El excepcionalismo históricamente se refiere a la percepción de que Estados Unidos es cualitativamente diferente a otros países desarrollados por razones como: un origen único europeo, la existencia de un credo nacional donde predomina la ética protestante, el individualismo, la creencia en la libertad, igualdad y búsqueda de la felicidad, que son a su vez, derechos inalienables otorgados por el Creador, propiedad privada para alcanzar la felicidad y la igualdad ante la ley. Por tener una evolución histórica única, que ni siquiera se ha dado en Europa, su excepcionalismo alude a ser una tierra de oportunidades bajo la creencia de que haciendo riqueza en la Tierra se llega al Cielo. Sus instituciones religiosas y políticas lo establecen como un país constitucional, en el que predomina un sistema de pesos y contrapesos. Todo esto se encuentra vinculado a los propios documentos fundacionales como el Acta de Independencia y más importante aún, la Constitución.

El Destino Manifiesto es una creencia calvinista de la predestinación dada por Dios, en la que sólo algunos se salvan y guían a otros. De manera que el pueblo estadounidense se cree con una misión de extender sus instituciones a su imagen y semejanza. Es un pueblo elegido por Dios para llevar a cabo un proyecto en el mundo. Se establece como política de 1840 a 1845. Su cariz ideológico se fija en la expansión de la idea de la democracia y de una superioridad democrática inherente al pueblo estadounidense. Tal destino guiado por Dios ha estado ligado con la política exterior y por supuesto, retomado por casi todos los presidentes.

Vid Paine, Thomas, *Common Sense*, Nueva York, Penguin Classics, 1986, 132 pp.; De Tocqueville, Alexis, *La Democracia en América*, (Tr. Amelie Cuesta), México, Gernika, 1997, 432 pp.

Dentro de esta etapa bien vale mencionar que los geopolíticos más destacados por parte de Estados Unidos fueron George E. Kennan (1904-2005), Patrick O'Sullivan (1887-1978), Henry Kissinger (1923) y Zbigniew Brzezinski (1928). De la parte soviética, figuraron Andrei Zhdanov (1896-1948), Vladimir Vuitzovsky, Yuri Andropov (1914-1984), Konstantin Kulakov, y Seversky que en 1950 desarrolló la **Teoría del Poder Aéreo** ante la ruptura de los bloqueos marítimos y terrestres por la aviación soviética.⁵¹

Durante la Guerra Fría también existió una disputa entre las potencias por el control del petróleo del Golfo Pérsico. Esto llegaría a su máximo cuando en 1979 el presidente de Estados Unidos James Carter anunció su famosa advertencia al mundo, pero sobre todo iba dirigida a la Unión Soviética a propósito de su invasión en Afganistán, que el Medio Oriente era una zona vital para la seguridad nacional estadounidense, y que para salvaguardar los suministros de petróleo, intervendría con las armas si fuera necesario. Ello se convirtió en una doctrina, la que los sucesivos presidentes han aplicado cuantas veces ha sido necesario (*Vid* capítulo 3).

Esta etapa culmina con la implosión del bloque soviético debido a los efectos de sus propias contradicciones, especialmente las de corte económico, quedando Estados Unidos como la potencia global con alcance económico, político y militar. Sus soportes los encontramos en la existencia de un sistema de seguridad colectiva basado en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), un sistema económico capitalista apoyado en Europa y Japón y una estructura constitucional y judicial global con base en los principios de la ONU. Es evidente, que con ello también aumentó el radio de sus intereses geopolíticos vitales, de su influencia y de su participación en los asuntos internacionales.

Los Estados-nación continúan siendo las unidades básicas del sistema internacional, las armas nucleares siguen restringiendo el uso de la fuerza, ha seguido la competencia basada en la territorialidad y en el posicionamiento como potencia dominante dentro de ciertos espacios, especialmente los ex soviéticos (Asia Central, Cáucaso, Repúblicas bálticas y eslavas y Mar Negro). En esta competencia, la situación geográfica aún sigue definiendo las prioridades externas de los Estados-nación y la extensión territorial aún indica *status* y poder. No obstante, para la mayoría de los Estados-nación, la preocupación por la extensión territorial ha amainado. Es cierto que aún existen disputas territoriales, sin embargo, lo que ha sucedido es el fortalecimiento de movimientos por minorías étnicas que exigen más derechos de autodeterminación.

⁵¹ Víctor Giudice Baca, *op. cit.*, p. 21.

De manera que ya no son sólo los factores territoriales los que determinan el *status* internacional o el grado de influencia de un Estado, también se toma en cuenta para determinar su poder, su economía e innovación tecnológica.⁵²

En lo referente a los cambios dentro del sistema internacional de posguerra fría, muchos intelectuales coinciden en que el mundo transitó de una bipolaridad ideológica a una multipolaridad económica. Esto tuvo sus raíces en la teoría del geopolítico estadounidense Samuel Cohen (1990 y 2002) quien creó **La Teoría de la Jerarquía de los Espacios Globales** apropiada para un mundo tripolar constituido por los Estados Unidos, una Unión Europea de 25 países y el Pacífico (Rusia, China, Japón).⁵³

No obstante, tal multipolaridad económica ha puesto a Estados Unidos en una competencia mayor en la búsqueda de su consolidación como potencia global, principalmente por el surgimiento y consolidación de bloques comerciales y la emergencia de países como China e India con alto potencial económico. El objetivo capital de Estados Unidos ha sido velar por los intereses de sus grandes empresas transnacionales y asegurar su hegemonía a través del control económico, cultural y militar de otras sociedades a través de la *praxis* de su encomienda mesiánica.

Durante los primeros años de la posguerra fría se intensificó la competencia en la fabricación y exportación de armamento. Mantenerse a la cabeza de la investigación militar y en la producción de nuevas armas tenía como objetivo disuadir a posibles o potenciales enemigos, así como para su comercialización.⁵⁴

Con la caída del Muro de Berlín, los estadounidenses se quedaron sin pretexto para continuar combatiendo al enemigo externo. La estabilidad mundial ahora estaría amenazada por los llamados *Estados canallas*, el narcotráfico y el terrorismo. La nueva coyuntura internacional daba cuenta de que la mayoría de las guerras ya no serían interestatales sino intraestatales, a niveles de violencia sin precedentes.⁵⁵

Para afianzar la reproducción y continuidad del sistema capitalista neoliberal, podemos señalar que la Geopolítica actual funciona al estilo de la clásica, es decir, bajo la tónica del hambre por el abastecimiento seguro de recursos naturales, rutas comerciales y expansión de mercados de consumo. Esto es muy claro en los intereses geopolíticos de Estados Unidos, ya que su política

⁵² Zbigniew Brezinski, *op. cit.*, p. 46.

⁵³ Víctor Giudice Baca, *op. cit.*, p. 21.

⁵⁴ Arturo Bonilla, "La lucha por el poder mundial y el armamentismo", en Bonilla, Arturo y Sotomayor, Margot, (coords.), *Conflicto geoestratégico y armamentismo en la Posguerra fría*, México, UNAM- Instituto de Investigaciones Económicas, 1999, p. 26.

⁵⁵ Noam Chomsky, *Estados Canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos internacionales* (Tr. Mónica Salomón), Barcelona, Paidós, 2001, p. 9.

exterior se encuentra ineludiblemente de la mano de la Geopolítica al utilizar el análisis estratégico para hacer una política exterior independiente.

1.1.4.1 Relevancia de los recursos naturales en la globalización

Por el valor que ostentan dentro del proceso de la economía mundial y por el poder político que emana de dicho proceso para las potencias, los recursos naturales son fuente de riqueza y poder y factores vitales para el desarrollo de los pueblos. “La ciencia, (...) ha revelado el valor, largo tiempo insospechado, de ciertos espacios desérticos. Si éstos ocultan materias primas o un potencial de energía bajo una forma nueva o si ofrecen un interés estratégico por su posición, adquieren un lugar destacado en la política internacional.”⁵⁶

Con la expansión del modelo capitalista neoliberal, se hizo patente la supremacía de los valores occidentales de la libertad y la libre empresa por encima de cualquier otro modelo. La fascinación por el estilo de vida estadounidense, el acelerado ritmo de producción industrial, la cultura consumista, la actitud depredatoria hacia el ambiente, el desarraigo y la renuncia paulatina a la idiosincrasia y valores autóctonos, son entre otras, consecuencias del proceso de globalización que intenta uniformar criterios en lo político, cultural, ideológico, militar y económico. Como en todo binomio de poder, si antes fue colonizadores y colonizados, hoy es globalizadores y globalizados. La nueva dependencia estructural frente a las órbitas de poder mundial es económica, financiera, tecnológica, política, ideológica, cultural y científica.

Acorde con la tesis de **Michael T. Klare** la globalización ayuda a fomentar los conflictos por los recursos naturales por el alza de la demanda de energía y su consiguiente producción de materiales básicos derivados del petróleo, por contribuir a la creación y expansión de una clase media urbanizada a nivel mundial que ha adoptado el *american way of life*, que es el segmento demográfico cautivo que consume tal producción y por contribuir al establecimiento de las compañías transnacionales justo donde existen recursos que satisfagan sus intereses.⁵⁷

En este orden de ideas, el advenimiento de nuevos conflictos a nivel inter o intraestatal tendrán su razón de ser por la competencia por apoderarse y aventajarse en la tenencia, explotación y comercialización de recursos naturales vitales para continuar capitalizando la economía doméstica e internacional. Dentro de ello, el lugar que ocupa la Geopolítica es el de ubicar y controlar zonas donde existen suficientes y prometedoras reservas, así como sus vías de transportación para su correspondiente exportación, consideraciones incluso como temas básicos de seguridad nacional. Los recursos más demandados seguirán siendo los más caros, los más escasos y los más codiciados:

⁵⁶ Pierre Celerier, *op. cit.*, p. 15.

⁵⁷ Michael T. Klare, “Resource Competition and World Politics in the Twenty First Century”, en Current History, Número 641, Volumen 99, diciembre de 2000, p. 404.

petróleo, gas, agua, maderas y alimentos. A decir del caso del petróleo, la región donde yacen las reservas más ricas se caracteriza por una inestabilidad e inseguridad política y social que la hace de alto potencial de conflicto. Estamos hablando del Medio Oriente y dentro de ésta, el Golfo Pérsico. No en vano el mismo **Henry Kissinger** sostuvo que la Geopolítica no se inspira en “buenas intenciones” sino en la defensa de los “propios intereses”. Y puntualizó que dentro de los motivos de la Geopolítica actual se encuentra la expansión global de la presencia militar como garantía de la expansión del mercado, con especial referencia a la fuente principal de energía: el petróleo.

La Geopolítica también prepara las estrategias nacionales e internacionales que desarrollarán actores como los Estados, los grupos económicos locales, las empresas transnacionales como las petroleras que se han constituido de entre las más poderosas, y las organizaciones internacionales en lo financiero, político, militar, ambiental y petrolero. Tales estrategias persiguen el dominio y un mayor control mundial.

Sin embargo, a nivel retórico, ningún Estado tiene la facultad de anunciar directamente su intervención más allá de sus fronteras so pretexto de la apropiación de un recurso natural. Lo que sí sucede es dar a conocer una serie de justificaciones para conseguirlo como los casos de las ayudas humanitarias, la lucha contra el narcotráfico y más recientemente por sus impactos y magnitudes a nivel mundial, la **cruzada contra el terrorismo** a raíz de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, así como la sospecha de desarrollo de armamento de destrucción masiva, químico, biológico o nuclear.

Uno de los métodos a seguir por un Estado hegemón, entendido como aquel que tiene la capacidad de imponerse y que le sean reconocidos sus intereses, o bien, por una gran potencia, es la elaboración de una **iconografía del enemigo**, misma que suele ser seguida por sus aliados políticos con el afán de que esta élite que ofrece su ayuda para aplicar su política siga en el poder. Entonces, dentro de este parámetro, el enemigo será todo aquel que cuestione la política imperial de las grandes potencias. Esto viene a colación de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, a partir de los cuales el fenómeno del terrorismo, que ha sido inherente al proceso histórico-evolutivo humano desde siempre, fue vinculado a una diversidad de movimientos en los países subdesarrollados, ya sean de corte islámico, de liberación nacional, separatistas, etcétera.

Este señalamiento corresponde a una elaboración del “otro” a los ojos del observador, aquel que busca los medios para justificar determinadas acciones. Esta “otredad” que en un pasado remoto fue evangelizar a los bárbaros o ayudar a los pueblos menos desarrollados para que pudieran autogobernarse, por decir lo menos, ahora toma la faceta de llevar la libertad, el individualismo, la democracia y el libre mercado para alcanzar un desarrollo pleno. Todo esto también es concurrente con la salvaguarda de la seguridad nacional al nivelar las agendas internacionales de lo que se ha

tildado de amenazas comunes, que nos conciernen a todos, deviniendo en la seguridad de un sólo país o de un grupo de países a costa de la seguridad de los demás.

Esta cuestión que en términos académicos se conoce como las *geografías binarias* se encuentra analizada amplia y detalladamente por Edward W. Said en su obra *Orientalismo*, en la que define dicha “otredad” como racista, etnocéntrica y ofensiva hacia esta construcción que conocemos como Oriente y dentro de esta, el mundo arabo-islámico.⁵⁸ El nexos con la Geopolítica de esta tesis nos ayuda a analizar elementos como el espacio geográfico que el observador ubicará como aquella entidad donde habita una sociedad diferente, que no imperativamente inferior, pero que la percibe como una **amenaza o peligro para la seguridad** del primero preponderantemente y/o de la seguridad y paz internacionales si no se emprenden las medidas preventivas a la vez que punitivas para contrarrestarle. La importancia de dicho espacio geográfico puede ser de diversa índole, pero sin duda dentro de la Geopolítica actual estará dada por el poder y/o riqueza que alberguen sus suelos y subsuelos para el observador (aspecto material) o bien lo útil de la posición de un Estado o de una región de éste (aspecto estratégico). El respaldo iconográfico estará dado por la imagen que se le ha adjudicado al “otro” y las características del espacio donde habita. Los términos más comunes que suelen imputarse sin el debido cuidado y discernimiento han sido que el otro es: atrasado, caótico, fanático, fundamentalista, peligroso, violento, antidemocrático, represor, paupérrimo, corrupto, violador de los derechos humanos, promotor del terrorismo internacional, entre otros.

Las formas y los medios para lograr el dominio de aquel espacio y la salvaguarda de la propia seguridad, dependerán de la interacción entre el observador y el otro. Ya en este plano se echa mano de la Geoestrategia, la que cederá a armar un plan que nos dirá el cómo hacerse de dicho espacio con base en los factores ya mencionados.

Desde que se inicia la transición del sistema internacional de Guerra Fría al Nuevo Orden Mundial, dentro del pensamiento geopolítico estadounidense, figuras como Henry Kissinger y Zbigniew Brzezinski sostienen que Estados Unidos ha alcanzado por fin el estado de **potencia global**, lo que los convierte en el primer imperio con dicho *status*. Kissinger argumenta que la forma de conducirse debiera estar basada en un globalismo comandado por el gobierno y los altos funcionarios, sustentado en la diplomacia, mientras Brzezinski propone una amplia participación de las masas dentro del proceso, en tanto que los medios de difusión sean los encargados de educar a la población para que esté conforme a los objetivos estadounidenses.

⁵⁸ Edward W. Said, *Orientalismo*, (Tr. María Luisa Fuentes), Madrid, Editorial Debate, 2002, pp. 423-427.

Samuel P. Huntington fue el intelectual corporativo⁵⁹ que le dio fundamento a la ideología basada en un determinismo geográfico del *choque de civilizaciones*,⁶⁰ utilizada en parte como la guía que ha justificado la retórica y el actuar geopolítico de las presidencias de George Walker Bush.

El interés político es permanecer como la única superpotencia e imponer su ideología occidental en aras de la libertad, la democracia y la libre empresa. Lo que necesitan los grandes poderes mundiales es abrir espacios a sus consorcios transnacionales, uno de los actores pilares de las relaciones internacionales contemporáneas y motor de la globalización económica.

1.1.4.2 Geopolítica del petróleo

La Geopolítica, al igual que otras ciencias “(...) puede referirse a conocimientos y principios generales que abarcan a toda la tierra (sic) y, particularmente, a una parte de ese todo, dado que los factores geográficos se pueden estudiar desde el punto de vista de la Geografía general o referidos a una determinada Geografía particular y, además, por existir una política internacional y las políticas

⁵⁹ Los tres tipos de intelectuales en Estados Unidos son: el orgánico, el especializado y el corporativo. El término de intelectual corporativo nace como producto de un fenómeno socio-político-económico cuyas bases están incorporadas al pragmatismo político de Estados Unidos. Es aquel que lleva a cabo una odisea intelectual. Comienza como un intelectual puro en la academia, pero no se queda en ella, sino que entra al gobierno como asesor o bien dentro de una compañía internacional y finalmente, a los *think tanks* (las grandes industrias del pensamiento intelectual que atienden magnos proyectos de investigación financiados por fundaciones y corporaciones). Los intelectuales corporativos no están en lo absoluto ligados a las grandes teorías y están obligados a publicar para subsistir.

Samuel P. Huntington fue Doctor por la Universidad de Harvard. En su tesis doctoral analizó el papel del militar dentro de la sociedad. Estableció y dirigió un *think tank* financiado por *Olin Foundation*, una de las familias más adineradas por comercio de armas y mayor donante para la Universidad de Harvard. Durante el proceso de militarización de Estados Unidos, en la década de 1950, Huntington publicó *El Estado y el soldado*. Durante la década de 1960 se definió como un conservador social. Repuntó hacia la década de 1980 cuando comenzaron a darse las transiciones democráticas y Huntington se dio a la tarea de analizar la cuestión de la democracia en el mundo. Y durante la década de 1990 habló del fin de la Guerra Fría y el choque de civilizaciones, con lo que señaló que los conflictos serían culturales y/o religiosos.

⁶⁰ En 1992 se publicó en *Foreign Affairs* el artículo *The Clash of Civilizations?: The Debate*, correspondiente al *modus operandi* de los intelectuales corporativos, es decir, planteándolo primero como una interrogación para más tarde (1996) afirmarlo y publicar el libro *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. En él, retomó la idea de Francis Fukuyama y dijo presentar su hipótesis como un paradigma alternativo al del poder. Coincidió con Fukuyama sobre el fin de las ideologías y sostuvo que los choques serían entre civilizaciones entendidas como entidades culturales y religiosas.

Explicó que el mundo se va a dividir en siete civilizaciones y posiblemente en 8: Occidente, Islam (el enemigo externo), China, Japonesa, Ruso-eslava ortodoxa, Hindú, Latinoamericana y bajo una interrogante la Africana. Arguyó que el elemento de conflictividad es su búsqueda por sobrevivir y dominar.

Vid María Luisa Parraguez Kobek, “Samuel P. Huntington: un intelectual pragmático del „sueño americano””, en *Enfoques de Ciencia Política y Administración Pública*, Santiago, Instituto de Estudios y Gestión Pública, Universidad Central de Chile, 2004, No. 3, pp. 186-208; Samuel P. Huntington, “The Clash of Civilizations?: The Debate”, en *Foreign Affairs*, Número 3, Volumen 72, verano de 1993, pp. 22-49; y Huntington, Samuel P., *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Nueva York, Simon & Schuster, 1996, 368 pp.

particulares o nacionales.”⁶¹ Esto significa que la Geopolítica puede aplicarse, particularmente, al estudio de uno o varios factores geográficos y a su influjo en determinado aspecto o región geográfica. A esto se le denomina Geopolítica particular, dentro de la que se inserta la Geopolítica del petróleo. Esta Geopolítica nos dice por qué hay políticas orientadas hacia determinadas regiones o ciertos conflictos, el por qué de la cotización y sus tendencias al alza dependiendo del contexto mundial, flujo de las inversiones, presiones para abrirse al capital extranjero donde hay potencial petrolero o si sirven de tránsito de flujo de energéticos. Por sí sola es toda una categoría de estudio, pero para fines de esta investigación se tomarán los aspectos más importantes y concretos.

El uso del petróleo es esencial y general para satisfacer necesidades productivas y financieras. Las ventajas clásicas de su uso frente a otras energías han sido su accesibilidad, transporte, flexibilidad y costo. Al ser un recurso no renovable y por su impacto ambiental, el mercado de crudo es estratégico y político, con implicaciones mundiales desde diversas perspectivas. Aunado a esto, el alejamiento y desigual distribución de los campos productores y zonas de consumo en la superficie del planeta, otorga un singular papel al comercio internacional del petróleo.⁶²

“(…) catorce países –Arabia Saudí, Irak, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Kuwait, Irán, Venezuela, Rusia, México, Estados Unidos, Libia, China, Nigeria, Noruega y Gran Bretaña– poseen en conjunto todas las reservas del mundo salvo un 10 por ciento. Y dentro de estos catorce la existencia se concentra a su vez en cinco –Arabia Saudí, Irak, EAU, Kuwait e Irán– que representan casi los dos tercios de las reservas mundiales.”⁶³

El Golfo Pérsico es el reservorio de petróleo por excelencia. En su subsuelo yacen las mayores reservas probadas y seguirá dominando el panorama mundial de las no explotadas. Comprende cinco grandes proveedores y otros secundarios. De acuerdo con la revista *BP Statistical Review of World Energy 2008*, las reservas probadas a finales de 2007 de Arabia Saudita rondan los 264,300 millones de barriles, aproximadamente 21.3% del total mundial. Irán se coloca en segundo lugar con 138,400 millones de barriles, u 11.2% de las reservas mundiales, Irak con 115,000 millones ó 9.3% del total mundial, Emiratos Árabes Unidos con 97,800 millones ó 7.9%, Kuwait posee 101,500 millones u 8.2% de las reservas mundiales. Les siguen Bahrein, Qatar y Omán. Las

⁶¹ Jorge E. Atencio, *op. cit.*, p. 53.

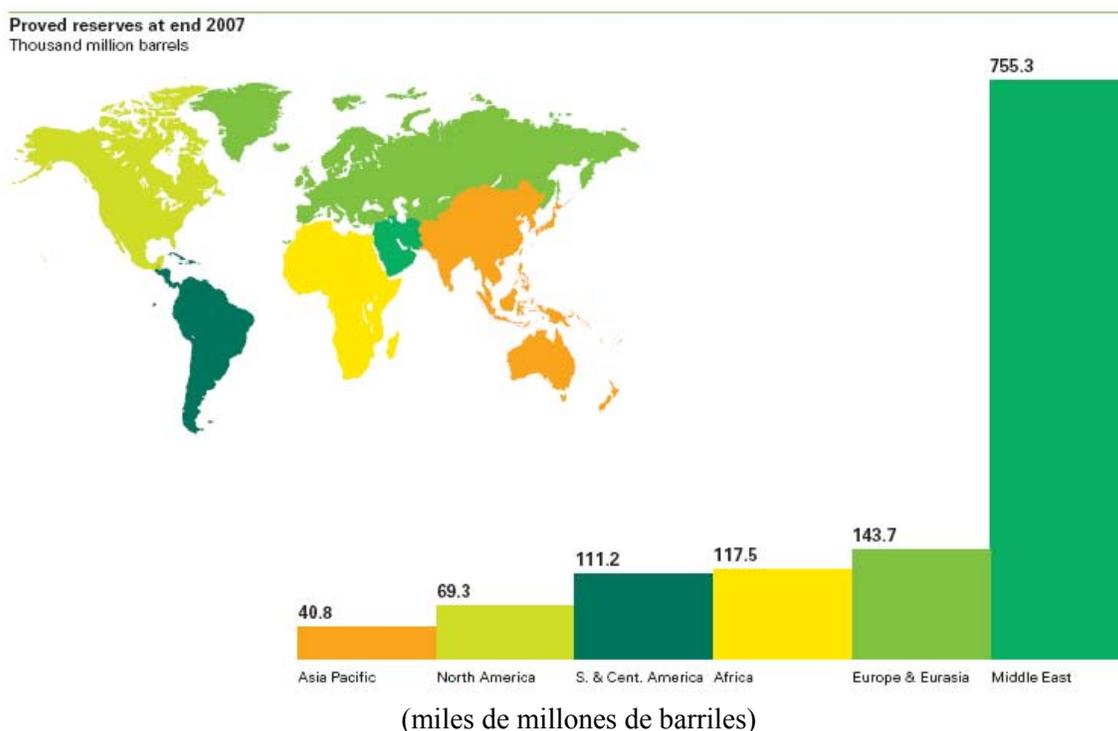
⁶² Balbino Uribe Raya, *El mercado mundial de crudo petrolífero*, Granada, Universidad de Granada-Biblioteca de Económicas y Empresariales, 1997, p. 326.

⁶³ Michael T. Klare, *Guerras por los recursos: el futuro escenario del conflicto global*, (Tr. J. A. Bravo), Barcelona-México, Editorial Urano, 2003, p. 68.

reservas probadas de Medio Oriente se estiman en 756,300 millones de barriles, es decir, 61% de las reservas mundiales.⁶⁴

En gas es la segunda región más importante después de la antigua URSS. Medio Oriente cuenta con 41.3% de las reservas mundiales de gas natural. Esta región es, además, territorio de tránsito de grandes oleoductos y gasoductos provenientes de Uzbekistán, Turkmenistán e Irán, que abastecen de energía a Europa y Asia.⁶⁵

Gráfico 1. Reservas probadas de petróleo a fines de 2007



Fuente: British Petroleum, *BP Statistical Review of World Energy 2007*, junio 2008, p. 7.

Además de su producción, reservas y finanzas, la trascendencia de acción política de varios países del Golfo, -entre los más importantes Arabia Saudita e Irán- en el sistema energético mundial seguirá dominando mientras no se concrete una tecnología de reemplazo para el petróleo y persista la polarización de la estructura de reservas mundiales. No en vano ha sido la absorbente atención geopolítica dada a esta región, aún si lo vemos solamente desde el sistema energético mundial.

⁶⁴ Cf. British Petroleum, *BP Statistical Review of World Energy 2007* [en línea], junio de 2008, p. 6. Dirección URL: http://www.bp.com/liveassets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2008/STAGING/local_assets/downloads/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_review_2008.pdf, [consulta: 10 de agosto de 2008].

⁶⁵ *Ibidem*, p. 22.

Esta desigual distribución es una de las causas del incremento del número de conflictos por la posesión y el control de la mayoría de las fuentes y transporte de hidrocarburos del mundo, ante una creciente demanda de petróleo y gas principalmente en los Estados más industrializados. Un lugar especial dentro de este grupo lo tiene Estados Unidos por ser el que mayor consumo de petróleo demanda por importación.

Por otra parte, la producción de petróleo tiene una acusada participación en muchas economías nacionales con un fuerte componente recaudatorio, por lo que es altamente considerada en los presupuestos nacionales de los países productores y consumidores. Además, es capital en la evolución de los precios del resto de las fuentes energéticas alcanzando un singular impacto macroeconómico y financiero que repercute en los costos de toda la actividad económica del mundo y, por consiguiente, en las relaciones internacionales. Impulsos que frecuentemente son de carácter político o meramente comercial.⁶⁶

La configuración geopolítica actual del mercado de crudo se deriva de los acontecimientos durante el siglo XX, y se caracteriza por el hecho de que el petróleo es para muchos países la totalidad de su economía productiva lo que repercute en el comercio internacional de crudo particularmente cuando los gobiernos lo deciden como un acto de soberanía; algunos países nacieron como consecuencia de su toma de control de la producción petrolera, mientras para otros esta apropiación es parte fundamental de su historia política, por lo que el nacionalismo económico ha sido un componente insoslayable de su política petrolera; las posturas de las administraciones estadounidenses frente a la oferta mundial de petróleo, es decir, el cierre a las importaciones y prohibición de las exportaciones, y la notable presencia de las compañías de origen estadounidense en el exterior.⁶⁷

Históricamente, tanto los Estados consumidores como los Estados productores han pugnado por el control del mercado internacional de hidrocarburos, saliendo los Estados industrializados avantes en la contienda junto con sus empresas transnacionales petroleras. De tal forma, que 90 de los 120 años que tiene de existir dicho mercado, prácticamente ha estado bajo el control de los Estados dominantes. Tal administración del mercado del petróleo ha generado cuantiosos ingresos tanto a los países productores como a los gobiernos de los consumidores, pero con la observación de que han sido más para estos últimos.

Dentro de esta geopolítica también entran los temas del desarrollo sostenible y la preocupación ambiental. El petróleo influye profundamente sobre el desarrollo económico y la economía mundial, sobre las relaciones internacionales y el equilibrio ecológico. Su carácter

⁶⁶ Balbino Uribe Raya, *op. cit.*, p. 326.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 327.

estratégico ha impulsado el enfrentamiento entre productores y consumidores por diversas causas económico-políticas, derivando en numerosos conflictos, algunos de grandes alcances y otros como distorsiones de la actividad económica mundial.

La noción de desarrollo sostenible impacta directamente el mercado de crudo. En la década de 1970 predominaba el furor conservacionista, pero ya desde la década de 1990 fue acentuándose la preocupación ambiental, lo que ha generado un cambio en la percepción de lo que limita el crecimiento económico, pues ya no recae tanto en la escasez de los recursos minerales sino en el deterioro ambiental. Por supuesto que el petróleo ha influido en dicho cambio, por los procesos de sustitución, conservación y nueva oferta, y por los efectos negativos sobre el ambiente por el alto consumo de productos petrolíferos, especialmente por las emisiones de bióxido de carbono, el problema más global y preocupante. Por esta situación, el petróleo es el más sensible a reducir su consumo en comparación con el carbón y el gas natural.⁶⁸

Por último, Alfredo Jalife-Rahme asevera que en la actual fase de transición multidimensional del mundo multipolar, existen simultáneamente cinco precios del petróleo, cuya combinación ayuda a despejar la volátil cotización del petróleo, cuya tendencia ha sido hacia el alza. El primero de ellos es el *precio económico* que se refiere a la clásica oferta y demanda. Actualmente la demanda rebasa la oferta que se encuentra relativamente limitada. Las altas importaciones de China e India (los dos grandes competidores energéticos de Estados Unidos de por lo menos la mitad del siglo XXI) han ido incrementando significativamente la demanda.

El segundo es el *precio financiero* se refiere a la cotización en petrodólares. La venta de crudo a nivel mundial se calcula en un millón de millones, es decir, un trillón en anglosajón. Lo importante de ello es identificar que la industria petrolera mundial ha venido fortaleciendo el dólar desde la Segunda Guerra Mundial. Cualquier cambio de moneda en la venta del crudo constituye un duro golpe para el dólar. En este caso podrían ser monedas más estables como el euro o el oro. Por ejemplo, Irán ha planeado cotizar su petróleo en euros, algo que ya había llevado a cabo Saddam Hussein y que se considera otra de las causas de la reacción punitiva anglosajona.

El tercero es el *precio especulativo*, que tiene su base en la compra-venta del petróleo que se realiza en dos mercados, la bolsa de intercambio mercantil de Nueva York (*New York Mercantil Exchange*, NYMEX) y en el Intercambio Internacional de Petróleo con sede en Londres que cotiza la variedad Brent de Mar del Norte (*International Petroleum Exchange*, IPE). Ambos mercados pertenecen a las poderosas bancas y empresas petroleras de Estados Unidos y Gran Bretaña. Exxon-Mobil es la más grande compañía y la de mayores ganancias en el mundo, mientras que la bolsa IPE fue comprada por un consorcio que incluye a British Petroleum y las corredurías de Goldman Sachs

⁶⁸ *Ibidem*, p. 375.

(el principal banco estadounidense de inversiones del mundo) y Morgan Stanley. Al tenso entorno geopolítico se añade la disposición de Irán a instalar una bolsa energética que compita con estos dos mercados bursátiles, lo que traería implicaciones macroeconómicas por demás desfavorables al dólar.

El cuarto es el *precio geopolítico* que desde el 11 de septiembre de 2001 ha tenido una coyuntura análoga a la década de 1970 cuando el precio del petróleo se disparó casi veinte veces. Lo que hemos venido presenciando ha sido un alza que ha marcado una tendencia de que el precio se establezca en tres dígitos. Desde el embargo de 1973 el petróleo se cotizaba a dos dígitos. A partir de 2005, con el dólar a punto de desplomarse, el precio llegó a alcanzar los tres dígitos. Lo que sucede es que si bien durante la década de 1970 el incremento de los precios provocó la crisis, los tiempos de ahora marcan que la crisis en la producción por disminución de las reservas ocasiona el aumento. Esto nos remite a que la fijación del precio del petróleo no es producto de la oferta y la demanda, sino de factores geoestratégicos manipulables.

El quinto de ellos es el *precio desinformativo* en el que algunos intelectuales abogan por el fin del petróleo barato debido a que el petróleo ha llegado a su fase de agotamiento extractivo, y por la diversidad de cifras respecto a las reservas según intereses geopolíticos.

Para completar el cuadro, es preciso señalar que también existe una militarización del petróleo, es decir, la conversión de los militares estadounidenses en un servicio global de protección del petróleo.⁶⁹ Todo esto corrobora “(...) la incidencia del <oro negro> por primera vez en la historia en los ámbitos económico, diplomático, geopolítico y militar en la fase de transición del orden unipolar hacia el nuevo orden multipolar: el juego de las nuevas potencias mundiales se realiza mediante el <oro negro>, la yugular del mundo tecnoindustrial.”⁷⁰

1.1.5 Geopolítica y Geoestrategia

Como se adelantó anteriormente, la Geopolítica también sirve para la estrategia y se vincula con la defensa nacional. Ambas se encuentran estrechamente relacionadas y son complementarias, siendo la Geoestrategia prolongación de la Geopolítica. Recordemos que la Geoestrategia resulta ser la herramienta de realización de los objetivos establecidos por la Geopolítica ofensiva y/o defensivamente. Para mayor claridad, lo que debemos dejar asentado es que al pensar en Geoestrategia, siempre pensemos en un plan o planes, ya que la formulación de ello indica lo que se precisa llevar a cabo para consumir un fin. Por supuesto que esto servirá ya sea para eliminar o debilitar a un enemigo. En concreto, la Geoestrategia es punto de equilibrio entre la Política y la

⁶⁹ Alfredo Jalife-Rahme, *Los cinco precios del petróleo*, México, Editorial Cadmo & Europa, Sin año de publicación, pp. 17-20.

⁷⁰ *Ibidem*, pp. 41, 42.

táctica (acción), al tiempo que estudia los conflictos internacionales a través del vínculo entre factores geográficos y factores estratégicos con fines geopolíticos, en pro de los propios intereses.⁷¹ Por lo tanto, siempre habrá un plan geoestratégico porque siempre hay intereses geopolíticos que cubrir.

Cabe señalar, que las aplicaciones de la Geoestrategia han superado el puro terreno militar, ya que esto nos remite forzosamente al concepto de Estrategia, disciplina destinada para planear operaciones de combate y definida de una manera sencillamente entendible por André Beaufre como “(...) el arte de emplear las fuerzas militares para obtener los resultados requeridos por una política.”⁷² Actualmente, el campo de la Estrategia se ha extendido, y sin perder sus primeras funciones, abarca otras fuerzas para resolver un conflicto como son la psicológica, el desgaste político o la diplomática. Con esto, se puede aplicar tanto en la guerra, la paz o lapsos de tensión política.

Con la Estrategia se llevan a cabo los cálculos que el hombre de Estado clasifica y jerarquiza según sus finalidades y medios con los que cuente. Luego, la Estrategia cubrirá estos objetivos en tiempo y espacio demarcados, ya sea de forma ofensiva o defensiva. Y es aquí donde juegan su papel los factores geográficos, pues ofensivamente quiere decir que se aspira a conquistar un territorio o ciertos recursos naturales, así como la imposición de condiciones onerosas a otra entidad estatal. Defensivamente se refiere a la protección del territorio o de los propios intereses. Por supuesto que es requisito conocer la capacidad del propio poder y la vulnerabilidad del otro.⁷³

Los principios de la Estrategia moderna se sustentan en la previsión, la preparación, la ejecución y la distribución. De entre las más empleadas ha sido la acción decisiva contra la fuerza adversaria, el desgaste consecutivo con destrucciones parciales, las amenazas, las sanciones, desmoralizar al enemigo y la disuasión.⁷⁴ Esta última en particular, es considerada como un elemento imprescindible de la Geoestrategia moderna. El empleo de la amenaza, con la cual se busca cambiar la voluntad del adversario, la disuasión o el uso de las armas, son estrategias totalmente de tipo directo. Las presiones indirectas apelan a una insuficiencia de los medios propiamente militares que no amenazan del todo al enemigo, así que las acciones coercitivas tendrán que ser económicas, sociales o psicológicas para lograr un fin.

⁷¹ Pierre Celerier, *op. cit.*, p. 60.

⁷² André Beaufre, *Introduction à la stratégie*, París, Armand Colin, 1985, p. 15. (Traducción libre).

⁷³ *Ibidem*, p. 17.

⁷⁴ La disuasión es la estrategia que busca impedir que una potencia adversa decida emplear sus armas o que reaccione ante una situación dada, a través de la existencia de un conjunto de disposiciones que constituyan una amenaza suficiente. *Vid* André Beaufre, *Disuasión y Estrategia*, (Tr. Mayor Ruiz Pérez Muñoz), Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1990, (4ª edición), p. 23.

La vinculación directa con la Geopolítica es que ésta también prepara las estrategias nacionales e internacionales que desarrollarán actores como los Estados, los grupos económicos locales, las empresas transnacionales como las petroleras que se han constituido de entre las más poderosas, y las organizaciones internacionales en lo financiero, político, militar, ambiental y petrolero. Tales estrategias persiguen el dominio y un mayor control mundial. A decir de nuestro tema de investigación, veremos cuáles han sido las estrategias petroleras de Estados Unidos en aras de su seguridad energética, aquellas que han empleado las más fuertes y grandes empresas petroleras reconocidas a nivel internacional, y más recientemente, cómo se inserta Irán dentro de la actual estrategia estadounidense, la que, como vimos anteriormente, consiste en garantizar la ampliación y reproducción del sistema capitalista neoliberal a través de la dominación de aquellos espacios que cuestionen el pensamiento y actuar de la superpotencia y pongan en vilo su hegemonía, así como los culturalmente diferentes y amenazantes y que por su sistema político no permiten la adopción de la libertad, la democracia y la libre empresa. Las diversas estrategias han sido la guerra, la invasión, las alianzas, las amenazas, la elaboración de toda una serie de argumentos que denoten el desarrollo, la adquisición y utilización de armas de destrucción masiva que impliquen una doctrina de acción preventiva, y la justificación iconográfica.

En un nivel más singular, se encuentra la dominación por la explotación y transportación de uno de los recursos más disputados, el petróleo. En el caso estadounidense, mantener su compromiso en la primera región en reservas, el Golfo Pérsico, significa salvaguardar el flujo del vital suministro. La estrategia energética, con altos objetivos geopolíticos está estrechamente vinculada al mantenimiento de la preponderancia estadounidense a nivel mundial.

Ahora bien, de acuerdo a la tesis de Zbigniew Brzezinski, dentro de Eurasia, el campo de juego más importante, podría surgir un rival potencial de Estados Unidos. Irán está considerado como pivote geopolítico clave de la posguerra fría dentro de la geoestrategia global estadounidense y en alguna medida, activo desde el punto de vista geoestratégico. Veamos a qué se refiere esto.

1.1.5.1 Irán como pivote geopolítico

Aterrizar a este nivel teórico-conceptual nos ayuda a entender cabalmente la escalada de tensiones entre Estados Unidos e Irán. Por definición, “Los pivotes geopolíticos son los Estados cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos.”⁷⁵ Muy a menudo, los pivotes geopolíticos están

⁷⁵ Estados con capacidad de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas.

determinados por su geografía, que en algunos casos les da un papel especial, ya sea el de definir las condiciones de acceso de un jugador significativo a áreas importantes o el de negarle ciertos recursos.⁷⁶

Vamos paso a paso. Para ir aclarando esto y apoyándonos en los factores geopolíticos empezaremos por dar a conocer que históricamente, el Estado iraní es una construcción política cuyos orígenes se remontan a épocas imperiales remotas lo que lo hace un país muy viejo rodeado por nuevos Estados. Al norte, tiene por vecinas a las ocho repúblicas ex-soviéticas del Cáucaso y Asia Central que alcanzaron la independencia en 1991, y comparte fronteras terrestres con Armenia, Azerbaiyán y Turkmenistán. Colinda marítimamente al sur con la mayoría de los emiratos, independientes entre 1960 y 1970. Al este, con Afganistán, reconocido como Estado en 1919, y Pakistán que emergió en 1947. Al oeste, Irak fue fundado en 1920 y Turquía en 1923. La trayectoria histórica de Irán ha contribuido de manera sostenida a la formación de un fuerte sentimiento de identidad nacional y una cohesión a pesar de las divergencias regionales, étnicas, religiosas y sociales.

Demográficamente, Irán ocupa la decimosexta posición mundial con 70 millones de habitantes y dentro de la región de Medio Oriente, junto con Egipto y Turquía, uno de los tres grandes gigantes demográficos. Es, a su vez, un importante mercado de consumo y proveedor de mano de obra. Hoy, el crecimiento de la población se sitúa por debajo del 2% y tiende a decrecer. Más de 70% de la población iraní reside en zonas urbanas; cerca de 60% de la población tiene menos de 24 años; y la alfabetización tiende cada vez más a generalizarse, aproximadamente 1,5 millones de jóvenes, mayoritariamente mujeres, tiene actualmente acceso a la enseñanza universitaria.

Como hemos tenido oportunidad de analizar, Irán posee una auténtica posición geográfica privilegiada. “Se encuentra en la intersección de diversos mundos (árabe, turco, indio, caucásico y ruso); en la confluencia de distintos espacios geográficos (Oriente Medio, Cáucaso, Asia central, el subcontinente indio y la región del golfo Pérsico); entre tres mares (mar Caspio, golfo Pérsico y mar de Omán); no lejos de Europa y a las puertas de Asia. Las fronteras terrestres y marítimas de Irán superan los 7 500 km (sic) y limitan con quince Estados; 5 440 km (sic) corresponden a sus fronteras terrestres; 2 440 km (sic) de sus costas se extiende en las orillas del golfo Pérsico y el mar de Omán, y 740 a lo largo del mar Caspio. De los siete vecinos que comparten fronteras terrestres con Irán, tres son antiguas repúblicas soviéticas (Azerbaiyán, Armenia y Turkmenistán); cuatro son Estados sin salida a un mar abierto (las tres ex repúblicas soviéticas y Afganistán); uno es un Estado desfavorecido por su escaso acceso al mar (Irak), y otro, Kazajistán, tiene frontera marítima con el

⁷⁶ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p. 49.

mar Caspio, aunque es el país más alejado del mar de todo el mundo. Si añadimos a esta lista el resto de los países de Asia central, como Tayikistán, Uzbekistán y Kirguizistán –que a través del territorio iraní pueden acceder a las orillas del golfo Pérsico o del océano Índico, se comprende mejor la centralidad geográfica de Irán y las posibilidades de tránsito que ofrece a un número impresionante de países. El hecho de que Irán sea, junto a Rusia, uno de los dos países con frontera al Cáucaso y Asia central simultáneamente, refuerza la importancia geográfica del territorio iraní. Para completar la apreciación de esta posición intermedia en el espacio aéreo es preciso tener en cuenta un último factor: **Irán es el único país que limita con las dos cuencas petrolíferas y gasistas más importantes del mundo: el golfo Pérsico y el mar Caspio.**⁷⁷

Mapa 1. Ubicación y posición geográfica de la República Islámica de Irán

- a. En relación a la región del Medio Oriente
- b. En relación al continente asiático

a.



⁷⁷ Mohammad-Reza Djalili, *Irán: fortalezas y debilidades de una potencia regional*, (Tr. Catalina Martínez), Madrid, Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán, Documento de trabajo número 1, septiembre de 2007, p. 9. (Las negritas son propias)

b.



Fuente: Locator Map, “Irán”, [en línea], HRW Atlas Mundial, Dirección URL: http://go.hrw.com/atlas/span_hm/iran.htm, [consulta: 17 de octubre de 2008].

Por sus importantes reservas de hidrocarburos, Irán ocupa la segunda posición con 138,400 millones de barriles, o lo que es igual, 18% de las reservas petroleras de Medio Oriente y 11,2% de las reservas mundiales. En gas natural cuenta con 37% de las reservas de Medio Oriente y 15,7% de las reservas del mundo (981.75 trillones de pies cúbicos ó 27.80 trillones de metros cúbicos), colocándose en segundo lugar después de Rusia.⁷⁸ Irán fue el primer país de Medio Oriente donde se descubrió petróleo, convirtiéndose a partir de 1908 en un gran productor y exportador de crudo a nivel internacional (*Vid Capítulo IV*). En 2007 produjo 4.401 millones de barriles de petróleo al día, es decir, 5,4% del total de la producción mundial y pasó a ocupar la cuarta posición entre los países productores. Exportó además, 2.780 millones de barriles de petróleo al día, con lo que se posicionó en el cuarto exportador mundial y es el segundo más grande de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).⁷⁹

1.1.5.2 Irán como jugador geoestratégico

“Los jugadores geoestratégicos activos son los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar –en una medida capaz de afectar a los intereses estadounidenses- el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Estos Estados tienen el potencial y/o la predisposición para actuar con volubilidad en el terreno geopolítico. Por alguna razón –la búsqueda de grandeza nacional, el cumplimiento de ciertos objetivos ideológicos, el

⁷⁸ Cf. *BP Statistical Review of World Energy 2007*, op. cit., p. 22.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 11.

mesianismo político o el engrandecimiento económico- algunos Estados intentan alcanzar una posición de dominio regional o de importancia global.”⁸⁰

Como bien versa el principio de esta definición, en la formación del poder iraní se encuentra además su capacidad de influencia más allá de sus fronteras. A raíz de la Revolución Islámica, la dimensión político-ideológica le ha permitido a Teherán ejercer su influencia política en los medios islamistas en general, así como capacidad de acción en las redes shiíes en particular. Aparte, el gobierno de Teherán conserva y consolida sus relaciones con todos los movimientos islamistas sunníes que no se oponen frontalmente al shiísmo, como lo son los casos de Hamas y Yihad Islámica en Palestina.⁸¹

Irán procura además extender su control a las islas de Abu Musa, Tunb Mayor y Tunb Menor, ubicadas en el acceso al estrecho por el poniente. En 1971 Irán despojó las islas Tunb a R’as al-Kaymah, uno de los Emiratos Árabes Unidos, y desde entonces mantiene una ocupación. Se apoderó de Abu Musa por completo en 1994, anteriormente compartida con Ash-Shariqah, otro de los emiratos. Los Emiratos Árabes Unidos sometieron el diferendo conforme a Derecho Internacional, pero Teherán firmemente ha declarado que incuestionablemente le pertenecen. En Abu Musa han colocado misiles de ataque antibuque y fortificado sus posiciones en las islas Tunb.

Como jugador geoestratégico, Irán también aspira a alcanzar cierta influencia en la región del Mar Caspio-Asia Central. Por la importancia geopolítica de sus recursos energéticos, **Irán es la ruta más corta** y más apropiada para llevar la energía del Caspio a los mercados internacionales con origen en Azerbaiyán y Turkmenistán hacia el sur, al cruzarlo para conectar con las terminales existentes en la costa del Golfo Pérsico. Pero, como hemos visto, el bloqueo económico contra Irán de parte de Estados Unidos impide hasta ahora que los grandes consorcios petroleros que operan en el Caspio puedan construir un oleoducto que pase por Irán. Por ejemplo, la construcción de un oleoducto orientado hacia el sur a través de Irán, que iba a financiar una compañía estadounidense, debió abandonarse en razón del embargo financiero estadounidense a Irán.⁸²

Por otra parte, ha optado por una mayor colaboración hacia Rusia para el desarrollo de su programa nuclear y como apoyo de su postura frente al temor que suscita en Irán el desarrollo de eventuales inquietudes nacionales azeríes dentro de sus propias fronteras. Y pese a la ambigüedad de su actitud hacia Azerbaiyán, brinda apoyo estabilizador dentro de la nueva diversidad política de Asia Central.⁸³

⁸⁰ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p. 49.

⁸¹ Mohammad-Reza Djalili, *op. cit.*, p. 10.

⁸² *Ibidem*, p. 149.

⁸³ *Ibidem*, p. 55.

Lo que preocupa a Estados Unidos es todo intento iraní de obstaculizar el tránsito marítimo del Golfo Pérsico, lo que declara estar dispuesto a contrarrestar militarmente. Derivado de esto, en sí, lo que alerta a los estrategas estadounidenses no es la actual orientación política de Irán, sino su potencial militar a largo plazo, sólo que eso quedará ampliamente explicado en capítulos subsecuentes. A continuación, toca revisar y detallar esa otra parte que nos da razón de ser de las políticas y estrategias estadounidenses para velar por el suministro del vital hidrocarburo: la seguridad energética.

1.2 De la Geopolítica a la seguridad energética

De manera análoga al subcapítulo precedente, en el presente se parte de los sucesos que dieron origen y aplicación a la Doctrina de Seguridad Nacional, a partir de la sistematización de teorías y experiencias relacionadas con la Geopolítica. Veremos cómo Geopolítica y seguridad nacional han ido de la mano con las prioridades de los Estados a nivel doméstico e internacional.

Del concepto de seguridad nacional se hará la transición hacia el concepto de seguridad energética, que de una manera sencilla se refiere a la certidumbre en el acceso a la energía y en su consumo. En particular, trataremos el caso de Estados Unidos y los términos que al campo de seguridad energética estadounidense le atañen.

1.2.1 Geopolítica y Seguridad Nacional

Empezando por lo más sencillo, reparemos primeramente en lo que significa tan sólo el término seguridad. Por su etimología, seguridad proviene de los vocablos latinos *securitas*, *sinicura* que significan sin cuidado. Entendámosla como la ausencia de una amenaza, aquello que nos brinda estabilidad y certeza en el futuro. Es algo inherente de todo ser humano buscar la seguridad en diversos y amplios campos de su vida y realidad, desde lo físico, emocional, espiritual hasta material, financiero, etcétera. De hecho, esta búsqueda trasciende a los ámbitos comunitarios, estatales e internacionales.

No obstante, también hay que puntualizar que es relativa porque nunca puede ser absoluta y que, por supuesto, tiene un costo. En el caso de los Estados, esto se refleja en el hecho de que no porque un Estado gaste más en seguridad significa que estará más seguro en consecuencia. Por tal motivo, este aspecto es de los más sensibles al tratar este tema y constituye todo un dilema. El ejemplo más claro lo tenemos en la Guerra Fría, en la que existían cada vez más misiles, pero no más seguridad, lo que fue una de las causas que desató la carrera armamentista.

El término seguridad nacional se ha convertido en uno de los más importantes dentro de las relaciones internacionales. Por ello, hay que dejar claro que no hay una definición concreta y que

las definiciones que se elaboran están en función de la rama científica de la que derivan. En realidad, no existe una teoría de la seguridad nacional como tal, más bien existen teorías basadas en conceptos de seguridad nacional. Lo que sí se ha desarrollado es una concepción, una doctrina, porque en cada Estado es diferente.

La doctrina de Seguridad Nacional (DSN) nació de la sistematización de teorías y experiencias relacionadas con la Geopolítica y se adoptó una vez consumada la Segunda Guerra Mundial. Como ideología de origen estadounidense se basó en una visión bipolar del mundo en la que Occidente con Estados Unidos a la cabeza representaba el bien, la civilización, la democracia y el progreso, en tanto la Unión Soviética lideraba el mal, la barbarie, la dictadura y el atraso.

Esta Doctrina tuvo un énfasis muy particular hacia América Latina, pues merced a su práctica, se consolidó la dominación estadounidense, delegó quehaceres específicos a las fuerzas armadas y estimuló un pensamiento de derecha en los países de la región.

En este primer momento, la seguridad nacional en Estados Unidos es a la vez una racionalización de la seguridad interna, lo que para 1947 da origen al Acta de Seguridad Nacional que vincula a la *Central Intelligence Agency* (CIA), al Consejo de Seguridad Nacional dentro de la Casa Blanca y al Departamento de Defensa. Como puede apreciarse, existe una carga militar muy fuerte por lo que a nivel mundial, la seguridad nacional se convierte para los Estados-nación en sinónimo de factores militares de poder.⁸⁴

Durante la etapa del mundo bipolar, la guerra fue asumida como la integración de las distintas esferas de la acción militar, económica, sociológica e ideológica, lo que dio lugar al concepto geopolítico de *guerra total*, incluso considerado previamente por Hitler. A mediano y largo plazos, esta integración se vigorizó con el carácter de permanente, es decir, guerra total y permanente. Estos conceptos respondían a las necesidades de la DSN, de manera que de la guerra militar, se transitó a la guerra total y permanente, ni más ni menos, que a la Guerra Fría en todos los ámbitos: económico, político, psicológico, científico y tecnológico.⁸⁵

Esta doctrina como síntesis política, económica, social y de estrategia militar cubrió desde el desarrollo económico hasta la educación y la religión y estipuló los criterios fundamentales para combatir al supuesto enemigo interno. Al asentarse en los postulados básicos de la bipolaridad y la guerra generalizada, su credo aseveraba la existencia de una guerra permanente e irreconciliable entre el Occidente cristiano y el Oriente comunista, apoyada de un componente mesiánico para darle un sentido trascendental y fundamentalista a su operatividad, ante la temeridad de la implantación de otras formas de gobernar, de actuar y de pensar. La subversión interna que sufría el

⁸⁴ John Bailey y Sergio Aguayo (editores), *Strategy and Security in U.S.-Mexican Relations Beyond the Cold War*, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, 1996, pp. 89, 90.

⁸⁵ Álvaro Briones, *Economía Política del Fascismo Dependiente*, México, Siglo XXI editores, 1978, p. 305.

bloque político occidental provenía del enemigo, del comunismo. Como la seguridad nacional y el pueblo en general se encontraban inermes, las fuerzas armadas debían asumir la conducción política del Estado para preservar la seguridad.

La filosofía de la DSN se fundamentó en que todo individuo era un amigo o un enemigo y que la guerra contra el comunismo mundial debía ser total y global, indivisible y permanente porque el comunismo se colaba por doquier (omnipresencia y omnipotencia del enemigo).⁸⁶

Se entiende por Doctrina de Seguridad Nacional como un conjunto de concepciones o cuerpo de enseñanza derivado de principios, normas y valores que un Estado, a través de sus propias experiencias o incluso ajenas, y acorde con su Constitución Política determina que debe llevar a la práctica para garantizar el desarrollo de su población, preservándolos de interferencias o perturbaciones de cualquier origen.⁸⁷

Luego entonces, seguridad nacional tiene que ver con el Estado-nación y es un concepto eminentemente político, referente a una colectividad y a aquellas medidas del Estado dentro de un contexto de emergencia que amenace sus tres componentes: territorio, población e instituciones. La seguridad interna, la seguridad pública y la seguridad personal son los tres niveles interconectados, en los cuales tanto las amenazas como las conexiones corren de arriba hacia abajo y viceversa. Abarca también la promoción y defensa de los intereses nacionales, es decir, no sólo defendernos de lo que como Estado nos afecta, sino promover lo que queremos. A nivel macro, la seguridad internacional se refiere a la seguridad de un Estado frente a otros, dentro de lo cual, el principal problema para fijar los elementos que le dan estabilidad a la sociedad internacional es que no a todos los Estados les da la misma certeza que necesitan para un futuro. Otra de las realidades es que el Estado que domine el sistema internacional, será el que ponga las reglas de la seguridad.⁸⁸

Esto nos permite abordar el debate dentro de la teoría de las Relaciones Internacionales. El paradigma realista, tradicional o estatocéntrico tiene un nexo directo con la seguridad nacional, ya que una de las cuestiones claves son las causas de la guerra y las condiciones de la paz-seguridad-orden. Como en la sociedad internacional reinan la anarquía, el estado de naturaleza y la ley del más fuerte, la característica específica de las relaciones internacionales está en la legitimidad del recurso a la fuerza armada por parte de los Estados, vía por la que busca incrementar su poder. En la *praxis*

⁸⁶ Ana María Bidegain de Uran, *Nacionalismo, Militarismo y Dominación en América Latina*, Bogotá, Universidad de los Andes, 1983, p. 157.

⁸⁷ Horacio Rabean, "Doctrina de la Seguridad Nacional", en *Revista de las Fuerzas Armadas*, Bogotá, 1976, Número 83, p. 206.

⁸⁸ Agustín Maciel Padilla, "La Seguridad Nacional en México", Conferencia dictada dentro del marco del Diplomado *La Geopolítica en la Elaboración de Políticas Públicas en México. Los casos del Sector Energético, el Medio Ambiente, la Seguridad Nacional y la Política Exterior*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM y el Centro de Estudios Geopolíticos en Energía y Seguridad Nacional, 24 de noviembre de 2007.

la investigación desarrollada bajo este paradigma está constituida por la seguridad nacional. Por ello también se le ha denominado como paradigma de la política de seguridad.⁸⁹

El neorrealismo expuesto por Kenneth Waltz sostiene que como no existe un poder supranacional y el sistema internacional es anárquico, los Estados deben velar por su propia seguridad al no existir quién los proteja. Las organizaciones internacionales son consideradas un instrumento de los Estados más poderosos. Como el objetivo principal de los Estados es el de sobrevivir, esto tiene que ver directamente con los factores militares.

A raíz del clima de distensión en las relaciones Este-Oeste, a finales de los años sesenta apareció el paradigma de la sociedad global o mundial, también llamada paradigma de la interdependencia, desarrollado especialmente en el mundo académico estadounidense y durante la década de 1970. Sus postulados tienen larga tradición desde los estoicos hasta Kant.

Este paradigma plantea que por la inutilidad de la fuerza, la proliferación de las organizaciones internacionales y el surgimiento de la interdependencia, los Estados ya no estarán preocupados por las cuestiones de seguridad, tema que acaparó la política internacional a lo largo de la década de 1960. Agrega que debido a los cambios en la esfera social, económica y de las comunicaciones, los Estados ya no están restringidos a relaciones diplomáticas y militares. Afirma el carácter cooperativo de las relaciones internacionales y convierte a la seguridad en algo compartido. Nos habla de seguridad común en la que cualquier falla o carencia dentro de esta relación, los dos participantes saldrán perdiendo. Autores como Kant nos hablan de la *paz democrática* y Karl Deutsch de *comunidades de seguridad*.⁹⁰

Ahora bien, históricamente, la sociedad internacional ha pasado desde el siglo XIX hasta hoy por tres diversas etapas en torno a la concepción de la seguridad nacional, las cuales, se encuentran cercanamente al desarrollo del pensamiento geopolítico. “El origen de la DSN está en la geopolítica que irrumpe en la fase imperialista del capitalismo en expansión, que se basa en las categorías positivistas del ‘espacio vital’ y en una explicación organicista de la sociedad. Lo primero consiste en el expansionismo que hace una raza o una nación alegando necesitar tal espacio para su vida y le atribuye a la sociedad una similitud con un organismo vivo, donde cada uno de los integrantes de la sociedad cumplen o deben cumplir una función determinada como parte de un todo.”⁹¹ Veamos esto de una manera más esquemática y ampliada.

⁸⁹ Celestino del Arenal, *op. cit.*, pp. 29, 30.

⁹⁰ *Ibidem*, pp. 30-33.

⁹¹ Edgar de Jesús Velásquez Rivera, “Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional”, en Convergencia, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México-Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, enero-abril de 2002, año 9, número 27, p. 12.

Cuadro 2. Etapas de la sociedad internacional desde el siglo XIX

Etapa	Características
Nacionalismos	<p>La preocupación fundamental era la búsqueda por la adquisición de mayor territorio. La fuerza militar convencional velaba por mantener el territorio obtenido y también por expandirlo.</p> <p>Al centro de esto se encontraba la cuestión étnica, en donde el elemento de conflictividad era el territorio vinculado a las etnias, por lo que la ambición por dominar más territorio se justificaba por una expansión étnica. La concepción de la amenaza externa giraba en torno a que lo o los de “afuera” lo que querían era reducirlo. Esto nos remite a lo ya descrito en la parte dedicada a la Geopolítica, que nace a partir de la repartición del territorio y para explicar científicamente esta dominación territorial. La Geoestrategia por su parte se va a ocupar para la explotación militar.</p> <p>Entonces, la cuestión étnica era la base y esquema de la certeza en un futuro. El punto álgido se tuvo con casos que lo ejemplifican de manera incuestionable como la expansión de Estados Unidos, la Primera Guerra Mundial y las políticas de Hitler.</p>
División en clases sociales	<p>Con la Segunda Guerra Mundial viene la caída del elemento de conflictividad anterior y se convierte en una temporalidad y punto de inflexión. Su origen se encuentra en la teoría de Marx y Engels. El elemento de conflictividad estará dado por la división en clases sociales que lucharán por dominar los medios de producción. Siguen existiendo los nacionalismos, pero la sociedad empieza a pensarse en términos de ideología.</p> <p>La asimilación práctica de esta teoría a nivel micro se dará hasta la revolución rusa de 1917, con la Segunda Guerra Mundial, dicha asimilación se hará a nivel internacional.</p> <p>La sociedad internacional va a comenzar a pensarse en términos ideológicos, lo que genera un cambio fundamental en la sociedad internacional y en la conflictividad. El punto de desacuerdo ya no sería el territorio, sino de posición frente a la vida, en la sociedad y de distribución de la riqueza en la sociedad internacional.</p> <p>Los esquemas de seguridad se van a definir en términos de una disputa entre una ideología que trata de expandirse y otra que la intenta contener. Tal conflictividad dio lugar a las doctrinas ideológicas de seguridad, convirtiéndose en complementaria de la Geopolítica. Dicho de otra manera, la Geopolítica aplicada a un esquema ideológico, abriendo paso a su vez, a la construcción de Políticas Exteriores con base en posiciones geopolíticas.</p> <p>Recordemos que la Geopolítica fue muy adoptada en Alemania, luego fue retomada en el continente americano, donde tuvo un amplio desarrollo en la región del Cono Sur a propósito de los regímenes militares; la definición de áreas de influencia, la construcción de alianzas militares para contener a la URSS (CENTO, CEATO, ANZUS, TIAR) bajo los esquemas de la teoría de la isla mundial de McKinder y del poder naval de Alfred T. Mahan.</p>
	<p>Caída del bloque soviético y de las macroideologías. Los espacios se transforman y por lo tanto, la seguridad nacional. El territorio se vuelve más virtual que real.</p> <p>¿Cómo plantearse la certeza y la seguridad hoy día? ¿Por un choque de civilizaciones, una alianza de civilizaciones o por un diálogo entre civilizaciones? Resulta más difícil saber qué da estabilidad.</p> <p>Por el impacto de los grandes y profundos cambios en la economía y la tecnología a partir de la década de 1980, la seguridad se plantea diferente y se secciona, de aquí que al término seguridad se le adhieran otros sustantivos y se hable de seguridad alimentaria, seguridad ambiental, seguridad energética, entre otros. Así también comenzarán a combinarse y a especificarse más temáticas sobre la seguridad, teniendo</p>

Globalización	<p>que por ejemplo dentro de la seguridad internacional se tenga una seguridad regional ambiental, seguridad regional energética; una seguridad hemisférica alimentaria, seguridad hemisférica humana, y así sucesivamente.</p> <p>La Geopolítica y la seguridad nacional nuevamente se vuelven complementarias para la seguridad internacional, derivado del propio proceso de evolución del Estado-nación que tiende a que lo regional y lo local se confunda con lo nacional y se funda con lo internacional.</p> <p>Otros cambios que ha sufrido el Estado-nación han sido la redistribución de los equilibrios nacionales, donde países muy unitarios parecen disgregarse y la conversión de grupos de presión en actores políticos nacionales que llegan a la presidencia.</p> <p>La construcción de los esquemas geopolíticos locales está bajo los nuevos parámetros compartimentados de la seguridad nacional. Por ejemplo, podemos hablar de las variables del terrorismo: global (Al-Qaeda), delictivo, religioso, de Estado.</p>
---------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Elaboración propia con información de Manuel Martínez Justo, “De la Geopolítica a la Seguridad Nacional”, Conferencia dictada dentro del marco del Diplomado *La Geopolítica en la Elaboración de Políticas Públicas en México. Los casos del Sector Energético, el Medio Ambiente, la Seguridad Nacional y la Política Exterior*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM y el Centro de Estudios Geopolíticos en Energía y Seguridad Nacional, 19 de enero de 2008.

Como puede observarse, Geopolítica y seguridad nacional han ido de la mano con las prioridades nacionales e internacionales de los Estados. Hoy día, los Estados se plantean la Geopolítica en términos internacionales y con ellos su propio esquema de seguridad. Este preámbulo nos permite llegar al concepto de seguridad energética propio del caso estadounidense.

1.2.2 Términos de la Seguridad Energética de Estados Unidos

En este apartado se darán algunos elementos teórico-conceptuales que nos ayudan en el análisis de la política energética estadounidense. Se trata de destacar constantes estructurales, institucionales o las propias del sistema político estadounidense para entender la política energética y por tanto su política de seguridad energética. Esto resulta útil en la medida en que la política energética es un factor que determina la política exterior, al estar ambas políticas asociadas en objetivos y acciones.

Los objetivos tradicionales de la política energética son garantizar una oferta adecuada y segura que satisfaga las crecientes necesidades de la demanda en una combinación de recursos que permita el costo mínimo de producción. Cabe señalar que Estados Unidos no posee una política energética *in strictu sensu*, sino una serie de políticas que sirven a los intereses de distintos grupos económicos dominantes y de los grupos o coaliciones que controlan el Estado. En la determinación de la política energética se encuentra un cerrado y diminuto grupo de élites. Una estrecha tecnocracia ejerce un control desproporcionado sobre la estructura y decisiones por la naturaleza altamente técnica de muchos problemas energéticos, los cuales logran su influencia a través del cabildeo en el Congreso. Es por ello que se torna difícil alcanzar un consenso en una política de seguridad nacional por encima de los intereses grupales o partidistas. En este ámbito los conceptos clave son: seguridad nacional, interés nacional, papel del Congreso, seguridad energética, política

petrolera internacional, corporaciones petroleras, vulnerabilidad y dependencia (teoría de la interdependencia) y la relación Geopolítica con petróleo.

Uno de los factores determinantes de la política exterior de Estados Unidos es la Doctrina de Seguridad Nacional. Ésta y los instrumentos de la **seguridad nacional** estadounidense son producto de la confrontación bipolar. (*Vid supra*). Acorde con la definición de Edmundo Hernández-Vela, desde la toma de posesión, el presidente expone y ejecuta su estrategia de seguridad nacional para consolidar sus intereses interna y exteriormente, asegurar la integridad territorial y la defensa común, promover el desarrollo económico y velar por la libertad presente y futura de su nación. Cada año es presentada esta estrategia en un informe que plantea los criterios, políticas y acciones.⁹²

Dentro de la DSN de Estados Unidos, las metas de incrementar la seguridad, estimular la economía y promover la democracia siguen apoyándose recíprocamente. Revitalizar la economía también es importante para apoyar la fuerza militar, que sigue siendo un elemento indispensable del poder de la nación.

El **interés nacional** es otra noción para entender la política exterior. Es un concepto histórico definido con base en la filosofía y la orientación política de la administración en turno. De entre los más importantes están la promoción de la democracia y apertura de mercados, defender de ataques a sus ciudadanos y sus aliados, repeler agresiones, continuar el régimen de no proliferación de Armas de Destrucción Masiva (ADM) -donde entran los casos de Corea del Norte e Irán-, prevenir actos de terrorismo, combatir el narcotráfico y atender las violaciones a los derechos humanos.

Existe un condicionante muy importante que consiste en que entre más en peligro se perciban, es más probable que se recurra al uso de la fuerza, algo muy notorio en el caso de objetivos estratégicos petroleros. Si antiguamente se defendían los dominios de las grandes compañías petroleras en los países productores (*Vid Capítulo II*), hoy día se refiere al desarrollo de proyectos petroleros y gaseros en áreas potenciales, particularmente en espacios ex-soviéticos como el Asia Central o el Mar Caspio.⁹³

Otro elemento relevante del sistema político estadounidense es el **papel del Congreso**. En cuestiones energéticas ha venido expandiendo su poder al conformarse de personal muy capaz encargado de vigilar los asuntos energéticos nacionales y extranjeros y porque el cabildeo en materia energética resulta ser muy organizado, al grado de que poderosos grupos de interés pueden introducir sus demandas. No obstante, posee la característica de encontrarse muy dividido por

⁹² Edmundo Hernández-Vela, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 1999, pp. 702-707.

⁹³ Rosío Vargas, *La política energética estadounidense*, México, UNAM Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, 2005, pp. 27, 28.

grupos de interés y de presión. Sólo en momentos de crisis o en asuntos de interés nacional, tal situación se diluye.⁹⁴

Se entiende por **seguridad energética** el “(...) conjunto de acciones públicas nacionales e internacionales encaminadas a garantizar un cierto volumen de distintas fuentes de energía al menor precio posible, capaz de hacer funcionar una economía durante un tiempo determinado.”⁹⁵ Tiene que ver también con aspectos económico-financieros, geológicos, técnicos y la reducción en la capacidad excedentaria de producción.

Con base en lo dicho respecto a seguridad, en el caso de la seguridad energética de Estados Unidos es lo que le dará la certeza de acceder a los combustibles fósiles y consumirlos. De aquí que la **política petrolera internacional** de Estados Unidos sea un aspecto concreto de su política de seguridad energética. Históricamente, esta política se ha caracterizado por una alternancia de acciones intervencionistas y un libre juego de las fuerzas del mercado. Esto significa que cuando hay crisis o conflicto en otros países se justifica una intervención directa del gobierno o acciones de política exterior. En caso de tensiones, el objetivo ha sido la seguridad para contrarrestar la debilidad de la hegemonía estadounidense o ante complicaciones suscitadas en el mercado petrolero.

Específicamente, la política petrolera estadounidense fluctúa entre ciclos de intervencionismo y dejar hacer (*laissez-faire*) por parte del Ejecutivo y el Congreso. En ello intervienen factores como el político y el económico. El primero se refiere a la posición internacional de Estados Unidos y al estado de las relaciones internacionales, en tanto el segundo, al grado de dependencia y situación del mercado petrolero internacional.

El intervencionismo estatal o el repliegue se encuentran asociados al posicionamiento internacional de Estados Unidos, su vulnerabilidad respecto a importaciones, capacidad excedentaria de producción a nivel mundial que representa un margen de maniobra para su seguridad energética.

Los grupos de interés por medio del cabildeo logran infiltrar sus demandas en el Ejecutivo y el Congreso, dependiendo de la preponderancia de un actor o grupo de interés de mayor peso político o económico. En una sociedad como la estadounidense en la que por nada se sacrificarán los niveles de consumo y confort de la población, los legisladores tienen que velar por los intereses del electorado y de los estados productores de petróleo.

Es característico que si llega a darse una prioridad, crisis o amenaza al interés nacional, de inmediato se fortalece una unión ante el liderazgo del Ejecutivo y el Estado dirige los intereses

⁹⁴ *Ibidem*, p. 28.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 147.

transnacionales. Esto se debe a que los intereses entre el Estado y las **corporaciones petroleras** son iguales entre sí y siguen el mismo sentido de sus estrategias. Ambos están interesados en diversificar geográficamente y desarrollar proyectos energéticos.

Sólo cuando hay fallas o externalidades en el mercado, se justifica el papel del Estado. La dinámica del mercado petrolero internacional determina una estrategia. Los precios permiten entender una estrategia y la logística de negocios de las grandes corporaciones petroleras. De aquí que la salud financiera y la supervivencia de la industria petrolera constituyan un asunto de seguridad energética.⁹⁶

Los problemas ligados a la seguridad se refieren al agotamiento de los recursos a largo plazo y como el aumento de las importaciones es percibida como una vulnerabilidad, si existe un riesgo, hay determinadas acciones, incluso el uso de la fuerza militar por la posibilidad de interrupciones en el flujo petrolero por contingencias en el Golfo Pérsico u otra parte del mundo.⁹⁷

La política petrolera internacional ha abarcado dispositivos de seguridad energética ante rupturas petroleras o vaivenes de los precios internacionales, y en su faceta actual, las iniciativas de integración en bloques y la definición de nuevas áreas de interés geopolítico para el Estado, como el Mar Caspio y el Asia Central ex-soviética.

A nivel doméstico, para reforzar su seguridad energética, Estados Unidos ha diseñado alternativas y dispositivos estatales, tales como la pretensión de elevar la producción petrolera en la que prevalece una visión convencional de recuperación secundaria y en algunos casos terciaria a través de mayores inversiones en exploración y desarrollo de campos. Además es definida no sólo con respecto a su propia situación energética, sino con cualquier otra crisis petrolera sobre otras naciones industrializadas que pudiera afectarle.

Ahora bien, dentro de la política petrolera internacional, un aspecto fundamental que la conforma es la **estrategia de seguridad energética**, la cual se refiere a la “serie de mecanismos que rebasan y tocan aspectos distintos a la geopolítica del petróleo y a la política petrolera internacional. Ello se relaciona con la preservación de la hegemonía estadounidense (sic), en la que el petróleo ha jugado un papel protagónico.”⁹⁸ Los factores de una estrategia de seguridad energética son el contexto internacional y el papel del Estado. También existen conceptos vinculantes como dependencia, vulnerabilidad, interdependencia e integración energética presentes hoy día en las políticas oficiales de la Casa Blanca.

⁹⁶ *Ibidem*,

⁹⁷ Dominique Finon, *Les États-Unis face à leur dépendance pétrolière croissante*, Grenoble, Institut d'Économie et de Politique, Énergie Internationale, 1990, pp. 243-251, referido en Rosío Vargas, *op. cit.*, pp. 147, 148.

⁹⁸ Rosío Vargas, *op. cit.*, p. 15.

Así también, las acciones de su estrategia petrolera internacional han tendido a las ideologizaciones para fijar **el petróleo como un arma política**, encubriendo guerras, conflictos e invasiones, al tiempo en que se ha fincado responsabilidad en los productores de petróleo.

La **vulnerabilidad** energética estadounidense tiene que ver con rupturas futuras en el mercado internacional. Como Estados Unidos depende altamente de los suministros petroleros del Golfo Pérsico, siendo una región tan inestable la única alternativa sería aumentar y diversificar las fuentes de abastecimiento y alentar la integración de los mercados.

Intervienen factores como la **dependencia** respecto del petróleo, la capacidad para cambiar a combustibles alternativos, el monto total de las reservas petroleras en el mundo y la capacidad excedentaria mundial accesible en casos de emergencia.

Evidentemente que se ha pensado en cómo contrarrestarle. Para reducir la vulnerabilidad se han estado promoviendo técnicas de recuperación secundaria y terciaria, así como el desarrollo del Refugio y la Planicie Costera y alentar la formación de reservas estratégicas.⁹⁹

Cabe anotar que no es lo mismo **dependencia que vulnerabilidad**. El primer concepto se refiere a la nula capacidad de cubrir al 100% sus necesidades. La vulnerabilidad implica no tener la capacidad ni económica ni política para ajustarse a los cambios en la disponibilidad y el precio de un bien del cual se depende. De hecho, la vulnerabilidad existe aún si la dependencia no, es decir, que tener un alto nivel de importaciones no significa necesariamente ser vulnerable a las interrupciones en la oferta.

En el caso estadounidense, la vulnerabilidad petrolera a corto plazo está relativamente resuelta con la Reserva Estratégica de Petróleo (REP o *Strategy Petroleum Reserve*), pero el problema serio se daría si es a largo plazo.¹⁰⁰ Ergo, la dependencia estadounidense del crudo del exterior puede ser o no peligrosa en función de la situación del mercado petrolero.

Por último, tenemos la **Geopolítica del petróleo**. Una vez más, nos remitimos a este aspecto, pero ahora colocado al caso particular estadounidense, que como vemos está integrado a la planeación de su seguridad energética.

Históricamente, las bases de su hegemonía las encontramos en el control de los recursos energéticos mundiales a través de la expansión global de sus corporaciones en el mercado petrolero internacional (*Vid* capítulo 2). De aquí que, rediseñar su hegemonía tiene que ver con el control sobre estos recursos estratégicos. Por ello, resulta incuestionable que ayer y hoy, la política petrolera internacional se haya encontrado totalmente vinculada con la seguridad energética

⁹⁹ *Ibidem*, 69.

¹⁰⁰ Department of Energy, *National Energy Security*, Washington, D. C., febrero de 1991, pp. 3-4.

estadounidense y que el gran interés geopolítico de Estados Unidos es y seguirá siendo ganar acceso a los combustibles fósiles.

El enfoque geopolítico del ámbito internacional tiene dos vertientes. La primera tiene que ver con los diversos actores de la industria y los indicadores como la distribución y magnitud de las ganancias, los precios y la renta petrolera. También explica por qué ciertas políticas van dirigidas a una región en especial o ciertos conflictos, el flujo de las inversiones, las presiones a la apertura al capital extranjero en espacios prometedores o de tránsito.

Uno de los aspectos más relevantes de la geopolítica estadounidense en relación al precio del petróleo, es que utiliza como método para controlar los excedentes monetarios de los bancos centrales asiáticos y el superávit comercial de la Unión Europea, el alza desmedida del petróleo que impacta negativamente a China, India, Japón y Corea del Sur y en menor medida, a la Unión Europea.¹⁰¹

El segundo aspecto tiene que ver con el mantenimiento de la hegemonía de Estados Unidos. No sólo el petróleo ha sido relevante, sino centro de su estrategia petrolera internacional en la consolidación de su hegemonía y política exterior.¹⁰² A propósito de esto último, el siguiente capítulo versa sobre la manera en que el petróleo ha sido considerado como recurso capital para la **seguridad nacional** estadounidense, de manera que cuando peligra el acceso a su suministro provoca el empleo de la fuerza militar, construyendo un vínculo entre el **petróleo** y la **política militar**.

¹⁰¹ Alfredo Jalife-Rahme, *op. cit.*, p. 33.

¹⁰² Rosío Vargas, *op. cit.*, p. 32.

2. Importancia del petróleo para Estados Unidos: industrialización, imperialismo y hegemonía capitalista (1860-1973)

El presente capítulo da a conocer los orígenes y la evolución de Estados Unidos como potencia petrolera e indaga las causas que lo convirtieron de un país autosuficiente en materia petrolera a un gran importador.

Desde finales del siglo XIX, a través de sus grandes corporaciones como lo fue la Standard Oil Company cuando actuaba unificada y más tarde por medio de sus ramificaciones, Estados Unidos obtuvo el control del mercado y el cambio estructural de la industria petrolera con la capacidad incuestionable de imponer sus intereses. El apoyo gubernamental se dio a través del Departamento de Estado al depositar en estas empresas la conducción de la diplomacia petrolera hacia los productores, especialmente árabes e iraní, como si fuese una administración autónoma. Se analizará cómo las bases de su hegemonía estuvieron determinadas por el vínculo entre el Estado y la industria petrolera, lo cual se reflejó en la expansión global de sus corporaciones en el mercado mundial, hasta posicionarse en la zona más rica del mundo en petróleo, el Golfo Pérsico, y ubicarla desde entonces como región primordial para sus intereses de abastecimiento y primacía internacional.

Paralelamente, el marco teórico permite rastrear la importancia que ha tenido el petróleo en la lucha por el poder mundial, como factor que apuntaló la industrialización de Estados Unidos, el papel que jugó en las dos guerras mundiales y de cómo determinó el destino de las mismas para las partes beligerantes. Así también se analiza cómo se fueron tejiendo las redes de la dependencia estadounidense respecto del petróleo para afianzarse como superpotencia y empatarlo como un elemento de su permanencia hegemónica. De fondo, se analizan las etapas del mercado petrolero internacional para comprender su configuración entre productores y consumidores, así como la significación del petróleo como materia de comercio capaz de despertar el interés de las potencias extranjeras en el Medio Oriente y de influir en la política de los países que lo integran, especialmente en lo tocante a utilizar los ingresos provenientes del crudo para el logro de sus principales objetivos geopolíticos.

Como el propio título lo indica, se examina a partir del proceso de industrialización de Estados Unidos después de la Guerra Civil y hasta el primer choque petrolero internacional por haber sido el gran hecho que vulneró la seguridad de algunos países importadores y a partir del cual dio inicio la problemática energética estructural de Estados Unidos.

2.1 Los orígenes de una potencia petrolera mundial

En el último tercio del siglo XIX, Estados Unidos llegó a posicionarse como potencia mundial petrolera merced a la dominación del mercado internacional del petróleo a través de su poderoso *trust*, la Standard Oil Company. En este orden de ideas, este subcapítulo retoma de forma breve algunos antecedentes de la industrialización de Estados Unidos y analiza los procesos de conformación de monopolios y *trust* a fin de comprender cómo se erigió la Standard. Bien vale decir que en este contexto nació la historia moderna del petróleo en la que este producto modificó en gran medida el curso de la revolución industrial y de la innovación tecnológica, convirtiéndose en una de las principales fuentes generadoras de energía y por tanto, en una materia prima estratégica.

El último apartado de este subcapítulo versa sobre las dificultades que pusieron en vilo el monopolio de la Standard, es decir, el nacimiento de Rusia y Rumania como productores y la fundación de la empresa anglo-holandesa Royal Dutch-Shell.

2.1.1 Breves antecedentes de la industrialización de Estados Unidos

Los fundamentos industriales de Estados Unidos tuvieron raíz después de la Guerra Civil, una vez que fue restaurada la Unión con la reintegración de los estados secesionistas sustentada en una ocupación y administración impuestas al Sur por el Norte; y la reconstrucción del Sur (1865-1877), por medio de la reparación de los daños de guerra, el desarrollo de la economía sudista y la abolición de lo que desempeñara el papel crucial de la contienda, la esclavitud.

“Las bases del desarrollo industrial estadounidense (sic) fueron seis: materias primas ... abundantes y ... variadas (...); invenciones y técnicas para transformar las materias primas en productos manufacturados; un sistema de transportes por agua y sobre rieles plenamente adecuado a las demandas de una economía en expansión; un mercado interno que se expandía rápidamente a la par del aumento de la población y del crecimiento de los mercados extranjeros; una oferta de mano de obra renovada constantemente mediante la inmigración, la inexistencia de barreras arancelarias nocivas entre los estados o las secciones del país, la protección contra la competencia extranjera y el mantenimiento de subsidios gubernamentales directos e indirectos.”¹⁰³

Históricamente, se considera que la revolución industrial en Estados Unidos tuvo sus orígenes a finales del siglo XVIII, siendo la revolución industrial británica el acontecimiento de mayor envergadura para el rápido crecimiento de la industria textil algodonera al abrir un gigantesco mercado de algodón de los estados del sur, el bajo precio de las manufacturas británicas,

¹⁰³ Allan Nevis y Henry Steele, *Breve historia de los Estados Unidos*, (Tr. Francisco González Aramburo), México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 258.

el intercambio de diversa información científica, mecánica e institucional, la transferencia de tecnología británica y la atracción de muchos emigrantes a Estados Unidos que salidos de la revolución industrial europea, apuntalaron el despegue del conjunto de la economía atlántica y conforme fue aminorándose la influencia europea a lo largo del siglo XIX, fue crucial la interacción interna de las fuerzas productivas de manera recíprocamente provechosa.¹⁰⁴

A su interior, la industrialización de Estados Unidos se basó en la explotación de riquezas naturales como el carbón, el petróleo, el hierro, la energía hidráulica y en menor medida en la electrificación. Después de 1850 estos recursos se comenzaron a utilizar a gran escala. En petróleo, -su segunda fuente de energía en este contexto-, eran sumamente ricos. Se contemplaban grandes yacimientos en Penssylvania, Texas, Oklahoma, Kansas, Illinois y California. En 1859 se encontró petróleo al oeste de Penssylvania por el coronel Edwin L. Drake, dando inicio a la historia de Estados Unidos como **país productor**.

La revolución del transporte data desde los comienzos del siglo XIX. Los primeros intentos fueron complementar la navegación costera y fluvial. Posteriormente, se utilizaron buques de vapor, luego vino el uso de los barcos fluviales hasta que fueron sustituidos por los ferrocarriles. El ferrocarril no sólo hizo posible la movilidad de mercancía y personas, sino que era una de las bases de la constitución de un **Estado fuerte y unificado** en el plano terrestre. En 1869 la línea transcontinental ferroviaria quedó lista y hacia 1910 se había completado el trazado ferroviario de Estados Unidos.¹⁰⁵ Y no menos importante fue la invención del automóvil movido por gasolina en 1890; invento de Henry Ford que llegaría a convertirse en una necesidad mundial. La mejora de los transportes había permitido y estimulado profundas transformaciones en Estados Unidos, sentándose un vigoroso comercio interno y externo principalmente con Europa, además de una eficaz especialización regional y un alto ritmo sostenido de productividad, que finalmente derivaría en un conjunto integrado.

Otros elementos de este proceso de industrialización fueron la **expansión de la marina mercante** al ritmo del desarrollo en los transportes, el desarrollo de la industria textil y alimenticia frente a un crecimiento demográfico tanto interno como externo y el hecho de patentar numerosas invenciones y la producción a gran escala de nuevos aparatos e instrumentos. “Este notable dinamismo económico fue impulsado por una cultura que favorecía la experimentación y la innovación. Las instituciones políticas estadounidenses y la economía de libre mercado crearon oportunidades sin precedentes para los inventores ambiciosos e iconoclastas, a quienes ningún privilegio arcaico ni ninguna rígida jerarquía social impidió avanzar hacia la materialización de sus

¹⁰⁴ Willi Paul Adams, *Los Estados Unidos de América*, (Tr. Máximo Cajal y Pedro Gálvez), México, Siglo XXI editores, 1983, (7ª edición), p. 110.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 115.

sueños personales. En pocas palabras, la cultura nacional era extraordinariamente favorable al crecimiento económico, y atrayendo y asimilando con rapidez a los extranjeros más talentosos, la cultura facilitó también la expansión del poder nacional.”¹⁰⁶ Por su parte, el papel del gobierno en la estructura del creciente industrialismo fue prácticamente que los representantes de los círculos de negocios dominaban las legislaturas tanto nacional como estatal, estableciendo un sistema de aranceles proteccionistas que beneficiaban a ciertas industrias, siendo las primeras la del hierro y la del acero.

De esta manera, como la expansión de las principales ramas de la industria capitalista demandaba grandes inversiones de capital y de organizaciones en gran escala, contribuyó en un margen muy amplio en el crecimiento acelerado de las grandes empresas, anunciando el advenimiento de los *trusts*, o bien, el desarrollo del capitalismo moderno, monopolista.

2.1.2 Monopolización y *trust*

Por definición, un monopolio es una empresa “...en la que el elemento competencia está total o parcialmente eliminado. Este control exclusivo se ha desarrollado de manera especial en el campo de la economía (control o posesión exclusivos de una mercancía o servicio que lleva consigo la facultad de establecer su precio o la extensión de su uso).”¹⁰⁷ La aparición del monopolio es debida a la concentración y ha sido una ley general y fundamental de esta fase de desarrollo del capitalismo. Lo que distingue al monopolio del *trust* es que es una empresa simple, independiente, no combinada. En cambio, un *trust* es la asociación de empresas de una o varias ramas de la industria. Y en un nivel superior está el cártel, que surge cuando el número de las principales empresas competidoras se reduce a un par de docenas.

La teoría clásica del imperialismo explica este proceso como una de las características inherentes al desarrollo del capitalismo: ante el incremento de la industria se da un proceso notablemente rápido de concentración en empresas cada vez más grandes. “De aquí se infiere claramente que la concentración, al llegar a un grado determinado de su desarrollo, puede decirse que conduce por sí misma de lleno al monopolio, ya que a unas cuantas decenas de empresas gigantescas les resulta fácil ponerse de acuerdo entre sí y, por otra parte, la competencia, que se hace cada vez más difícil, y la tendencia al monopolio nacen de las grandes proporciones de las empresas. Esta transformación de la competencia en monopolio constituye uno de los fenómenos más importantes (...) de la economía del capitalismo de los últimos tiempos (...).

¹⁰⁶ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial... op. cit.*, p. 14.

¹⁰⁷ Henry Pratt Fairchild (editor), *Diccionario de Sociología*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 190.

“...una particularidad extremadamente importante del capitalismo llegado a su más alto grado de desarrollo es la llamada *combinación*, o sea, la reunión en una sola empresa de distintas ramas de la industria que o bien representan fases sucesivas de la elaboración de una materia prima (...), o bien son ramas de las que unas desempeñan un papel auxiliar con relación a otras (...).”¹⁰⁸

Existe además, una estrecha relación entre el surgimiento de un *trust* por fusión de empresas más pequeñas y los ciclos económicos, ya que las depresiones internacionales de la industria de las décadas de 1870 y 1890, acabaron con las compañías más débiles, y para que pudieran seguir en el mercado, tendieron a fusionarse. De hecho a este período se le considera como el verdadero comienzo de los **monopolios contemporáneos**. Posteriormente, con la crisis de 1900 a 1903, los cárteles se convirtieron en una de las bases de toda la vida económica, con ello el capitalismo transitó al imperialismo.

Ahora bien, para tener una comprensión cabal de la fuerza efectiva y significación de los monopolios, es necesario tomar en cuenta el **papel de los bancos** y el **capital financiero**. La operación primera y fundamental de los bancos es la de hacer de intermediarios en los pagos, a la vez que convertir el capital inactivo en activo, es decir, que rinda beneficios. Sin duda, al igual que en la producción, en la intermediación bancaria ocurre el mismo fenómeno de concentración en el capitalismo moderno. Los bancos pequeños van siendo desplazados por los grandes transformándose en sucursales de éstos. Crece con rapidez la red de sus operaciones y sucursales que alcanzan todo un país, centralizando todos los capitales e ingresos monetarios, convirtiendo a las empresas diseminadas en una única empresa capitalista, nacional primero y mundial después. Los bancos van adquiriendo el poder de decidir el destino de la empresa, de determinar su rentabilidad, privarles de capital o de dejarlas incrementarlo rápida y desmesuradamente. Entre el reducido número de bancos se queda al frente toda la estructura económica capitalista y, como es natural, se va llegando a acuerdos hasta desembocar en la unificación o *trust* de los bancos.

En virtud de la concentración de los bancos, se restringe el número de instituciones a las cuales la gran industria puede requerir un crédito, fijando su dependencia al reducido número de grupos bancarios. Así, se va tejiendo la estrecha vinculación de la gran industria y la esfera financiera. “Paralelamente se desarrolla, por decirlo así, la unión personal de los bancos con las más grandes empresas industriales y comerciales, la fusión de los unos y de las otras mediante la posesión de las acciones, mediante la entrada de directores de los bancos en los consejos de supervisión (o administración) de las empresas industriales y comerciales, y viceversa.”¹⁰⁹ A su vez, la unión personal de los bancos y la industria se complementa con el gobierno. Dado que el

¹⁰⁸ Vladimir Ilich Uliánov Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, México, Ediciones Quinto Sol, 2000, p. 25.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 54.

gobierno reconocía que eran parte necesaria de la industrialización moderna, finalmente, gobierno y *trusts* se convirtieron en un entramado de defensa de intereses comunes y políticas económicas recíprocas. La crisis de 1900 aceleró el proceso de concentración y por consiguiente, la fusión de los bancos con la industria, dando lugar al capital financiero. Más tarde, a la conformación de una oligarquía financiera.

Como país avanzado del capitalismo contemporáneo, en el caso de Estados Unidos, el proceso de combinación de empresas industriales independientes para formar imperios federados o centralizados horizontal y verticalmente se inició desde 1870. Incluso el acelerado incremento de la concentración de la producción se dio de forma más intensa que en países europeos como Alemania.

Esto se va complementando con la pretensión de los hombres de negocios en Estados Unidos por formar una sola organización con las compañías que competían entre sí con el afán de reducir costos y más preponderante aún, controlar los precios. De aquí que hayan comenzado por ser sociedades por acciones, luego consorcios y finalmente, *trusts*. “A partir de este momento, muchas pequeñas empresas se vieron obligadas a salir de sus mercados locales so pena de perecer, por cuanto otras empresas, gracias a las economías de escala que hacía posible la nueva tecnología, irrumpían en los suyos.”¹¹⁰ Este tipo de organizaciones desde sus orígenes ha gozado de muchas ventajas. “Hacían posibles fusiones en gran escala, centralizaban el control y la administración, permitían eliminar a unidades menos eficientes, juntar patentes, y gracias a sus recursos de capital, tenían poder para expandirse, para competir con compañías extranjeras, para negociar con los trabajadores, para sacarles condiciones favorables a los ferrocarriles y para ejercer una influencia enorme en la política, lo mismo nacional que estatal.”¹¹¹

Este proceso de combinación y fusión en Estados Unidos fue primeramente más fuerte en transporte y comunicaciones que en manufacturas y minería. El primer *trust* en conformarse en Estados Unidos fue el de la industria del hierro y del acero. Desde la década de 1870, la construcción de canales y vías férreas contribuyó a desarrollar la industria siderúrgica y la fabricación de maquinaria, por lo que los ferrocarriles se convirtieron en los principales consumidores de hierro y acero. Fue por ello que en torno a los ferrocarriles se construyeron las primeras compañías realmente grandes, mientras que las industrias extractivas y metalúrgicas (cobre, plomo, zinc, petróleo y azufre) eran complementarias y aún no podían desplazar el carácter esencial del hierro. Indispensablemente que para consolidar y culminar este proceso surgió la oligarquía financiera estadounidense en torno a los bancos de los multimillonarios Rockefeller y

¹¹⁰ Willi Paul Adams, *op. cit.*, pp. 147, 148.

¹¹¹ Allan Nevis y Henry Steele, *op. cit.*, p. 269.

Morgan, los que dominaban el mayor capital. Por la concentración del comercio y la industria en el nordeste, en donde justo se ubica el complejo urbano de Nueva York, se levantó una superestructura financiera que en 1900 el poder de los bancos comerciales hizo de Wall Street el símbolo del capitalismo estadounidense y, más tarde, del sistema capitalista mundial.

Por lo tanto, Estados Unidos ascendió al capitalismo monopolista de forma vertiginosa y sostenida. Si bien antes del advenimiento de los *trusts*, en Estados Unidos existían pequeñas empresas y era un país donde las manufacturas y minería estaban muy extendidas, en 1914 la industria estaba dominada por un reducido número de gigantescas firmas industriales con un control oligopólico e incluso monopólico de los mercados nacionales y con una creciente influencia en ultramar. Al *trust* del hierro y el acero le siguieron rápidamente otros *trusts* y monopolios que controlaron diversas ramas de la industria, entre ellas, la extractiva y minería. Estaba erigiéndose el más poderoso *trust* que hizo de los Estados Unidos una potencia petrolera, la Standard Oil.

2.1.3 Standard Oil Company, el *trust* del petróleo

En la segunda mitad del siglo XIX comenzó el interés en Estados Unidos por algunos hombres de negocios y de ciencia por el “aceite de piedra”, principalmente por su condición inflamable. El coronel Edwin L. Drake fue el primero en perforar la tierra con la esperanza de encontrarlo en mayor cantidad bajo la superficie. Se buscaba que fuera el sustituto del aceite de carbón y del de ballena que se utilizaban para iluminar las ciudades que rápidamente se expandían. Como el “aceite de piedra” cubrió esta necesidad, se constituyó la Pennsylvania Rock Oil Company, destinada a la explotación del recurso. En 1859 se llevaron a cabo excavaciones en un pueblo al norte de Pittsburg llamado Titusville, en las colinas de Oil Creek, en las que se producían pequeñas filtraciones de forma natural. Las excavaciones resultaron exitosas y fue la primera ocasión que se obtuvo petróleo en grandes cantidades, inaugurándose la **historia moderna del petróleo**, un producto que modificaría en gran medida el curso de la revolución industrial y de la innovación tecnológica.

La nueva industria se extendió rápidamente al haber aprovechado las técnicas aplicadas para los aceites de carbón refinado para obtener keroseno (o queroseno)¹¹² y las lámparas para quemarlo. La zona pasó a ser conocida como las “regiones petroleras”. Los primeros pozos tenían que bombearse a mano, y el primer pozo que expulsó petróleo por sí mismo, es decir, surgente, apareció hasta 1861. En los primeros meses tanto la producción como los precios fluctuaron de forma exponencial.

¹¹² Es un líquido amarillento primitivamente empleado como combustible en los quinqués y otras lámparas con el nombre de *petróleo lampante*. Actualmente también se consume en grandes cantidades para motores de aviación y de ergol, combustible para la propulsión de cohetes. *Vid* Tomás de Galiana Mingot, *Pequeño Larousse de ciencias y técnicas*, México, Editorial Larousse, 1979, p. 853.

Mapa 2. De las primeras regiones petroleras de Estados Unidos



Fuente: Anthony Sampson, *Las Siete Hermanas. Las grandes compañías petroleras y el mundo que han creado*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, sin año de publicación, p. 36.

Las regiones del petróleo se habían convertido en una fuente de riqueza y búsqueda de fortuna para muchos, pero en la que la especulación no se hizo esperar. En sí, en la década de 1860 la industria del petróleo se desarrolló rápido pero caóticamente. Fue hasta la década de 1870 cuando el petróleo se convirtió en una industria de mediana importancia, suministrando iluminación a mayor población.

Como un proceso más de los que se fueron desarrollando desde los años setenta del siglo XIX, la demanda de los volúmenes de hidrocarburos fue aumentando conforme los avances de la ciencia, los equipos y las máquinas se hicieron cada vez más complejas. La producción en masa de turbinas y motores de combustión interna,¹¹³ exigieron a su vez la explotación de nuevas fuentes energéticas. Con este salto tecnológico, **el petróleo y el gas** se convirtieron en las principales fuentes generadoras de energía, y el **petróleo** se convirtió en una **materia prima estratégica**, desplazando en alto grado el valor económico del carbón.¹¹⁴

En esos primeros años apareció un hombre fundamental para el negocio del petróleo: John David Rockefeller, el fundador y magnate de la Standard Oil Company. Comenzó su fortuna a través de las refinerías y en 1866 montó una empresa en Nueva York para gestionar la distribución y exportación de su keroseno. A finales de la década de 1860, sucedió en Estados Unidos la crisis de sobrecapacidad, lo que catalizó la necesidad de Rockefeller de controlar la producción total de

¹¹³ Segunda revolución industrial, también emanada de Inglaterra.

¹¹⁴ Christopher Tugendhat, *Petróleo: el mayor negocio del mundo*, Madrid, Alianza, c1969, p. 104.

keroseno. Para conseguirlo, fundó la Standard Oil en 1870¹¹⁵ por adquisición de las refinerías locales fusionándolas en una sola compañía. En 1872, Rockefeller se adueñó por completo de la refinación del petróleo de Cleveland. Luego pasó a tomar control de la refinación en Nueva York, Filadelfia y Pittsburg. Vino después el control de los oleoductos y una década más tarde, Rockefeller ejercía el monopolio prácticamente de la transformación y la refinación del petróleo. Con esta manera de funcionar, en 1879 la Standard Oil controlaba 90% de la capacidad refinadora de Estados Unidos.

En 1882 se organizó como **el más poderoso trust de la energía**, ya que hasta entonces eran los dueños de la Standard los que a título personal poseían las distintas compañías y a partir de este año, comenzaron a integrarlas en la Standard Oil. Ya en 1883 Rockefeller había organizado el *Standard Oil Trust* a escala continental, al haber prescindido cada vez más de los ferrocarriles, debido a que la compañía disponía de una red propia de oleoductos.¹¹⁶

El éxito de este *trust* se basó en ser el productor de más bajo costo, en el desarrollo de un eficaz modelo de gestión y porque invariablemente, tenía que existir un organismo bancario para su conformación. Ese fue la casa de banca de J. P. Morgan¹¹⁷, encargada de las negociaciones para la fusión. Sin duda, se estaba configurando el poder financiero de la industria petrolera tal y como nos es familiar hoy día.

La Standard Oil Trust logró además, ser el gran abastecedor de keroseno refinado para iluminar la mayor parte de Estados Unidos y su extensión por el mundo se justificó por la incesante necesidad de ampliar mercados, resultado de su creciente producción. La Standard cubría al mundo sin competidor alguno desde Europa hasta Japón, lo que la colocó en la **primera exportadora del mundo** y con mercados extranjeros más vastos que el doméstico, suministrando keroseno para lámparas y combustibles para hornos y barcos. En Oriente, lo que mejor vendía era el keroseno. Europa recibió complacientemente el petróleo estadounidense después de haber atravesado largos periodos de escasez de aceites y grasas. Los británicos se convirtieron en sus primeros compradores para realizar un afanoso comercio de reexportación hacia la Europa continental.¹¹⁸ “Un 70% del movimiento de Standard Oil en 1885 se realizaba ya en el extranjero; disponía de su red propia de

¹¹⁵ Standard hacía referencia a que se garantizaba la calidad del petróleo proporcionado.

¹¹⁶ Anthony Sampson, *Las Siete Hermanas. Las grandes compañías petroleras y el mundo que han creado*, México, Secretaría de la Defensa Nacional., sin año de publicación, pp. 35-43.

¹¹⁷ El *trust* Morgan se fundó el 1 de enero de 1903. Razón social muy reconocible, pues en la actualidad es uno de los diez principales grupos bancarios y se encuentra indiscutiblemente ligada a la industria petrolera.

¹¹⁸ Harvey O'Connor, *Crisis mundial del petróleo*, (Tr. Domingo Alberto Rancel), Caracas, Editorial Aurora, 1982, p. 28.

agentes en todas las latitudes y de un servicio de espionaje para anticiparse a las iniciativas de compañías rivales o de Gobiernos.”¹¹⁹

No obstante, esta privilegiada situación suscitó fuertes tensiones entre la sociedad a tal grado que la Standard fue objeto de acusaciones por actuaciones ilegales. El clamor popular contra los *trusts* era tremendo. Los críticos colaboraron a reaccionar primeramente a los estados y después al Gobierno federal, iniciándose el primer conflicto entre industria del petróleo y Gobierno, que habría de reproducirse con intermitencias durante el siglo XX. En el verano de 1890 el presidente Harrison firmaba la ley Sherman *antitrust*, el primer contragolpe del Gobierno federal contra los monopolios corporativos, movimiento que por cierto no tuvo paralelo en Europa. Entretanto, varios de los estados, también promulgaban leyes *antitrust*. Ante ello, el *trust* de Rockefeller se reconstituyó en torno a un *holding*,¹²⁰ con el nombre de Standard Oil (New Jersey), que poseía acciones de todos los demás componentes del *trust*.

Cuando Theodore Roosevelt asumió la presidencia en 1901, tuvo como uno de sus lemas acabar con la explotación de estos grandes consorcios. Tras largos procesos, ateniéndose a la ley Sherman en mayo de 1911 un juez dictaminó su disolución dividiéndola en otras compañías, a saber: Standard Oil de Nueva Jersey, la más grande (Exxon, conocida también como Esso); Standard Oil de Nueva York (originariamente como dos compañías, Socony y Vacuum, más tarde Socony-Vacuum y después Socony-Mobil); Standard Oil de California (primeramente Socal y después Chevron); Standard Oil de Ohio (Sohio, más tarde rama de British Petroleum); Standard Oil de Indiana (Amoco); Continental Oil (Conoco) y Atlantic que terminó siendo absorbida por Sun Oil.¹²¹ A pesar de esto, la competencia entre las nuevas empresas contribuyó a que aumentaran sus inversiones y como corolario, notables avances tecnológicos. El conjunto de empresas se hizo más fuerte que cuando la Standard estaba unificada. Antiguos y nuevos dueños prácticamente se hicieron más ricos tras la separación.

Así, de lo anteriormente descrito se concluye que antes del siglo XX Rockefeller había establecido un sistema de organización y control sobre la anárquica industria petrolera, eliminado a sus competidores más acérrimos, atesorado una gran fortuna, reducido los precios e institucionalizado el más grande de los monopolios estadounidenses durante treinta años. Control que obtuvo con el dominio de los puntos de paso obligado, es decir, ferrocarriles primero y oleoductos después. Por último, logró un entendimiento común con los miembros resultantes de la disolución.

¹¹⁹ Anthony Sampson, *op. cit.*, p. 44.

¹²⁰ Se refiere a que contaba con subsidiarias operativas en todo el mundo.

¹²¹ *Ibidem*, pp. 45, 46; 12.

Empero, la industria petrolera estadounidense también albergaba corporaciones independientes de la Standard Oil y que quebrantaban parcialmente con el monopolio de ventas. La penetración definitiva tuvo sitio en Texas, uno de los primeros en dictar leyes contra los *trusts*. Del campo de Spindletop, uno de los más importantes hallazgos en 1901 que demostró que Texas era una de las principales provincias petroleras del mundo surgieron **Gulf Oil Corporation** y **Texas Company** (reducido a Texaco). En apoyo de Gulf, el Banco Mellon hizo su aparición en la escena del petróleo, si bien ya era un acérrimo oponente de Rockefeller como potencia financiera en Pittsburgh, con intereses en gas y carbón.

En este contexto, el petróleo texano se destinaba principalmente al encendido de las calderas de los barcos, tanto de guerra como mercantes. Más tarde, la Gulf contrató a Shell Transporting para garantizar la salida a mercados seguros del exterior. Progresivamente, Gulf se transformó en una compañía autosuficiente, que producía petróleo en el suroeste de Estados Unidos y lo vendía en el este. A nivel internacional, de entre sus subsidiarias figuraban la Mene Grande en Venezuela y la British-American en Canadá.¹²²

La Texaco fue fundada en 1902 y se distinguió por haber sido una compañía doméstica con operaciones en todos los estados de la Unión. Gradualmente, penetró en casi todos los países fuera del mundo soviético a través de sus propias subsidiarias o en su defecto, a través de Caltex, controlada junto con la Standard de California. También Texaco logró fuentes secundarias de producción en Canadá, Colombia, Venezuela y Trinidad. A través de la Caltex, se introdujo en Sumatra y estaba afiliada al consorcio iraní.

El surgimiento tanto de Gulf como de Texaco comenzó a ser una amenaza al poder absoluto de la Standard, ya que la producción texana salía de su control al manejar el petróleo desde el pozo a la bomba de gasolina y dedicarse a la refinación y ventas. Ambas compañías utilizaban el crudo sulfuroso de Texas resistente a la transformación en keroseno, abriendo nuevos mercados para los combustibles industriales. Por último, cabe señalar que el mejor negocio para ambas compañías se dio a partir de la apertura de los pozos del Golfo Pérsico.¹²³

Se puede deducir que la industria petrolera dentro de este contexto era predominantemente estadounidense. A pesar de que las compañías vendían la mayor parte de su petróleo en el extranjero, los Estados Unidos eran la fuente de casi toda su producción. La verdadera búsqueda de otras fuentes de suministro en el exterior no se dio sino hasta después de la Primera Guerra Mundial. Empero, en este *interregnum* estaban emergiendo en Europa dos compañías petroleras que

¹²² *Ibidem*, pp. 57-59.

¹²³ Harvey O'Connor, *op. cit.*, pp. 14, 15.

acapararon abastecimientos desde el otro extremo del mundo y comenzaron a entrar en disputa creciente con los estadounidenses.

2.1.4 Industria petrolera en Europa y Rusia

Con la Standard Oil de Rockefeller, los Estados Unidos se habían consolidado como **potencia mundial petrolera**. La mitad de su producción en el ramo se destinaba a la exportación en el último tercio del siglo XIX. Sin duda, el petróleo estadounidense dominaba el mercado internacional, concentrado y en poder de una sola empresa. No obstante, a finales de siglo la balanza cambió de pesos, cuando en 1890 **Rusia** y **Rumania** se convirtieron en importantes productores dirigidos por los hermanos Nobel y la banca francesa Rothschild alcanzando los mercados europeos. En aquel entonces también se descubrieron los pozos de las Indias Orientales, abriendo paso a la **lucha mundial por el petróleo**.¹²⁴

Europa dependía de los productos petroleros de la Standard Oil y aspiraba a encontrar una fuente de suministro alternativa. En Rumania a pesar de que existía una pequeñísima industria del petróleo, representando un pequeño comercio a escala local, el verdadero auge del petróleo tuvo lugar en los contornos del imperio ruso, en las costas del **Mar Caspio**, en la región de Bakú (hoy capital de Azerbaiyán), siendo los hermanos suecos Ludwig y Robert Nobel los precursores de la explotación de tales recursos petroleros. Se anunciaba con ello, la fuerza europea de participar en la **nueva carrera de la energía** y más significativo, Rusia entraba en ella. En contraste con los Estados Unidos, el *fuel-oil*¹²⁵ fue el producto más valioso en Rusia orientado a la calefacción, el transporte y la industria. En 1873 comenzaron las inversiones y la industria comenzó a desarrollarse brotando el primer gran chorro de Bakú al introducir modernas técnicas de perforación que sustituyeron las excavaciones. Así también, la ciudad se convirtió en el primer centro de refinación.

Los hermanos Nobel entraron en Bakú en 1875, al año siguiente instalaron su primera refinería y en 1878 formaron la Nobel Brothers Naphthe Company. Construyeron el primer oleoducto en los campos de la península de Asieron en el Caspio. Cerca de 1876 la producción rusa de petróleo de la zona de Bakú llegó a superar incluso la estadounidense y en pocos años los Nobel consiguieron tener una flota de grandes buques tanques de vapor en el mar y pequeños buques en el Volga.

¹²⁴ *Ibidem*, pp. 9, 10.

¹²⁵ Otros sinónimos son aceite de quemar y mazut. Es un combustible líquido que se obtiene como residuo en la destilación del petróleo bruto. Es utilizado en reemplazo del carbón como combustible tanto en la calefacción doméstica como en los hogares de los hornos industriales y de las calderas de vapor como en las centrales eléctricas, locomotoras, máquinas de los buques, etc. *Vid* Tomás de Galiana Mingot, *op. cit.*, p. 666.

La Standard infravaloraba la posibilidad de una competencia rusa en los mercados mundiales, debido a que el mayor obstáculo para transportar el petróleo de Bakú hasta Europa occidental era la gran distancia entre las zonas productoras y las consumidoras, lo que en 1884 fue superado por el desarrollo de barcos-cisterna para atravesar el Caspio, de una red fluvial y ferroviaria que colocó a **Rusia** en la vereda de convertirse en un **gran exportador de petróleo**, desbancando a Estados Unidos.

Hacia 1885 tanto los Rothschild como los Nobel producían y refinaban en Bakú. El petróleo de la firma Nobel siguió perteneciendo a esa familia hasta la revolución bolchevique. A finales de la década de 1880 las firmas Nobel y Rothschild establecieron una red de distribución en Europa occidental minando la posición monopolista de la Standard. El petróleo ruso progresivamente fue ganando espacios en el mercado europeo y fue cuando la Standard Oil se enfrentó por primera vez a un enemigo de mediana envergadura.

Ante la amenaza rusa, la Standard protegió sus mercados de distribución, como no podía delegarlos en compañías independientes, en 1888 organizó la Anglo-American Oil para controlar el comercio británico de importación, y para 1892 era la compañía matriz de todas las empresas extranjeras de la Standard. Firmas análogas se organizaron en Holanda, Escandinavia, Italia y Francia. Aunque frecuentemente se daban las guerras de precios, la Standard no permitió que el petróleo ruso más barato incursionara expansivamente dentro de sus mercados. Y habiendo vencido la amenaza rusa, la Standard pronto vio emerger otro frente anglo-holandés que ponía en vilo su monopolio, la **Royal Dutch-Shell**.¹²⁶

A finales del siglo XIX se hallaron los pozos de las Indias Orientales. A la compañía holandesa Bataafse correspondió el derecho de explotación del petróleo de la isla de Sumatra. Debido al ahorro en el transporte, suministró de petróleo competitivo la zona. Era el primer desafío que enfrentaba la Standard que transportaba keroseno y lubricantes desde la costa atlántica estadounidense hasta China. Gradualmente fue expandiéndose y tuvo varios intentos de fusión, tanto con la Standard como con Shell, que en este contexto no culminaron.

Simultáneamente, los hermanos Marcus Samuel y Samuel Samuel eran dueños de la Shell Transport and Trading Company, dedicada a la venta de perlas, porcelana y otros artículos, vinculando el Lejano Oriente con el mercado de Londres. Aprovechando sus contactos con las casas comerciales de los distintos países, decidieron comerciar parte del petróleo ruso en aquella región. En 1892 partió el primer barco petrolero de la nueva compañía denominada Shell, que atravesando el Canal de Suez (Egipto) con petróleo procedente de los campos de los Rothschild significó la

¹²⁶ Harvey O'Connor, *op. cit.*, pp. 30-35.

primera amenaza frontal al dominio internacional de la Standard Oil. En 1896 adquirió concesiones en Borneo Oriental, y en 1899 la Shell intentó supeditar a la Royal Dutch.

Gradualmente y gracias al apoyo de las casas comerciales de Oriente, la compañía fue erigiéndose en una de las más fuertes y competitivas, capaz de desafiar el liderazgo de su homóloga estadounidense. En este sentido, la intervención de Shell en la producción no se dio sino hasta que se descubrieron los campos gigantes de Texas y abasteció de crudo a la flota británica. Para este momento, la Shell dominaba el petróleo desde Puerto Arturo hasta Europa occidental y desde Bakú, Borneo y el sur de Sumatra hasta los mercados de Japón y China.¹²⁷

Finalmente, en 1907 se llevó a cabo la fusión en la cual la Royal Dutch obtuvo 60% y la británica 40% del capital total. Con ello había nacido un gran grupo internacional a la altura de la Standard Oil de Nueva Jersey, es decir, la Royal Dutch-Shell. Y como su homóloga no producía, ni refinaba ni vendía una gota de petróleo, sino que al ser una *holding company*, contaba con subsidiarias operativas en todo el mundo excepto dentro del bloque soviético. Respecto a la producción y comercialización la Bataafse representaba al grupo holandés y la Shell Petroleum al británico, agrupándose las subsidiarias en torno a ambas. La Shell se especializó en la distribución y la Bataafse en la producción y refinación. Más adelante, la Asiatic Petroleum se estableció como la principal subsidiaria para manejar los negocios de ambas empresas en Oriente. En los años previos a la Primera Guerra Mundial, la Royal Dutch-Shell se expandía por todo el imperio británico, rompiendo primeramente el monopolio de la Standard en Australia, le siguió la apertura de la producción en Trinidad y Egipto para asegurarle a la flota británica variadas fuentes de petróleo. Incluso, en 1911 los Rothschild abandonaron sus negocios petroleros en Rusia y vendieron su empresa a la Royal Dutch.¹²⁸

La respuesta de la Standard Oil ante esta situación de verdadera competencia fue la de abrir filiales, convirtiéndose en una auténtica empresa transnacional al asociarse con los distribuidores locales más importantes. Como uno de los ejemplos de la lucha por el reparto del mercado petrolero, la primera filial que la Standard Oil asentó fue justamente en Holanda para hacer avanzar sus intereses y adquirir los yacimientos de la India holandesa y asestarle así un golpe al *trust* británico-holandés.¹²⁹

En síntesis, al asomarse el siglo XX dos grandes productores Estados Unidos y Rusia y dos grandes fusiones capitalistas, Standard Oil y Royal Dutch-Shell monopolizaban el mercado mundial de petróleo como consecuencia inherente a la concentración de la producción capitalista y al advenimiento de la fase propiamente imperialista.

¹²⁷ *Ibidem*, pp. 41-44.

¹²⁸ Anthony Sampson, *op. cit.*, pp. 27-30.

¹²⁹ Harvey O'Connor, *op. cit.*, pp. 10-12, 59.

2.2 La batalla mundial por el petróleo

Este segundo subcapítulo describe el cuadro de rivalidad económica y política entre las potencias por el reparto del mundo a partir del último tercio del siglo XIX, lo que originó de entre los círculos intelectuales la acepción de imperialismo. Dicho estadio del sistema capitalista mundial fue concurrente con los objetivos de la Geopolítica naturalizada (1875-1945) y con la etapa de la sociedad internacional de los nacionalismos. Paralelamente, la gestación de un cambio revolucionario en la energía acentuó las contradicciones y los conflictos entre los imperios industriales, derivando en la Primera Guerra Mundial y las posteriores pugnas por posicionarse en la región más rica en petróleo, el Medio Oriente.

A la etapa de acumulación monopólica y la disputa tanto entre los Estados como entre las compañías privadas siguió una nueva correlación de fuerzas para instaurar el primer orden geopolítico petrolero que tuvo lugar en el espacio que fue de 1884 a 1970.

Dentro de esta línea del tiempo, con la segunda gran guerra (1939-1945) el dominio de las potencias aliadas sobre el mercado petrolero internacional fue afianzado. De entre ellas, la emergencia de Estados Unidos como superpotencia y hegemón del sistema capitalista, impactó en la balanza de poder mundial sobre la estructura de la industria petrolera internacional al haber colocado formalmente al **dólar** como el centro del sistema monetario internacional y medio de pago en el mercado internacional del petróleo. Con ello, Estados Unidos se consolidó como primer conductor de petróleo hasta el primer choque petrolero de 1973.

2.2.1 Imperialismo

En el último tercio del siglo XIX el sistema capitalista mundial alcanzó su estadio imperialista, es decir, la fase monopólica de la producción. Y para ser más precisos, en 1889 el capitalismo metropolitano ya había entrado en dicha fase, en tanto Estados Unidos daba cuenta de encontrarse en su fase protoimperialista.¹³⁰

Después de la guerra anglo-boer (1899-1902)¹³¹ los círculos económicos y políticos del Viejo y Nuevo Mundo comenzaron a utilizar el concepto de imperialismo para designar la última fase de desarrollo del capitalismo. Asimismo, no fue sino hasta después de la guerra hispano-estadounidense de 1898 que Estados Unidos se encumbró en su fase propiamente imperialista.¹³²

¹³⁰ Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI editores, 2002, (18ª edición), p. 30.

¹³¹ Guerra por la que las repúblicas sudafricanas de Transvaal y Orange se convierten en colonias de Gran Bretaña.

¹³² Guerra por la que Estados Unidos se apodera de gran parte del antiguo imperio español: Cuba, Puerto Rico, Guam y las Filipinas.

Antes de proseguir, cabe apuntar que de acuerdo con nuestro marco teórico-conceptual, vemos que esta etapa concurre con los objetivos de la **Geopolítica naturalizada** (1875-1945) y con la etapa de la sociedad internacional de los **nacionalismos** (*Vid* Cuadro 1. Períodos hegemónicos de la modernidad y Cuadro 2. Etapas de la sociedad internacional desde el siglo XIX) por razones como que en la última década del siglo XIX el imperialismo de las grandes potencias era muy fuerte. El reparto de África estaba por consumarse y Alemania demandaba que se le otorgara una parte; en Asia, dejó sentir su hostilidad contra la política estadounidense de las Puertas Abiertas; en Europa presidía la Triple Alianza y demostraba tener ambiciones navales y territoriales en las Antillas y América Latina; a la par, el incipiente capitalismo italiano buscaba participar más ampliamente en el botín colonial; China ante su derrota con Japón (1894-1895) estaba a punto de ser desmembrada por las potencias europeas que perseguían hacerse de prerrogativas económicas y concesiones territoriales.¹³³

El imperialismo tenía ciertos orígenes económicos, ya que ante el incremento de las poblaciones y los sistemas industriales en expansión, se requería de nuevos mercados y rutas comerciales. Políticamente, las naciones rivales buscaban obtener mayor poder con posesiones de ultramar. También existieron orígenes navales como lo sostuvo el Contraalmirante estadounidense **Alfred T. Mahan** en la conveniencia de contar con cadenas de bases navales para la defensa y repeler cualquier invasión; religiosos y éticos para llevar a cabo una evangelización de las poblaciones nativas y como misión de encauzar el avance y el desarrollo de los pueblos atrasados. Esto último en particular como herencia de la **Geopolítica civilizatoria** (1815-1875).

Es claro que la Geopolítica y el imperialismo son concurrentes, pero no se refieren a lo mismo. Para tener una diferencia cabal entre ambos, es preciso afirmar que la Geopolítica define una relación de **rivalidad** entre las principales potencias, es decir, entre los Estados del centro y los Estados en ascenso de la semiperiferia, mientras que el imperialismo define una relación de **dominación** que ejercen los Estados fuertes del centro sobre los Estados débiles de la periferia. La Geopolítica define la rivalidad Este-Oeste y el imperialismo la dominación vertical del Norte hacia el Sur.

Mientras tanto, del otro lado del Atlántico, el afán expansionista estadounidense brotaba de nuevo. Después de la Guerra Civil lo último había sido la compra de Alaska en 1867 y el intento por anexarse República Dominicana. Cuando Alemania trató de apoderarse de Samoa, Estados Unidos y Gran Bretaña reclamaron derechos y se terminó por crear un protectorado por parte de las tres potencias hasta que a finales del siglo se hizo una división por la cual Estados Unidos se quedó

¹³³ Enrique Ruiz García, *La estrategia mundial del petróleo. Una teoría del poder. Una teoría de la dependencia*, México, Editorial Nueva Imagen, 1982, p. 33.

con la mayoría de las islas. En Hawaii, consiguieron en 1887 el derecho exclusivo de utilizar Pearl Harbor como estación naval. Y en 1898 las Islas Hawaii pasaron definitivamente a manos de Estados Unidos.

Hacia 1897 en Cuba cobraba fuerza una sangrienta rebelión. En 1898 cuando fue volado el acorazado Maine en la bahía de La Habana, Estados Unidos y España entraron en guerra. Fue prácticamente una guerra innecesaria, pero que proporcionó a los estadounidenses rápidas ganancias y una cierta clase de gloria. No tuvo muchas bajas, no tuvo costos elevados, pero sí elevó el prestigio de Estados Unidos al exterior y llenó el erario de la nación con el botín, ya que todo el archipiélago de las Filipinas y Puerto Rico fueron cedidos a Estados Unidos. Con la adquisición de territorios en ultramar, la nación **se reconoció a sí misma como potencia mundial**, dejando a un lado el aislacionismo y desempeñando cada vez más un papel de primer orden en los amplios convenios internacionales. Sin falta, se autoproclamaron como uno de los tutores de los pueblos atrasados. Asentían sin discusión la noción del progreso y que es un pueblo excepcional por lo que estaría libre de la mayoría de las cargas de la historia, a la vez que aceptaban su destino histórico especial y manifiesto.

Con este suceso bélico, Estados Unidos ascendió a su fase propiamente imperialista. Por razones comerciales, estratégicas y de incremento de poder, la expansión por ultramar correspondía a la misma lógica llevada por los imperios europeos, para que tanto artículos manufacturados como materias primas tuvieran salida. La primera penetración del poder económico estadounidense tuvo lugar en América Latina y el Pacífico, al incrementarse por mucho el volumen del comercio exterior. Estaba claro que a través de éste se aseguraba la extensión de la influencia económica estadounidense. Recordemos que la industria estadounidense ya estaba dominada por un reducido número de gigantescas firmas industriales con un control oligopólico e incluso monopólico de los mercados nacionales y con una creciente influencia en ultramar y que desde 1882 se había institucionalizado la Standard Oil como el más poderoso *trust* del petróleo a nivel mundial.

El otro elemento que debía conquistar como potencia mundial en expansión era el dominio de los mares, el segundo espacio geopolítico y geoestratégico más importante después del terrestre. “Al iniciarse el siglo, los estrategas estadounidenses ya estaban desarrollando doctrinas sobre la supremacía naval en los dos océanos y la armada estadounidense había empezado a cuestionar la condición de Gran Bretaña de ‘reina de los mares’.”¹³⁴ La **Teoría geopolítica del Poder Naval** desarrollada por Alfred T. Mahan fue la aplicada para alcanzar progresivamente estos fines. De hecho fue el primero en plantear desde 1890 que debido al control británico de las principales vías marítimas entre Europa, Asia y África y las rutas comerciales de los Océanos Atlántico, Pacífico e

¹³⁴ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p.13.

Índico, Hawái debía pertenecer a Estados Unidos como puerto estratégico frente a alguna invasión de algún país de Asia, al tiempo que fue precursor de la construcción de un canal por el Istmo de Panamá para conectar el Océano Pacífico con el Atlántico.¹³⁵

Fue así que bajo estas ambiciones se empezó a construir una fuerte marina de guerra moderna y en 1900 Estados Unidos se había convertido en la tercera potencia naval del mundo. Para poder consumir sus intereses económicos, establecieron una relación más estrecha con el Imperio Británico, ya que de ello dependía en gran medida la Doctrina Monroe, su expansión comercial, y posterior a 1899, la política de las Puertas Abiertas en el Oriente, al requerir un océano dominado por potencias adeptas que le permitieran libre acceso para extender las zonas del mundo que estarían seguras para el capitalismo, por mantener lazos económicos naturales con su mejor cliente y por un interés común en el fomento de la democracia. Para tales efectos, firmaron numerosos arreglos amistosos reemplazando el diferendo anglo-estadounidense por armonía entre los dos países.

La enunciación del principio de **Puertas Abiertas** fue la primera muestra de la nueva actitud estadounidense en los asuntos de orden mundial. A principios de 1900 logró que las potencias importantes, salvo Rusia, asintieran a la política de Puertas Abiertas en China. Bajo la presión de los intereses económicos, en 1904 la Doctrina Monroe se redefinió afirmando el derecho de Estados Unidos a intervenir en la política de América Latina. Después vino la construcción del canal de Panamá, ampliándose el dominio naval sobre los océanos Atlántico y Pacífico.¹³⁶

Cabe resaltar, que este imperialismo comercial mantenía una política antibélica y anticolonial, es decir, que la adquisición de nuevos territorios se consideraba no redituable para la seguridad y la economía, aunque claro que, debajo de esta retórica existían intereses expansionistas con fines extracomerciales de parte de algunos empresarios.

También desde entonces comenzaba a enconarse un antagonismo entre Estados Unidos y Alemania, el otro candidato además de Japón con el que debían competir por la sucesión del imperio británico. Estados Unidos difería profundamente por la política alemana en el Pacífico, en China, en el Caribe, por el militarismo alemán y la invasión no provocada de Bélgica. Un elemento más lo conformaba la representación de Alemania de ideas **absolutistas** en materia de gobierno y de sociedad, frente a los “democráticos” Estados Unidos. Una Europa dominada por dicho absolutismo entraba en conflicto con el pilar del pensamiento político estadounidense: **la democracia**.¹³⁷

¹³⁵ Víctor Giudice Baca, *Teorías geopolíticas...*, op. cit., p. 20.

¹³⁶ Zbigniew Brzezinski, op. cit., p.13.

¹³⁷ Acorde con los términos filosóficos del pragmatismo político estadounidense, la historia noratlántica está caracterizada por un deslinde de América desde los Padres Fundadores de los despotismos monárquicos,

Por último, a todo este cuadro de rivalidad económica y política entre las potencias se añadió la gestación de un cambio revolucionario en la energía que acentuaba las contradicciones de los imperios industriales, las cuales tuvieron expresión con la Primera Guerra Mundial.

2.2.2 Primera Guerra Mundial

Los imperios llevaban a cabo una competencia energética en torno al carbón, hierro, máquinas, locomotoras, petróleo y gas. Todavía en 1913, en vísperas del estallido de la guerra, el carbón seguía siendo el motor de la revolución industrial, siendo Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Alemania los mayores productores a nivel mundial. La historia económica empero, no seguiría discurrendo en torno a este mineral al haberse convertido el petróleo en una materia prima de vital importancia estratégica e industrial y dejar en claro que la guerra moderna dependía en gran medida de su **acceso** y **disponibilidad**. Otra de las categorías distintivas del petróleo es que ha sido considerado como recurso capital para la **seguridad nacional**, de manera que cuando peligraba el acceso a su suministro provoca el empleo de la fuerza militar. De aquí que el vínculo entre el **petróleo** y la **política militar** haya quedado consolidado en el decurso de la Primera Guerra Mundial.

Para la industria petrolera, la guerra apuntaló el uso del motor de combustión interna para las operaciones de combate, reconocimiento y logística. Se perfeccionaron y potenciaron los distintos medios de transporte; la aviación se hizo más segura y el parque móvil aumentó, incluso el petróleo fue un elemento que determinaba los planes de guerra. Con esta guerra, los gobiernos occidentales tomaron consciencia de la importancia del petróleo para su supervivencia y subsistencia manifiesta al ampliarse la contienda.

Rusia -con sus campos petrolíferos en el Cáucaso- y Gran Bretaña eran los países beligerantes con situación más favorable en cuanto al petróleo. Baste decir que la Royal Dutch-Shell cooperó plenamente con el esfuerzo bélico y puso a disposición de los británicos los yacimientos de las Indias Orientales Holandesas (Indonesia) y Venezuela, las reservas de México y

nobiliarios, eclesiásticos o revolucionarios que desencadenaron verdaderas hecatombes en Europa. El pragmatismo hace la diferencia entre los sistemas políticos europeos y la experiencia “democrática” estadounidense. De hecho, el pragmatismo inicia en los últimos días coloniales y los primeros de la independencia, pero no fue hasta que el pragmatismo de William James decretó desde 1896 el fin del *universo de hierro* de las filosofías de Kant y Hegel y postuló el *universo abierto de plástico* dentro del cual las voluntades individuales ejercerán plenamente su libertad. Sin embargo, los grandes *enemigos totalitarios* que han puesto en riesgo la adopción del modelo democrático estadounidense desde los inicios del siglo XX han sido el **fascismo** y el **comunismo**. Siguiendo específicamente con el caso alemán, éste era catalogado como un nacionalismo capitalista y racista y uno de los máximos ejemplos de los totalitarismos europeos. Sin más, el *absolutismo kaiseriano* debía ser corregido. Para tal efecto, se adecuaron estrategias tales como el **americanismo** para suceder al kaiserismo, la **democracia** que debía suceder al nacionalismo y al socialismo y la construcción de una **sociedad abierta** en detrimento de una sociedad cerrada. *Vid Orozco, José Luis, El siglo del pragmatismo político*, México, UNAM-FCPyS-Fontamara, 2004, 321 pp.

Birmania, las refinerías de la Anglo-Persian Oil Company¹³⁸ en Abadán y por si esto fuera poco, la Marina Real tenía asegurada el flujo de importaciones de petróleo estadounidense. Tal supremacía hizo posible su ayuda a Francia.¹³⁹

Menos ventajosa resultaba la situación de Alemania y el Imperio Austro-húngaro. En un principio compraban petróleo estadounidense, quienes servían a ambos bandos, hasta el bloqueo británico de los puertos enemigos. Por lo que los estrategas alemanes invadieron Rumania buscando apoderarse de los campos de Ploesti pero estos ya habían sido destruidos por las fuerzas británicas. Entonces intentaron negociar con los bolcheviques, lo cual fracasó al haber sido desorganizada la industria petrolera a causa de la revolución. Ante el desconcierto, las tropas turcas se desplazaron hacia Bakú, pero los británicos que habiendo partido desde Persia, les hicieron frente y controlaron la zona.

Si bien, Estados Unidos se había mantenido neutral, la consideración que determinó su participación en la Primera Guerra Mundial fue la política intimidatoria alemana, especialmente la guerra submarina. A principios de 1917, los alemanes anunciaron la reanudación de la guerra submarina total y en pocas semanas lograron hundir ocho barcos estadounidenses, además de ser revelada una conspiración para confrontar a Estados Unidos con México¹⁴⁰ y Japón.

Entrar a la guerra no sólo era por temor a una victoria alemana, las razones económicas y políticas eran la base de las **ambiciones geopolíticas estadounidenses en expansión**. Se trataba de una oportunidad para echar a andar la **economía de guerra** y obtener inmensas ganancias. Al apoyar monetariamente a Gran Bretaña y a Francia, la industria estadounidense despegó al abastecer a británicos y franceses con sus pertrechos de guerra y la agricultura encontró mercados bien dispuestos y lucrativos. Incluso el propio presidente Roosevelt insistía en que su país tenía la obligación de “izar la bandera de la civilización y el progreso” dondequiera que hubiera ocasión. Además les proporcionaría un lugar en la mesa de la conferencia de paz y la posibilidad de imponerse en los asuntos mundiales futuros. Sin mayor preámbulo, el 6 de abril de 1917, Estados Unidos se declaró en estado de guerra.

Sin embargo, justo en ese año la guerra había cambiado para mal; en octubre la Rusia bolchevique desgarrada por la revolución, pidió la paz, lo que causó la redirección de las divisiones alemanas a Francia y proporcionó las condiciones para que por primera vez la fuerza militar

¹³⁸ Consorcio británico constituido en 1908 para la explotación del petróleo de Persia. Años más tarde pasó a llamarse Anglo Iranian y finalmente British Petroleum al iniciarse la década de 1950. Gracias a la estrecha vinculación entre Gran Bretaña y Persia (Irán), este último llegó a ser el país productor más importante de todo el Medio Oriente hasta 1950 cuando vino la disputa por la nacionalización.

¹³⁹ Anthony Sampson, *op. cit.*, pp. 82, 83.

¹⁴⁰ Se reveló el contenido del telegrama Zimmermman en el que los alemanes le prometían a México la devolución de Nuevo México, Texas y Arizona si se aliaba con Alemania.

estadounidense se proyectara en Europa de forma masiva. Con esto se consumó la emergencia de un nuevo participante principal en las relaciones internacionales.¹⁴¹

Durante 1918 se libraron grandes ofensivas entre tropas estadounidenses del lado de los Aliados y alemanas, pero el hecho de que los países miembros del Eje no habían podido acceder al suministro de petróleo determinó el desenlace de la guerra con la derrota de Alemania. Las fuerzas británicas también llegaron a tomar Mosul (Mesopotamia) pocos días después de firmar el armisticio con Turquía. Sin lugar a dudas, la ventaja estratégica definitiva fue el uso y la disponibilidad de petróleo para que los Aliados salieran victoriosos de la contienda.

En noviembre de 1918 la guerra quedó consumada. Es preciso señalar que la guerra también dio lugar al primer gran esfuerzo diplomático estadounidense de aplicar los propios principios a la búsqueda de una solución para los conflictos internacionales europeos. Los Catorce Puntos de Woodrow Wilson suministraron de idealismo estadounidense la geopolítica europea, perfilándose como el proyecto bueno y razonable de vida internacional opuesto a las tragedias europeas y soviéticas.¹⁴² Finalmente, la paz fue dictada bajo el Tratado de Versalles en el que se declaraba a Alemania como culpable de la guerra, quitándosele todas sus posesiones coloniales, ajustando territorialmente todas sus fronteras e imponiéndosele el pago de gravosas indemnizaciones. Y es que a pesar de que el compromiso de los Estados Unidos en los asuntos mundiales quedó mermado por su vuelta al aislacionismo e idealismo, continuaron rivalizando con las potencias europeas por el reparto de los recursos petroleros, sólo que esta vez el campo de disputa sería la zona más rica en petróleo del mundo.

2.2.3 Posicionamiento de Estados Unidos en Medio Oriente

Hacia 1920 la guerra por el petróleo había concluido a favor de la industrialización de los imperios europeos vencedores, mientras que los Estados Unidos retornaban a una política aislacionista, al rechazar el Senado el Tratado de Versalles y el Pacto de la Sociedad de Naciones. La posguerra también hizo posible la descomposición orgánica del Imperio otomano codiciado por las potencias europeas desde 1913 y cuyo antecedente fue el tratado Sykes-Picot.¹⁴³ La pretensión de repartir el Imperio otomano llevaba consigo la dominación de los recursos petroleros.

¹⁴¹ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p, 14.

¹⁴² José Luis Orozco, *El siglo del pragmatismo político...*, *op. cit.*, p.7.

¹⁴³ El Imperio otomano no fue capaz de abrirse camino hacia la revolución industrial. Para lograr sus objetivos, los occidentales incitaron a los árabes al levantamiento contra los turcos que controlaban todo el Medio Oriente hasta Egipto, situado este último en las líneas fronterizas entre el colonialismo francés y británico. Se les había prometido a los árabes concederles el derecho a formar una nación fuerte y próspera, pero el Creciente Fértil no tenía que ver con los verdaderos intereses británicos y franceses. Al tiempo en que se firmaba con los líderes árabes el pacto para que éstos participaran en la guerra contra Turquía, la diplomacia francobritánica preparaba otro para repartirse los restos del Imperio otomano al final de la

Históricamente, a finales del siglo XIX, los geólogos alemanes fueron los primeros en visitar las provincias de Bagdad y Mosul en Mesopotamia (Irak) informando sobre la presencia de importantes depósitos subterráneos de petróleo. No fue sino hasta 1912 que se constituyó con sede en Londres la **Turkish Petroleum Company** una vez hecha la alianza entre el Banco Nacional de Turquía fundado por los británicos, el Deutsche Bank y la Royal Dutch-Shell para poder intervenir en el petróleo de Mesopotamia a través del financiamiento de las concesiones y el monopolio del petróleo en Turquía. En esta estrecha cooperación de intereses, el gobierno británico fue el más ventajoso al obtener 50% de las acciones a través de la Anglo-Persian.¹⁴⁴

Una vez consumado este arreglo, las concesiones para la compañía abarcaron las provincias de Bagdad y Mosul, levantándose una gran empresa anglo-alemana en el Medio Oriente. Pero, antes de que empezara a operar exitosamente, estalló la Primera Guerra Mundial, razón por la cual los intereses alemanes fueron confiscados por los británicos.¹⁴⁵

Desde antes que finalizara la guerra, los vencedores empezaron a forjar una estructura básica para la industria petrolera internacional, basada en el aseguramiento para Gran Bretaña y Francia de extraer derechos petroleros del antiguo Imperio otomano. Sólo hasta el fin de la contienda se hizo efectiva la descomposición orgánica del Imperio consagrada en 1920 por el Tratado de Sèvres. Como consecuencia, se acordó que ciertos territorios anteriormente sometidos al dominio de Turquía y Alemania estarían bajo dependencia respecto de algunas de las potencias vencedoras, sin que ello significara propiamente la anexión. Bajo la figura de derecho internacional de mandato¹⁴⁶ Irak, Palestina¹⁴⁷ y Transjordania quedaron bajo la tutela británica y Siria y Líbano bajo la francesa.

contienda. Picot, un antiguo encargado de negocios en el consulado francés en Beirut y Sir Mark Sykes fueron los caballeros del tratado conocido desde entonces como Sykes-Picot. Los dos caballeros trazaron las grandes líneas de las esferas de influencia y de los poderes británico y francés en la región. *Vid* Sierra Kobeh, María de Lourdes, *Introducción al estudio del medio oriente: del surgimiento del Islam a la repartición imperialista de la zona*, México, UNAM.FCPyS, 2002, 162 pp.

¹⁴⁴ Louis Turner, *Las compañías petroleras en el sistema internacional*, (Tr. Eduardo L. Suárez), México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 30.

¹⁴⁵ Christopher Tugendhat, *op. cit.*, p.91.

¹⁴⁶ La institución del mandato quedó asentada en el artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones con la finalidad de orientar a esos países mientras no estén “ (...) ,capacitados para dirigirse por sí mismos”. El mandato era entonces una especie de tutela (...) de las ,naciones más adelantadas que, por razón de sus recursos, de su experiencia o de su posición geográfica, se hallen en mejores condiciones de asumir esta responsabilidad y consientan en aceptarla’, sobre algunos países que habían estado sometidos a Alemania y Turquía.”

Los mandatos eran de tres tipos: A, B y C. Para efectos de la presente investigación, sólo se hará mención el de tipo A por haber sido aquel en el que “...entraban ,ciertas comunidades que pertenecieron en otro tiempo al Imperio Otomano’, que habían alcanzado un grado de desarrollo suficientemente grande como para reconocerles provisionalmente el carácter de naciones independientes, a ,condición de que la ayuda y los consejos de un mandatario guíen su administración hasta el momento en que sean capaces de dirigirse por sí

Dado que Francia se había quedado marginada en la participación de la compañía turca, en 1919 aceptó que Mosul quedara dentro de Irak, ya bajo dominio británico, a cambio de la obtención por los franceses de 25% de las acciones de la Turkish Petroleum, con lo que Francia se aseguraba un porcentaje del crudo de la mítica y legendaria Mesopotamia. Finalmente, por el Tratado de San Remo de 1920 los intereses franceses reemplazaron la previa participación del Deutsche Bank de 1914 en la Turkish Petroleum Company.¹⁴⁸ Queda claro que esta búsqueda europea de intereses petroleros en el Medio Oriente se llevó a cabo sin la participación estadounidense y que fue mayormente un asunto intergubernamental con diversos intereses corporativos laterales que guardaban implicaciones comerciales.

“Tras la guerra, los Estados Unidos siguieron siendo el mayor productor de petróleo del mundo, y también, con diferencia, el mayor consumidor. Durante los años de posguerra se produjo una nueva expansión del consumo con la multiplicación de los automóviles y la aparición de un nuevo estilo de vida basado en el petróleo barato. El derecho a disponer de transporte, electricidad y calefacción baratos pasó a considerarse parte de la democracia estadounidense, y ya la totalidad del paisaje mismo era transformado por el producto”.¹⁴⁹ Era tanto como decir que la modernidad de los Estados Unidos había salido de sus pozos de petróleo.

Sin embargo, justo en 1920 experimentaron una creciente escasez. Debido a la extensa aceptación del uso del automóvil y a la demanda extraordinaria estimulada por la guerra, los precios del petróleo crudo se elevaron en el mercado interno de Estados Unidos y la producción de los campos no crecía al ritmo de la demanda. Pese a las fortunas atesoradas por las grandes compañías petroleras, la guerra también dejó al descubierto la debilidad de la Standard como empresa mundial en el período inmediato de la posguerra, enfrentando una aguda escasez. Ante este panorama, el país se veía obligado o a consumir menos petróleo o abastecerse de las compañías británicas, principalmente de Shell, o incluso precisar del **petróleo ruso y persa**.¹⁵⁰

mismas’.” Modesto Seara Vázquez, *Derecho Internacional Público*, México, Editorial Miguel Angel Porrúa, 2001, (19ª edición), pp. 112, 113.

¹⁴⁷ El 2 de noviembre de 1917, antes de que terminara la guerra, Lord Balfour, ministro de relaciones de Gran Bretaña, dirigió a Lord Rothschild la carta histórica en la que le hacía saber que su gobierno favorecía el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío. Palestina fue ocupada por las tropas británicas en 1917, liquidando en esa zona la presencia del Imperio otomano. Bajo el mandato, el gobierno de Londres era el encargado de lidiar en las confrontaciones entre árabes y judíos con las consecuencias catastróficas que ello ha representado hasta nuestros días. Esto nos da cuenta de cómo los hechos nacionales, el árabe y el palestino se configuraron sobre la base de los intereses de las potencias occidentales. *Vid* Sierra Kobeh, María de Lourdes, *op. cit.*

¹⁴⁸ Enrique Ruiz García, *op. cit.*, p.52.

¹⁴⁹ Anthony Sampson, *op. cit.*, p. 83.

¹⁵⁰ Harvey O’Connor, *op. cit.*, p. 81.

Paralelamente, surgió el interés de las compañías por el Medio Oriente, lo que significaba una clara disputa con Shell, al tener bajo control las concesiones más prometedoras.¹⁵¹ En la región, la Standard de Nueva York continuaba los sondeos en Palestina y en 1922 hizo lo propio en las provincias del norte de Persia con el interés de ganar derechos concesionarios, desafiando la prohibición de parte de los británicos. De aquí que existiera la queja de que las compañías estadounidenses estaban siendo sistemáticamente excluidas de la mayoría de las zonas de concesiones extranjeras más prometedoras por parte del gobierno británico.¹⁵² Y es que además el Tratado de San Remo de 1920 estipulaba que las compañías estadounidenses no podían entrar en Birmania, India, **Persia** y las zonas más ricas del antiguo Imperio otomano. La respuesta estadounidense no se hizo esperar y a manera de ofensiva diplomática el Departamento de Estado recordó a los británicos la política de las **Puertas Abiertas**, argumentando el eufemismo de que “todos” los países deberían acceder al potencial petrolero del antiguo Imperio otomano y gozar de los frutos de la victoria. Estadounidenses y europeos habían comenzado una nueva pugna por el petróleo.

Estados Unidos apelaba al hecho de que sus compañías habían ejercido un papel de primer orden en el mantenimiento del abasto de petróleo para la maquinaria de guerra de los Aliados durante la Primera Guerra Mundial; ponían en tela de juicio la legalidad del derecho de la Turkish Petroleum Company al petróleo de Mesopotamia y amenazaban con la suspensión de petróleo a la Gran Bretaña por parte de la Standard Oil de Nueva Jersey. Ante tales amenazas, británicos, franceses y holandeses no tuvieron más que rendirse accediendo a que entraran en el pacto de la Turkish. Así, se aceptaba la presencia de las empresas estadounidenses en Anatolia como nuevos accionistas de dicha compañía.

A partir de 1922 comenzaron a establecerse los mecanismos de participación concreta en el Medio Oriente a través del Departamento de Estado, el cual fungiría como el interlocutor para el acercamiento y el diálogo entre los consorcios británicos, la Royal Dutch-Shell y la Anglo-Persian y los estadounidenses. La industria estadounidense se presentó como un frente unido organizado por el presidente Herbert Hoover y siete de las mayores compañías, léase Standard de Nueva Jersey, Standard de Nueva York, Gulf, Texas, Sinclair, Atlantic y Mexican, formaron un grupo denominado Near East Development Corporation que representó los intereses estadounidenses en Medio Oriente. Con ello, el gobierno fortaleció la diplomacia petrolera y prefirió utilizar a las compañías como instrumentos de la **seguridad nacional** y de la **política exterior**.¹⁵³

¹⁵¹ Christopher Tugendhat, *op. cit.*, p. 96.

¹⁵² Louis Turner, *op. cit.*, p. 32.

¹⁵³ Christopher Tugendhat, *op. cit.*, p. 98.

Las negociaciones se alargaron por años, y las primeras perforaciones no comenzaron sino hasta 1927, año en el que estalló el gran pozo de Baba Gurgur en Irak, iniciando la era que colocaría al **Medio Oriente arábigo** al primer rango entre los **proveedores** del mundo occidental.¹⁵⁴ Los resultados fueron el **Acuerdo de la Línea Roja** (1928) y la creación de la **Iraq Petroleum Company**. El primero marcó una tregua entre los intereses franceses, anglo-holandeses y estadounidenses que lidiaban por dominar el desarrollo petrolero de la región y configuró geopolíticamente las concesiones del Medio Oriente. La segunda fue la primera compañía conjunta que ejercía el control sobre la mayor de las reservas mundiales de petróleo.

Con el Acuerdo de la Línea Roja se racionaban el petróleo las dos compañías británicas, la Royal Dutch-Shell, el grupo francés Compagnie Française des Pétroles y el consorcio de compañías estadounidenses a partes iguales. Además, se comprometieron a no trabajar por separado sino bajo los auspicios de la Turkish Petroleum Company. Se trataba de que ninguna de las compañías interesadas en el petróleo del Medio Oriente compitiera por concesiones en el área correspondiente al antiguo Imperio otomano sin la conformidad previa de sus asociadas. Como consecuencia se postergó el desarrollo de nuevas fuentes de petróleo en áreas como Arabia Saudita y Bahrein, que entraban en la demarcación de la Línea Roja.¹⁵⁵

En el caso de Irak, en 1928 se llegó otra vez a una fórmula aceptable y hasta 1931 se estabilizó la participación estadounidense en la Iraq Petroleum Company. En un principio, las cinco compañías que participaban en la Iraq Petroleum fueron Standard Oil de Nueva Jersey, Socony, Gulf, Texaco, Sinclair, Atlantic y Standard Indiana. De todas ellas, sólo las dos primeras se quedaron, el resto se retiró. Así pues, las cinco grandes que participaron en la Iraq Petroleum fueron la Anglo-Persian, Shell, Jersey, Compagnie Française des Pétroles y Socony, alcanzando posiciones dominantes en el Medio Oriente a través de la eficacia diplomática de sus respectivos gobiernos.¹⁵⁶

De 1928 a 1939 algunas compañías estadounidenses de reciente aparición buscaron posicionarse en las diversas monarquías del Golfo Pérsico. En 1932 se encontró petróleo en Bahrein con el financiamiento de la Standard de California (Socal). Como a Gulf se le había prohibido la explotación de Bahrein, se separó del grupo Iraq Petroleum, quedando fuera de ambos campos. En 1933 los gobiernos británico y estadounidense convinieron establecer una compañía conjunta, la **Kuwait Oil Company**, con sede en Londres. Y finalmente, la Standard de California logró entrar en Arabia Saudita al no encontrarse comprometida en Irak. La apertura oficial de los campos petroleros fue en mayo de 1939. Más tarde, la empresa conjunta Socal y Texaco se convirtió en la Arabian-American Oil Company (Aramco), y había sobrevivido desde 1941 gracias a la fuerte

¹⁵⁴ Harvey O'Connor, *op. cit.*, p. 90.

¹⁵⁵ Louis Turner, *op. cit.*, p. 25.

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 33.

ayuda diplomática y financiera de Estados Unidos. El establecimiento de una compañía petrolera totalmente estadounidense en Arabia Saudita cambió todo el equilibrio de fuerzas en el Golfo Pérsico, al aceptar Washington la conveniencia de declarar la defensa de Arabia Saudita vital para la defensa de Estados Unidos.¹⁵⁷

La relevancia geopolítica de todo esto es que con el petróleo del Medio Oriente se inició el proceso activo del reparto estratégico de la energía. Más tarde se daría en América Latina, Asia Menor y el Sudeste asiático. En este sentido, estamos hablando del capitalismo expansivo a nivel mundial que requería libre acceso a los subsuelos. Estados y compañías luchaban por una división internacional de los recursos petroleros en aras de alcanzar una hegemonía e imponer sus intereses globales.

Aunado a esto último, una vez más, mediante la doctrina de las Puertas Abiertas, Estados Unidos había logrado quebrantar el monopolio francobritánico al participar en la explotación y plusvalía obtenidas a la par de otras empresas monopólicas, redistribuir el poder petrolero, así como asegurar la expansión e inserción de otra zona al capitalismo, en este caso, del Medio Oriente, el subsuelo más rico en petróleo del mundo. Y que desde ese instante, en el ejercicio de su nuevo papel como potencia mundial, sus inversiones los comprometían en la estabilidad de la zona. Hasta este momento de la historia que se ha analizado, destaca el papel del gobierno británico al haber impedido el acceso a las compañías estadounidenses a las instalaciones de producción y refino de Persia, una de las más importantes de la zona, pero se vio obligado a aceptarlas en Irak y en los pequeños Estados del Golfo Pérsico. No obstante, el caso de Persia no se quedó estático, ya que décadas más tarde, el punto de lanza que ampliaría explícitamente este nuevo posicionamiento geopolítico estadounidense en la región sería la consumación del derrocamiento del gobierno de Mohammed Hedayat (Mossadeq) en Irán en 1953 y con este hecho, la concreción del interés por el petróleo de este país.

2.2.4 Primer orden geopolítico petrolero

Como hemos venido anotando desde páginas atrás, el período analizado ha correspondido con la etapa de acumulación monopólica y la disputa tanto entre los Estados como entre las compañías privadas por una nueva correlación de fuerzas para instaurar la hegemonía energética dentro de un orden petrolero. El resultado de este proceso derivó en el establecimiento de **órdenes geopolíticos**. En este caso, el primer orden petrolero internacional tuvo lugar en el espacio que fue de 1884 a 1970.

¹⁵⁷ Christopher Tugendhat, *op. cit.*, pp. 114-116.

Dentro de esta línea del tiempo, en septiembre de 1928, los presidentes de la Royal Dutch-Shell, la Standard y la Anglo-Persian concertaron el Acuerdo de Achnacarry para establecer un oligopolio sobre la producción y la distribución, regular los precios y la competencia y asegurar beneficios a todos los signatarios. Se constituyó de esta manera un verdadero **cártel del petróleo** bajo una estrategia común. Este pacto permitió legitimar e institucionalizar la distribución monopólica y transnacional del Medio Oriente.

Con esta poderosa coalición petrolera, las grandes empresas se aseguraron el control de la industria petrolera internacional apoyadas por sus gobiernos de origen, con los que mantenían una alianza de intereses implícita y en donde los gobiernos productores tenían una ínfima importancia en la administración de la industria.

Así, el Acuerdo formalizó el control de este primer orden por parte de siete empresas petroleras, constituyendo el denominado **Cártel de las Siete Hermanas**, a saber: Standard Oil de Nueva Jersey (Exxon/Esso), Standard Oil de Nueva York (Mobiloil), Standard Oil de California (Chevron), Texaco, British Petroleum, Gulf y Royal Dutch-Shell.

Para Estados Unidos el Acuerdo de Achnacarry significó la limitación y conservación de la producción para evitar el agotamiento de sus reservas, ya que ese posible vacío estaría cubierto por el petróleo de la periferia capitalista que fungía al mismo tiempo como un negocio en expansión y un mecanismo jurídico que le garantizaba eludir las rígidas leyes contra los monopolios.

Al estar insertado este orden petrolero dentro de la **Geopolítica ideológica** (*Vid* cuadro 1, capítulo 1, p. 31) en esta pugna por los espacios periféricos, la URSS quedó marginada de la competencia, aunque bien vale reconocer que por sí misma era un productor de petróleo muy importante. Sucedió que el *trust* estatal soviético del petróleo estaba construyendo su propio sistema de distribución en Europa Occidental con lo que amenazaba a las compañías establecidas, además de que siempre se rehusaron a subordinarse al cártel internacional. Igual marginación sucedió con los campos de China, al mantener selladas sus fronteras a la participación extranjera.¹⁵⁸

Los siete consorcios del cártel controlaban el petróleo que se extraía de los mayores productores, Irán, Irak, Kuwait, Arabia y Venezuela. Y junto con la francesa el 90% de toda la producción de petróleo. Consagrándose como la más vasta empresa del mundo, aportaban la energía que hacía dinámica la industria y el transporte en Europa, Norteamérica y casi en el resto del mundo. Por ello, representaban las más acuciantes prioridades del hemisferio occidental, siendo promovidos sus intereses por todas las cancillerías.

¹⁵⁸ Miguel García Reyes y Djalma Ojeda Fierro, *El Nuevo Orden Petrolero Global. El Mercado en manos de los monopolios*, México, Editorial Media Comunicación, 1999, p. 32.

Las Siete Hermanas se repartieron las fuentes de suministro, los mercados de comercialización y distribución del petróleo acorde a sus intereses y condiciones, fijando un sistema común de precios y regulando la producción mundial del crudo.

Las formidables ganancias del Cártel se basaban en una estructura artificial de precios, la cual establecía que cada mercado sería suministrado a un precio mundial basado en los altos costos de producción del Golfo de Texas. Se trataba del denominado sistema *Gulf-plus*. En realidad, no era algo novedoso, ya que durante muchos años las compañías habían basado sus precios en los de Estados Unidos. Al ser los que controlaban una proporción tan elevada, servían de base para fijar los precios internacionales del barril o de la tonelada. Estados Unidos era el país con los mayores costos de extracción del crudo, en contraste con los de Medio Oriente y Venezuela; por la rentabilidad del sistema *Gulf-plus*, las cuantiosas ganancias provenían de vender los crudos a precios máximos a costa del bajo costo de la producción.

A nivel de infraestructura, habían construido un sinfín de refinerías, sus flotas de tanqueros surcaban los siete mares cargados de crudo y productos refinados y detentaban los más modernos procesos de automatización en refinerías, oleoductos y perforaciones.¹⁵⁹ Además, se desplazaron hacia otras industrias como la petroquímica, carbón y energía atómica para producir no solamente energía, sino plásticos, fertilizantes y productos farmacéuticos.¹⁶⁰

Por otra parte, el cártel fue enormemente beneficiado gracias a las concesiones otorgadas por los gobiernos de los países productores, ya que permitían el aprovechamiento de los bajos costos de la extracción y a veces, la ausencia de reglamentos fiscales, de manera que las ganancias quedaban prácticamente absolutas en manos del cártel. Esto era factible porque los gobiernos de los Estados receptores les permitieron su integración tanto horizontal, es decir, posesión y acceso a las diversas fuentes de crudo; como vertical, exploración, extracción, transporte, refinación y comercialización.¹⁶¹

No obstante lo anterior, el ascenso y desarrollo de las compañías petroleras y la formación de las Siete Hermanas también se llevó a cabo con contradicciones, ya que al interior de los países se enfrentaba el conflicto creciente entre la explotación extranjera y la propiedad nacional reflejado en las modificaciones a sus leyes y luchas políticas, como lo ilustran los casos de México,¹⁶² Venezuela e Irán, al cambiar las reglas del juego quitando la concesión a las compañías petroleras

¹⁵⁹ Harvey O'Connor, *op. cit.*, pp. 4, 5.

¹⁶⁰ Anthony Sampson, *op. cit.*, p. 22.

¹⁶¹ Horacio Alejandro Adame Hernández y Martha Guadalupe Alcalá Garenzo, *La OPEP y la dinámica del mercado petrolero mundial*, México, UNAM-FCPyS, 1988, p. 96.

¹⁶² México fue uno de los primeros países que reivindicó su soberanía sobre el control de los recursos energéticos al ser decretada la nacionalización bajo la presidencia del General Lázaro Cárdenas el 18 de marzo de 1938.

extranjeras que explotaban su petróleo. Este primer orden petrolero reforzado a partir del auge de la cotización del petróleo durante la Segunda Guerra Mundial llegaría a su fin con la primera crisis del petróleo de 1973-1974.

Para no adelantarnos más, retrocedamos a analizar la segunda gran guerra cuyo desarrollo afianzó el dominio de las potencias aliadas sobre el mercado petrolero internacional y más preponderante aún, el impacto que tuvieron los cambios en la balanza del poder mundial sobre la estructura de la industria petrolera internacional, al emerger Estados Unidos como superpotencia y hegemon del sistema capitalista mundial y ser el primero en activar el factor geopolítico del uso de la bomba atómica, marcando un hito en las relaciones internacionales.

2.2.5 Segunda Guerra Mundial

Como lo hizo durante la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos en un principio se mantuvo neutral, no así en lo que respecta a la venta de armamento y abastecimiento de petróleo. Cuando estalló el conflicto en 1939, tuvo que abrogarse la ley de neutralidad para que Gran Bretaña y Francia pudieran comprarle armamento que sólo hasta 1941 pudo ser transportado. Esto permitió que Alemania desarrollara una guerra submarina sin riesgo de enfrentar la neutralidad estadounidense.

Para suministrar petróleo, las grandes compañías estadounidenses enfrentaron la disyuntiva de estar vinculadas con ambos bandos beligerantes. Por ejemplo, la Texaco abasteció al General Francisco Franco durante la Guerra Civil Española y a los alemanes durante los primeros episodios de la guerra. Con esto entramos de lleno al papel decisivo que jugó el petróleo en el curso de las hostilidades. Al igual que en 1914, los alemanes se encontraban en recurrente riesgo de verse privados de este estratégico mineral, al impedir la Marina Real británica que llegaran suministros a Alemania. Entonces, como estrategia militar durante los primeros días de la guerra, los alemanes enfatizaron los ataques de la *blitzkrieg* (guerra relámpago) y los estrategas permanecieron interesados en las áreas petroleras de Rumania, la Unión Soviética y el Medio Oriente.¹⁶³

Estados Unidos, Gran Bretaña, Holanda y Francia controlaban la mayoría de las disponibilidades con sus poderosas compañías, mas encaraban el problema del mantenimiento del flujo de los abastos de petróleo existentes frente a una ofensiva efectiva de los submarinos alemanes. Ante ello, los británicos fijaron una gran responsabilidad a las compañías petroleras para afrontar tal desafío. Las operaciones cotidianas quedaron en gran medida a cargo de las compañías petroleras, en especial la Shell, la Jersey y la Anglo Iranian. Estas compañías habían iniciado su

¹⁶³ Anthony Sampson, *op. cit.*, p. 107.

elaboración de planes de contingencia durante la crisis germano-checoslovaca que culminó con el Pacto de Munich de 1938.¹⁶⁴

Más adelante, con el discurrir de la guerra, a estas compañías se les adjudicó formalmente la responsabilidad de la programación de los abastos de petróleo por todo el imperio, siendo la aportación de la industria petrolera británica al esfuerzo bélico. El trabajo de los gobiernos con las compañías era muy importante para la toma de decisiones estratégicas a largo plazo. Con la caída de Francia y el poderoso ataque aéreo alemán sobre la Gran Bretaña, quedó al descubierto la debilidad militar estadounidense ante la posibilidad de enfrentar solos a la poderosa coalición militar. Enseguida, el Congreso aprobó un gran presupuesto para la defensa y el rearme estadounidense, hecho que abrió numerosos puestos de trabajo tan sólo en 1940, reactivándose así la **economía de guerra**.

Durante 1940 y 1941, los soviéticos suministraron con grandes cantidades de petróleo y otras materias primas industriales al Reich de acuerdo con el pacto Molotov-Ribbentrop.¹⁶⁵ Sin embargo, durante 1941 la economía alemana demandaba más petróleo y ante la negativa de Stalin de llevar a cabo una explotación conjunta de los campos petrolíferos rusos, Hitler determinó invadir la URSS. Además de Moscú y Leningrado el avance alemán se dirigió prioritariamente a los campos petrolíferos de Bakú. La producción soviética resultaba suficiente para satisfacer todas las necesidades de Alemania y de los países bajo su yugo. Ante el fracaso de la invasión, el Reich sufrió uno de los más grandes reveses económicos y militares.¹⁶⁶

En otro frente, Japón también envestía una posición de vulnerabilidad al no disponer de yacimientos de petróleo; en 1941 Estados Unidos, Gran Bretaña y Holanda suspendieron los suministros de petróleo y prohibieron el comercio normal con Japón. Los ejércitos japoneses

⁶¹ Acuerdo entre Alemania, Italia, Francia y Gran Bretaña en la ciudad alemana de Munich el 29 de septiembre de 1938 con el objeto de poner fin al conflicto germano-checoslovaco. El acuerdo resultante implicaba la aceptación por parte británica y francesa de las demandas territoriales del dictador alemán Adolf Hitler, consistentes en la cesión de los Sudetes, una región de Checoslovaquia limítrofe con Alemania en la que residía una importante minoría de población alemana que, alegando la discriminación que sufría por parte del gobierno checoslovaco, había iniciado un movimiento separatista fomentado desde Berlín. Gran Bre4aña y Francia, que deseaban evitar una nueva guerra a cualquier precio, cedieron ante Hitler a cambio de que éste se comprometiera a no exigir la soberanía sobre más territorios europeos.

¹⁶⁵ También conocido como Pacto Germano-soviético. Se trató de un pacto de no agresión acordado entre Alemania y la URSS, que contenía además un protocolo secreto adicional, firmado en Moscú por el ministro de Asuntos Exteriores del III Reich, Joachim von Ribbentrop, y el comisario soviético de Asuntos Exteriores, Viacheslav Molótov, el 23 de agosto de 1939. Las dos naciones se comprometían a consultarse sobre asuntos de interés común y a abstenerse de unirse a cualquier alianza entre potencias que fuera hostil a alguna de ellas. El protocolo secreto contenía una cláusula que determinaba el reparto de la Europa del este y central en esferas de influencia alemana y rusa, establecía una cuarta partición de Polonia y permitía al dirigente soviético Iósiv Stalin mantener una política de “manos libres” en Finlandia, los Países Bálticos y Besarabia. A partir de entonces en Estonia, Lituania y Letonia se dieron golpes de Estado para la ascensión de gobiernos procomunistas.

¹⁶⁶ Christopher Tugendhat, *op. cit.*, p. 143.

decidieron abandonar la guerra con China y atacar la fuente de producción más próxima, las Indias Orientales Holandesas y allegarse a los campos petrolíferos de Birmania. No obstante, las fuerzas holandesas y británicas destruyeron todo el equipo productivo antes y durante la ocupación japonesa de las instalaciones. Otra fuente de suministro fueron los pequeños campos en Albania conquistados por Italia.¹⁶⁷

En diciembre de 1941 Japón devastó la mayor parte de la fuerza aérea estadounidense en Hawaii, Guam, Midway, Wake y las Filipinas, estallando la guerra entre Estados Unidos y Japón. El 8 de diciembre de 1941 el Congreso aprobó la declaración de guerra contra Japón. Alemania e Italia se la declararon a Estados Unidos, poniendo en pleno funcionamiento la imponente capacidad de producción bélica estadounidense contra las potencias del Eje y desplazando el centro de gravedad del esfuerzo de la industria petrolera hacia Estados Unidos.

Desde la invasión alemana a la Unión Soviética, los Aliados occidentales le enviaban material de guerra por la ruta del Ártico, hasta que se abrió la **ruta del Golfo Pérsico** en 1943, por la que debido a la posición geopolítica y geoestratégica de Irán se abastecía a los soviéticos. (*Vid* Capítulo IV). Con el curso de la guerra, el petróleo de Kuwait sirvió para abastecer de combustible a las fuerzas militares aliadas al este del Canal de Suez y a la población civil de la zona del Índico. En este contexto, con las producciones de Irán, Irak, Kuwait, Bahrein y Arabia Saudita, el centro de gravedad de la producción mundial de petróleo estaba cambiando hacia el Golfo Pérsico en 1943. Pero, resultaba que los británicos seguían siendo el poder dominante de la producción petrolera del Medio Oriente en aquel año, en tanto que los estadounidenses sólo tenían una pequeña participación comercial, lo que delataba una desconexión de las nuevas realidades de la estructura de poder mundial que estaba emergiendo.

Más allá de la cooperación Aliada en el esfuerzo bélico, los gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos estaban pugnando debido al interés estadounidense de establecer una nueva configuración geopolítica de la estructura petrolera del Medio Oriente en una forma más equitativa y conveniente para Estados Unidos. “Al terminar la guerra, la región se hallaba políticamente ‘atada’ a los Estados Unidos y a Gran Bretaña, y el camino estaba expedito para que las compañías petroleras se lanzasen a explotar las concesiones que habían obtenido (...). En el plano interno, (...) Gran Bretaña y los Estados Unidos confrontaban la tarea imposible de mantener el predominio político sobre la región. Según el argumento anglo-norteamericano, (sic) cuanta más importancia adquiriría el petróleo tanto mayor era la necesidad de conservar este poder.”¹⁶⁸

¹⁶⁷ *Ibidem*, pp. 143, 144.

¹⁶⁸ Peter R. Odell, *Petróleo y poder mundial. Una interpretación geográfica*, (Tr. Simón Isidro Santamaría), Caracas, Editorial Tiempo Nuevo, 1980, p. 201.

Con la consecuente consolidación del ascenso hegemónico estadounidense, esto también afectaría a los franceses como perdedores potenciales en este proceso de mano de los británicos. La expansión de la influencia estadounidense se debió a la coincidencia de intereses del gobierno y las grandes empresas. Una vez más, durante el invierno de 1942-1943 se reiteró que el país se estaba quedando sin petróleo, la gasolina para aviones escaseaba y las reservas internas se reducían a una velocidad desproporcionada al descubrimiento de reservas nuevas. Y esta coyuntura es la que impulsó firmemente la creencia de que los Estados Unidos deberían intervenir directamente en el Medio Oriente.¹⁶⁹ “ „la adquisición de nuevas reservas petrolíferas en el exterior de nuestras fronteras se ha convertido [...] en un interés vital para los Estados Unidos’.”¹⁷⁰

La guerra aérea aliada de 1944 logró destruir las instalaciones petroleras y de la gasolina para aviones, la captura de los campos petrolíferos rumanos, dejó en tierra a gran parte de la fuerza aérea alemana y la destrucción del sistema de transporte en el norte de Francia y el oeste de Alemania, casi paralizó los desplazamientos de tropas en el momento de la gran invasión. Mientras tanto, en el Este los soviéticos avanzaban hacia las fronteras alemanas, quedando cercados por los Aliados.

En abril de 1945 se rindió Berlín. Cuando se llevó a cabo la guerra del Pacífico para llevar a la derrota a Japón, el avance estadounidense sobre el mismo fue gracias al crecimiento espectacular de la armada y de las fuerzas aeronavales estadounidenses, llegando a ser no sólo suprema sobre las japonesas, sino que se había convertido en la más fuerte de todas las armadas combinadas entre las potencias de ese entonces.

En julio de 1945 había explotado la primera bomba atómica en el desierto de Nuevo México, poniendo en juego uno de los más impactantes factores geopolíticos dentro de este conflicto internacional. En un principio, los altos círculos militares de Estados Unidos consideraban que al emplear la bomba se pondría fin a la guerra sin una elevada cifra de bajas para las fuerzas del país. En la reunión de Potsdam, Alemania, los Aliados advirtieron a Japón que si no se rendía, sería destruido. El 6 y 9 de agosto de 1945 cayeron las bombas sobre Hiroshima y Nagasaki respectivamente. Japón capituló el 14 de agosto y el 2 de septiembre firmó una rendición incondicional, llegando a su fin la Segunda Guerra Mundial y a partir de entonces, el advenimiento del orden geopolítico bipolar.

Después de haber analizado los orígenes y consecuencias de la lucha por la hegemonía sobre la explotación y comercialización del petróleo, podemos señalar que los grandes cambios ocurridos desde la primera guerra en la balanza del poder mundial también modificaron la

¹⁶⁹ Louis Turner, *op. cit.*, pp. 53, 54.

¹⁷⁰ Senate Multinational Subcommittee, *A Documentary History of the Petroleum Reserves Corporation, 1943-1944*, Washington, 1974, p. 4. (Referido por Anthony Sampson, *op. cit.*, p. 123)

estructura de la industria petrolera internacional. Los cambios de poder derivados de dos guerras mundiales se caracterizaron por los esfuerzos de los vencedores de la guerra para establecer compañías petroleras en las zonas más ricas del mundo, en detrimento de los perdedores. Asimismo, el centro de gravedad de la producción petrolera mundial se desplazó de la zona del Golfo de Texas hacia el Golfo Pérsico, hasta hallarse firmemente establecido en esta zona. A continuación se analizarán las consecuencias del orden de posguerra.

2.3 Hegemonía mundial capitalista

Con la Segunda Guerra Mundial, “Estados Unidos emergió como la **potencia hegemónica mundial**, la fuente de energía económica, el protector político de Europa occidental en contra de la Unión Soviética y, en términos culturales, como el nuevo centro de la cultura occidental, si no la mundial.”¹⁷¹

“El prolongado ascenso de Estados Unidos tuvo lugar entre 1873 y 1945, y tuvo que derrotar a Alemania en una extensa ‘guerra de treinta años’, de 1914 a 1945, a la que siguió un corto periodo de verdadera hegemonía, de 1945 a 1970, durante el que Estados Unidos fue con mucho el productor más eficiente de la escena económica mundial. Dominó al mundo políticamente, mediante un acuerdo de *statu quo* con su único rival militar, la URSS (...) y una serie de alianzas político-militares (OTAN, el Tratado de Defensa entre Estados Unidos y Japón, ANZUS), que garantizaron a Estados Unidos el respaldo militar y político automático de una serie de potencias industriales de primer orden. Esta hegemonía estaba sostenida por una maquinaria militar basada en el poderío aéreo y en armas nucleares (combinada con un ‘equilibrio de terror’ con la Unión Soviética).”¹⁷²

La abundancia de petróleo barato que emanó al término de la Segunda Guerra Mundial como consecuencia por una parte de la contracción de la demanda bélica, pero sobre todo gracias al descubrimiento prodigioso del petróleo extremadamente barato del Medio Oriente, fue lo que estableció la imposición del petróleo y del gas como los energéticos fundamentales de todo el sistema capitalista, a la vez que propició el comportamiento tecnológico caracterizado por el derroche de hidrocarburos desempeñado por el interés y la actuación de los monopolios petroleros. Las magnitudes producidas en el exterior por las compañías y el control en manos de empresas

¹⁷¹ Emmanuel Wallerstein, *Estados Unidos confronta al mundo. Alternativas*, (Tr. Josefina Anaya), México, Siglo XXI editores, 2005, p.14. (Las negritas son propias).

¹⁷² *Ibidem*, pp. 67, 68.

estadounidenses sobre los recursos petroleros capitalistas posicionaron a Estados Unidos como **primer conductor mundial de petróleo** hasta la crisis energética de 1973.¹⁷³

“Los motivos por los cuales estas compañías decidieron ampliar sus operaciones más allá del territorio de los Estados Unidos [...] surgieron, en primer lugar, de la oportunidad que se les ofrecía de emprender actividades sumamente lucrativas en el mundo de la posguerra, falto de fuentes energéticas y dispuesto a pagar a buen precio petróleos producidos a bajo costo.”¹⁷⁴

Evidentemente que con estos hechos, las leyes de la potencia hegemónica estadounidense se hicieron patentes e inequívocas sobre la estructura de la industria petrolera internacional. Sobre petróleo se construyó la ascensión estadounidense al primer rango de la hegemonía mundial capitalista y a su imperio sobre la presente *pax americana* instaurada en la segunda guerra. El cambio en el orden geopolítico energético se instauró con los acuerdos de Bretton Woods (1944) que dieron origen al Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial como instituciones de crédito intergubernamentales al haber colocado formalmente al **dólar** como el centro del sistema monetario internacional, convirtiéndose además en el medio de pago en el mercado internacional del petróleo. Asimismo, se convirtió en el principal exportador no sólo de armas sino también de técnicas militares y en el gran exportador de las pautas de consumo, de producción, de transporte, de comunicación y de actividad militar en el mundo capitalista inmerso en un patrón derrochador de petróleo y gas. Paralelamente, la **estrategia petrolera estadounidense** estuvo determinada por la exploración y explotación de sus propios recursos, que en este contexto eran aún abundantes por la dominación progresiva de los yacimientos latinoamericanos como el punto de roce de la competencia abierta entre el capitalismo petrolero británico y los monopolios estadounidenses y por último, por la preparación de doctrinas estratégicas que sujetan el **petróleo** con su **seguridad nacional**.

Respecto a esto último, y en correspondencia con el marco teórico-conceptual de la presente investigación, reiteremos que en el período inmediato a la posguerra se inició la fase de la **Geopolítica ideológica** y el desarrollo de la **Doctrina de Seguridad Nacional** como ideología de origen estadounidense. Principalmente dentro de esta última se insertó el fortalecimiento del vínculo entre el petróleo y la política militar, al considerar el petróleo como un recurso capital para la seguridad nacional de Estados Unidos. Como en este primer momento de la Doctrina, seguridad nacional era sinónimo de factores militares de poder, al interior se dio una intervención creciente del aparato estatal en la vida económico-social singularizando como elemento clave la expansión del **complejo militar-industrial**. La expansión del mismo tuvo una influencia fundamental en el

¹⁷³ Francisco Mieres, *Crisis capitalista y crisis energética*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1979, pp. 201, 202.

¹⁷⁴ Peter R. Odell, *op. cit.*, pp. 36, 37.

avance de la frontera tecnológica, así como el efecto de propagación de sus resultados hacia el resto del aparato económico. Gran magnitud del esfuerzo tecnológico estaba orientada por las exigencias del aparato militar, y para alimentarlo, era necesaria la transformación del petróleo. De manera que la planificación militar estadounidense contempló el petróleo como una necesidad vital de conflagraciones futuras debido a factores como las funciones de la fuerza aérea y de las unidades mecanizadas que ganaban terreno cada vez más dentro de la esfera militar.

Para asegurarse del suministro de petróleo fueron desarrolladas las **doctrinas estratégicas** tanto para las potencias europeas que dependían de importarlo, como en Estados Unidos, que por primera ocasión adquiriría cantidades significativas del exterior. “En **1948** las importaciones excedieron a las exportaciones, y, por primera vez en la historia, los Estados Unidos ya no pudieron producir petróleo en cantidad suficiente para satisfacer su propia demanda. Así, pues, continuaron aumentando las importaciones, y con ellas, la preocupación por la **„seguridad de los suministros’** (el argumento más poderoso entre todo el arsenal de armas utilizadas por los productores nacionales, cuyas protestas contra la competencia extranjera [eran] cada día más vehementes).”¹⁷⁵ A partir de entonces, Estados Unidos se convirtió en **importador neto** de petróleo, con lo que se hizo necesaria la adopción de una política progresivamente autárquica, ya que la industria petrolera estadounidense disminuiría significativamente en tamaño si se viera sometida a la competencia extranjera.

Dado que la creciente dependencia de Estados Unidos respecto de las importaciones de petróleo coincidió con las dificultades de la **Geopolítica ideológica** o de la Guerra Fría “(...) y con la opinión prevaleciente en los Estados Unidos de que gran parte del mundo era hostil al poderío y la influencia norteamericanos, (sic) los políticos esgrimieron enseguida el argumento de la **„seguridad de los suministros’** para abrogar por la restricción de las importaciones de petróleo (...).”¹⁷⁶ De tal manera que en 1959 el gobierno de Eisenhower impuso el sistema de cuotas de importación, cerrando el mercado estadounidense a la libre entrada de crudos del exterior, a excepción de México y Canadá. Con esta medida, se protegieron los intereses petroleros nacionales y al exterior, permitió seguir siendo el país productor de petróleo más grande del mundo.¹⁷⁷

Ante un posible control de la Unión Soviética del Golfo Pérsico, Washington estableció una reducida presencia militar y atrajo a la alianza capitalista a Irán, Irak, Arabia Saudita y otros productores. La estrategia estadounidense fue la creación de una organización de defensa colectiva contra posibles intervenciones soviéticas, la cual limitaba al suroeste con una de las principales naciones productoras de petróleo: **Irán**. La diplomacia estadounidense logró levantar la

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 38. (Las negritas son propias).

¹⁷⁶ Peter R. Odell, *op. cit.*, pp. 38, 39.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 39-41.

Organización del Tratado de las Naciones del Oriente Central (*Central East Nations Treaty Organization* o CENTO), colocando a las principales naciones productoras de petróleo del Medio Oriente, más Pakistán y Turquía. Para reforzar dicha estrategia, bajo las doctrinas Truman (1947) y Eisenhower (1957) se comprometió la ayuda estadounidense a todo Estado de la región que pudiese verse afectado o respaldado por fuerzas soviéticas.¹⁷⁸

Para Estados Unidos era fundamental asegurarse sobre todo del petróleo saudita, ya que el largo período de crecimiento económico de la segunda mitad del siglo XX fue sostenido gracias a las inmensas cantidades de crudo extraídas del Reino de Arabia Saudita por las compañías estadounidenses. El antecedente de esta alianza entre Estados Unidos y la familia real saudita lo encontramos durante los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial. Para asegurarse el acceso al petróleo saudita favorablemente, posterior a la conferencia de Yalta, el presidente Franklin D. Roosevelt se reunió con el rey Abdel-Aziz ibn Saud, en la que Abdel Aziz ofreció a Roosevelt acceso ilimitado a su petróleo si Estados Unidos protegía a la familia real de cualquier ataque interior o exterior. Desde entonces, Estados Unidos se volvió el principal patrocinador del reino, conduciéndolo a un compromiso a fondo en los problemas de la región.¹⁷⁹

2.4 Contradicciones del orden geopolítico energético de posguerra

El orden geopolítico energético de posguerra no transcurrió sin dilaciones. Se estaba gestando toda una serie de contradicciones y luchas por el reparto de mercados y ganancias, al tiempo que se libraba un conflicto entre la explotación extranjera y la recuperación de los recursos estratégicos fósiles. La medida que vulneró el sistema de explotación del petróleo por una potencia extranjera fue la nacionalización. Entre los casos más emblemáticos están el de México, Venezuela e Irán. A decir de este último, un proceso truncado desde el exterior que selló el posicionamiento y preponderancia del poder e influencia estadounidense en la región del Golfo Pérsico.

En este estado de cosas, países productores y consumidores defendieron sus intereses en un escenario que dio lugar a organizaciones internacionales para afianzarlos. De parte de los productores nació la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y de los consumidores la Agencia Internacional de la Energía (AIE).

Este mismo escenario preparó y perfeccionó la práctica de hacer del petróleo un arma de lucha geopolítica como lo fue el primer choque petrolero inducido por la OPEP a raíz de la guerra del Yom Kippur.

¹⁷⁸ *Ibidem*, pp. 29, 30.

¹⁷⁹ Michael T. Klare, *op. cit.*, p. 13.

2.4.1 La pugna entre productores y consumidores

A finales de la década de 1940 y primeros años de la década de 1950, nuevas compañías se incorporaron al mercado petrolero internacional, dividiéndolo en dos grupos: las compañías estadounidenses independientes que también pugnaron contra la actividad monopólica de las Siete Hermanas como las estadounidenses Getty Oil, Pan American Petroleum Corporation, Occidental, Marathon, Amerada, Aminoil, Continental, Phillips y Signal y las que eran propiedad estatal como la Ente Nazionale Idrocarburi (ENI) en Italia o el BRP francés o que estaban apoyadas por sus gobiernos, como la compañía japonesa Arabian Oil, que fueron abriéndose espacios y obteniendo concesiones para trabajos de exploración y verse beneficiadas al comerciar las cuantiosas reservas de petróleo barato del Medio Oriente y Venezuela. Al mismo tiempo, la industria petrolera soviética se había recuperado de la devastación de dos guerras mundiales y en 1950 comenzó a expandir nuevos campos de la región del Caspio. De nueva cuenta, Rusia se convertía en un gran exportador de petróleo.¹⁸⁰

Otros importantes factores que reemplazaron el equilibrio geopolítico de los primeros años de la posguerra fueron la grave inestabilidad originada por la propagación de los sentimientos nacionalistas, la disminución de la influencia británica y el conflicto relacionado con la institucionalización del Estado de Israel. Respecto a esto último en particular, cabe decir que los efectos de las tensiones debidas al conflicto árabe-israelí han impactado directamente la industria petrolera. Los árabes contestaron a la creación del Estado de Israel cortando los oleoductos que transportaban el petróleo de Irak al puerto de Haifa, donde era refinado o embarcado hacia la Europa Occidental. Tan sólo era el comienzo de una sucesión de crisis geopolíticas emanadas del orden de posguerra.¹⁸¹

A decir del primer factor, en el Tercer Mundo se abrió paso a una época en que los nacionalistas se enfrentaban al colonialismo europeo en Asia y África y en que el socialismo extendió su área de influencia. Como se había mencionado líneas arriba, se libraba el conflicto creciente entre la explotación extranjera y la recuperación de los **recursos estratégicos no renovables**. Al ser la industria petrolera el elemento dominante de las economías de los países productores, durante toda la década de 1950, los gobiernos de los países productores aspiraban a recibir mayor proporción de los ingresos gracias a la explotación de sus suelos. En este contexto, Venezuela introdujo el sistema de distribución igualitaria de los beneficios. En 1948, con el ascenso al poder de Rómulo Gallegos se modificó la ley del impuesto sobre la renta y se institucionalizó el *fifty-fifty*, es decir, 50% de los beneficios para el Estado y 50% para las compañías. Y en 1958 llevó

¹⁸⁰ Miguel García Reyes y Djalma Ojeda Fierro, *op. cit.*, p. 34.

¹⁸¹ Peter R. Odell, *op. cit.* p. 188.

el porcentaje a 60-40. Más tarde en Italia, Enrico Mattei, director de la empresa Ente Nazionale Idrocarburi (ENI) modificó dicha fórmula con un 75% de las ganancias para el país propietario y 25% para el concesionario. A decir de los casos de nacionalizaciones, era el resultado final del conflicto entre el Estado y las compañías.¹⁸²

Tales precedentes tuvieron eco en el Medio Oriente. Los nacionalismos se desarrollaban como una inmensa reacción de sobrevivencia ante el colonialismo y la destrucción de las culturas autóctonas. Posteriormente, derivó en un nacionalismo xenófobo que reveló que la política petrolera de las grandes potencias no podía proseguirse indefinidamente sin crisis nacional. Los gobiernos presionaban a las compañías para que aumentaran sus pagos, ya que el valor de las concesiones se había incrementado y además los gobiernos de origen de las compañías obtenían mayores beneficios a través de los impuestos en contraste con los gobiernos de los productores. Durante el período de posguerra la demanda mundial de petróleo aumentaba más aprisa que la oferta, lo que impactaba a los países productores de manera altamente desfavorable, como consecuencia del debilitamiento de los precios debido al aumento del volumen de las reservas probadas y al control sobre el precio que ostentaban las empresas transnacionales petroleras.¹⁸³ Dentro de este contexto en el Medio Oriente, uno de los ejemplos más claros fue el decreto de nacionalización que hizo **Irán en 1951** de lo que ya era la Anglo-Iranian, tema del que se hablará a detalle en el capítulo 4.

En 1956 tuvo lugar la **primera crisis del Canal de Suez** como primer antecedente de lo que serían los dos grandes choques petroleros durante la década de 1970. Esta crisis fue motivada por la nacionalización de la Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez (anglo-francesa desde 1875) llevada a cabo por el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, en julio de ese año. Para los británicos, la acción de Nasser ponía en peligro el suministro de petróleo procedente del Golfo Pérsico y el comercio con el Lejano Oriente a través de esta vía interoceánica, además de representar un desafío al predominio británico en Oriente Próximo. Por tales motivos, era del interés de los británicos derrocar al presidente egipcio mediante el uso de la fuerza, por ello se llevó a cabo una expedición militar con este propósito. Francia también resultó afectada por la decisión de Nasser, pero su mayor problemática radicaba en el constante suministro de armas egipcias a los independentistas argelinos. Sin dudarlo se sumó al plan británico.

A pesar de que el presidente de Estados Unidos, Eisenhower, había negado su apoyo, Gran Bretaña estaba decidida a tomar medidas contra Egipto. Para tal efecto, Gran Bretaña y Francia establecieron una alianza con Israel, que tenía conflictos fronterizos con Egipto. El ejército israelí atacó las posiciones egipcias en la península del Sinaí el 29 de octubre. Gran Bretaña y Francia

¹⁸² Harvey O'Connor, *op. cit.*, pp. 94, 95.

¹⁸³ Peter R. Odell, *op. cit.*, pp. 19, 20.

lanzaron un *ultimatum* un día después exigiendo el cese de las hostilidades en ambos bandos. Como el gobierno egipcio se negó a aceptar los términos impuestos, la coalición anglo-francesa bombardeó Egipto, provocando la amenaza soviética de intervenir a favor del país agredido. Las fuerzas anglo-francesas alcanzaron las proximidades del Canal, derrotaron a las tropas egipcias y comenzaron a avanzar a través del mismo. El resto de los países árabes en represalia de la participación de los Estados Unidos a favor de Israel, volaron los oleoductos que atravesaban Siria desde el norte de Irak, restringiendo en forma crítica el derecho de las compañías a disponer libremente de su petróleo. Finalmente, los tres atacantes se rindieron en noviembre de 1956.¹⁸⁴

Hacia 1960 el temor de una escasez a futuro estaba superado, al corroborar que existía petróleo suficiente a pesar del incremento en el consumo. En muchas de las concesiones de posguerra se hallaron importantes yacimientos, tanto en zonas productoras tradicionales, Golfo Pérsico y Venezuela y en áreas nuevas, como en Argelia, Libia, Nigeria, Canadá, Australia y Alaska. Hacia finales de la década de 1950 las compañías internacionales anunciaron importantes reducciones generales de los precios para crudos, lo que disminuyó el monto de los ingresos que los gobiernos captaban de la industria. En ese mismo contexto, se concretaron los esfuerzos nacionalistas por recuperar los recursos no renovables fósiles cuando los gobiernos de los países productores y exportadores de petróleo demandaron un orden económico internacional más equitativo, dando nacimiento a la **Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)**.¹⁸⁵

El 15 de septiembre de 1960 Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y Venezuela en una sesión plenaria formaron la Organización de Países Exportadores de Petróleo, con el objetivo de acrecentar su poder frente a las compañías, de reequilibrar la renta petrolera entre los países productores, las compañías petroleras y los países consumidores y prevenir nuevas rebajas de los precios para asegurarse del ingreso que perciben los gobiernos por cada barril de petróleo producido. Más tarde se adhirieron a la OPEP Qatar, Libia, Indonesia, Emiratos Árabes Unidos, Argelia, Nigeria, Ecuador y Gabón.

Tanto los países productores como las compañías transnacionales ambicionaban aumentar los precios para satisfacer sus intereses. Así las cosas, durante la década de 1960, la OPEP consiguió renegociar las concesiones de extracción a las empresas petroleras para obtener una mayor participación en los beneficios de la exportación de crudo, ensayó las primeras cuotas de producción entre 1965 y 1967 y estableció las bases para la posterior nacionalización de las actividades extractivas en todos los miembros de la organización.

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 32.

¹⁸⁵ *Ibidem*, p. 20.

El primer campo de batalla entre los dos cárteles se dio en Libia, al permitir el acceso a las compañías petroleras independientes, desafiando claramente a las Siete Hermanas. En **1967** tuvo lugar la **segunda crisis de Suez**, cuando durante la guerra árabe-israelí de los Seis Días, los países árabes de la OPEP decretaron un embargo petrolero contra los intereses de los países occidentales por su apoyo a Israel. Se cerró una vez más el Canal pero no hubo sabotaje de los oleoductos. Al emplear **el petróleo como un arma de lucha geopolítica**, los países productores árabes abrieron paso a las sucesivas **crisis geopolíticas** de la década de 1970, es decir, la guerra del Yom Kippur que coincidió con el primer choque petrolero, la revolución islámica en Irán y el inicio de la guerra Irán-Irak.¹⁸⁶

2.4.2 Primer choque petrolero 1973-1974

Con la década de 1970 comienza la declinación del modelo de desarrollo capitalista emanado de la Segunda Guerra Mundial; ese largo período de la edad de oro del capitalismo comenzaba a presentar síntomas críticos al sobrevenir en serie una especie de sismos económico-sociales que afectaron directamente la economía mundial que hasta entonces crecía a tasas muy altas.

Paralelamente, la lucha por controlar el mercado petrolero alcanzaba puntos álgidos cuando en 1971 la OPEP lanzó la amenaza de nacionalizar los yacimientos petroleros de Argelia, Irak, Libia y Arabia Saudita. Dos años después el movimiento de reforma institucional internacional del capitalismo encabezada por la OPEP y apoyada por la Unión Soviética, provocó el **primer choque petrolero**, año clave para sus propósitos reivindicativos que desencadenó la primera fase de la guerra entre productores y consumidores. El choque petrolero fue “[...] la situación de escasez aguda de suministro de petróleo que se presentó en los países capitalistas desarrollados – principalmente consumidores e importadores de hidrocarburos- durante el invierno de 1973-74, como consecuencia ante todo de un *embargo* creciente a sus exportaciones petroleras con dirección a Europa Occidental y a EE.UU. por parte de los gobiernos de países árabes...”¹⁸⁷ El detonante específico del estallido de esta crisis geopolítica fue la apertura de las hostilidades por parte de Egipto y Siria en las zonas ocupadas por Israel, iniciada el día del perdón durante la celebración del vigésimo quinto aniversario de la creación del Estado israelí y conocida por ello como la guerra del Yom Kippur.¹⁸⁸

¹⁸⁶ Eduardo Giordano, *Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto*, Barcelona, Icaria editorial, 2003 (2ª edición), pp. 50-53.

¹⁸⁷ Francisco Mieres, *op. cit.*, p.177.

¹⁸⁸ El 6 de octubre de 1973 soldados egipcios y sirios atacaron sorpresivamente a Israel. La defensiva israelí atacó tanto en su territorio como con el bombardeo a la ciudad de Beirut para debilitar la resistencia palestina. Los países árabes aplicaron dicho embargo porque los países capitalistas desarrollados apoyaban a Israel.

La triplicación de los precios se dio a partir de enero de 1974, lo que significó la generalización del control del volumen de producción y el control parcial del mercado externo en forma unilateral por los gobiernos de los países productores más importantes. Sobre la economía mundial cayó la carestía, la disminución industrial y la recesión. “Fue a partir de este momento cuando el petróleo, que ya era un artículo esencial desde el punto de vista militar, ganó la consideración de requisito indispensable para la estabilidad económica mundial.”¹⁸⁹

La OPEP levantó el embargo en marzo de 1974, los precios tendieron a estabilizarse en el nivel alcanzado y los envíos recobraron la normalidad. Sin embargo, el embargo petrolero de 1973-1974 llevó la cuestión energética más allá de un simple incremento de costos, convirtiéndose en un proceso que planteó una remodelación crucial de las relaciones internacionales dentro del mundo capitalista contemporáneo, al imprimir la vinculación entre el crudo y la seguridad nacional de las principales potencias industrializadas.¹⁹⁰ Como la OPEP produce un recurso estratégico-base energética de los países industrializados, tuvo el poder para negociar nuevas condiciones, el embargo de la producción en 1973 y el alza de precios derrumbó la estructura de un modelo sujeto a diferentes contradicciones y fue con el primer choque petrolero que se marcó el fin del largo ciclo de crecimiento de la posguerra.

No obstante, lejos de haber debilitado la estrategia económica estadounidense, la fortaleció, ya que los sobrepuestos produjeron las más descomunales utilidades jamás obtenidas por las transnacionales petroleras, lo que permitió consolidar la **hegemonía del dólar**, tras la fuerte **devaluación** provocada entre **1971** y **1973**. Entonces, la apreciación excesiva del dólar desde 1974 pudo expandir la inversión directa en el extranjero y atraer a bancos estadounidenses o a instituciones financieras internacionales controladas por Estados Unidos, los nuevos excedentes de los países productores de petróleo. Estados Unidos consiguió además que los países de la OPEP adoptaran el dólar como una moneda clave para los pagos internacionales de petróleo cerrando cualquier otra posibilidad.¹⁹¹

La fortaleza recuperada del dólar como moneda de reserva y de pago en el comercio mundial de petróleo permitió que la economía estadounidense soportara en mejores términos la etapa de estanflación en contraste con las economías europeas y Japón. A finales de la década de 1970 y principios de los años ochenta, Estados Unidos pudo recuperarse con mayor facilidad que otros países occidentales de dos recesiones sucesivas.¹⁹²

¹⁸⁹ Michael T. Klare, *op. cit.*, p. 54.

¹⁹⁰ *Ibidem*, p. 54.

¹⁹¹ Eduardo Giordano, *op. cit.*, pp. 39; 92.

¹⁹² *Ibidem*, p. 96.

Como los países consumidores necesitaban un organismo homólogo a la OPEP para reducir su dependencia excesiva con respecto al petróleo de la OPEP echando mano de los avances científico-tecnológicos de mediados de la década de 1970. Había que erosionar el poder de la OPEP y en 1974 se creó la **Agencia Internacional de la Energía (AIE)**. El objetivo de los consumidores era enfrentar rupturas en el mercado internacional con un plan de distribución de reservas petroleras.

La reacción de los países importadores de petróleo fue procurar reducir al mínimo su vulnerabilidad y mitigar su peligrosa dependencia del petróleo del Golfo Pérsico, por lo que buscaron yacimientos nuevos en latitudes más seguras, como Mar del Norte y Alaska. Al tiempo que apartaron grandes cantidades de petróleo en depósitos especiales, como la **Reserva Estratégica de Petróleo** (*Strategy Petroleum Reserve*) creada durante la presidencia de Gerald Ford para objetivos contemplados de **seguridad nacional**, y su capacidad equivale al consumo nacional de todo un mes, es decir, 570 millones de barriles.¹⁹³

La respuesta estadounidense al primer choque petrolero fue que por primera vez los altos funcionarios empezaron a hablar del **empleo de la fuerza en el Golfo Pérsico** para proteger el suministro así fuera durante la paz. Esto se volvió público en 1975 cuando Henry Kissinger, entonces secretario de Estado, manifestó la disposición de Estados Unidos de entrar en guerra por el petróleo, si fuera preciso. Esta enunciación de intereses ha regido hasta ahora la planificación militar estadounidense desde entonces.¹⁹⁴

Para cerrar, cuando la crisis energética se abatió sobre Estados Unidos, procuró desarrollar estrategias petroleras como elementos de su seguridad nacional al irse elevando su nivel de dependencia respecto a las importaciones, especialmente de los productores del Golfo Pérsico. Tema que nos da pauta a desarrollar el capítulo 3 de la presente investigación.

¹⁹³ *Ibidem*, p. 113.

¹⁹⁴ Michael T. Klare, *op. cit.*, pp.54, 55.

3. Estados Unidos: estrategias petroleras y seguridad energética (1970-2001)

Como se mencionaba en el primer capítulo, la Geopolítica prepara las estrategias nacionales e internacionales que desarrollarán actores como los Estados, los grupos económicos locales, las empresas transnacionales como las petroleras y las organizaciones internacionales, en lo financiero, político, militar, ambiental y petrolero. Tales estrategias persiguen el dominio y un mayor control mundial.

En el presente capítulo se vuelve imprescindible primeramente ubicar los orígenes y las causas de la debilidad estructural energética de Estados Unidos a partir de 1970. Desde entonces, uno de los aspectos de todo este conjunto, la política petrolera, ha tenido consecuencias en la conformación del mercado internacional al tiempo que la búsqueda por la hegemonía estadounidense ha hecho culminar sus intereses estratégicos. Veremos cuáles han sido las estrategias petroleras de Estados Unidos en aras de su seguridad energética, preponderantemente las de corte gubernamental, pero con la consideración en algunas ocasiones de las hechas por las empresas petroleras. Las diversas estrategias han dado lugar a doctrinas, que en el caso de la pugna por la dominación por la explotación y transportación del petróleo la más comprometedora y practicada ha sido la Doctrina Carter. Todo ello como un preludio cada vez más unificado y esclarecido para entender la forma en que se inserta Irán en la actual estrategia petrolera estadounidense. La acentuación del problema estructural energético que padece Estados Unidos desde los tempranos años de la década de 1970 lo ha comprometido en relación con la primera región en reservas, el Golfo Pérsico, para salvaguardar el flujo del vital suministro. Las estrategias petroleras, con altos objetivos geopolíticos están estrechamente vinculadas al mantenimiento de la preponderancia estadounidense a nivel mundial.

3.1 En torno a la debilidad energética de Estados Unidos

Asegurarse del abastecimiento de hidrocarburos desde el exterior se ubica desde los planes preparados en la década de 1970 para encontrar una solución a la vulnerabilidad energética desde entonces. En gran medida esto está estrechamente vinculado al concepto de “clímax de extracción petrolera” o producción máxima sostenible diaria que diera a conocer M. King Hubbert, un geólogo petrolero en la década de 1950. En su teoría desarrolla una serie de ecuaciones que muestran que la extracción de cualquier pozo o reserva de crudo seguirá una curva parabólica en el tiempo, de tal forma que una vez hecha la perforación inicial, la producción se incrementará apresuradamente y que cuando la extracción alcance su punto máximo, clímax o pico, irá perdiendo fuerza. Estimó que este clímax es alcanzado regularmente cuando se ha extraído la mitad del monto total del petróleo

de dicha fuente y que lo que le sigue, es la caída progresiva de las tasas de producción. En 1956, aplicando estas ecuaciones, Hubbert vaticinó que Estados Unidos llegaría a su pico o clímax en su producción de crudo convencional (líquido) a principios de la década de 1970. Y en efecto, la extracción estadounidense llegó a su nivel pico en 1972.¹⁹⁵

En 1970 la producción de Estados Unidos comenzó a estancarse y la capacidad excedente se agotó ante la fuerte presión de su demanda y a la baja sostenida de las reservas internas, pasando a depender más estrechamente para su abastecimiento petrolero de su periferia.¹⁹⁶ Uno de los componentes de esta fuerte demanda ha sido el desmesurado crecimiento del sector productor de equipos y armamento para la guerra, lo que ha determinado avances técnicos en la extracción, tratamiento y conversión de fuentes primarias de energía.¹⁹⁷

En el interior de Estados Unidos la producción de petróleo dejó de ascender, y a partir de 1970 comenzó incluso a decrecer. Ya en 1970 un **28% del petróleo** utilizado en Estados Unidos era **importado**. Para no padecer escasez, lo cual pondría en vilo la **seguridad nacional**, el presidente Nixon deliberó las cuotas de importación para que fueran atenuadas, con lo que la adquisición del petróleo del Medio Oriente creció cada vez más.¹⁹⁸ Tal problemática energética comenzó a plantearse con cierta precisión con la constitución en febrero de 1970 del Grupo de Trabajo sobre Importaciones de Petróleo, creado por el presidente Nixon para estudiar el problema de la creciente dependencia de Estados Unidos de sus abastecimientos externos de hidrocarburos. Fue entonces cuando comenzó a hablarse de perspectivas de una “crisis energética”.¹⁹⁹

Años después, vino el primer choque petrolero de 1973-1974 lo que vino a corroborar que Estados Unidos y sus aliados estaban ante un **problema de seguridad energética**. Además evidenció la vulnerabilidad de la economía estadounidense por su alta dependencia de las importaciones de hidrocarburos, en aquel entonces 35% respecto del consumo de la economía.²⁰⁰ En el trasfondo, también fue un **problema geopolítico** ante la posibilidad de confrontación con la URSS por el avance soviético en el Medio Oriente, el movimiento reivindicatorio de los países productores del Golfo Pérsico que demandaban obtener mayores ganancias por sus exportaciones de crudo y el agravamiento del conflicto árabe-israelí. Tales factores debilitaron la posición geopolítica estadounidense.

¹⁹⁵ Michael T. Klare, *El colapso energético que se avecina*, (Tr. Ramón Vera Herrera), [en línea], México, La Jornada, 31 de marzo de 2005, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2005/03/31/022a1eco.php>, [consulta: 31 de julio de 2008].

¹⁹⁶ Francisco Mieres, *Crisis capitalista y energética...op. cit.*, pp. 206, 207.

¹⁹⁷ *Ibidem*, p. 199.

¹⁹⁸ Anthony Sampson, *Las Siete Hermanas. Las grandes compañías petroleras y el mundo que han creado...*, *op. cit.*, p. 287

¹⁹⁹ Francisco Mieres, *op. cit.*, pp. 180, 181.

²⁰⁰ Rosío Vargas, *La política energética estadounidense...*, *op. cit.*, p. 149.

Las políticas posteriores al embargo dejaban muy en claro que la **seguridad nacional dependía del nivel de importaciones de energía**, por lo que Estados Unidos tuvo que responder estratégicamente ante la pérdida de poder de las compañías petroleras internacionales frente a la OPEP, reduciendo a su interior la dependencia de las importaciones, ajustando precios, medidas de sustitución y ahorro de combustibles y construyendo la Reserva Estratégica de Petróleo (REP) para enfrentar contingencias de corto plazo, es decir, 1975. Además tuvo que enfrentar lo que para sus intereses sería un nuevo enemigo: las nuevas empresas paraestatales que estaban surgiendo al calor de la lucha por participar en el mercado petrolero internacional.

Ante este panorama, con el gobierno de Nixon se intentó por primera vez una política nacional para reducir la dependencia de las importaciones de los hidrocarburos -especialmente los provenientes de los miembros de la OPEP- y favorecer cambios estructurales. Para tales efectos, se expidió el Acta de Asignación de Emergencia Petrolera en 1973, la cual constituyó un cuerpo de normas que deberían permitir hacer eficiente la distribución y uso de los combustibles. Se instauró una tarifa de precios equitativos, así como la preservación de los elementos independientes de la industria petrolera local y el estímulo de las importaciones, en caso de que fueran más baratas que el petróleo interno.

Pese a la voluntad de conservación, los estadounidenses siguieron utilizando el petróleo como en 1973 y de hecho su demanda siguió creciendo bastante firme.

Bajo la presidencia de Gerald Ford (1974-1977) se expidió el Acta de Política Energética y Conservación en 1975 que estipuló incrementar la producción interna por medio de la aplicación de incentivos a los precios. En 1977 fue fundado el Departamento de Energía con el fin de reestructurar el sistema administrativo energético, ya que anteriormente se encontraba formado por varias instancias federales y locales.²⁰¹

Lo cierto es que más allá de estas buenas intenciones, hacia el segundo lustro de la década de 1970 el **discurso de la autosuficiencia** se encontraba debilitado, al no haberse reducido las importaciones ni aumentado la producción nacional de todas las formas de energía y fue justo el año en que Estados Unidos empezó a mostrar signos de debilidad petrolera.

²⁰¹ Miguel Garía Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo, *Estados Unidos, petróleo y geopolítica... op. cit.*, pp. 244, 245.

3.2 Estrategias petroleras (1976-2001)

Este segundo subcapítulo analiza las estrategias petroleras por períodos presidenciales a partir de la administración de James Carter hasta la de William Clinton, abarcando el espacio 1976-2001. El objetivo es que el lector ubique los factores internos y del escenario internacional que determinaron el modo de actuar estadounidense por mantener su seguridad energética.

3.2.1 Estrategia petrolera de James Carter (1976-1980)

El presidente Carter desde un principio aclaró que tendría muy presente la política energética. Dio mayor participación al gobierno federal en materia energética y sus políticas limitaron la dependencia de las importaciones, conservación y eficiencia. En el plano internacional, el actuar de Carter marcó un hito en la manera en que Estados Unidos proseguiría a proteger y concretar sus intereses petroleros. Sus impactos han sido tan profundos, que podemos hablar de una escalada militar vigente hasta nuestros días merced a la enunciación de su Doctrina. En 1978 envió un mensaje al mundo sobre la importancia que tenía para su país el **Medio Oriente** advirtiendo a la URSS que era una **región vital** para los intereses de Washington. El origen de tal argumento se encontraba en Irán e Israel, piezas claves para la geopolítica de Estados Unidos en la región.

El Plan Nacional de Energía dado a conocer el 16 de julio de 1979 era una serie de lineamientos de una política petrolera para fortalecer la presencia del Estado en el área, y también para buscar nuevos combustibles sustitutos del petróleo. En teoría iba a permitir que disminuyera su dependencia del petróleo de importación a través de un mayor control de su demanda de combustibles, reducción del desperdicio de energía y desarrollo de sus propias fuentes de energía para reemplazar las importaciones de crudo.

Por causas geopolíticas y bélicas como la Revolución iraní en 1979, la invasión soviética a Afganistán, que a ojos de Estados Unidos se trataba de un avance de la URSS para apoderarse de las rutas del petróleo hacia el Golfo Pérsico y el comienzo de la guerra entre dos países productores del Golfo Pérsico Irán e Irak, el mundo enfrentó el **segundo choque petrolero**. Sucesos que produjeron una nueva escalada en el precio internacional del petróleo, aumentando los ingresos de los países miembros de la OPEP y por supuesto, una revalorización del dólar.²⁰² Esto fue provocado porque la revolución de Irán ocasionó la reducción de 2,5 millones de barriles diarios entre noviembre de 1978 a junio de 1979.²⁰³

De estos tres acontecimientos, por haber abierto un frente defensivo en este momento de la Guerra Fría, la invasión soviética a Afganistán aceleró una respuesta dual estadounidense: “(...)

²⁰² Eduardo Giordano, *Las guerras del petróleo...op. cit.*, p. 70.

²⁰³ María Jesús Merinero Martín, *Irán. Hacia un desorden prometedor*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2001, p. 23.

asistencia directa de Estados Unidos a la resistencia nativa en Afganistán para obstaculizar al ejército soviético y aumento a gran escala de la presencia militar estadounidense en el golfo (sic) Pérsico como elemento disuasorio para evitar cualquier ulterior proyección hacia el sur del poder político o militar soviético. Los Estados Unidos se comprometieron con la defensa de la región del golfo (sic) Pérsico en la medida en que ello favorecía a sus intereses en materia de seguridad en la parte occidental y oriental de Eurasia.”²⁰⁴ Con la invasión soviética a Afganistán, el ejército rojo se había colocado aproximadamente a 500 Km de las aguas del Golfo Pérsico. El pensamiento geopolítico estadounidense identificó un **Arco de Crisis** en esta región. Acto seguido, el presidente Carter amenazó con el empleo de la fuerza a cualquier adversario que intentara obstaculizar las expediciones procedentes del Golfo Pérsico. Para los intereses de la geopolítica de Estados Unidos, cualquier movimiento soviético en la región tendría como consecuencia una confrontación directa entre ambas superpotencias.

A partir de la **Doctrina Carter**, (enunciada el 23 de enero de 1980), Estados Unidos ha considerado el **Golfo Pérsico** como una **región estratégica** para sus intereses, amenazando con tomar medidas precautorias para evitar futuros desabastos petroleros. Con base en ello, Washington ha tenido una política inequívoca en relación a la protección de las reservas energéticas del Pérsico, en la que se señala que ante cualquier contingencia en la región, Estados Unidos recurrirá si las circunstancias lo precisaran a la **fuerza militar** para garantizar el flujo continuo de petróleo. En *strictu sensu*, la Doctrina Carter se enuncia como sigue: “...cualquier intento por parte de un poder hostil que pretendiera ganar el control de la región del Golfo Pérsico, -y consecuentemente sobre los enormes recursos energéticos de la misma- sería considerado como un ataque contra los intereses vitales de Estados Unidos y se rechazaría con todos los medios necesarios, incluyendo la fuerza militar.

“Para poder llevar adelante esta concepción estratégico-militar, se crearon las Rapid Deployment Joint Task Forces (RDJTF) en marzo de 1980, y se abogó en favor de lograr nuevas garantías de acceso a territorios y mares regionales, como elemento fundamental para una mecánica operacional de despliegue y respuesta rápida.”²⁰⁵ Detrás de su declaración, estaba el temor de su sociedad por una nueva crisis petrolera al estilo de la de 1973. Implícitamente, la Doctrina Carter tenía que facilitar las cosas a las transnacionales petroleras estadounidenses para que participaran en la explotación de los abundantes recursos petroleros de la región. Su presencia ha sido un asunto de

²⁰⁴ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial... op. cit.*, p. 16.

²⁰⁵ Luis Mesa Delmonte, *El fortalecimiento del Comando Central de EEUU (USCENTCOM) y el factor energético* [en línea], La Habana, Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente (CEAMO), 15 de noviembre de 2002, Dirección URL: http://www.nodo50.org/csca/agenda2002/ceamo_18-11-02.html, [consulta: 23 de febrero de 2007].

seguridad nacional por encontrarse el energético que permitirá el buen funcionamiento de su economía. Por tal causa, los que asumieron el poder después de Carter continuaron bajo el mismo lineamiento, sólo que, dentro de sus estrategias petroleras consideraron trabajar en el mediano plazo a fin de que las transnacionales de los países industrializados, sobre todo estadounidenses, recuperaran el control total del mercado petrolero mundial.

3.2.2 Estrategia petrolera de Ronald Reagan (1981-1988)

Bajo la presidencia de Reagan se adoptó una propuesta geopolítica y militar con la pretensión de reordenar al mundo de manera violenta a fin de restaurar la imagen de Estados Unidos como un país fuerte, dispuesto al **rearme militar** y a hacer valer su liderazgo sobre aliados y rivales en función de una drástica redefinición política para **contener** el avance del comunismo a nivel mundial. La estrategia ofensiva para reafirmar su hegemonía fue una ofensiva mundial contra el comunismo conocida como la **Doctrina Reagan**. De acuerdo con ella, la amenaza a Estados Unidos era multidimensional y debía responderse de igual manera y magnitud. La guerra de guerrillas, los asaltos terroristas, el tráfico de drogas, la agitación doméstica en el Tercer Mundo y la crítica a la política exterior estadounidense fueron catalogados como ataques a su seguridad y sus valores. Por aquel entonces, un hecho que favoreció a esta administración, fue la elección como Primer Ministro en el Reino Unido de Margaret Thatcher, ya que tanto Reagan como ella alentaron la adopción del **modelo neoliberal**. Cabe decir que el republicano Ronald Reagan, estaba claramente identificado con el pensamiento de los denominados *hawks* (halcones) de Washington. Nombró además, como vicepresidente a George H. Bush, rico empresario petrolero texano y con grandes intereses en Medio Oriente y América Latina.

La consolidación del neoliberalismo tuvo eco a nivel doméstico en materia petrolera, ya que con su gobierno se dio un repliegue del Estado, de manera que el arduo intervencionismo con Carter se invirtió en 1981 con Reagan que bajo el liberalismo, dejó virtualmente a cargo del mercado el objetivo de la seguridad energética. Lo característico de este período fue que se resolvió que la mayor parte de los asuntos relacionados con la energía debían estar a cargo del sector privado. Así también, se dio un cambio en la estrategia de las corporaciones petroleras, existiendo un fuerte apoyo a estas compañías para abrir nuevas tierras a las actividades corriente arriba.²⁰⁶ El nuevo patrón que llegó a irrumpir fue la tendencia a la privatización, competencia, desregulación y liberalización. A grandes rasgos, la política energética de Reagan se inclinó a favor de la **dependencia de las importaciones petroleras** mientras no se manifestara vulnerabilidad alguna.

²⁰⁶ Las actividades corriente arriba (*upstream*) se refieren a la exploración y explotación de hidrocarburos, en tanto que las de corriente abajo (*downstream*) a la refinación, petroquímica y distribución.

Esto era posible merced a la favorable coyuntura de sobreoferta petrolera y de altos precios, que contribuyeron al desarrollo económico.²⁰⁷

Particularmente, en el período que fue de 1980 a 1985 se redujeron las importaciones, debido a la nueva producción de **Alaska**, a una ligera caída de la demanda, a la diversificación de las fuentes y a la seguridad de la REP contra rupturas en el corto plazo. Ello hizo que la noción de la seguridad energética cambiara, ya que estaba más ligada a consideraciones de costo económico que de riesgo político-militar. En 1986 volvió a tornarse preocupante después del desplome de los precios en el mercado internacional. Sin embargo, la seguridad energética quedó soslayada en la política nacional hasta 1991 con la invasión de Irak a Kuwait.²⁰⁸

A nivel internacional la gestión de Ronald Reagan favoreció la cooperación energética internacional para reforzar la estabilidad y la seguridad energética de Estados Unidos. Se estableció que la mejor manera de lograr la seguridad energética era ligar las fuerzas del mercado con una **estrategia de acciones diplomáticas y militares** y el crecimiento de las reservas. Respecto a este tipo de acciones, en enero de 1983, las RDJTF creadas por Carter se convirtieron en el *United States Central Command* (USCENTCOM), expandiendo la proyección militar global de Estados Unidos.²⁰⁹

En el Informe sobre Seguridad Energética de 1987 se especificó una mayor cooperación internacional para fortalecer la seguridad y estabilidad militar en Medio Oriente. Ello era factible gracias al balance de poder en el mercado internacional que operaba a favor de los países industrializados. Siguiendo esta lógica de cooperación, se lograron acuerdos de integración entre países productores y consumidores y Estados Unidos obtuvo un mejor nivel de autosuficiencia energética, al tiempo que consolidó una posición fuerte en Medio Oriente. Dentro de la dinámica bipolar, se dotó a los grandes consorcios militares para que construyeran armas de todo tipo, pero en especial las estratégicas y las tácticas para derrotar a la URSS, bajo la denominada **Guerra de las galaxias**, la que finalmente dio la derrota a los soviéticos.²¹⁰

La competencia de nuevos países exportadores no pertenecientes a la OPEP como México, Canadá, Gran Bretaña y Noruega fue debilitando la capacidad de esta organización para fijar el precio internacional del petróleo, al tiempo que Estados Unidos avanzaba en sus planes al ver

²⁰⁷ Rosío Vargas, *op. cit.*, pp. 60, 61.

²⁰⁸ Eduardo Giordano, *op. cit.*, pp. 37, 41.

²⁰⁹ Luis Mesa Dlemonte, *op. cit.*

²¹⁰ Rosío Vargas, *op. cit.*, p. 63.

destruida la industria petrolera soviética, el apoderamiento de complejos petroleros en países ex-socialistas y una OPEP débil y dividida.²¹¹

3.2.3 Estrategia petrolera de George Bush (1989-1992)

Con la llegada de George Bush al gobierno de Estados Unidos en 1989, los magnates del petróleo retomaron el control de sus negocios desde la Casa Blanca. Bajo su mandato persistió la búsqueda de la independencia energética. Su propuesta fue la Estrategia Nacional de Energía (*National Energy Strategy*, NES), la cual se hizo pública el 20 de febrero de 1991. Entre sus objetivos se encontraban explotar el Refugio de Vida Silvestre del Ártico (ANWR); expandir la capacidad de producción petrolera en el mundo; reducir el uso de petróleo para dar paso a los combustibles alternativos para el transporte; desarrollar nuevas tecnologías y fuentes de energía; construir más plantas nucleares y gasoductos; y alentar tecnologías de carbón limpio y uso de fuentes renovables.

Con la victoria en el Golfo Pérsico 1992-1993 se logró la certeza de los suministros petroleros de los países aliados del Medio Oriente. Así también, dentro de su hemisferio, consiguió garantizar el suministro con el Acuerdo de Libre Comercio con Canadá (1988-1989) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (1994) que incluye a México. Aunque insuficientes para su demanda de crudo, Estados Unidos fortaleció su seguridad energética regional a través de la cláusula de seguridad de abasto.²¹² Respecto a la Guerra del Golfo es preciso evaluarla más ampliamente dado que a partir de este hecho, Estados Unidos se coronó como la única superpotencia hegemónica, anunciando el fin de la Guerra Fría por completo, ya que en no mucho tiempo, la Unión Soviética cayó y se desmembró, forjó el inicio del orden de la posguerra fría, dentro del que se encuentra la configuración del Nuevo Orden Petrolero Global.

3.2.3.1 Guerra del Golfo Pérsico 1990-1991

Las causas de esta guerra tuvieron lugar a finales de la década de 1980, cuando Irak acusó a Kuwait de haber estado extrayendo más de la cuota que le correspondía del yacimiento común de Rumaila, lo que sirvió de pretexto a la invasión iraquí del 2 de agosto de 1990. Existía además, la creencia de que dado el vasto equipamiento iraquí, no habría potencia alguna que le pudiera disputar la anexión a Irak del emirato kuwaití.

Cuando las fuerzas iraquíes ocuparon Kuwait y tomaron posiciones para un ataque contra Arabia Saudita, fue lanzada la **operación Tormenta del Desierto** en 1991 sobre la base de la

²¹¹ Peter Cowhey, "Las compañías petroleras internacionales y el futuro del sistema mundial de energía", en Cuadernos sobre Prospectiva Energética, Cuaderno de trabajo número 24, México, El Colegio de México, 12 de junio de 1981, p. 12.

²¹² Rosío Vargas, *op. cit.*, p. 67, 69.

declaración de la Doctrina Carter. Como tal invasión ponía en vilo la seguridad energética occidental ante un apoderamiento iraquí de las explotaciones petrolíferas de Kuwait y Arabia Saudita, a sabiendas de la creciente potencia armamentística de Irak, la reacción militar estadounidense consistió en defender al reino saudita y expulsar a las fuerzas iraquíes de Kuwait.²¹³ Por primera vez los ataques por la gran coalición de 28 países que participaron como fuerza multinacional en la defensa de Kuwait, liderada por Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, -los mejor posicionados en la economía internacional del petróleo-contaron con el aval de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el cual aprobó la guerra contra Irak si éste no abandonaba Kuwait para el 15 de enero. De esta manera, la Guerra del Golfo dio al uso de la fuerza la legitimidad de la que debiera de carecer en cualquier caso y asentó una **estructura militar** encabezada por países con fuertes intereses en la región del Golfo Pérsico.

George Bush inauguró una nueva diplomacia que desembocó en la guerra contra Irak iniciada el 16 de enero, valiéndose de su **poder militar hegemónico** por la real desaparición del campo socialista y de cualquier contrapeso a su poderío, de cualquier factor de “disuasión”. Es decir, Washington buscaba lanzar una advertencia clara y fuerte al mundo entero, y especialmente a los países del Sur: terminada la Guerra Fría, y como poder militar hegemónico, **no será posible desafiarlo en adelante**, por lo que Estados Unidos podrá implantar **su fuerza militar en cualquier región** que considere necesaria para garantizar sus intereses nacionales. Para convencer de esto se mostró a los ciudadanos estadounidenses y del mundo entero lo que ha llegado a ser la industria militar estadounidense que en Irak justificó su razón de ser. Fue la **primera guerra televisada** en directo en la que bastó ver las llamadas operaciones quirúrgicas basadas en una sofisticada tecnología capaz de dar en el blanco con gran precisión para demostrar su poderío militar monopólico indiscutible.²¹⁴

Finalizada la Tormenta del Desierto y para reforzar la seguridad energética de Occidente existieron medidas como que otros productores elevaran su volumen de producción, la puesta a la venta del petróleo de la REP y la imposición de un embargo a Irak por parte de la ONU. Con todo esto, fue atacado y sometido el proyecto de un Estado panárabe fuerte e integrado con influencia propia en la esfera internacional y para aniquilar su fuerza que podría ser factor de equilibrio con la fuerza bélica de Israel. Claro que toleró la permanencia en el poder de Saddam Hussein, **conservando un enemigo que propiciara futuras intervenciones**, como desde entonces fueron llevadas a cabo y más concretamente con la actual ocupación del país árabe. La operación tuvo también como objetivo un mayor control de los recursos petroleros para mejorar la posición

²¹³ Michael T. Klare, *Guerras por los recursos... op. cit.*, pp 55, 56, 76.

²¹⁴ Enriqueta Cabrera y José Luis Camacho, *Golfo Pérsico. Visiones y reflexiones*, Publicaciones Mexicanas, S.C.L., 1991, pp. 18- 24.

económica de Estados Unidos frente a sus principales competidores económicos Japón y Alemania y rivales que lo aventajan en la competencia mundial.²¹⁵ “La Guerra del Golfo no sólo sirvió para destacar el nuevo protagonismo norteamericano (sic) a escala internacional, sino que permitió llevar a la práctica ideas para el desarrollo de relaciones estratégicas más estrechas con los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). El esquema de relaciones en materia de seguridad hasta entonces se inclinaba por contar con el apoyo de fuerzas estadounidenses ‘en el horizonte’, las que serían llamadas en caso de urgencia, pero tal esquema fue sustituido por otro que concibió: la presencia directa de efectivos norteamericanos (sic), el preposicionamiento de equipo militar para ser empleado en contingencias futuras, el considerable aumento de las ventas militares, el desarrollo de maniobras conjuntas, la profundización de la asesoría, así como el acceso permanente (en unos casos) o garantías de acceso en contingencias (en otros) a varias bases aéreas y navales de la región.”²¹⁶ Esto significa que al dejar fuerzas militares emplazadas en la península arábigopérsica, Washington tomó una nueva plaza, inconcebible durante la rivalidad bipolar. Recuperó con ello un emplazamiento geoestratégico que había perdido desde la caída del Sha de Irán y más preponderante aún, se dio un predominio estratégico real de la presencia militar estadounidense en el Golfo Pérsico, mientras elevaba su capacidad de intervención en **Mar Caspio**.

Además de las ya mencionadas implicaciones geopolíticas, son las **claves económicas** las que nos auxilian a comprender la magnitud de los impactos de esta guerra. En primera instancia, el mercado internacional del petróleo había perdido fuerza dentro del conjunto de la economía estadounidense hacia mediados de la década de 1980, debido al término de la guerra Irán-Irak y al auge del sector financiero y del capital especulativo. Además, durante la segunda mitad de 1990, la economía estadounidense se encontraba sumida en la recesión, hasta que con la Guerra del Golfo la economía del petróleo resurgió al beneficiarse cuantiosamente las élites de las compañías transnacionales del petróleo y sacó a Estados Unidos de la recesión al **revitalizar su industria de armamento** merced al sostenimiento del esfuerzo bélico de parte de los aliados, de la apropiación casi exclusiva de las empresas angloestadounidenses de los beneficios de la reconstrucción de Kuwait y de la hegemonía estadounidense sobre la economía internacional del petróleo al ser capaces de orientar a su favor los flujos de capitales a nivel mundial y fortalecer el dólar como moneda de pago internacional del petróleo.

Como consecuencia, la economía estadounidense salió de la recesión durante el segundo trimestre de 1991, justo al terminar la guerra, despegando un período expansivo. Como se ha descrito en capítulos precedentes, han sido muchos los casos que testifican que Estados Unidos

²¹⁵ *Ibidem*, pp. 24, 26.

²¹⁶ Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*

siempre ha apostado por la **industria bélica como fuente de divisas** para equilibrar su balanza de pagos. En esta ocasión, en toda la región del Medio Oriente se disparó la importación de armas estadounidenses merced al desmantelamiento de la competencia exportadora soviética. Si bien con el fin de la Geopolítica ideológica se pensó que declinaría la carrera de armamentos, con la Guerra del Golfo se abrieron nuevas posibilidades de negocio para la industria bélica tanto estadounidense como de otras potencias occidentales. Aunado a esto, también se reelaboró la doctrina de Defensa del Pentágono para precisar los objetivos primordiales de las futuras intervenciones militares de Estados Unidos.²¹⁷ Al respecto, en febrero de 1990, **Dick Cheney**, jefe del Pentágono aprobó un documento secreto en el que se delineaban las orientaciones de Defensa para el período 1992-1997, en el que se exhortaba a las fuerzas armadas a prepararse para conflictos temporales con potencias regionales del Tercer Mundo, como Siria e Irak.

3.2.3.2 Nuevo Orden Petrolero Global

Como corolario de la Guerra del Golfo Pérsico de 1990-1991, el orden geopolítico internacional de la Guerra Fría estaba desvaneciéndose después de los hitos históricos de la reunificación alemana y la desintegración de la Unión Soviética. Más adelante, como ya se había adelantado, con las victorias militares de la Guerra del Golfo quedó firmemente establecido el nuevo orden mundial cuando Estados Unidos se encumbró como la potencia militar hegemónica. En palabras de Zbigniew Brzezinski: “La derrota y el colapso de la Unión Soviética fueron el último escalón de la rápida ascensión de una potencia del continente americano, los Estados Unidos, como la única e, indudablemente, como la primera potencia realmente global.”²¹⁸ Comenzaba la era del unipolarismo y la obsesión de parte del gobierno estadounidense de concretar la encomienda del Destino Manifiesto, de llevar la “libertad” y “democracia” a los confines del mundo, derrotar a todo aquel enemigo que se oponga al modelo de exportación de vida, economía e individualismo de este “pueblo excepcional”. Era el momento inicial de un nuevo siglo americano. Como puede apreciarse, los lineamientos de la actual política exterior de George W. Bush no distan en absoluto de estos preceptos. De tal manera que la persecución de una **estrategia de dominación mundial unipolar**, tuvieron su raíz justo bajo la administración republicana de su padre.

En relación a la **Geopolítica del petróleo**, con la desaparición de la **barrera disuasiva** que representaba la Unión Soviética, Estados Unidos y sus aliados restablecieron un orden internacional según los intereses de las potencias petroleras occidentales. Desde un principio, la estrategia de Estados Unidos para consolidar y profundizar su hegemonía económica y política mundial

²¹⁷ Eduardo Giordano, *op. cit.*, pp. 10, 16; 66, 67.

²¹⁸ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial... op. cit.*, p. 11.

contempló las relaciones con el hemisferio Sur y las relaciones con Europa Occidental y Japón, sus principales competidores económica, financiera y geopolíticamente.

Para desarrollar su estrategia de dominación, Estados Unidos ha echado mano de la Geopolítica para impulsar sus intereses económicos y políticos en cada región. “La economía internacional del petróleo, el sector más estrechamente vinculado a la geopolítica estadounidense, es el mejor ejemplo de cómo funciona esta estrategia, entre otras cosas por el papel que desempeña el dólar como moneda de pago en el sector energético.”²¹⁹ El medio por el cual han buscado controlar la evolución mundial de los mercados energéticos ha sido jugando su carta militar.

3.2.4 Estrategia petrolera de William Clinton (1993-2001)

Pasada la turbulencia de los acontecimientos bélicos en el Golfo Pérsico, el orden petrolero internacional de la década de 1990 se caracterizó por una creciente integración en bloques económicos, la concentración horizontal de las compañías petroleras internacionales, la rivalidad entre las potencias industrializadas y altamente consumidoras de hidrocarburos por posicionarse en los espacios ex-soviéticos, especialmente Cáucaso y Asia Central y por esporádicos bombardeos a Irak como mecanismo de sostén del precio del petróleo.

La Guerra del Golfo manifestó las bondades del mercado para el mantenimiento de la seguridad energética internacional. Con los acuerdos del fin del orden geopolítico de la Guerra Fría, cambió la correlación de las fuerzas en el mercado petrolero internacional, siendo los consumidores los favorecidos. Asimismo, los cambios en el mercado se dieron a favor de una mejor planeación en refinación y aumento en la capacidad excedentaria de producción.

Ello propició que la economía estadounidense dispusiera de petróleo barato y abundante, que el poder de compra del consumidor estadounidense se incrementara, la tasa inflacionaria se mantuviera baja y en general existiera un alto y sostenido ritmo de crecimiento nacional y del empleo. En cuanto al Estado, éste se replegó y se retornó a la privatización y a la desregulación, es decir, que comenzó a operarse bajo un **modelo neoliberal** en el que la empresa privada fungió un papel protagónico. En lo tocante a las importaciones petroleras, éstas llegaron a representar 56% del consumo total.

A nivel mundial, comenzó a marcarse una tendencia hacia la **globalización del mercado petrolero** en lugar de los mercados regionales de crudo. En el caso estadounidense, los procesos de integración en bloques económicos para reforzar su seguridad energética más importantes han sido el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y la Iniciativa para las Américas dentro de la que se inserta la Iniciativa Energética Hemisférica. Y si desde la década de 1980 las

²¹⁹ Eduardo Giordano, *op. cit.*, p.17.

empresas petroleras internacionales venían fusionándose, desde los 90, dicho proceso de concentración horizontal se hizo tanto más evidente, expandiendo proporcionalmente el tamaño y poder del mercado. Por ejemplo, Exxon con Mobil, British Petroleum con Amoco y Arco, Total con Fina y Elf, Repsol con Yacimientos Petrolíferos Fiscales (Argentina). Estas empresas petroleras resultantes se posicionaron como las mayores por su capitalización bursátil, volumen de activos en el exterior y sus beneficios. Al unísono, para integrar más campos petrolíferos, nuevas refinerías y mayor presencia en las redes de distribución, estas grandes absorbieron empresas menores y antiguos monopolios públicos privatizados. Este orden petrolero internacional también se caracterizó por la creciente integración entre **compañías y gobierno**, vigente hasta hoy. Como podemos darnos cuenta, el mecanismo inherente del propio desarrollo del capitalismo monopolista explicado en el capítulo 2, ha venido desenvolviéndose de manera incesante.

Por tales dimensiones, estas empresas han adquirido una capacidad de inversión inmensa, constituyéndose como un cártel lejanamente más poderoso que la OPEP. A finales de la década de 1990, la posición dominante de estas compañías les permitió cerrar refinerías en varios países, justificado por un exceso de capacidad tras las fusiones, impactando en nuevas alzas del precio de los carburantes y después del crudo.²²⁰

En el plano exterior, para seguir debilitando a la OPEP, la administración de Clinton, logró que Ecuador y Gabón abandonaran la organización y que los empresarios petroleros texanos buscaran que la Comunidad de Estados Independientes (CEI)²²¹ abriera las puertas de su complejo petrolero al capital privado extranjero. Este propósito no fue muy exitoso, lo que dio pie a que empresas europeas y asiáticas ampliaran su presencia en las repúblicas ex-soviéticas de Asia Central (Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán y Tayikistán) y Cáucaso (Georgia, Armenia y Azerbaiyán). Otro acontecimiento fue que en 1997, los principales opositores al Protocolo de Kyoto²²², las industrias de petróleo y carbón, convencieron al Senado de no ratificarlo.²²³

²²⁰ *Ibidem*, pp. 58-60.

²²¹ Organización gubernamental sucesora de la Unión Soviética fundada el 8 de diciembre de 1991. Forman parte las antiguas repúblicas soviéticas de Rusia, Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán y Tayikistán. Son 12 miembros en total, las repúblicas bálticas Estonia, Letonia y Lituania declinaron unirse a esta Comunidad.

²²² De la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, conocida comúnmente como Cumbre de Río o Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en junio de 1992 se aprobaron varios acuerdos, entre ellos la Convención Marco sobre el Cambio Climático. En esta se acordó estabilizar las concentraciones de gases causantes del efecto invernadero en la atmósfera, hasta valores que no interfirieran en el sistema climático mundial. En 1997, en la tercera reunión de la Convención Marco sobre el Cambio Climático, se aprobó el Protocolo de Kioto, un acuerdo que establece que los países desarrollados deben reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 5,2% para el año 2012, respecto a las emisiones del año 1990. Sin embargo, este protocolo debe ser ratificado por al menos 55 países desarrollados cuyas emisiones de gases de efecto invernadero sumen el 55% del total. *Vid* “Cambio Climático” [en línea],

Respecto a la **estrategia para Medio Oriente**, en el documento titulado *Defense Planning Guidance for the Fiscal Years 1994-1995*, elaborado por el Departamento de Estado y el Pentágono, el Consejo de Seguridad Nacional y asesores presidenciales de William Clinton se reconoció que el objetivo global es conservar al extremo el poder dominante en la región y **reservar el acceso al petróleo del Golfo Pérsico** para Estados Unidos y el mundo occidental. Estos lineamientos de la estrategia para Medio Oriente fueron llevados a la práctica tras una década de bombardeos, sabotajes y sanciones contra la población iraquí. Además, el documento especifica que **nunca van a permitir que surja una hegemonía** o alineamientos de potencias que puedan dominar la región. Esta aseveración de exclusividad de las mayores reservas mundiales de petróleo se ha reflejado en un rotundo rechazo a los acuerdos entre compañías petroleras francesas y rusas, entre otras, **con Irán**, a la par que se prolongaba el embargo en su contra. (*Vid* capítulo 4).

Hacia finales de 1998 se dio una continuada caída del precio internacional del petróleo debido al exceso de oferta derivado de la persistente caída de la actividad industrial en Japón y otros países del sudeste asiático afectados por la crisis de 1997, el mercado consumidor que para entonces era el de mayor crecimiento para las compañías petroleras. A esta caída correspondió una serie de intervenciones en la región (1999-2000). Esto se explica porque “(...) es un hecho históricamente demostrable que todas las grandes tensiones políticas en Oriente Medio producen un resultado económico semejante sobre el mercado internacional del petróleo. Las guerras y bombardeos actúan como factores *reguladores* de un mercado que funciona con arreglo a unas pautas de comportamiento específicas: sirven para ‚reactivar’ el negocio del petróleo y maximizar las ganancias de las compañías multinacionales, impulsando importantes subidas del precio del crudo.”²²⁴ En pocas palabras, el petróleo es un mercado internacional que permanece a la baja si no hay conflictos bélicos o sucesos de amenaza de ataques a instalaciones de la industria petrolera. Al respecto, durante la década de 1990 el objetivo siguió siendo **atacar a Irak** para mermar su capacidad como país productor de petróleo.

Esta estrategia comenzó en septiembre de 1996, cuando tuvieron lugar súbitos bombardeos estadounidenses contra Irak que provocaron una apreciable alza del precio del petróleo hacia el final de ese año y principios de 1997, al tiempo que se desarrollaba la campaña electoral para la reelección presidencial de Clinton. A lo largo de 1998 la diplomacia angloestadounidense provocó la ruptura de los inspectores de armamento de Naciones Unidas con el gobierno iraquí, paralizando las certificaciones sobre el desarme de Irak, requisito para levantar el embargo a las exportaciones

Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, Dirección URL: http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost/camclim.htm, [consulta: 12 de septiembre de 2008].

²²³ Rosío Vargas, *op. cit.*, pp. 70-75.

²²⁴ Eduardo Giordano, *op. cit.*, p.22.

petroleras. Paralelamente, sucedía que en ese año el **déficit comercial estadounidense** fue uno de los más altos de su historia, por lo que a finales de diciembre de 1998 se produjeron ataques aéreos de Estados Unidos y Gran Bretaña sobre Irak. Los primeros cuatro días de bombardeos destruyeron los palacios presidenciales y varias sedes de seguridad en Bagdad, pero sobretodo sobre algunas zonas de extracción de hidrocarburos, como Basora y parte del Kurdistán. En el norte, atacaron especialmente Mosul, donde yacen las mayores reservas de petróleo iraquí. Se calcula que se arrojaron más toneladas de bombas que durante toda la Guerra del Golfo en 1991. Los blancos eran la infraestructura petrolera y la industria petroquímica de Irak. Nuevamente los ataques favorecieron directamente los intereses de las compañías petroleras, una nueva expansión de la industria de armamento y evitar que otros países pudieran beneficiarse al instalarse en Irak. Los efectos fueron muy lógicos, tras los bombardeos y las incursiones contra las instalaciones iraquíes en las zonas de exclusión aérea, el precio del petróleo se elevó considerablemente.

De nueva cuenta para recuperar el precio del petróleo, en 1999 y 2000 se llevaron a cabo sucesivos bombardeos “quirúrgicos” contra los depósitos petrolíferos, oleoductos, refinerías del indefenso Irak y contra supuestos radares “hostiles” en las zonas de exclusión aérea al norte y sur del país, donde se localizan Basora y Mosul. Con el cierre del oleoducto que da salida al petróleo iraquí hasta las costas de Turquía, el precio del barril tuvo un alza significativa con 13,35 dólares. Después de 6 meses, en junio de 1999, el precio del petróleo en Estados Unidos llegó a 18 dólares por barril y en septiembre de 2000 un máximo de 37 dólares.

Aunado a los ataques, durante las dos administraciones de William Clinton, prolongar el embargo económico contra Irak se convirtió en el primer eje de su política exterior hacia el Golfo Pérsico ayudado de sus aliados Gran Bretaña, Arabia Saudita y Kuwait. En segundo lugar, el cierre de los mercados internacionales a Libia e Irán como forma de castigo al no estar sus recursos bajo control de las compañías angloestadounidenses.²²⁵ Y por último, la expansión militar por Asia Central ya que a partir de octubre de 1999 el área de atención del Comando Central de Estados Unidos (USCENTCOM) incorporó formalmente a los países del Asia Central ex-soviética, quedando bajo el mando militar estadounidense 25 Estados comprendidos desde esta zona centroasiática hasta el Cuerno de África.²²⁶

²²⁵ *Ibidem*, pp. 72 -77; 85-87.

²²⁶ Luis Mesa Delmonte, *op. cit.*

Mapa 3. Países integrantes del USCENTCOM



Fuente: Sin autor, “USCENTCOM”, [en línea], La Habana, Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente (CEAMO) Dirección URL: http://www.nodo50.org/csca/agenda2002/ceamo_18-11-02/mapa.gif, [consulta: 23 de febrero de 2007].

Para concluir esta parte, prestemos atención a lo que venía sucediendo con Irak desde la década de 1990 y el cerco militar que venía formándose no sólo para rodear a Rusia sino útil frente a cualquier poder emergente. El esquema militar estadounidense establecido después de la Guerra del Golfo prácticamente ha servido como estructura permanente para las constantes operaciones de vigilancia y bombardeos contra este país árabe, con el visto bueno de las monarquías del Golfo como una defensa frente a las amenazas desde Irak e Irán. Desde entonces, se ha fortalecido este mecanismo militar, es decir, el USCENTCOM para llevar a cabo cada una de las estrategias que se tienen preparadas para cada país de Oriente Medio. En este capítulo se ha llegado cronológicamente lejos, justo en el preludio de la administración de George W. Bush y los acontecimientos del 11 de septiembre, pero por ahora y complementariamente a todo lo hasta aquí mencionado, pasemos a analizar con más detalle el papel de Irán como productor y exportador de petróleo con el objetivo de atar cabos y permitir que el lector enlace los hechos y las consecuencias que dotan a este otro gran productor del Golfo Pérsico de singular importancia dentro del pensamiento geopolítico estadounidense, como punto clave de avance estratégico en la zona y de las relaciones internacionales actuales.

4. Evolución del Estado iraní como productor y exportador de petróleo (1908-2006)

En el primer capítulo de la presente investigación quedó asentado el análisis correspondiente a las causas que hacen de Irán un pivote geopolítico a la vez que un jugador geoestratégico de las relaciones internacionales de hoy en día. Dentro de los factores analizados, resulta relevante que sea el único Estado que por su privilegiada posición geográfica tiene salida hacia las dos cuencas más grandes del mundo ricas en petróleo y gas, Golfo Pérsico y Mar Caspio. Entender la actual importancia de Irán en términos de las diversas estrategias petroleras de Estados Unidos carecería de sentido, si no se rescata un breve examen acerca del desenvolvimiento de Irán en su larga y estrepitosa carrera de inserción en el mercado petrolero mundial a partir de 1908, llegando a ser el primer país de Medio Oriente donde se descubrió petróleo y hoy por hoy un gran productor y exportador a nivel internacional. Esto a fin de tener claro cómo la historia de estos dos grandes productores de petróleo, Estados Unidos e Irán se ha entretelado de tal forma que asegurarse del suministro del petróleo iraní y el posicionamiento en el Golfo Pérsico han sido las aspiraciones más codiciadas por parte de Estados Unidos.

El inicio del “asalto” al Golfo Pérsico por parte de Estados Unidos tuvo lugar en 1951 con el golpe de Estado contra Mossadeq. Desde entonces y hasta la Revolución islámica iniciada en 1979, Irán era el aliado más fuerte en la estrategia de defensa de Estados Unidos en Medio Oriente y preponderantemente, en el Golfo Pérsico. Veremos cómo se fue fortaleciendo la alianza militar al grado de transferir tecnología nuclear para alentar un programa por parte de Estados Unidos durante la presidencia de Richard Nixon. Y más relevante aún, a partir de la revolución clerical, habiendo perdido Estados Unidos a un buen aliado, Irán se volvió tanto más estratégico y ambicionado por sus recursos energéticos en la zona del Mar Caspio a partir de la posguerra fría. Todo este cuadro nos permitirá entender los motivos de lo que está actualmente en juego en la región.

4.1 La inserción de Persia al mercado petrolero internacional. Inicios y consolidación

Inmersa dentro de la rivalidad entre los imperialismos ruso y británico y de la geopolítica del siglo XIX, Persia fue dividida en zonas de influencia que limitaron su independencia y fijaron de ahí en adelante su privilegiada posición estratégica como punto de encuentro entre imperios y su codiciada salida al Golfo Pérsico.

La historia del petróleo iraní dio inicio gracias a su explotación en las provincias del sur bajo dominio británico y a la fundación de la Anglo-Persian Oil Company, llegando a ser la primera área productora de crudo del Medio Oriente. Las presiones externas por parte de potencias como

Gran Bretaña, Rusia (más tarde la Unión Soviética), Alemania y Estados Unidos, no dejaron de hacerse patentes derivando en un verdadero intervencionismo y ocupación desde 1905 hasta 1946. El saldo de la Segunda Guerra Mundial para Irán fue el reemplazo del poder británico por el de Estados Unidos en sus asuntos domésticos, al tiempo que punto de fricción de la geopolítica de la Guerra Fría. En esta pugna, el balance de recursos naturales era muy significativo, por lo que el petróleo iraní terminó favoreciendo la estrategia estadounidense. Más tarde, este proceso fue consumado con el golpe de Estado en 1951 contra Mossadeq calculado por la CIA, en detrimento de la nacionalización de la industria petrolera iraní. Fue el primer conflicto abierto entre Estados Unidos e Irán.

4.1.1 Persia como objeto de la rivalidad y dominación ruso-británica

Durante el período de la **Geopolítica civilizatoria** que fue de 1815 a 1875, Persia siempre fue una pieza fundamental de alto valor geopolítico y geoestratégico para el imperialismo británico del siglo XVIII y europeo del siglo XIX. Ha sido históricamente zona de tráfico comercial entre Oriente y Occidente a la vez que concurrencia entre el mundo hindú, árabe y europeo. Esta excepcional situación geoestratégica ha suscitado siempre, a través de la historia, muchas ambiciones imperiales, llegando a ser “(...) importante ruta para la expansión británica en el Próximo, Medio y Lejano Oriente; y en su dimensión transversal, zona imprescindible para la salida de Rusia al Golfo Pérsico. Posteriormente, su valor estratégico se reforzará al convertirse en uno de los más importantes países productores de petróleo, y como espacio de distribución de gas y petróleo para Asia.”²²⁷

Bajo esta lógica geopolítica, Rusia y Gran Bretaña hicieron de Persia el campo de batalla de sus rivalidades expansionistas por medio de enfrentamientos militares y comerciales. En este sentido, la geopolítica británica buscaba consolidar el imperio y evitar que Rusia adquiriese una salida a los mares del sur. Para afianzar su imperio, Gran Bretaña se dispuso a controlar Afganistán y contrarrestar la influencia rusa en Persia, para comunicar sus grandes colonias, Egipto e India. Durante el siglo XVIII los imperios zarista y británico se enfrentaron por la hegemonía en Asia Central desencadenando el Gran Juego. A la par que Gran Bretaña luchaba por la integridad de su imperio, Rusia crecía como superpotencia y Persia soportaba los embates imperialistas combatiendo por su independencia.²²⁸

²²⁷ María Jesús Merinero Martín, *Irán. Hacia un desorden prometedor*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2001, p. 18.

²²⁸ Gustavo Morales y Delgado, *Irán en el mundo. Apuntes para una historia internacional del estado iraní*, Madrid, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, 1990, p. 11.

En otro frente, insertas dentro de una *praxis* geopolítica clásica, Rusia y Persia se disputaban el control del territorio de Georgia, cuya corona fue cedida por el rey georgiano al zar en 1801. Sin una consideración apropiada de las capacidades militares y con el apoyo británico, el Sha Fat Ali declaró la guerra a Rusia en 1804. La derrota de Persia al final de la contienda en 1813, la llevó a perder parte de su territorio con la firma del tratado de Gulistán, por la que cedió la mayoría de sus territorios en el Cáucaso, otorgando a Rusia la prerrogativa de mantener una flota de guerra en el Mar Caspio. Ello ocasionó que en 1814 los británicos garantizaran su apoyo a Persia en caso de ataque de una potencia europea, aludiendo claramente a Rusia. Sin embargo, tal ayuda sólo quedó en buenas intenciones verbales debido a la nueva alianza de Londres con Moscú a fin de desintegrar el Imperio otomano. Persia volvió a ser derrotada en la guerra con Rusia iniciada en 1826, y con la firma del tratado de Turkmanchai en 1828, perdió todo el territorio al oeste y norte del Mar Caspio, correspondientes a las provincias de Erivan y Najtchivan, convirtiéndose el Mar Caspio en una posesión mayoritariamente rusa.²²⁹

Esta rivalidad determinó que las provincias del **norte** cayeran bajo la **esfera de influencia rusa** y las del **sur** bajo la **británica** y, que aunque Persia no era una colonia formal de potencia imperial alguna, en muchos sentidos era vulnerable a las presiones rusas y británicas, no siendo independiente en un sentido real.²³⁰

De la dinastía de los Qayar, Nasr ed Din Sha inició una serie de reformas modernizadoras en Persia con el afán de encaminar el desarrollo industrial. Como existía la percepción de que las instituciones estatales eran inadecuadas y que un programa de asistencia extranjera se tornaba necesario, entre 1850 y 1860 comenzaron las primeras reformas y a partir de 1871 se emprendió un esfuerzo serio y sostenido a la inauguración de reformas más profundas. Una de las grandes reformas administrativas y constitucionales fue la introducción de compañías extranjeras en aras de la prosperidad económica del país a través de la subvención de numerosas concesiones a tantas compañías extranjeras como fuera posible. No obstante, ello sería claramente visto por la población y por el clero como un ejercicio de subordinación al extranjero. Simplemente, las principales ideas modernizadoras aún eran incompatibles con las fuerzas tradicionales de la sociedad.²³¹ Peor aún fue cuando en 1873, Rusia estableció nuevas fronteras con Irán y Afganistán y en 1881 firmó con el Sha el tratado de Ajal-Jorasán que redefinió la frontera noreste con Rusia y potenció la Brigada

²²⁹ *Ibidem*, p. 55.

²³⁰ Fred Halliday, *Irán: dictadura y desarrollo*, (Tr. Eduardo L. Suárez), México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 15.

²³¹ R.W. Ferrier, *The History of the British Petroleum Company. The Developing Years, 1901-1932*, Cambridge, Cambridge University Press, (vol. 1), 1982, pp. 16, 17.

Cosaca, creada en 1879, al cargo de oficiales rusos, cuya tarea principal era mantener el orden y presenciar las coronaciones, afianzando su presencia en la geoestratégica Persia.²³²

Por haber seguido contrayendo diversas deudas con el exterior, los Qayar otorgaron numerosas y longevas concesiones a rusos y británicos para la construcción de infraestructura tales como ferrocarriles, tranvías, caminos, telégrafos, trabajos de irrigación y explotación de minas. Más tarde, el Sha otorgaría a los británicos concesiones sobre la banca y sobre la venta y exportación del tabaco. Lo injusto de todo esto resultaba del hecho de que la actividad concesionaria al final del siglo XIX respondía más al carácter avaricioso de la corte real que a los requerimientos económicos del país. Todo esto provocó desconfianza hacia la dinastía Qayar y su forma de gobierno, incapaz materialmente de dilucidar una alternativa para la nación. Prácticamente los monarcas malgastaban los últimos tesoros del país. En su desesperación por allegarse de dinero vendían las concesiones del suelo y subsuelo al mejor postor en un entorno en el que crecía el impacto sobre Persia de la **rivalidad británico-rusa** en los asuntos de Asia. Rusos y británicos contemplaban la decadencia de este imperio, al igual que sucedería posteriormente con el otomano. Siempre que otorgaran un préstamo a la monarquía estaba asegurada una nueva concesión, lo que se traducía en una pérdida paulatina de soberanía. En 1896 murió asesinado Nasr ed Din Sha. Su sucesor continuó con el mismo patrón respecto a los poderes imperiales europeos. La necesidad de hacerse de financiamiento lo llevó a dar **concesiones a los británicos sobre el petróleo** y nuevas concesiones a los rusos en materia comercial.²³³

4.1.2 Fundación de la Anglo-Persian Oil Company

En 1899 la Marina Real británica experimentó por primera vez con el petróleo como combustible, y para 1904, el Primer Lord del Almirantazgo, Almirante Fisher, convencido de su potencialidad determinó la pronta búsqueda de petróleo para los británicos. De aquí que el gobierno apoyara los esfuerzos de William Knox D'Arcy en Persia y lo favoreciera a encontrar apoyo financiero a través de la establecida *Burmah Oil Company*.²³⁴ Fue en mayo de 1901 cuando D'Arcy obtuvo la concesión por 60 años de todas las exploraciones de petróleo en el país entero, derechos exclusivos sobre casi la totalidad del país excluyendo las cinco provincias del Norte donde prevalecían los rusos y una total exención de impuestos: una inmensa dádiva que lo convertía provisionalmente en dueño y señor de las exploraciones petroleras de Persia.²³⁵ Se reitera que Persia significaba para

²³² Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 56.

²³³ Ervand Abrahamian, *Iran Between Two Revolutions*, Princeton, Princeton University Press, 1982, pp. 51; 55.

²³⁴ Louis Turner, *Las Compañías Petroleras en el sistema internacional... op. cit.*, p. 29.

²³⁵ Christopher Tugendhat, *Petróleo: el mayor negocio del mundo... op. cit.*, pp. 84, 85.

Gran Bretaña una zona altamente estratégica, pues dentro de este contexto de **competencia energética** entre los imperios a la vez que de la **Geopolítica naturalizada**, Persia, al igual que el Medio Oriente, sugería el botín que había que repartirse. Al final la relación geopolítica ruso-británica sobre Persia tuvo un sesgo en beneficio de los británicos, al quedar Rusia fuera de tal dinámica debido al inicio de la guerra con Japón y al movimiento revolucionario de 1905. Simultáneamente, Alemania despuntaba desafiante como nuevo rival del gobierno británico en Persia.²³⁶

Era ya 1908 y los resultados seguían siendo pobres en contraste con la inversión realizada. Pero en el último lugar donde se iniciaron las prospecciones (1906), apareció un inmenso pozo emergente en un lugar de la sierra de Zagros llamado Masjid-i-Suleiman en mayo de 1908. El descubrimiento de este sorprendente yacimiento de petróleo fue prácticamente la culminación de años de esfuerzos exploratorios, abriéndose la posibilidad de éxito comercial. Eventualmente señaló la **primera área productora de crudo en el Medio Oriente** dando inicio a la **historia del petróleo iraní**, que al igual que en el resto de esta región primeramente se llevó a cabo mediante la expropiación por parte de las compañías extranjeras (*Vid* capítulo 2).

En seguida al descubrimiento de los grandes pozos persas, en 1908, el gobierno británico impulsó la constitución de la *Anglo-Persian Oil Company* (APOC) como el consorcio para su explotación con lo que había nacido una de las grandes compañías petroleras partícipes del régimen de control de la industria petrolera internacional asistida de su gobierno de origen, llegando a representar uno de los negocios más redituables del siglo XX. A través de la APOC el petróleo de Persia comenzó a entrar lentamente en escena, que al igual que los demás pueblos de las zonas periféricas del capitalismo, accedió al mercado capitalista mundial de las materias primas, en este caso, el petróleo, por vía del imperio británico. A partir de entonces el petróleo se convirtió en una de las claves de los diversos avatares del devenir histórico de Irán.

Evidentemente, la fundación de la APOC supuso la apertura de dos frentes: en primer lugar, para el monopolio mundial de la Standard Oil y la Royal Dutch-Shell en el reparto del petróleo mundial, especialmente del petróleo de Asia. Y en segundo lugar, la acentuación del antagonismo entre Gran Bretaña y Rusia por controlar Persia, al llevarse a cabo la explotación petrolera en la zona británica. Esto último se explica porque Rusia y Gran Bretaña acordaron un tratado secreto en 1907 en el que dividieron al país en tres zonas de influencia: una británica, al sur y al occidente; una rusa, al norte, y una zona neutral que incluía Teherán.²³⁷

²³⁶ Gustavo Morales y Delgado, *op cit.*, p. 12.

²³⁷ María Jesús Merinero Martín, *op. cit.*, p. 19.

Como consecuencia de la fundación de la Anglo-Persian se extendió la fiebre del petróleo por la Gran Bretaña. “Las acciones del gobierno británico hacia Persia raramente carecen de su influencia sobre los asuntos de petróleo.”²³⁸ A su vez, “(...) la presencia de una compañía británica de petróleo en el sudoeste de Persia contribuiría a (...) la mejora del sistema de transporte, la expansión comercial, el fortalecimiento de la seguridad al tiempo que contrarrestaría a empresas extranjeras en un área de influencia británica (...).”²³⁹ Resulta incuestionable que con esta compañía el gobierno británico se aseguró un suministro fiable de petróleo. Tan fue así, que desde 1911 comenzó la identificación de la compañía con los intereses nacionales británicos ante la amenaza de absorción por la Royal Dutch-Shell que para entonces, se había fortalecido al consolidar sus intereses en las Indias del este al adquirir la *Dordtsche Petroleum Industrie*, después de haber contendido con la Standard Oil. Dentro de la misma coyuntura, Sir Marcus Samuel, fundador de *Shell Transporting and Trading Company* promovía el uso del combustible del petróleo para propósitos navales.²⁴⁰

Esta percepción por parte de los británicos de la cuantiosa contribución que el petróleo podría hacer al poderío naval fue justamente la que lo hizo un **activo** particularmente **estratégico**, atrayendo más el interés público y acentuando la rivalidad de las grandes potencias europeas por los derechos petroleros que podrían obtenerse del decadente imperio otomano. Hallado el petróleo en Persia y con una guerra europea en ciernes, el gobierno británico devino más tarde en propietario parcial de la APOC. El primer Lord del Almirantazgo británico, Winston Churchill, desde 1911 aspiraba a la construcción de una nueva escuadra rápida de acorazados más veloces y mejor armados que la escuadra alemana y que la Marina tenía que transitar al motor del petróleo por eficiencia técnica.²⁴¹ Por ello fue que trabajó para que la armada controlase 51% de las acciones de la Anglo-Persian, con los objetivos de librar a la flota británica de la dependencia de la Standard Oil y la Royal Dutch-Shell, obtener ventajas financieras, seguridad frente a la dominación extranjera y lograr la superioridad en la guerra al ser los barcos impulsados por petróleo y no por carbón. Hasta 1914 el Estado británico adquirió dichas acciones siguiendo la misma lógica que en el caso de la compra del Canal de Suez medio siglo antes: por razones de alto valor estratégico.²⁴²

El contexto ensamblaba con todo esto. A Churchill se debió en 1912 la conversión de la Marina del uso del carbón al del petróleo, con lo que se iniciaba una revolución petroquímica cuyas consecuencias inalterables se hicieron patentes en la Primera Guerra Mundial. Al menos dentro de

²³⁸ R.W. Ferier, *op. cit.*, p. 90. (El inglés es el idioma original del texto).

²³⁹ *Ibidem*, pp. 90, 91. (El inglés es el idioma original del texto).

²⁴⁰ *Ibidem*, pp. 159, 160.

²⁴¹ Christopher Tugendhat, *op. cit.*, pp. 87, 88.

²⁴² Louis Turner, *op. cit.*, p. 29.

este contexto, es necesario recordar que la Gran Bretaña era riquísima en carbón, pero no en petróleo, factor muy problemático y desventajoso para una situación bélica. Las ventajas de usar el petróleo como combustible eran vitales, ya que podía aportar mayor velocidad y potencia, necesitando menos espacio y menos gente para manejarlo. Persia le daría ese petróleo propio a la Marina británica, para ello había que insertarla dentro de una estrategia de dominación al no ser parte del Imperio, pues era indudablemente para los británicos un eslabón en la cadena que comenzaba con India y terminaba con Irak.

Por otra parte, Alemania también estaba desarrollando su marina y esforzándose por tener las naves más avanzadas tecnológicamente en aras de su seguridad nacional. Gran Bretaña no sólo adquirió la Anglo-Persian para solucionar su problema de escasez de recursos de petróleo, sino que además argumentaba, que el suministro de la Royal Dutch-Shell no era del todo seguro, dada la preponderancia del capital holandés y la contigüidad de Holanda con Alemania.²⁴³ Con el respaldo del gobierno británico y con un mercado asegurado como era la Marina, la Anglo-Persian afianzó su desarrollo y se convirtió en una de las compañías petroleras más pujantes, salvo por el inicio de la Primera Guerra Mundial, conflagración que hiciera cimbrar todas las estructuras.

4.1.3 Intervencionismo y ocupación (1905-1946)

La revolución rusa de 1905 fue la puerta de entrada a Persia del pensamiento liberal de la Europa del siglo XVIII, dando lugar a la denominada Revolución Constitucionalista que duró de 1905 a 1911, considerada de hecho, una de las primeras crisis del sistema político iraní durante el siglo XX. El clero islámico shií, comerciantes e intelectuales se unieron al movimiento nacionalista que abogaba por limitar el poder del monarca y establecer un parlamento. Fue hasta 1906 que se creó el *Majlis* (parlamento).²⁴⁴ En las últimas etapas de esta revolución surgió la fuerza armada de los *mujahidin*, quienes defendieron la revolución contra sus detractores: los Qayars, los rusos y algunos líderes tribales. Aunque la asamblea de los *Majlis* y la Constitución permanecieron formalmente en existencia, los Shas recobraron su anterior posición. La permanencia de la dinastía de los Qayar se debió principalmente al patrocinio de la Rusia zarista después de 1908.²⁴⁵

En el ínterin, Londres y San Petersburgo pactaron en 1907 dividir Persia en zonas de influencia, al tiempo que se hacía cada vez más patente la presencia de Alemania como nueva alternativa exterior a la hegemonía ruso-británica. A pesar del acuerdo, el gobierno británico reprochaba a su homólogo ruso su presencia en el norte de Persia y su creciente control de la tierra y recursos del Azerbaiyán e influencia hacia la provincia de Ispahán. Este posicionamiento acercaba

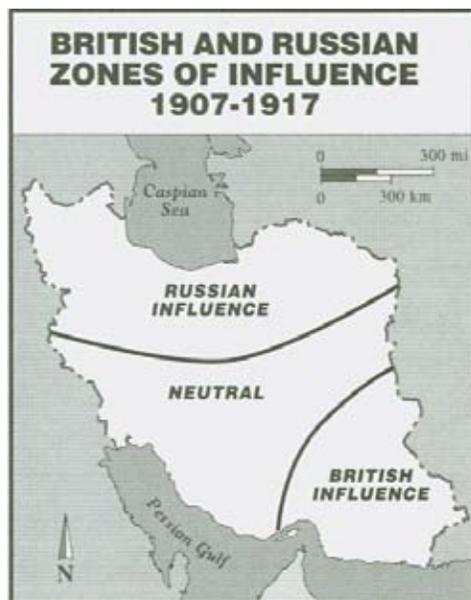
²⁴³ F. W. Ferrier, *op. cit.*, p. 158.

²⁴⁴ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 12.

²⁴⁵ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 32.

a los rusos al Golfo Pérsico, interfiriendo sobre el tráfico del Canal de Suez y del Mar Rojo, plenamente bajo control británico.

Mapa 4. Zonas de influencia británica y rusa sobre Persia (1907-1917)



Fuente: Dilip Hiro, *The Iranian Labyrinth. Journeys Through Theocratic Iran and its Furies*, Nueva York, Nation Books, 2005, (sin número de página).

Sin embargo, estallaría en agosto de 1914 la Primera Guerra Mundial, con la que Persia se hizo todavía más estratégica. En ese año, los soviéticos comenzaron a secesionar Azerbaiyán, que ya albergaba 20,000 emigrantes rusos y 12,000 soldados.²⁴⁶ Durante esta primera Gran Guerra y bajo los términos de los tratados de división de influencias de 1907 y de 1915, Persia estuvo ocupada con el afán de proteger las vías de comunicación y los intereses ruso-británicos anclados en el país. Ahmad Sha fracasó en sus intentos de evacuación de las tropas rusas, británicas e incluso turcas. Estas incursiones alteraron la situación interna debilitando por mucho a la monarquía, lo que con la revolución rusa de 1917 culminaría con la liquidación del patrón de los Qayar.

El nuevo gobierno bolchevique en Moscú derogó el tratado de 1915 con Gran Bretaña y anunció la retirada de sus tropas de Persia. Como consecuencia, las fuerzas británicas fueron ocupando los espacios que dejaban las soviéticas en su evacuación hacia el Norte. Cabe señalar que desde antes existía una oposición organizada contra el absolutismo monárquico y la colonización, lo

²⁴⁶ Cf. Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 15.

que derivó en fuertes disturbios populares antibritánicos, seguidamente aplastados por el Ejército británico de ocupación principalmente en Gilán, Tabriz y Jorasán.²⁴⁷

En 1921 resurgió la política expansionista al estilo de los zares ahora bajo la Unión Soviética, llegando a un acuerdo con Gran Bretaña de permitir a Moscú ocupar el norte de Persia en caso de intervención de una tercera potencia. En ese mismo año, Moscú y Teherán firmaron un acuerdo comercial además de la adquisición soviética de 65% de las acciones de una compañía petrolera en Jorasán. Y en 1927, para asegurar sus fronteras, Moscú y Teherán firmaron un acuerdo fronterizo como garantía de la neutralidad en caso de ofensiva de un tercer país y la no agresión.²⁴⁸

Desde 1917 la Unión Soviética aspiraba a desempeñar un papel activo e intervencionista a favor de las fuerzas revolucionarias de Persia, por lo que el impacto de la **Geopolítica ideológica** llegó a convertirse en una fuerza sobre territorio persa antes de que fuera elevada al nivel del sistema internacional. Tras la primera posguerra, una coalición de comunistas persas y guerrilleros nacionalistas de la provincia norteña de Gilán pudo formar una república socialista. Los bolcheviques apoyaron en un inicio tal movimiento, y en 1920 llegaron a Gilán algunas de sus tropas para ayudar medianamente a los gilanos. Pero en marzo de 1921, después de que Reza Khan asumió el poder, la Unión Soviética intercambió relaciones diplomáticas con Teherán, y pasado cierto tiempo, se retiraron las fuerzas soviéticas y la República de Gilán, la primera revolucionaria del Medio Oriente, sucumbió.

Mientras tanto, los primeros años de la posguerra transcurrían en Persia sin la existencia de un gobierno central adecuado más que la unidad militar creada por los oficiales cosacos rusos en 1879. Tal ingobernabilidad alentó a Lord Curzon, secretario del *Foreign Office* a integrar a Persia en la órbita imperial, firmando un acuerdo en 1919 que la reducía a protectorado británico.²⁴⁹

Como para los británicos ya resultaba inconveniente y desventajoso para sus intereses seguir afianzando a la monarquía Qayar, sustentada en una débil base feudal-tribal y hondamente deslegitimada, favorecieron un régimen dictatorial firme fincado en la figura del comandante de la Brigada Cosaca, Reza Khan. Por medio de un golpe de Estado consumado en febrero de 1921, Reza Khan se consolidó como la figura política dominante del país. Con el apoyo británico, Reza Khan tardó cuatro años en derrocar en definitiva al Sha Qayar (1925), asumiendo sucesivamente los cargos de Ministro de Guerra, Primer ministro (1923) y Sha. En octubre de 1925 llevó al *Majlis* el proyecto de declaración de la república y creó el Banco del Ejército, demostrando ser el primer monarca secularista, modernizador y nacionalista de Irán.²⁵⁰ Una vez que se convirtió en Sha

²⁴⁷ *Ibidem*, p. 16.

²⁴⁸ *Ibidem*, p. 57.

²⁴⁹ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 32.

²⁵⁰ Dilip Hiro, *Iran Under the Ayatollahs*, Londres, Routledge & Kegan Paul, 1985, pp. 22- 24.

(1926) fundó la dinastía de los Pahlevi, nombre tomado de una antigua lengua persa. Con Reza Sha se identifica el establecimiento del primer Estado centralizado del Irán contemporáneo. Formó un ejército moderno con el que impuso control gubernamental en todo el territorio, aplastando todo movimiento separatista, el primer sistema ministerial, así como sistemas educativos, de salud y transporte.

A los ojos de los británicos, el régimen tenía su visto bueno en la medida en que se le consideraba como un **obstáculo a la difusión del comunismo en Asia**, a pesar de que no controlaron de ninguna forma las acciones de Reza Khan, pues ya en el trono daría un revés a la influencia británica acercándose a Alemania para desplegar una serie de reformas para modernizar el país. Prueba de ello fue la contratación de expertos financieros alemanes para el banco nacional y la firma de un acuerdo de amistad que otorgaba a Alemania la posición de nación más favorecida. De hecho, bajo esta coyuntura, se originó una corriente germanófila.²⁵¹

Para librar al país de la influencia soviético-británica, Reza Khan abrogó el Tratado de 1919 que convertía a Persia en un protectorado británico y estableció el pacto de Saladabad de no agresión con Irak, Turquía y Afganistán para formar un bloque regional frente a las potencias europeas. Sin embargo, en **materia petrolera** los británicos seguían siendo dominantes, al haber mantenido tanto a los estadounidenses como a los soviéticos fuera de esta industria y al haber logrado que fallase todo intento por parte de la Standard Oil de Nueva Jersey y de Sinclair Oil por garantizar concesiones petroleras en el norte del territorio persa, durante la primera mitad de la década de 1920. Más adelante, en 1937, de nueva cuenta, tanto las compañías petroleras soviéticas, como las estadounidenses, sólo que en esta ocasión, la *American-Iranian Oil*, una subsidiaria de *Seaboard Oil Company* y *Standard-Vacuum* (Mobil), fallaron en obtener concesiones en el norte de Irán.²⁵² Ello dio cuenta de que a pesar de los esfuerzos por abrogar el régimen de protectorado, en una cuestión tan estratégica, como la industria petrolera, el dominio británico era inquebrantable y con bajas posibilidades de desarticularlo. Otra cuestión que hay que tener muy presente es la insistencia de las petroleras estadounidenses por entrar en el régimen de concesiones en Persia, así como la fuerte competencia con los soviéticos en este ámbito.

En **1934**, Reza Sha por recomendación del Tercer Reich cambió el nombre de Persia por el de **Irán**, es decir, tierra de los arios. Incluso Adolfo Hitler declaró a Irán miembro integrante de la comunidad aria. En términos estratégicos, a la Alemania nazi le resultaba un **bastión antisoviético** y económicamente un gran socio comercial.²⁵³ En ese mismo año, el gobierno iraní intentó invalidar

²⁵¹ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 16.

²⁵² Dilip Hiro, *The Iranian Labyrinth. Journeys Through Theocratic Iran and its Furies*, Nueva York, Nation Books, 2005, pp. 191, 192.

²⁵³ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p.17.

algunos artículos de los acuerdos de 1921 y 1927 que restringían su independencia, lo que mereció una negativa de la URSS al considerar plenamente en vigor ambos convenios.²⁵⁴

Reza Sha fue derrocado debido a la intervención militar exterior. Tras la invasión alemana a la URSS en junio de 1941, los Aliados pretendían enviar provisiones al frente soviético a través de Irán, y ante la oposición de Reza Sha, éste fue deportado por los británicos por no haber abierto el país a sus ejércitos ni haber declarado la guerra a Alemania. En realidad, Reza Sha había declarado la neutralidad de Irán a pesar de que su objetivo era aproximarse a Alemania en contra de Gran Bretaña y de la URSS.

De acuerdo con los términos del Tratado secreto de 1907, tropas británicas y soviéticas ocuparon Irán en octubre de 1941 sin previa declaración de guerra no sólo con el objetivo de derrocar a Reza Sha por sus claras inclinaciones germanófilas, sino también para **proteger sus intereses petroleros en el Cáucaso y Golfo Pérsico**, respectivamente, al asegurar las comunicaciones para que los británicos suministraran de petróleo a los ejércitos soviéticos del Cáucaso.²⁵⁵ Recordemos que fue el país por el que los Aliados auxiliaron a la Unión Soviética, una vez que abrieron la ruta del Golfo en 1943. El gobierno iraní protestó contra la ocupación exigiendo, en vano, a los soviéticos liquidar sus explotaciones petroleras en Irán.

Mapa 5. Ocupación británico-soviética de Irán (1941-1946)



Fuente: Dilip Hiro, *The Iranian Labyrinth*, op. cit., (sin número de página).

²⁵⁴ *Ibidem*, p. 57.

²⁵⁵ María Jesús Merinero Martín, op. cit., p. 19.

Para contener la expansión nazi por el Medio Oriente, en 1942 Irán firmó el Tratado de la Alianza Tripartita con los británicos y los soviéticos, en el cual se reconocía la integridad territorial, soberanía e independencia de Irán. Aunque contradictorio con estos buenos principios, dentro del texto del tratado quedó estipulado que las fuerzas armadas iraníes tenían que limitarse a la función de policía doméstica y que sólo los Aliados podrían decidir su utilización, si fuere necesario, ante un enemigo común. **Estados Unidos** como socio de Gran Bretaña se arrogó el **derecho de atravesar Irán** para llevar piezas y repuestos a los soviéticos. Del Comando del Golfo Pérsico, entraron a suelo iraní 30,000 soldados estadounidenses encargados del transporte de abastos a la URSS. Las fuerzas armadas iraníes habían sido devastadas para 1941, por lo que Estados Unidos llevó en 1942 dos pequeñas misiones militares para que ayudaran a reconstruirlas. A través de ellas, Washington desempeñó un papel muy activo en la desmovilización de la resistencia popular en Azerbaiyán y Kurdistán después de su reocupación en 1946-1947. En febrero de 1943, el estadounidense Arthur Millspaugh fue designado administrador general de Irán, con derecho a controlar precios, alquileres, alimentos y comercio exterior, mientras uno de los generales organizaba el ejército y la policía, inaugurándose y formalizándose así la **penetración estadounidense en Irán.**²⁵⁶

Al interior, con la ocupación se vino abajo la política nacionalista de Reza Sha, viéndose obligado a abdicar a favor de su hijo Mohammed Reza Pahlevi. En cambio, se estaban dando signos muy positivos en lo que se refería a la **producción petrolera de la Anglo-Iranian**, ya que entre 1941 y 1948, pasó de 50,8 millones de barriles a 190,4 millones. Sin embargo, a la alta producción no correspondió proporcionalmente un incremento al grado de captación de las ganancias por parte del gobierno iraní. Como resultado, los trabajadores de la industria petrolera iraní llevaron a cabo numerosas huelgas y protestas que fueron disueltas violentamente por las tropas británicas.²⁵⁷

Durante la ocupación se suscitaron fuertes problemas económicos, de manera que al final de la contienda se establecieron dos administraciones autónomas en Kurdistán y Azerbaiyán con el apoyo del ejército soviético que ocupó esas áreas. Recordemos que la nación kurda se encuentra repartida entre Turquía, Irak e Irán. El primer antecedente del establecimiento de un Estado kurdo fue porque los soviéticos durante la ocupación del norte de Irán crearon la República Kurda de Mahabad en territorio iraní con el afán de sujetarla a su control.²⁵⁸ Tanto Azerbaiyán como Kurdistán servían al objetivo soviético de evitar la formación de un gobierno que terminara con la

²⁵⁶ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 17.

²⁵⁷ Cf. *Ibidem*.

²⁵⁸ León Rodríguez Zahar, *La revolución islámica-clerical de Irán 1978-1989*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1991, p. 185.

influencia soviética a favor de la estadounidense. Con ello, los soviéticos estaban infringiendo los términos del Acuerdo al fomentar su separatismo y de vigorizar al partido comunista iraní Tudeh. Mientras tanto, en Irán esos años transcurrieron convulsivamente; además de padecer la ocupación, el Estado prácticamente no ejercía poder alguno y el movimiento popular se encontraba en su punto más álgido, lo que hizo especular en Washington que el partido Tudeh pudiese alcanzar la victoria en una elección libre, ya que contaban con una amplia base social de seguidores, una organización nacional y partidos aliados en Kurdistán y Azerbaiyán.²⁵⁹

Por otra parte, es preciso señalar que uno de los papeles más relevantes que jugó Irán fue para finalizar la Segunda Guerra Mundial, ya que las conferencias más importantes se realizaron al final de 1943 en Teherán y en El Cairo. En la de Teherán, Churchill y Stalin planearon la estrategia general de la guerra y trazaron los planes para realizar poderosos movimientos concertados de las fuerzas soviéticas y anglo-estadounidenses para 1944; en la del Cairo se discutieron los planes para la guerra en el Pacífico y el posible arreglo de los asuntos del Lejano Oriente. Más adelante, en abril de 1944, la conferencia anglo-estadounidense en Washington, trató las explotaciones soviéticas de crudo iraní como un problema, presionando al gobierno iraní a esperar a que se consumara la guerra. Los soviéticos, por su parte, lograron que ni británicos ni estadounidenses interfirieran en las concesiones de crudo del norte de Irán.²⁶⁰

Una vez consumado el conflicto, los soviéticos se resistieron a evacuar Irán, dando lugar a severas tensiones entre Gran Bretaña y Estados Unidos frente a los soviéticos, sobre todo por lo que sucedía en torno a la **industria petrolera iraní**, ya que los soviéticos seguían presionando por derechos de explotación petrolera. Empujado por la lógica del equilibrio, el Sha buscó acercarse a Estados Unidos para contrarrestar la presión de las potencias ocupantes. Hay que tomar en cuenta que Estados Unidos también mantenía misiones militares en Irán desde 1942, concediendo al régimen ayuda militar, económica y apoyo político.²⁶¹

Las relaciones del Sha con Truman y la proclamación y aplicación de su doctrina (1948) transformaron profundamente la correlación de fuerzas geopolíticas en la región entera. Truman declaró que con las actividades de la URSS en Irán la paz mundial se encontraba amenazada y que “(...) si los soviéticos controlaban el petróleo iraní directa o indirectamente, el balance de recursos materiales del mundo sufriría un grave daño en perjuicio de Occidente”.²⁶² La ocupación militar soviética significaba una enorme presión para seguir asegurándose de concesiones petroleras en el

²⁵⁹ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 49.

²⁶⁰ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 57.

²⁶¹ Amin Saikal, *The Rise and Fall of the Shah*, Princeton, Princeton University Press, 1980, p. 14.

²⁶² *Ibidem*, p. 14.

norte de Irán. Evidentemente esto ponía en vilo los intereses de Estados Unidos, dándose a conocer abierta y formalmente la **importancia que revestía el petróleo iraní para la estrategia estadounidense en los albores de la Guerra Fría**. Corriendo la misma suerte que Turquía y Grecia, Estados Unidos declaró que Irán sería un país donde ayudarían a las fuerzas anticomunistas. Incluso Truman llegó a amenazar a Stalin con usar la bomba atómica si la URSS seguía expandiéndose en Irán.

En enero de 1946, Irán denunció ante el Consejo de Seguridad de la ONU la interferencia soviética en asuntos internos, acusación que fue bloqueada por los soviéticos. Más adelante, comenzaron las negociaciones sobre la retirada de las tropas soviéticas, con la petición de dar nuevas concesiones de crudo a Moscú en el norte iraní. De alguna forma, la ocupación soviética formalizó las presiones que ejercían sobre Irán para el otorgamiento de concesiones petroleras en las provincias del norte, por lo que la respuesta de Teherán fue por mucho, desventajosa y efímera, al haber otorgado finalmente una concesión petrolera a la Unión Soviética. En 1946, se concluyó un acuerdo con Moscú para formar conjuntamente una compañía irano-soviética con 51% de capital soviético con el fin de alentar a los soviéticos a retirarse de Azerbaiyán. No obstante, los diputados lo rechazaron por violar la ley de 1944 que regulaba la industria petrolera. Acto seguido, para apaciguar la tensión, la URSS evacuó sus ejércitos en mayo de 1946 abandonando las repúblicas de Azerbaiyán y Kurdistán que fueron reabsorbidas por el gobierno central iraní. El régimen Pahlevi se restableció al beneficiarse de esta coyuntura internacional y para principios de 1947, el control del Sha se volvió a hacer efectivo por todo el país, aminorando la fortaleza adquirida durante la guerra del partido Tudeh.²⁶³

En resumidas cuentas, podemos decir que una de las consecuencias más importantes de la Segunda Guerra Mundial para Irán fue “(...) la aparición de un nuevo poder occidental en sus asuntos internos, el de Estados Unidos, el cual, rápidamente, fue reemplazando a los británicos y generando un resentimiento muy grande contra las potencias y contra la monarquía. Asimismo, es un hecho que, durante muchos años, la URSS, mantendría una notable influencia entre las fuerzas de izquierda que tendrían una importante participación en la nacionalización del petróleo de tal modo que afectaría los intereses occidentales ocho años después.”²⁶⁴

4.1.4 Nacionalización petrolera y el conflicto directo con Estados Unidos (1951-1954)

Si bien Irán ya se encontraba dentro de la **estrategia estadounidense**, el control británico fue casi total hasta 1951. Al conservar Irán su posición de zona estratégica entre la URSS y Gran Bretaña,

²⁶³ Dilip Hiro, *Iranian Labyrinth*, op. cit., p. 192.

²⁶⁴ León Rodríguez Zahar, op. cit., p. 31.

los intereses británicos continuaron anclados a la geopolítica en torno al control del Canal de Suez, el Mediterráneo y la ruta libre hacia las Indias. Con posterioridad, el gobierno de Londres admitió que no tenía más capacidad ni militar ni económica para seguir apoyando y defendiendo su posición en el Mediterráneo Oriental. El poder fue transferido a **Estados Unidos** reemplazando la flota británica y convirtiéndose de este modo en el **nuevo poder militar del Mediterráneo**.

Mientras tanto, al interior de Irán desde el final de la Segunda Guerra Mundial, los sentimientos nacionalistas se habían orientado contra la continuación de la propiedad del petróleo en manos de la Anglo-Iranian. Cuando las tropas soviéticas se retiraron de Irán en 1946 dio inicio el movimiento por reivindicar la prioridad absoluta en las exploraciones de los yacimientos de hidrocarburos en el norte del país. El Partido Comunista Tudeh, claramente ligado a los soviéticos, estimulaba los levantamientos principalmente en las ricas zonas petrolíferas como Juzistán en la parte suroccidental. Detrás de las demandas del partido Tudeh estaba la petición soviética al haber quedado marginada del proceso de reparto de las riquezas energéticas del Medio Oriente. El Parlamento de Teherán, apoyado por británicos y estadounidenses, rechazó tal petición reivindicatoria.

En pocas palabras se trataba de una situación en la que las potencias extranjeras intervenían a través de sus consorcios o de sus partidos políticos, lo que condujo a Irán a una situación de violencia permanente, además de la emanada por rivalidades políticas, religiosas y económicas. Para este entonces, el movimiento social reivindicatorio por la propiedad del petróleo era cada vez más insistente, pues tampoco se quería como contrafigura británica, la estadounidense. Las protestas sociales repudiaban a su vez el colonialismo extranjero. Ante tal presión, el gobierno preparó un decreto de nacionalización del petróleo. Éste fue mostrado al embajador británico que era el interlocutor del intervencionismo británico en el país, rechazándolo vehementemente, dejando muy en claro que no permitiría la violación de los acuerdos británicos.

Dentro de esta coyuntura empezó a aparecer la figura de **Mohammed Hedayat**, conocido como **Mossadeq**, el valeroso. Gozaba de amplia popularidad por su contestación política y su actitud firme. Especializado en problemas petroleros, Mossadeq había llegado a ser el representante, gradualmente, de una corriente nacional favorable a la recuperación de los recursos naturales nacionales. Llegó a ser un líder nacionalista en un país donde la monarquía estaba ligada al imperialismo y apoyada por la mayoría del clero musulmán.²⁶⁵ Su fuerza radicó en su habilidad para ligar la cuestión del petróleo con los programas de nacionalismo y reforma social. Una serie de partidos, incluso el Tudeh apoyaba esa postura. De hecho, Mossadeq se mostró siempre hostil hacia

²⁶⁵ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 8.

el comunismo y el partido Tudeh se rehusó a apoyarlo al principio, esto cambió a fines de 1952. En suma, en 1951 Mossadeq encabezaba una corriente nueva convergente con dos tendencias en un mismo proyecto, la nacionalización petrolera y el nacionalismo político. El 29 de abril de 1951, el Sha le nombró primer ministro. Bajo este cargo, Mossadeq aplicó la doctrina del “equilibrio negativo” a las relaciones exteriores de Irán, incluido el petróleo. El objetivo era ejercer neutralidad entre la Unión Soviética y los británicos para eliminar la interferencia en los asuntos iraníes. El tercer poder era Estados Unidos, en reemplazo de Alemania, usándolo como contrapeso de los poderes británico y soviético.²⁶⁶

En aquel tiempo, la Anglo-Iranian hacía del país una verdadera mina de oro negro, tan sólo en 1950 se había superado la extracción de los doscientos millones de barriles. La participación del Estado iraní en el petróleo reportaba sumas millonarias para las arcas británicas vía pago de impuestos, mientras el dominio británico se excusaba argumentando que la empresa vendía al Estado iraní el petróleo a precios muy bajos permitiendo un ingreso supletorio favorable para Irán. Además, en 1952 Irán era el único país que no había establecido un acuerdo de distribución de beneficios en la proporción de **50/50** con las compañías concesionarias y el único gobierno que llevó el diferendo con su compañía hasta la nacionalización. Fue por todo esto que Mossadeq pretendía que su proyecto de nacionalización impactase hasta la modificación del *statu quo*. La pobreza y la miseria nacional contrastaban violentamente con la estructura petrolera, tanto externa como interna, la cual ejercía un control vertical sobre el país.

Sin titubeos, Mossadeq presentó al día siguiente de su nombramiento, el proyecto de nacionalización de los recursos petroleros, lo que por unanimidad en el Parlamento quedó aprobado el primero de mayo de 1951. Al siguiente día, el Sha ratificó la ley que transfería al Estado todos los campos petrolíferos de Irán. La nacionalización de las propiedades e instalaciones de la Anglo-Iranian se considera el primer conflicto centrado en el control externo del petróleo. La nueva empresa estatal pasó a denominarse *National Iranian Oil Company* (NIOC). Acto seguido, Gran Bretaña rompió relaciones diplomáticas con Irán. Independientemente de esto, hay que rescatar que la nacionalización del petróleo significó para la sociedad iraní un acto de liberación y para la clase política, la vía para la construcción del Estado moderno.

Una vez expulsados los británicos, Irán acordó con la URSS, Hungría y Checoslovaquia la compra de su petróleo. No es que se buscara estrechar lazos con Moscú, de hecho, Mossadeq intentó acercarse a Estados Unidos para finiquitar el colonialismo británico y el hegemonismo soviético. Al interior de Irán, Mossadeq había liderado una revolución parlamentaria contra la

²⁶⁶ Dilip Hiro, *The Iranian Labyrinth*, op. cit., p. 195.

monarquía y ante las presiones y amenazas de las superpotencias que habían bloqueado a Irán, Mossadeq asumió el cargo de ministro de Guerra con lo que depuso al Sha, quien abandonó el país por vez primera. La salida de la familia real fue preparada por Kormit Roosevelt, designado por la CIA para coordinar las actividades contra Irán. Sin duda, el gobierno de Mossadeq se encontraba en **conflicto directo con Estados Unidos.**²⁶⁷

Es necesario insertar dentro de este contexto el hecho de que Estados Unidos ya era importante en el mercado petrolero del Medio Oriente, un área que Gran Bretaña le había mantenido vetada, pero que a partir del posicionamiento estadounidense en el Mediterráneo oriental certificado por la Doctrina Truman y la propia incapacidad militar británica, desde 1951 se extendió hacia Irán. El interés estratégico que representaba Irán para Estados Unidos radicaba en el hecho de que desde allí podría protegerse el petróleo saudita y ser un estacionamiento de misiles y vigilancia frente a la URSS. De aquí el imperativo de un gobierno aliado a Estados Unidos y vigilante del Golfo Pérsico.²⁶⁸ Además, para Estados Unidos la crisis de Irán planteaba una oportunidad de transformar la correlación de fuerzas petroleras en la zona. De hecho Mossadeq había intentado ganarse su apoyo, pero no obtuvo éxito al ganar en las elecciones presidenciales de 1952 el gobierno más acérrimamente anticomunista de Eisenhower y Dulles. Estados Unidos consideraba que Mossadeq estaba dejando paso libre a la influencia soviética, dada la posición geográfica de Irán. Sin duda alguna, la lucha de intereses entró en juego. Las compañías petroleras mundiales, en especial las integrantes del complejo integrado por los consorcios de las Siete Hermanas solidarizándose con la AIOC no tardaron en reaccionar con un control mundial embargante sobre el petróleo para enfrentar el proyecto del Estado iraní.²⁶⁹

Irán no estaba preparado a estas alturas para hacer frente al mercado internacional dominado y controlado por bloques hegemónicos dejándolo al borde de la quiebra. Al salir el personal británico de la empresa nacionalizada, el trabajo en los campos petrolíferos y en Abadán cesó por completo. En los siguientes meses, la producción presentó una caída vertical. “(...) las exportaciones iraníes... pasaron de un total de 400 millones de dólares en 1950, a menos de 2 millones entre 1951 y 1953.”²⁷⁰ El cierre de sus circuitos comerciales impactó negativamente en la organización económica al haber sido un país cuya economía estaba orientada por la dominación externa y la dependencia en los intercambios. A pesar de que como efecto colateral ocurrió una segunda ola de industrialización, cuando la falta de divisas alentó la sustitución de importaciones

²⁶⁷ León Rodríguez Zahar, *op. cit.*, p. 32.

²⁶⁸ María Jesús Merinero Martín, *op. cit.*, p. 19.

²⁶⁹ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 35.

²⁷⁰ María Jesús Merinero Martín, *op. cit.*, p. 22.

por parte de los empresarios privados, se sucedió una grave crisis financiera junto con una inestabilidad interna. La crisis petrolera también aceleró las contradicciones políticas en Irán. Para paliar los problemas técnicos, Mossadeq firmó un acuerdo con la Unión Soviética al tiempo que llegaba al país un enviado especial de Truman, Averell Harriman. Para este hombre desempeñar un papel importante en la salida de Irán de la crisis representaba una oportunidad para reconstruir las alianzas de clase a favor de la estrategia y poder estadounidense. Irán estaba acumulando petróleo que ninguna empresa estaba comercializando, incluso Mossadeq llegó a ofrecer el petróleo a un cuarto de su valor, siendo rechazado por la aplicación del boicot, a excepción de Italia. Mientras duraba el embargo, los países vecinos proporcionaron a los británicos el petróleo equivalente al que obtenía de Irán, a través de la AIOC, ya que también era dueña de acciones de la *Kuwait Oil Company* y de la *Iraq Petroleum* que también dominaba en Qatar.²⁷¹

Sin embargo, Mossadeq no supo conservar la poderosa alianza con los *ulama* y como el Tudeh continuó respaldándolo como primer ministro, la sociedad iraní lo percibía como “un agente al servicio de Moscú”. Al prolongarse el conflicto y agravarse la situación económica por la declinación de los ingresos petroleros, también declinó el apoyo popular para Mossadeq. En tanto, se estaba gestando el golpe de Estado. Desde su exilio en Roma, el Sha entró en contacto con Allen Dulles, director de la CIA. En agosto de 1953 el Sha firmó un decreto destituyendo a Mossadeq y nombrando al general Ardeshir Zahedi.²⁷²

La CIA hizo en Irán la primera operación de derrocamiento de un gobierno popular: la **operación Ajax** fue la que derrocó a Mossadeq el 19 de agosto de 1953. Esta intervención fue fruto del fortalecimiento de la presencia estadounidense en Irán y el punto de lanza del asalto a los recursos petroleros del Golfo Pérsico. Una vez más, la coyuntura internacional legitimaba la acción de la CIA, al estar Irán situado en una región donde podría penetrar la Unión Soviética.²⁷³

El 8 de noviembre de 1953, un tribunal militar condenó a Mossadeq al exilio y el Sha volvió a Teherán, sentándose las bases de la dictadura de Mohammed Reza Pahlevi. El nuevo gobierno imperial abolió parcialmente la nacionalización del petróleo, se indemnizó a los británicos por una suma millonaria en libras esterlinas y se dictaron las modalidades técnicas y de todo tipo sobre comercialización y refinación del petróleo. Los nuevos acuerdos petroleros de 1954 restituyeron la concesión a un consorcio de ocho compañías británicas y estadounidenses por un

²⁷¹ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 195.

²⁷² Ervand Abrahamian, *op. cit.*, pp. 276-280.

²⁷³ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 8.

período de 25 años, dividiendo las ganancias entre el consorcio y el gobierno. En los beneficios Irán obtendría 50%.²⁷⁴

Empero, la industria petrolera “nacionalizada” siguió siendo una ficción, debido a que el control efectivo del precio y el nivel de la producción quedaron en manos del consorcio internacional. Si bien, después de 1953 la renta petrolera comenzó a incrementarse de nueva cuenta, con el consorcio sólo regresó la producción, pero no cambió el cuadro de miseria, hambre, desigualdad y contradicciones sociales. Otro de los cambios ocurridos después de 1953 fue que la *National Iranian Oil Company* recibió una pequeña participación en la producción al quedarle confinadas las operaciones no básicas, es decir, servicios, y también se convirtió en el único distribuidor del petróleo al interior de Irán.²⁷⁵

En 1954 la Anglo-Iranian con su nuevo nombre *British Petroleum Company* conservaba 40% de las acciones, Jersey Standard, Gulf, Socony Mobil, California Standard y Texas con 8% cada una; la Royal Dutch-Shell 14% y la Compagnie Française des Pétroles 6%.²⁷⁶ Sin duda, con el Sha de vuelta, la vinculación estrategia y poder estadounidense fue lo que favoreció la apertura a sus compañías. “Respetando” la nacionalización formal, junto con las compañías británicas, las estadounidenses se repartieron las ricas concesiones de Juzistán.²⁷⁷ Con esto, también se internacionalizaron las operaciones petroleras, lo que distinguió la posición de la industria petrolera iraní anterior a 1951 de la posterior a 1953. Por supuesto, la dominación económica británica seguía siendo inquebrantable. No obstante, cuando el poder británico devino en decadencia en la zona del Golfo Pérsico, la penetración estadounidense en Irán fue cristalizándose.

4.2 Del dominio británico a la alianza estratégica con Estados Unidos

Estados Unidos gradualmente fue llenando el vacío del dominio británico sobre Irán. Merced al patrocinio estadounidense del Estado Pahlevi, Irán fue el aliado número uno de la estrategia estadounidense en el Golfo Pérsico contra cualquier intento de expansionismo de la esfera de influencia soviética. Para conocer los efectos internos de dicha alianza, se analiza la dictadura de Mohammed Reza Pahlevi, para abrir paso al examen de lo que implicó el petróleo iraní en el proceso de industrialización y las continuas luchas intercapitalistas por las concesiones en este país, especialmente el papel que jugó el poder estadounidense. El último elemento de esta alianza fue de tipo militar, en la cual se distinguen dos niveles en los mecanismos de seguridad, interno y externo. Por último, el análisis se completa al hablar de las relaciones de Irán con la Unión Soviética y la

²⁷⁴ Dilip Hiro, *Iran Under the Ayatollahs*, *op. cit.*, p. 36.

²⁷⁵ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 186.

²⁷⁶ Dilip Hiro, *The Iranian Labyrinth*, *op. cit.*, p. 196.

²⁷⁷ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 19.

política regional como muestra de la maestría del régimen iraní para lidiar con la otra superpotencia y de sus aspiraciones hegemónicas en el Medio Oriente.

4.2.1 Dictadura de Mohammed Reza Pahlevi

Como lo hemos venido señalando, lo que ha interesado de Irán a las potencias externas ha sido su ubicación geoestratégica entre Rusia y el Golfo Pérsico, que desde el siglo XIX hasta nuestros días ha pervivido como la razón principal para asentar los intereses del mundo capitalista desarrollado. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, el sistema internacional heredado de la **Geopolítica ideológica** entre la Unión Soviética y Estados Unidos fue la causa para que este último haya intervenido directamente en la política y sociedad iraníes, asignándole un papel primordial desde los años sesenta, debido a que Washington percibía la amenaza de un Irán anticapitalista en el área petrolífera del Golfo Pérsico. Conscientes de que sólo mediante una dictadura podrían ser defendidos la propiedad privada y los intereses del capital internacional, se convirtieron en patrocinadores del Estado Pahlevi imputándole desempeñar además, un papel internacional nuevo y dinámico. Durante el proceso, Irán requirió de personal calificado, tecnología y asesoría de los países capitalistas desarrollados como una necesidad permanente de tal cooperación para proseguir con su desarrollo capitalista.²⁷⁸

Así las cosas, desde 1953 el Sha fortaleció el poder del Estado en todo Irán. El Estado controlaba las principales fuentes del excedente económico, especialmente los ingresos petroleros, por ello pudo conseguir y guardar la posición dominante en el proceso global del desarrollo capitalista. El proceso industrial fue promovido en parte por el gobierno de Estados Unidos, las agencias financieras internacionales y las firmas capitalistas activas en el campo internacional con sede en Estados Unidos.²⁷⁹

El peso sociopolítico del Estado Pahlevi, fincado en la monarquía, siempre estuvo fortalecido por la intervención estadounidense. Sin embargo, a finales de la década de 1950 el Congreso de Estados Unidos había empezado a indagar la corrupción y el mal uso de la ayuda otorgada a Irán, y cuando en enero de 1961 subió al poder el gobierno de John Fitzgerald Kennedy se condicionó su apoyo al Sha a menos que iniciara un programa de reformas internas. Para tales efectos, se otorgó un préstamo de millones de dólares. Tal como lo hiciera frente a América Latina a través del programa de reformas Alianza para el Progreso para contrarrestar el impacto de la Revolución cubana, el gobierno de Kennedy consideraba que por razones políticas, la única forma

²⁷⁸ Fred Halliday, *op. cit.*, pp. 45; 83.

²⁷⁹ *Ibidem*, pp. 46; 60.

de preservar a los Estados pro capitalistas del Tercer Mundo era dotándolos de un programa de reformas, en el que se ponderaría la reforma agraria.

Cabe señalar que tales ideas coincidían con las demandas de algunos grupos internos iraníes que criticaban al Sha. Éste por supuesto, ejecutó algunas de las reformas propuestas por Washington. Notificó un programa de reforma agraria y la expansión de los servicios sociales y la educación, apelándolo la **Revolución Blanca**. Dentro del período 1960-1963 se sentó el inicio de la promoción estatal del desarrollo capitalista rápido. Fue justamente sólo con la intervención estatal y por la vía de la reforma agraria que Irán se convirtió en un país predominantemente capitalista.

“Los seis primeros lemas de la Revolución Blanca eran los siguientes: reforma agraria; nacionalización de los bosques; venta de las empresas industriales de propiedad estatal a los intereses privados; repartición de los beneficios en la industria; votos para las mujeres; la creación de un ejército educativo para trabajar en las aldeas. Para septiembre de 1977 se habían agregado otros trece puntos, entre ellos la creación de un ejército de salubridad, la reforma administrativa y un programa de acciones para los trabajadores.”²⁸⁰ Como se puede constatar, la Revolución Blanca eludía toda reforma de distribución del poder político y de la posición de la monarquía.

También pretendió reducir la corrupción estatal y el gasto militar. Y en julio de 1962 despidió al primer ministro pro estadounidense Ali Amino, uno de los principales defensores de las reformas pero cuya actuación tan independiente molestaba al Sha. Como dictadura, todas las instituciones estaban sujetas al control estatal, como sindicatos a los que se les imponía disciplina laboral y movilización en apoyo al régimen; los líderes religiosos estuvieron restringidos; se reclutaba a los jefes tribales en la maquinaria gubernamental.

El régimen Pahlevi proponía una vigorosa ideología nacionalista basada en la xenofobia, la nostalgia imperial y el culto a un líder. Incluso el propio Sha enfatizó la creencia de que Irán era un país ario. La ideología de este nacionalismo evocaba la grandeza del pasado iraní gracias a la realización de los monarcas. Desde Reza Khan se había fabricado una mitología nacional en la que se vanagloriaba el pasado preislámico y se minimizaba el período islámico iniciado en el siglo VII. Esto continuó durante el gobierno de Mohammed Reza, y en 1971 se celebraron los 2, 500 años de monarquía como muestra de que frente a un Estado fuerte siempre había un Sha fuerte. Pero era un Estado monárquico repleto de corrupción. Por ejemplo, a través de la Fundación Pahlevi, la familia real tenía intereses en bancos, fábricas, casinos, granjas y hoteles. La NIOC operaba un fondo secreto para el pago de sus agentes y amigos en el extranjero. De hecho, la mayoría de los acuerdos

²⁸⁰ *Ibidem*, p. 59.

comerciales celebrados en Irán implicaban pagos secretos a miembros de la corte o de los ministerios correspondientes.²⁸¹

Ya en el capítulo previo se analizó cómo funcionaba la industria petrolera internacional acorde a los órdenes geopolíticos en tiempo y espacio, así como la conversión del petróleo como elemento vital de la seguridad nacional de los países consumidores, especialmente Estados Unidos. Siguiendo un método deductivo, a continuación se examinará el papel que ha jugado el petróleo en el desarrollo global de Irán. La relevancia que adquiere resulta de haber sido, durante las décadas de 1960 y 1970, uno de los países con tasas de crecimiento sostenidas más altas entre todos los países del Tercer Mundo. Sin duda alguna, la base de esta expansión había sido el petróleo, recurso que ha proveído tanto las oportunidades como las limitaciones del desarrollo económico iraní.

4.2.2 El petróleo y la industrialización

En los primeros decenios del siglo XX la industria petrolera iraní adquirió su capacidad y su tecnología en el exterior. Conforme se fue expandiendo la industria, el petróleo tuvo el efecto sustancial de otorgar al Estado un ingreso que para todos los fines prácticos, se trataba como una renta. Como país petrolero subdesarrollado, Irán ha albergado la ambivalencia de los beneficios otorgados por la renta del petróleo, es decir, si bien por una parte la transformación del energético ha involucrado la superación de bloqueos en la economía, como analfabetismo o falta de comunicaciones, también ha creado nuevos obstáculos como inflación, industria no competitiva, propagación de actividades económicas improductivas, la desigualdad en la distribución del ingreso y una peligrosa dependencia frente a los ingresos petroleros.

Desde 1954 tanto Gran Bretaña como Estados Unidos fueron los países dominantes sobre la producción petrolera iraní. Sin embargo, no se harían esperar las rivalidades intercapitalistas por las concesiones de explotación del petróleo iraní. En este sentido, se hicieron algunas concesiones a compañías francesas, italianas, alemanas y japonesas, aunque la producción fue escasa. En lo que sí destacaron fue en el caso de la petroquímica, como los japoneses, y en la obtención de petróleo y gas en el caso de Alemania Occidental.²⁸²

Desde la década de 1960 el desarrollo en Irán fue “(...) moldeado a un grado considerable por sus lazos internacionales con las economías capitalistas más avanzadas: en términos económicos mediante la venta de petróleo y la inversión extranjera... y en términos políticos y militares mediante la alianza establecida (...) con los Estados Unidos. Tanto en la esfera político-

²⁸¹ *Ibidem*, pp. 36-38; 71-79.

²⁸² Fred Halliday, *op. cit.*, pp. 338, 339.

militar como en la esfera económica, esa intervención [se realizó] por conducto del estado (sic) iraní.”²⁸³

En 1967, cuando se produjo la segunda crisis de Suez, Irán no se unió a la causa, multiplicando exponencialmente sus ventas de crudo, alcanzando los 950 millones de barriles.²⁸⁴ Tal capacidad de exportación repercutió en los proyectos de desarrollo del país, lo que se tradujo durante toda la década de 1970 en un anhelo por superar la restricción que resultaba de la escasez de capital por medio de los elevados recursos financieros obtenidos de la exportación de petróleo, saltando así a un proceso de modernización económica. De hecho la experiencia iraní llegó a gozar de mucho éxito como modelo a seguir dentro del Tercer Mundo. No obstante lo anterior, en un lapso no muy largo, el éxito mostraría signos de debilidad al fracasar el proyecto de la Gran Civilización por incompatibilidad entre un sistema político tradicional, monárquico y una economía pujante y en transformación acelerada y forzando a una sociedad como la iraní a modernizarse y occidentalizarse. Las fallas estructurales radicarón en el aspecto técnico-económico, al ser la estructura económica incapaz de resistir una inyección masiva de recursos, dando lugar a altas tasas de inflación y fuertes contradicciones sociales.

En el decurso del proceso de industrialización, las grandes industrias estaban concentradas en el sector petrolero, la construcción y las manufacturas. El petróleo, la petroquímica y el gas eran las tres principales fuentes de ingresos por exportaciones. La renta del Estado iraní como país petrolero se incrementó considerablemente, medio por el cual el régimen buscó la hipercentralización política y económica. Las rentas petroleras aumentaron rápidamente a partir de la década de 1950, desde 45 000 000 a 1.1 mil millones de dólares en 1970 y 20.5 mil millones en 1976.²⁸⁵ En 1975 produjo 5.4 millones de barriles diarios, lo que colocó a Irán en el segundo lugar, después de Arabia Saudita entre los principales productores del Medio Oriente. El área productora más importante se encuentra en la provincia sureña de Juzistán.

Irán se unió a la OPEP cuando fue creada en 1960. Desde entonces y hasta 1970, los Estados miembros de la OPEP pudieron reducir la producción excesiva y elevar el precio en varias ocasiones. Irán fue uno de los productores que más apoyó las medidas y en febrero de 1971 el Sha presidió una reunión de la OPEP llevada a cabo en Teherán, en la que se logró romper en forma coordinada el control de precios ejercido por las compañías occidentales. No obstante, durante la guerra árabe-israelí de octubre de 1973, el Sha se rehusó de nueva cuenta a apoyar el boicot de crudo contra Occidente, llegando a ser el principal abastecedor de petróleo de Israel y Estados Unidos.

²⁸³ *Ibidem*, p. 30.

²⁸⁴ Cf. Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 20.

²⁸⁵ León Rodríguez Zahar, *op. cit.*, p. 44.

Desde principios de los años setenta los ingresos pagados al Estado iraní fueron aumentando, logrando el control efectivo de la producción de la industria petrolera a través de la renegociación del acuerdo de 1954. Los cambios de la propiedad se lograron mediante acuerdos bilaterales en cada caso individual. En el décimo aniversario de la Revolución Blanca, en enero de 1973, el Sha anunció la nacionalización del consorcio petrolero occidental, lo que le dio a la NIOC el control completo de la producción de toda el área antes bajo dominio del consorcio. Las compañías petroleras quedaron como compradoras de petróleo iraní y proveedoras de algunos servicios técnicos. De esta forma, Irán logró controlar tanto el precio como el nivel de su producción de petróleo. Durante el choque petrolero de 1973-1974, la producción aumentó drásticamente alcanzando 6 millones de barriles diarios en 1974, gracias a una sobreexplotación de los pozos de petróleo, al tiempo que incrementó exponencialmente sus divisas por la venta.²⁸⁶

A medida que se iba desarrollando el auge petrolero, Estados Unidos fue adquiriendo mayores intereses económicos en Irán, al haberse convertido en un importador fundamental de productos estadounidenses y por haberse colocado en uno de sus principales suministradores de crudo. Tan sólo en 1976, el petróleo iraní compuso el **43% del consumo energético nacional de Estados Unidos.**²⁸⁷ Empero, también llegaron a existir tensiones entre ambos países al divergir en lo tocante al precio del petróleo. Mientras Estados Unidos insistía en mantener un precio estable del crudo, Irán insistía en aumentar sus ingresos petroleros para elevar sus divisas lo más que se pudiera, lo que nos daba cuenta de que a pesar de esa fuerte alianza estratégica, Irán tenía cierto margen de maniobra cuando diferían sus intereses frente a los estadounidenses. Otra de las restricciones dentro del sector petrolero era que los accionistas extranjeros podían invertir como máximo 25%, lo cual suscitó el retiro de grandes firmas como Goodrich y Rockefeller.²⁸⁸

Además, se dio una vinculación petróleo-planes quinquenales e importaciones desde Estados Unidos, particularmente de equipo militar. Con ello, el Sha había convertido a Irán en un mercado cautivo para las exportaciones militares estadounidenses. El Primer Plan fue formulado enteramente por la empresa estadounidense Morrison Max Thornburg junto con *Harvard Advisory Group*, que era el núcleo del Buró Económico de Planeación de Irán. Existían a su vez, estrechos lazos entre la Corte, la élite empresarial con las compañías estadounidenses y el sistema bancario iraní, generándose elevadas ganancias.²⁸⁹

Como contraste, también con el auge de 1973 a 1978 una gran proporción del ingreso petrolero se gastó en armas, con lo que se perdieron formas de inversión productiva, mano de obra

²⁸⁶ Dilip Hiro, *The Iranian Labyrinth*, *op. cit.*, p. 196.

²⁸⁷ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 22.

²⁸⁸ Fred Halliday, *op. cit.*, pp. 334, 335.

²⁸⁹ Asaf Hussain, *Islamic Iran*, Nueva York, St. Martin's Press, 1985, pp. 181-182.

calificada e infraestructura, así como un cuantioso desvío de recursos hacia los países capitalistas desarrollados, factores que a la larga distorsionaron el desarrollo global de Irán. También se enfatizó la estratificación socioeconómica por una mala distribución del ingreso, lo que provocó que sólo un reducido porcentaje de la población iraní constituyera un mercado creciente. Las clases incorporadas al proyecto modernizador de la Gran Civilización fueron la clase aristocrática, la media moderna y los trabajadores, con los que el Estado mantenía una relación clientelista. En tanto, el sector tradicional el *bazaar* (pequeña burguesía comercial) y el clero, se resistían desarrollando relaciones conflictivas y opositoras con la monarquía.

Sin embargo, la bonanza generada por el auge petrolero pronto llegaría a su fin. Debido a las variaciones en el precio del petróleo en 1976 comenzaron a presentarse los primeros indicios de una crisis fiscal; la inflación en los bienes de consumo básico era mayor de lo que aumentaban los salarios. El gobierno recurrió a un préstamo a la banca internacional pero aún así el déficit se incrementaba; se llevó a cabo una política de ajuste con recortes en el gasto social y en el crédito. Ante el cierre de numerosas fábricas, el desempleo se elevó. El gobierno determinó aumentar los impuestos para enfrentar al mismo tiempo la inflación, la recesión económica y la crisis fiscal. El Sha introdujo en la estructura gubernamental a varios industriales, entre ellos el más reconocido fue Jamshid Amuzegar, tecnócrata entrenado en Estados Unidos, cuya tarea fue reducir la inflación a como diera lugar. Para lograrlo, implantó una serie de medidas recesivas como el recorte del crédito, el retiro de varios planes de inversión y la congelación de salarios. En verdad la inflación fue reducida significativamente, aunque el costo fue muy alto.

Ahora bien, quedó descrito que desde principios de la década de 1960, la presión y el apoyo estadounidenses permitieron la Revolución Blanca. Esta alianza estratégica entre Estados Unidos e Irán fue fortalecida militarmente. Así como el auge petrolero dio crecimiento económico y apuntaló el proceso de industrialización al interior de Irán, también generó las divisas suficientes para convertirlo en un mercado cautivo para las exportaciones militares estadounidenses. De esta manera, el régimen Pahlevi controló y vinculó estructuralmente las cuestiones concernientes al desarrollo de la industria petrolera y las cuestiones militares interna y externamente, colocando a Irán como la potencia estratégicamente dominante en Medio Oriente.

4.2.3 Fuerzas armadas y relación militar con Estados Unidos

El gobierno del Sha favoreció los programas estratégicos de Estados Unidos al apoyar su posición militar en un clímax en el que Irán desempeñaba el papel de objeto de la aplicación tanto de la **Geopolítica de la Guerra Fría** como de la **Doctrina de Seguridad Nacional**. Recordemos que el punto de roce entre ambas era que cualquier subversión interna que sufría el bloque político

occidental provenía del enemigo, del comunismo. Y que como la seguridad nacional y el pueblo en general se encontraban inermes, las fuerzas armadas debían asumir la conducción política del Estado para preservar la seguridad. A decir del caso de Irán, a mediados de la década de 1970, el aparato militar iraní era uno de los más grandes, llegando a ser por algún tiempo el **mayor comprador de armas estadounidenses** del mundo, merced de las cuantiosas sumas de divisas por venta del petróleo, lo que a su vez le arrogó transformarse vertiginosamente en la **potencia estratégicamente dominante en Medio Oriente**, alentado por Estados Unidos. Por supuesto que este fortalecimiento militar impactó sobre el balance de poder en la región y sus relaciones internacionales.

Las fuerzas armadas y las unidades de seguridad fueron los principales sostenes del régimen Pahlevi, en donde el ejército desempeñaba un papel importante en la vida social y económica, incluso tenían una posición privilegiada respecto de la distribución de los ingresos petroleros. El Sha dependía del ejército pero también lo controlaba, al tiempo que lo despolitizaba progresivamente. Desde Reza Khan, el ejército fue utilizado como un instrumento de la integración nacional y de difusión de la ideología del régimen, especialmente, de la lealtad hacia el monarca.

Dado que Irán desempeñaba un **papel anticomunista** dentro de la estrategia de los Estados Unidos, y de **contrarrevolucionario** por el gobierno del Sha en el plano doméstico y regional, la provisión de armas estadounidenses se justificó con la afirmación de que Irán era un Estado de la línea frontal y que por tanto, necesitaba tales armas para impedir un ataque soviético. Esto provocó que al interior de Irán, el papel de los militares se consolidara sobre todo con la relación existente con Estados Unidos desde 1941, permitiéndoles adquirir dimensiones nuevas dentro y fuera de Irán. En sí, la conversión de Irán dentro de la ofensiva contra los soviéticos data de 1947 cuando una de las misiones militares de ser asesora se volvió operativa y los Estados Unidos comenzaron a enviar material bélico sobrante para fortalecer a las fuerzas armadas iraníes. Asimismo, desde 1946 Irán formaba parte del Programa de Asistencia Militar, en 1950 ambos Estados firmaron el Acuerdo de Asistencia de Defensa Recíproca y en 1954 Irán se unió al Pacto de Bagdad.

No obstante, a finales de la década de 1950, las relaciones irano-estadounidenses entraron en un período difícil. Ante el derrocamiento de la monarquía en Irak, en julio de 1958, que llevó al Partido *Ba'ath* al poder y por sus tintes socialistas, el Sha pidió más ayuda a Estados Unidos. Como consecuencia, en marzo de 1959 acordaron un nuevo tratado de defensa. Por supuesto que Moscú protestó abogando que contravenía el tratado de 1927. Y para completar el cuadro, en 1960 Irán estableció relaciones con Israel, extendiendo el cinturón sanitario contra los soviéticos.²⁹⁰

²⁹⁰ Fred Halliday, *op. cit.*, pp. 80-120; 333.

Durante el período de 1964 a 1972 aumentó el flujo de armas estadounidenses, justo cuando Irán comenzó a desarrollar una política exterior regional; al respecto el Sha sostenía defender los intereses occidentales frente a los regímenes árabes radicales como el de Nasser en Egipto y el republicano en Irak, así como “(...) vigilar las explotaciones petrolíferas iraníes y las de sus vecinos del golfo (sic) Pérsico, manteniendo la ‚pax americana’, y reprimiendo los movimientos secesionistas de los kurdos en el oeste y los baluchíes en el sur del país.”²⁹¹ Otra cara de esta vigilancia por la *pax americana* fue que en las dos crisis de Suez, Irán asumió la responsabilidad de abastecer directamente a los Estados Unidos.

El Sha favoreció la campaña de Richard Nixon en 1968. Su amistad databa desde la presidencia de Eisenhower. Con Nixon como presidente (1969-1974) firmó un tratado que posibilitaba a la CIA poner puestos de monitoreo en la frontera con la Unión Soviética a cambio de que la Casa Blanca le permitiera a la SAVAK (*Vid infra*) operar en Estados Unidos. No hay que perder de vista que el embajador de Nixon en Irán era un ex director de la CIA. Los nexos eran tan fuertes que el Sha se reunía con los agentes de la CIA en Teherán para recibir informes. Justo durante este gobierno surgió Irán como la potencia regional dominante.

Y aunque el Programa de Asistencia Militar estadounidense finiquitó en 1969, las ventas de gobierno a gobierno siguieron aumentando. En mayo de 1972, el presidente Nixon visitó Teherán acordando en secreto vender a Irán todas las armas convencionales que necesitara, así como dotarlo de **armamento nuclear** y entrenamiento técnico a iraníes en la materia. Además, acordaron estimular la revolución kurda en Irak, por haber convenido un tratado de amistad con los soviéticos. Aún cuando Nixon tuvo que dimitir de su cargo a causa del escándalo *watergate*, Kissinger al continuar como secretario de Estado en la administración de Gerald Ford, mantuvo en muy buen estado las relaciones con Irán y sostuvo que las ventas de armamento continuarían hasta 1980.²⁹²

Más adelante, con el primer choque petrolero de 1973, Irán multiplicó sus ingresos petroleros y por consiguiente su capacidad para comprar armas. Las mayores compras fueron las de aviones, con lo que la fuerza aérea de Irán llegó a colocarse en la cuarta más grande del mundo por su número, y la tercera por lo avanzado de sus armamentos.²⁹³

El hecho de importar más y más armas demandó mayor personal militar estadounidense y mayor adiestramiento de iraníes para mantenimiento y uso de las mismas, de manera que tendió a formarse una amplia comunidad militar estadounidense en Irán durante toda la década de 1980. Las fuerzas estadounidenses trabajaban conjuntamente con las iraníes en operaciones militares activas e incluso las estadounidenses llegaron a vigilar una parte del Golfo Pérsico y norte del Océano Índico.

²⁹¹ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 19.

²⁹² *Ibidem*, p. 21.

²⁹³ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 126.

Esto comprueba la prominencia de Irán dentro de la llamada **Doctrina Nixon**, de la que se habló en el capítulo previo. Retomando, esta doctrina fue enunciada en junio de 1969 y se refiere a “(...) la teoría de que ciertos estados (sic) capitalistas del Tercer Mundo deben desempeñar un activo papel militar y político, dependiendo en primera instancia de sus propios recursos, y de que en esta forma ayudarían a repartir la carga de mantenimiento de la estabilidad capitalista que los Estados Unidos habrían llevado a costas casi solos desde la segunda Guerra Mundial.” Y porque de acuerdo con esta política: “Cada socio hace su parte y contribuye al esfuerzo común lo mejor que pueda. En la mayoría de los casos, esto significa el personal nacional organizado en fuerzas armadas adecuadamente equipadas y bien adiestradas con el auxilio de materiales, adiestramiento, tecnología y habilidades especiales proveídos por los Estados Unidos.”²⁹⁴ La forma de llevar a cabo esta doctrina fue a través de la **estrategia sustitutiva**, por la que Washington a los dos países claves de la región, Irán y Arabia Saudita, al estar armados con material estadounidense y compartir la enemistad con el Irak republicano, garantizaban la estabilidad de la región. En este caso, Irán era por mucho, más fuerte que el otro “pilar”.²⁹⁵

Para espiar a la Unión Soviética, Irán y Estados Unidos desarrollaron un sistema de monitoreo bajo el proyecto **Ibex** que incluía dos centros de vigilancia de la CIA en la frontera irano-soviética y a centenares de expertos estadounidenses en monitoreo permanente. A cambio, la SAVAK podía seguir de cerca los movimientos de los exiliados iraníes residentes en Estados Unidos. Asimismo, como parte de la cooperación militar secreta, los aviones de la Real Fuerza Aérea Británica también hicieron uso de los aeropuertos del norte de Irán para llevar a cabo vuelos de espionaje sobre el Mar Caspio, donde la URSS tenía prácticas de proyectiles.²⁹⁶ Con todo ello se confirmaba la **alianza estratégica en Golfo Pérsico, Océano Índico y contra la URSS**.

²⁹⁴ Virginia Brodine y Mark Selden (compiladores), *Open Secret: The Kissinger-Nixon Doctrine in Asia*, Nueva York, 1972, p. 103.

²⁹⁵ Michael T. Klare, *Guerras por los recursos... op. cit.*, p. 85.

²⁹⁶ Fred Halliday, *op. cit.*, pp. 133; 338.

Mapa 6. Ubicación de las fronteras soviético-iraníes



Fuente: Global Security, “Maps of Iran”, [en línea] Dirección URL: <http://www.globalsecurity.org/military/world/iran/images/iran1.gif>, [consulta: 8 de octubre de 2008].

4.2.3.1 Seguridad interna: la SAVAK

A las potencias occidentales no les convenía que se sucedieran episodios revolucionarios como el de Mossadeq que permitió la infiltración soviética, de manera que el Sha pudo imponer la represión gracias a la ayuda otorgada por el exterior, para tales efectos, reorganizó un ejército y una policía represivos. Se creó la SAVAK, es decir, la policía militar secreta al servicio del Sha como instrumento de seguridad interna.²⁹⁷ Es producto de la represión posterior a 1953 que contó con la participación estadounidense. En 1957 se creó como una nueva unidad de espionaje justo cuando los asesores estadounidenses presentes para el golpe contra Mossadeq se convirtieron en una misión permanente secreta. Sus siglas significaban *Sazman-i Etdalat va Amjният-i Keshvar*, es decir, la Organización Nacional de Información y Seguridad. Su ley creadora estipulaba que la “SAVAK se ocupa de obtener información „requerida para el mantenimiento de la „seguridad nacional’ (...)”, además de que consideraba como un delito la defensa de ideas socialistas o comunistas.²⁹⁸ En este

²⁹⁷ Santiago Quintana Pali, *Irán: Islam y nacionalismo*, México, UNAM, 1986, p. 14.

²⁹⁸ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 103.

sentido, perseguía toda actividad del Tudeh, el Frente Nacional y el movimiento guerrillero de los *Fidaiyyín*.

En concreto, la SAVAK se encargaba de aplastar a individuos y organismos críticos del régimen y sus responsabilidades eran el espionaje y contraespionaje, inteligencia política y militar. Espiaba a los países árabes y recolectaba información sobre los activistas iraníes que trabajaban con la resistencia palestina. Además cooperaba estrechamente con las agencias de seguridad de Estados Unidos e Israel (Mossad). Esto evidentemente por ser una creación que se realizó bajo supervisión estadounidense, a través de la ayuda de la CIA (espionaje en el extranjero) y el FBI (agencia interna). De hecho, desde 1973, Teherán se erigió como el cuartel principal de la CIA en el Medio Oriente, sucediendo a Nicosia, Chipre, al tomar en cuenta que Irán tenía fronteras terrestres o marítimas con diez Estados, tales como Irak, Turquía, Afganistán y Pakistán. No en vano fue nombrado como embajador de los Estados Unidos el ex jefe de la CIA Richard Helms, entre 1973 y 1976.²⁹⁹

La conexión entre la SAVAK y el Mossad, dató de principios de la década de 1950, cuando Irán e Israel coincidían en su repudio al nacionalismo árabe. Como una estrategia de intercambio de información y mantenimiento bajo observación de los enemigos comunes, la SAVAK mantenía fuertes relaciones con servicios de espionaje de Pakistán, Jordania, Egipto y Afganistán.³⁰⁰

4.2.3.2 Seguridad externa: el Pacto de Bagdad (CENTO)

Después de la Segunda Guerra Mundial, Irán, Afganistán y Pakistán fungieron como elementos claves de la Guerra Fría y de los pactos militares que el Reino Unido y los Estados Unidos establecieron para contener la expansión soviética. El Pacto de Bagdad fue originalmente auspiciado por Gran Bretaña, pero a partir de la crisis de Suez de 1956, en la que Nasser cerró el canal al tráfico petrolero para interceptar el suministro a Occidente en pro de la Nación Árabe y en defensa de la cuestión palestina, los Estados Unidos absorbieron las responsabilidades de defensa de esta zona. Con el fracaso de la ocupación conjunta del Canal de Suez, se vio expulsada la hegemonía británica en Medio Oriente.

La transición de la dirección británica a la estadounidense se llevó a cabo vía la doctrina Eisenhower de 1957 que prometía ayuda a los gobiernos de la región en su lucha contra el comunismo internacional, así como la creación del *Central East Nations Treaty Organization* (CENTO) que sustituyó el Pacto de Bagdad.

²⁹⁹ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 22.

³⁰⁰ Fred Halliday, *op. cit.*, p. 109.

En el caso de Irán, tras el derrocamiento de Mossadeq el país se convirtió en una parte de lo que se llamaba el cinturón sanitario, es decir, la línea de Estados precapitalistas al sur de la URSS, desde Turquía hasta Pakistán. En 1955 Irán ingresó a la alianza del CENTO, facilitando la provisión de armas estadounidenses y la adquisición de una base aérea para amenazar a la Unión Soviética. La URSS denunció que el ingreso de Irán contravenía el acuerdo de 1921. Para relajar las tensiones, en junio de 1956 Reza Pahlevi dio su palabra a Krushev de que nunca permitiría que desde Irán se agrediera a la Unión Soviética.³⁰¹

4.2.4 Relaciones con la Unión Soviética

Dentro del período que fue de 1959 a 1962, la URSS criticó enérgicamente los lazos militares de Irán con los Estados Unidos, y del tratado celebrado en 1959 entre Washington y Teherán. En septiembre de 1962, a propósito del recrudecimiento de la crisis de los cohetes en Cuba, el Sha garantizó a la Unión Soviética que Irán no permitiría el emplazamiento de cohetes estadounidenses en su territorio, y un año después Brezhnev visitaba Teherán para corroborar el nuevo entendimiento entre ambos países y para firmar un acuerdo de nación preferente para el tránsito de bienes. Y en 1965 el Sha correspondió visitando Moscú donde recibió garantías de ayuda técnica y maquinaria pesada y la construcción de oleoductos y la compra de gas natural.

El centro capital de las relaciones soviético-iraníes era de corte económico y eran llevadas de manera convencional de Estado a Estado. No obstante, Irán también le compraba equipo militar a esta superpotencia, de modo que la mayor parte del equipo de transporte del ejército iraní era de origen soviético. Asimismo, la URSS convino adquirir gran cantidad de gas natural iraní, en utilización como sustituto del petróleo y el gas natural rusos.³⁰²

Empero, la realidad política bilateral distaba de lo que acontecía a nivel económico. En 1969 se habían iniciado las hostilidades encubiertas iraníes contra el *ba'ath* iraquí, con quien la Unión Soviética firmaría un tratado de amistad y cooperación en abril de 1972, abriendo un punto de fricción con Irán. En 1971, Moscú desplazó tropas en la frontera con Irán como advertencia al Sha para que se retractara de apoyar a Pakistán en su rivalidad con India.³⁰³

4.2.5 Política regional

El fortalecimiento militar también devino en acciones de política exterior. No debemos soslayar que el esfuerzo de Irán por dominar en Medio Oriente se estaba desarrollando dentro del contexto de la

³⁰¹ Peter Mansfield, *The Middle East: A Political and Economic Survey*, Oxford, Oxford University Press, 1973, pp. 27-28.

³⁰² Peter R. Odell, *Petróleo y poder mundial...op. cit.*, p. 205.

³⁰³ Fred Halliday, *op. cit.*, pp. 345-347.

descomposición del sistema colonial. El rasgo más evidente fue el apartamiento británico de la península arábiga, iniciado con la independencia de Kuwait en 1961 y posteriormente la retirada de Yemen del Sur en 1967. En enero de 1968 el Premier británico Harold Wilson anunció el retiro de sus fuerzas militares del Golfo Pérsico para fines de 1971, haciéndolo de los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Qatar. Hasta 1977 tocó turno a Omán.³⁰⁴

Ante este vacío de poder, Irán dio a conocer su decisión de tomar el lugar de Gran Bretaña como potencia militar dominante y garante de los regímenes locales existentes. Desde entonces el Golfo Pérsico y el norte del Océano Índico se convirtieron en las prioridades de la planeación de la defensa iraní. El interés fundamental de la política exterior iraní era la situación prevaleciente en el Golfo Pérsico al sur, en los países árabes al oeste, en Afganistán y Pakistán al este y el Océano Índico al sudeste. Justificaba sus políticas para proteger su seguridad nacional al tiempo que se adjudicaba ser el responsable del mantenimiento de la estabilidad de los Estados existentes.

Las acciones iraníes también se encargaban de velar por la seguridad de los buques-tanques utilizados en la exportación de su petróleo a través del Golfo, de debilitar los movimientos revolucionarios en los Estados árabes y de impedir que surgiera en la región cualquier movimiento o Estado que pudiera debilitar su posición estratégica.³⁰⁵

Irán efectuó una larga lista de intervenciones, algunas abiertas otras encubiertas, fuera de sus fronteras como una pretendida política de hegemonismo regional. Lo que dio oportunidad para las intervenciones iraníes fueron los derrocamientos de los regímenes conservadores en Irak en 1958, Yemen del Norte en 1962 y en Afganistán en 1973. Algunos años previos, en 1970 el Sha renovó la reivindicación iraní sobre Bahrein, lo que originó una disputa con los británicos que se resolvió al ser arbitrada por el Secretario General de la ONU, quedando Bahrein finalmente independiente legitimado por el voto de los habitantes. Más adelante, en 1971 el Sha reclamó las islas de Abu Musa, Tunb Mayor y Tunb Menor, con la complacencia británica que permitió a los iraníes ocuparlas.

Irán estuvo involucrado en Omán auxiliando a combatir a los insurgentes izquierdistas en 1972. Una vez puesto el alto al fuego, las tropas iraníes permanecieron y la marina y la fuerza aérea del Sha continuaron patrullando la zona. Si bien la desconfianza de los árabes hacia Irán ya había despertado, con dicha permanencia militar, se acentuó. Después de 1973 respaldó a Pakistán en su disputa con la India, intervino en Afganistán y envió asistencia militar a Vietnam del Sur, Marruecos, Jordania, Zaire y Somalia.³⁰⁶

³⁰⁴ Michael T. Klare, *op. cit.*, p. 85.

³⁰⁵ Fred Halliday, *op. cit.*, pp. 352; 356.

³⁰⁶ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 36.

Uno de los conflictos más graves que más tarde desató una guerra fue con Irak, como tendremos oportunidad de analizar. Dentro de esta coyuntura, Irán e Israel conformaban una alianza especialmente estrecha, al identificar al nacionalismo árabe como el enemigo común. Es más, Irán concedió su reconocimiento de facto al Estado judío en 1950. El tópico más importante de la cooperación entre ambos era el petróleo, ya que Irán era el principal proveedor de crudo de Israel. Tan era así, que incluso Irán financió un oleoducto después de la guerra de 1967 para transferir su petróleo a los mercados europeos, yendo desde Eilat en el Mar Rojo hasta Ashkelon en el Mediterráneo. Y en 1975, cuando Israel entregó a los egipcios el campo petrolero de Abu Rudeis en la península del Sinaí, Irán se comprometió a satisfacer todas las necesidades a futuro de Israel.

Desde la guerra de 1973, Irán cambió su actitud y ha criticado a Israel por retener la ribera occidental y Gaza y ha expresado apoyo a la causa palestina. Así también, desde la muerte de Nasser, ha desarrollado mejor sus relaciones con Egipto. En la guerra árabe-israelí de 1973, Irán proveyó cierto apoyo logístico a los árabes, transportando tropas sauditas hacia el frente de Siria, y la tendencia general de su política comenzó a ser el desarrollo de sus vínculos con el mundo árabe.³⁰⁷

Hasta aquí lo concerniente a la forma en que impactaron la Geopolítica ideológica y la Doctrina de Seguridad Nacional que convirtieron a Irán en el principal aliado de Estados Unidos y potencia regional. Empero, en 1978 se cerró un ciclo de 15 años de alto crecimiento económico y prosperidad, la inconformidad del pueblo y los sectores tradicionales era altamente latente contra el régimen dictatorial, pero sobretodo la movilización del clero llevaría a Irán a una de las revoluciones más impactantes dentro del sistema internacional de la Guerra Fría al afectar principalmente el equilibrio de poderes establecido por Estados Unidos. A partir de entonces, perdieron a su mejor aliado en el Golfo Pérsico.

4.3 Estados Unidos e Irán: rompimiento y contención

La alianza estratégica entre Estados Unidos e Irán pasó por algunas fracturas especialmente después del primer choque petrolero y el papel protagónico de Irán en el seno de la OPEP. Sin embargo, con el advenimiento de la Revolución Islámica y su posterior triunfo, la alianza quedó disuelta, pasando a una fase de contención del poder iraní por parte de Estados Unidos. La primera prueba de ello fue la guerra entre Irak e Irán para socavar el proyecto de exportación de la revolución clerical y así impedir el establecimiento de más gobiernos de corte integrista. Evidentemente, esta fase ha tenido diversos niveles y matices acorde con el desarrollo de las relaciones bilaterales entre Estados Unidos e Irán. A partir de la posguerra fría, ha habido períodos álgidos de tensión y otros de

³⁰⁷ Fred Halliday, *op. cit.*, pp. 361-369.

relajamiento en los diferendos de intereses, empero, lo importante en este subcapítulo es identificar por sus causas y consecuencias la transición de Irán de aliado a blanco de la estrategia estadounidense, los elementos de fricción constantes y las formas de política exterior que cada país ha desarrollado. Esto constituye empezar por la figura de Jomeini y cerrar con el actual presidente, Ahmadineyad.

4.3.1 Revolución Islámica-clerical (1979-1989)

Las buenas relaciones del Sha con Estados Unidos se vieron afectadas al resultar electo el demócrata James Carter como presidente en noviembre de 1976. El Sha veía venir el retiro del apoyo estadounidense, ya que desde su campaña presidencial, había prometido terminar con las exportaciones de armamento a Irán, además de señalarlo como uno de los países en que Estados Unidos se comprometería a promover la defensa de los derechos humanos. A pesar de estas buenas intenciones, continuó el apoyo armamentístico, al dotar a Irán de aviones F-14 Tomcat antes que la propia armada estadounidense.

Para relajar las acusaciones, en 1977, el gobierno iraní informó haber erradicado la tortura sistemática, dentro de una explosiva coyuntura de advenimiento revolucionario, en la que se sobreestimó la permanencia del Sha. La administración Carter buscaba normalizar la situación en Irán lo más pronto posible y asegurar sus intereses en ese país. Una de sus acciones fue llamar a Reza Pahlevi desde Camp David, ante los líderes egipcio e israelí, Sadat y Menaghem Begin, para reiterarle su apoyo. Corría octubre de 1978.³⁰⁸

Desde noviembre de 1978 Brezhnev advirtió a Estados Unidos que no interviniera, ya que ello daría pie a que la Unión Soviética pusiera en efecto el Tratado de 1921, sustento jurídico de la intervención soviética durante la Segunda Guerra Mundial. Así las cosas, Cyrus Vance, secretario de Estado se vio obligado a declarar que los Estados Unidos no tenían intención alguna de intervenir. La Casa Blanca había enviado a Teherán al general Huyser con la misión de disuadir a los generales del ejército de dar un golpe de Estado.

Mientras tanto, el liderazgo religioso ya movilizaba a las masas. Gran parte de la retórica de Jomeini estuvo dirigida a exacerbar los sentimientos contra el Sha, contra Estados Unidos, Israel y más tarde, contra Irak. El proceso antimonárquico era irreversible. Finalmente, el Sha abandonó el país el 16 de enero de 1979 y el primero de febrero retornó Jomeini a Irán. El 11 de febrero triunfó la revolución islámica, perdiéndose al aliado más importante de Occidente en la región. De hecho, Kissinger llegó a asegurar que “ ,la pérdida de Irán había sido el mayor golpe recibido por los

³⁰⁸ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 24.

Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial.’³⁰⁹ De una manera muy concreta con el objetivo de evitar vacíos conceptuales, León Rodríguez Zahar define la Revolución Iraní “... como el movimiento social que destruyó la legitimidad caduca de la monarquía Pahlevi para reemplazarla por la legitimidad de una república islámica.”³¹⁰

Dentro de la creciente situación de deterioro político del régimen revolucionario fue que ocurrió la toma de la embajada estadounidense. El 14 de febrero de 1979, el grupo armado *Fedaiyín Jalq*, de corte comunista, tiroteó la Embajada estadounidense, reduciendo el número de funcionarios de mil a cien, mientras eran expulsados los estadounidenses de la central de vigilancia de Kankan. Teherán se negó a reconocer al nuevo embajador estadounidense y Estados Unidos por su parte, resistió de presentar otro. Más adelante, las relaciones comenzaban a estabilizarse cuando Estados Unidos le dio refugio a Reza Pahlevi. La respuesta en Teherán derivó en una multitudinaria manifestación contra Estados Unidos declarándolo como el enemigo número uno de su revolución.

El primero de abril se llevó a cabo un *referendum* para elegir la forma de Estado en Irán, con lo que con un apoyo abrumadoramente mayoritario, el clero proclamó en Irán la República Islámica. Irán también rompió relaciones con Sudáfrica, Israel y Chile. En septiembre de 1979 ingresó al Movimiento de los No Alineados tras su retiro del CENTO.

El 4 de noviembre de 1979, la Embajada estadounidense fue asaltada y ocupada por un grupo de estudiantes iraníes que mantuvieron en calidad de rehenes a cierta parte del personal. Acto que se ganó la aprobación de Jomeini y que provocó una fuerte tensión bilateral.

Como consecuencia del rompimiento en las negociaciones en torno a la crisis de los rehenes, Carter estableció un bloqueo comercial exceptuando alimentos y medicamentos. Congeló los bienes iraníes para garantizar el pago de la deuda y los reclamos de ciudadanos estadounidenses. Sin embargo, llegó a contemplar la opción militar. Sucedió que Carter se encontraba en el nivel más bajo de popularidad, ante lo cual, sólo un exitoso rescate podría ampliar sus márgenes hacia la reelección presidencial. Brzezinski, su asesor de seguridad nacional, propuso un bombardeo sobre las instalaciones petrolíferas de la isla iraní de Jarq, bloquearlo por mar y llevar a cabo incesantes ataques aéreos. Sin embargo, lo que detuvo tal envergadura de ataques fue que Afganistán, país vecino, se veía invadido por fuerzas soviéticas el 27 de diciembre de 1979. La Unión Soviética decidió intervenir Afganistán por temor a una directa invasión por parte de los estadounidenses en Irán y para contener un traspaso de la revolución islámica a territorio afgano. La República Islámica condenó vehementemente en enero de 1980 la invasión soviética, y a pesar de ello, la URSS vetó la resolución emitida por Estados Unidos de imponerle sanciones económicas a Irán.

³⁰⁹ *Ibidem*, p. 25.

³¹⁰ León Rodríguez Zahar, *op. cit.*, p. 10.

Aún bajo la incertidumbre de un ataque estadounidense contra Irán, los soviéticos concentraron cien mil soldados a lo largo de la frontera afgano-iraní en abril de 1980. El 24 y 25 de ese mismo mes, la *Delta Force* llevó a cabo una operación de intervención militar para rescatar a los rehenes, lo que terminó en un total fracaso además de dejar en ridículo a las fuerzas especiales estadounidenses, a punto de desencadenar una guerra y frustrando de paso la reelección de Carter.³¹¹ Tras el deceso del ex Sha en julio de 1980, los Estados Unidos pidieron al *Majlis* (parlamento) reconsiderar la cuestión de los rehenes, ante lo cual, la institución iraní exigía que lo realizaría si descongelaban los fondos iraníes y prometían no intervenir en los asuntos internos de Irán.

Dado que Irán ha sido el primer país del mundo en el que gobierna el supremo juriconsulto, al asumir la misión de guiar al resto de los pueblos para que establecieran un gobierno justo, es decir, de los desheredados, era claro que un conflicto por la dominación ideológica con las superpotencias y con los regímenes aliados en la región, resultaba ineludible.

Para Jomeini y sus prosélitos, su revolución carecía de sentido si se limitara sólo a Irán. La internacionalización de la misma resultaba capital para sostener a Irán dentro de la vanguardia. Se trataba de un proyecto de política exterior en el que la versión integrista del Islam jugó un papel indiscutible, y que sólo se vio limitado al perímetro del mundo islámico.³¹²

A nivel discursivo oficial los líderes iraníes reconocían abiertamente que pretendían exportar la revolución vía el ejemplo y no por la fuerza. Los canales a su alcance eran los organismos multilaterales, la propaganda, el apoyo a grupos de signo islámico, las peregrinaciones a los lugares santos, el uso sistemático de la subversión en países vecinos junto con un lenguaje oficial agresivo y desafiante, el terrorismo y la guerra. Respecto a los movimientos afines al de Irán, en Líbano, Bahrein, Irak y Afganistán el régimen iraní no ha encubierto su apoyo directo. El movimiento de Jomeini ha tenido más impacto en las poblaciones shiíes de los países vecinos. Tenía como aliados potenciales a los shiíes de Bahrein (72%), Irak (60%), Qatar (80%) y Líbano (más del 30%).³¹³ Pero, particularmente en Irak, entre su población shií mayoritaria se dieron los efectos más importantes, al tiempo que los más preocupantes para cualquiera de los regímenes de la región. Durante su exilio en París, Jomeini había declarado como sus enemigos al Sha, el Gran Satán (Estados Unidos), Saddam Hussein y los sionistas.

Para Teherán, el régimen *ba'ath* era lo único que frenaba la expansión de la revolución en territorio iraquí por ser secular, socializante y autoritario. Mientras tanto, Saddam Hussein mostró firmeza en prohibir, castigar la politización de la religión y el integrismo radical. Irak también

³¹¹ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 61.

³¹² R. Ramazani, "Khumayni's Islam in Iran's Foreign Policy", en Adeed Dawisha (ed.), *Islam in Foreign Policy*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983, p. 9, citado en León Rodríguez Zahar, *op. cit.*, p. 167.

³¹³ Cf. León Rodríguez Zahar, *op. cit.*, p. 172.

injería en los asuntos iraníes buscando ser la potencia del mundo árabe y del Golfo Pérsico, aprovechando que Irán se centraba en consolidar su complejo y revolucionario proceso.³¹⁴

La creciente tensión entre Irán e Irak, en lo que fue 1979 y 1980, pasó casi inadvertida en Occidente, más interesado por la invasión soviética en Afganistán y la crisis de los rehenes. Mientras tanto, se gestaba una de las guerras más sangrientas del siglo XX.

4.3.2 Guerra Irán-Irak (1980-1988)

Desde un punto de vista por demás simplista se ha minimizado esta guerra como un conflicto de la antigua rivalidad entre árabes y persas o entre sunníes y shiíes. Lo cierto es que el punto nodal de la guerra fue el antagonismo entre dos proyectos ideológico-revolucionarios como modelo a seguir en la región. “Se enfrentan dos revoluciones y dos ideologías que pretenden ejercer su hegemonía en la región: el *ba'ath* iraquí, que llegó al poder por un golpe de Estado y que dirige su revolución desde el Estado hacia la sociedad civil, es el heredero de la causa panárabe de Nasser y del socialismo árabe al tiempo que ha luchado por crear una identidad nacional que permita al régimen aglutinar a la heterogénea población del país.

“(…) La Revolución de Irán, en cambio, fue una revolución de la sociedad que capturó al Estado. En el Islam busca una fórmula de cohesión interna e internacional repudiando, al menos teóricamente, la identidad étnica, nacionalista.

“Ambas revoluciones, surgidas en el contexto regional, pretenden ser la respuesta a la búsqueda de una identidad propia y de una vía independiente, una tercera vía en el contexto bipolar.”³¹⁵

Gustavo Morales señala al respecto: “La guerra es el resultado de la hostilidad entre el laicismo baasista de Saddam Hussein y el integrismo iraní; de la necesidad iraquí, compartida por los regímenes del área y Occidente, de detener el expansionismo islámico y por las pretensiones del presidente iraquí de hacerse con el papel de ‚gendarme del Golfo‘ como trampolín para liderar el mundo árabe.”³¹⁶ De tal suerte que el *ba'athismo* representaba la vieja opción frente a la vanguardia de un islamismo jomeinista o integrista, pese a ser un movimiento de corte medieval claro está, pero más autóctono y auténtico para la región.

Las condiciones para una guerra estaban dadas desde antaño. Y no había estallado por factores como el alineamiento de Irán con Estados Unidos y de Irak, aunque tardíamente, con la Unión Soviética. Pero en la década de 1970 ese alineamiento se disolvió. A partir de la derrota de Estados Unidos en Vietnam y del auge petrolero, Irán e Irak buscaban una vía autónoma. La llegada

³¹⁴ *Ibidem*, pp. 168-175.

³¹⁵ *Ibidem*, p. 178.

³¹⁶ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 27.

de Jomeini culminó este proceso en Irán, en tanto que en Irak aconteció con la erradicación de los comunistas en 1978, bajo las órdenes de Saddam Hussein, con lo que las relaciones con la URSS se debilitaron. “ „Desalineados’ los dos países luchan por imponer su propia hegemonía en el área esgrimando ideologías antagónicas.”³¹⁷

El Tratado de Argel de 1975 que fijaba los límites fronterizos del estuario del Shatt al Arab entre ambos países fue la causa formal de la guerra, ya que era flagrantemente desventajoso para Irak. Pero la causa fundamental era la cuestión de la exportación de la revolución islámica anhelada férreamente por su líder Jomeini.

En julio de 1980 los altos cargos de Bagdad se declararon hostiles a la anárquica revolución iraní, rechazando cualquier ofrecimiento de arbitraje con Irán. Invocando la legítima defensa, el 20 de septiembre estalló la guerra cuando las tropas de Bagdad invadieron el Juzistán petrolífero y bombardearon la refinería de Abadán, una de las más grandes del mundo.

Los objetivos iraquíes eran restaurar sus derechos sobre el río Shatt el Arab y otros territorios árabes, finiquitar la interferencia y amenazas del nuevo régimen islámico de Irán y recuperar las islas del Golfo despojadas por el Sha a los Emiratos Árabes Unidos. Como estrategia, Irak retuvo el Juzistán hasta que Irán tuviera la disposición de negociar. Este acontecimiento geopolítico ocasionó que los precios del petróleo se elevaran al tiempo que Arabia Saudita y Kuwait apoyaban el esfuerzo de guerra iraquí. La guerra no sólo se limitaba a un perímetro local. El peligro a nivel mundial era el **cierre del estrecho de Ormuz**. A principios de 1980 transitaban anualmente 900 millones de toneladas de petróleo y un petrolero lo cruzaba cada diez minutos. Para evitar la extensión del conflicto el presidente Carter declaró ante el Consejo Nacional de Seguridad que era imperativo mantener libre el Golfo Pérsico.³¹⁸

En una desesperada búsqueda por la reelección, Carter insistió en octubre de 1980 en que si los rehenes eran puestos en libertad, Estados Unidos le suministraría a Irán las piezas que necesitara. En noviembre el *Majlis* decidió liberar a los rehenes bajo el compromiso estadounidense de cumplir sus promesas. De todas formas, ello no evitó la derrota de Carter.

Por su parte, Irak era abastecido por la URSS en cumplimiento de su tratado de amistad, además de tener acceso a los armamentos de Occidente, en especial franceses y estadounidenses, vía Jordania, Egipto y Arabia Saudita. Irak estuvo apoyado financieramente por las monarquías del Golfo, que consideraban pagar por su propia defensa.³¹⁹ Sin embargo, la bonanza iraquí no tuvo un

³¹⁷ León Rodríguez Zahar, *op. cit.*, p. 183.

³¹⁸ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 39-41.

³¹⁹ Al ser triunfante la revolución islámica, los países del Golfo e Irak percibieron a Jomeini como una amenaza tanto ideológica como militar. Dada la contigüidad geográfica, los importantes contingentes de población shíi y sus regímenes monárquicos, era muy factible que el Islam integrista se expandiera.

largo tiempo de vida, ya que con el cierre del oleoducto que pasaba por Siria se limitó gravemente la exportación iraquí, lo que lo hizo depender aún más de los regímenes aliados de Estados Unidos.

León Rodríguez Zahar identifica cuatro fases del conflicto: 1) la ocupación iraquí de territorio iraní, septiembre de 1980 a julio de 1982 centrada en la provincia iraní de Juzistán, a la cual la maquinaria de guerra iraquí apelaba Arabistán. La importancia residía en la contención del 90% de las reservas petrolíferas iraníes, es decir, para esta coyuntura 68,000 millones de barriles de crudo y 950,000 millones de metros cúbicos de gas natural. Abadán fue ocupada al yacer la refinería considerada en esta época la primera del mundo en capacidad en producción.³²⁰ ; 2) la invasión iraní de territorio iraquí a partir de los últimos cuatro meses de 1982; 3) el estancamiento, el cual se refiere a la guerra de trincheras. Irak se mantenía a la defensiva valiéndose de su artillería, minas, armas químicas³²¹ y su fuerza aérea superior. Pero básicamente recurrió a la estrategia de lo que podría denominarse terrorismo económico y psicológico al bombardear incesantemente las

Ideológicamente, el Islam revolucionario, integrista de Jomeini desafiaba el Islam conservador sustentado por las monarquías del Golfo, lo que repercutió dentro de las poblaciones shiíes de la región. Han sido regímenes monárquicos y secularizantes, poseen poblaciones shiíes marginadas y discriminadas puesto que el régimen es sunní.

A finales de 1979, representantes de los países árabes del Golfo acordaron en Riyadh una actuación común para frenar la expansión de la revolución islámica. Limitando las noticias procedentes de Teherán, presentaron la revolución iraní como un levantamiento shií y persa, en detrimento de ser una revolución islámica. Mientras tanto, en Irán se establecía la elección popular directa de un presidente y de un parlamento, haciendo más atractivo el sistema para los habitantes de las monarquías del Golfo. Hecho que coincidía con la pérdida de prestigio de Washington entre las monarquías aliadas.

La guerra provocó el realineamiento de los países musulmanes de parte de uno u otro beligerante. Aunque vulnerables, los países del Golfo estaban muy bien protegidos y alineados con Occidente. Como mecanismo de defensa, en enero de 1981 durante la celebración de la Conferencia Islámica, crearon el **Consejo de Cooperación del Golfo**, integrado por Bahrein, Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita y Omán. Dentro de esta organización, Arabia Saudita es el hegemón. En el momento de su establecimiento, tenía como objetivo primordial era unir esfuerzos para afrontar la amenaza del Irán revolucionario y dar apoyo financiero y logístico a Irak. Francia y Gran Bretaña garantizaron su apoyo militar en caso de disturbios internos o de una amenaza exterior. (Aún hoy el CCG existe).

Siendo un área altamente estratégica por sus recursos petroleros, Estados Unidos y Gran Bretaña se adjudicaron el derecho de velar por su seguridad. A pesar de que Estados Unidos importaba el 5% de sus necesidades del Golfo Pérsico, no sucedía así con sus aliados en Europa y Japón, que importaban de la región la mayor parte. Ello significaba que un desequilibrio en las economías de los aliados por desabasto de crudo, automáticamente repercutiría en la estadounidense. Para su suerte, recién iniciada la guerra, Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y Qatar decidieron aumentar su producción para compensar la escasez.

En un principio los países catalogados como prosoviéticos y antisionistas radicales, Libia, Siria, Yemen del Sur, Argelia y en este caso, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) eran los allegados de Irán, los que más tarde y progresivamente, fueron replegándose. Paradójicamente, Israel buscó un acercamiento hacia Irán, con la clara visión de que una derrota iraquí repercutiría sobre la causa panárabe y Palestina. La aportación de Israel fue la venta de armamentos a Irán y su preocupación por la colonia judía en ese país.

Vid León Rodríguez Zahar, *op. cit.*, pp. 190-207.

³²⁰ *Cf. Ibidem*, p. 42.

³²¹ Desde 1977 se sabía gracias a la revelación de las agencias de noticias, que Irak poseía armas químicas. En 1986 Irán había acusado a Irak de usar armamento químico. Más tarde dos equipos especializados de las Naciones Unidas corroboraron que Irak había empleado gas mostaza y agentes nerviosos como el Tabun contra Irán. En 1988, el régimen iraquí bombardeó químicamente la población kurda-iraquí de Halabché.

refinerías y terminales petroleras de Irán; y 4) la guerra de los petroleros e internacionalización del conflicto con la guerra del Golfo, al involucrar a las superpotencias.

La superioridad aérea iraquí se debió a la ayuda soviética y al empleo de misiles franceses. Con el ataque a los barcos petroleros, Irak llevó la guerra al Golfo, dañando fulminantemente la economía de su adversario y progresivamente, internacionalizando el conflicto a su favor. Los dos dependían de sus exportaciones petroleras para sostener su esfuerzo militar, aunque más difícil para Irán debido a su aislamiento. La producción petrolera iraní era de escasos 700 mil barriles diarios, mientras que la iraquí de tres y medio millones de barriles.³²² Para defenderse, en septiembre de 1983, Irán amenazó con **cerrar el estrecho de Ormuz**, lo que provocó el reforzamiento de las flotas estadounidense, francesa y británica.³²³ Estados Unidos reiteró mantener el Golfo abierto a la navegación. Bagdad atacó masivamente los mercantes petroleros con la intención de involucrar directamente a Kuwait y a Arabia Saudita y estimular una mayor presencia militar naval estadounidense en el Golfo Pérsico. No obstante, Kuwait y Arabia Saudita mantuvieron el *statu quo* de la guerra sin llamar a los estadounidenses a intervenir ni declarar la guerra a Irán.³²⁴

Los ataques iraquíes redujeron las exportaciones diarias de Irán de 1,8 millones de barriles a 1,5. En agosto de 1985, Bagdad dio a conocer que sus cazabombarderos habían arrasado la terminal petrolera de la isla de Jarq, la principal salida de las exportaciones de petróleo iraní, de la que provenía el 95% de sus ingresos en divisas y el 80% de los ingresos globales del gobierno. A mediados de la década de 1980, la producción de Irán se redujo a 1,4 millones de barriles por día y, a continuación, se estancó en 2,5 millones de barriles por día durante la guerra. Los ingresos de Irán por concepto de petróleo cayeron de 20 mil millones de dólares en 1978, a 1, 200 millones en 1986.

³²⁵

A partir de mediados de 1986, gracias al uso encubierto de oficiales militares de Estados Unidos, Irak comenzó a utilizar su fuerza aérea más agresivamente que antes, golpeando a Irán en objetivos económicos y de infraestructura, ampliando sus ataques aéreos a las terminales petrolíferas iraníes en el Golfo. Durante 1986, Irak golpeó ochenta y seis buques en el Golfo, mientras que Irán cuarenta y uno.

En su intervención en la guerra en octubre de 1987, la marina estadounidense destruyó dos plataformas petrolíferas iraníes en la parte baja del Golfo presuntamente en represalia por un ataque con misiles iraníes en un pabellón estadounidense contra un superpetrolero que atracó en aguas de Kuwait. En general, la industria del petróleo sufrió debido a la guerra que causó estragos en el

³²² Cf. Gustavo Morales y Delgado, p. 28.

³²³ *Ibidem*, p.63.

³²⁴ *Ibidem*, p. 46.

³²⁵ Dilip Hiro, *The Iranian Labyrinth, op. cit.*, p. 197.

petróleo de la región, la insuficiencia crónica de inversión, una prohibición sobre el petróleo, el gas de concesiones a empresas extranjeras y las sanciones económicas estadounidenses.³²⁶

Con la aceptación por parte de Irán de la resolución 598 del Consejo de Seguridad se puso fin a la guerra con Irak en 1988. El cese al fuego se mantuvo frágil durante mucho tiempo, ya que Irán seguía presionando a Irak a reconocer el Tratado de Argel de 1975. Técnicamente, Irak ganó la guerra y retuvo en su poder 386 millas cuadradas de territorio de su adversario, aunque contrajo una elevada deuda con Occidente, la URSS y los países de la región, que debilitó fuertemente la economía iraquí. Lejos de esto, ninguno había logrado vencer, ya que ni Irak consiguió satisfacer sus reclamaciones territoriales ni Irán derrocar al presidente Hussein. Aunque Irán no salió debiendo al exterior, no pudo llegar a la añorada autosuficiencia.

Ambos países continuaron reabasteciendo sus arsenales, aunque reconocían la inviabilidad de reavivar tiempos bélicos. Fue como si hubiesen entrado en un período de guerra fría en la que evitarían enfrentamientos directos, pero que harían del **Medio Oriente la zona de proyección de sus ambiciones hegemónicas**. Esto se hizo más evidente en zonas combativas como Líbano y los territorios palestinos ocupados. La coyuntura fue favorecida por el vacío de poder originado por la distensión soviético-estadounidense.

4.3.2.1 Postura de las superpotencias

En un enfrentamiento bélico, siempre resulta significativo conocer la apreciación y el actuar de una potencia. En el caso de la guerra Irán-Irak, tanto Estados Unidos y la URSS se mostraron ambivalentes y recurrieron a la intromisión indirecta según sus intereses.

4.3.2.1.1 Estados Unidos y la política de enfrentamiento entre Irak e Irán

Ante la guerra entre Irán e Irak, ambas superpotencias se mantuvieron neutrales. Sin embargo, factores como la dotación de armamento, la influencia política y económica y su injerencia a través de terceros países medianamente involucrados, les permitieron indirectamente mantener su presencia y ejercer su influencia.

Durante esta guerra, Estados Unidos siguió aplicando la estrategia tradicional de varias décadas de enfrentar a las dos potencias regionales, Irán e Irak una contra otra. “En efecto, la potencia iraní debía impedir el surgimiento de un estado (sic) árabe a orillas del Golfo y capaz de establecer su hegemonía en la región: éste es el papel que jugó Irán en tiempos del Sha.

“De la misma manera, Iraq (sic) sería una barrera de las posibles pretensiones hegemónicas de Irán. El presidente Saddam Husein asumió ese papel cuando inició la primera guerra del Golfo

³²⁶ *Ibidem*, p. 199.

entre estos dos países (1980-1988) contra lo que Europa y Estados Unidos más temían, que fue la revolución iraní.³²⁷

Más adelante, cuando ocurría el avance iraní, los estrategas estadounidenses aplicaron la **teoría del dominó al Golfo Pérsico**. Acorde a ella, si Irak caía, las monarquías del Golfo serían incapaces de resistir el avance iraní y las insurrecciones internas. Si llegase a establecerse una República Islámica en Irak, sería inevitable la apertura del fuego en Líbano, Palestina y de Siria contra Israel. La otra cara de la moneda correspondía a la derrota de Irán, al verse derrotado Jomeini en la guerra, la penuria económica y la facción del clero radicalizada predominante, podrían dar lugar a una revolución comunista, y pertenecer al área de influencia soviética.³²⁸

A pesar de la declarada neutralidad estadounidense, Arabia Saudita les pedía su intervención contra eventuales ataques iraníes. Como respuesta, Carter envió aviones-radares AWACS (*Airbone Warning and Control Systems*). Tal dotación de armamentos hacía alusión práctica a la doctrina del presidente Carter, la cual sostiene que Estados Unidos estaba listo para usar la fuerza para proteger a sus aliados en el Golfo Pérsico frente a cualquier amenaza, y a defender los intereses estadounidenses en la zona. Para Carter la doble amenaza provenía de la presencia soviética en Afganistán y los jomeinistas en Irán, ambos demasiado cerca del Golfo. De ahí que creara la RDF, la *Rapid Deployment Force*. Los sauditas garantizaron el abastecimiento del mercado petrolero ante la reducción de las aportaciones de Irak e Irán, protegiendo así los precios.

Horas antes de que Reagan asumiera el cargo de presidente de los Estados Unidos, en enero de 1981, los rehenes de la embajada estadounidense en Teherán fueron liberados. Al menos hasta ese momento, ni los soviéticos ni los iraníes mostraban incidir sobre el Golfo. Para Washington, la presencia de la RDF en el océano Índico ofrecía la seguridad requerida. Además reconocía los esfuerzos de Arabia Saudita y de los productores independientes de petróleo para mantener el mercado aislado de los efectos de la guerra.

Las dificultades para la presidencia de Reagan fueron a nivel diplomático, ya que la URSS lo aventajaba al mantener relaciones con ambos beligerantes a través del tratado de amistad con Irak, con lo que fungía como el principal patrocinador de armas, y con Irán, mantenía firmes lazos comerciales. Aunque, mantener ocupado Afganistán, relajó negativamente sus relaciones con la República Islámica.

³²⁷ Doris Musalem Rahal, *La política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente* [en línea], México, Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, octubre de 1998, Dirección URL: <http://www.xoc.uam.mx/~polcul/pyc10/167-183.pdf>, [consulta: 1 de octubre de 2008].

³²⁸ León Rodríguez Zahar, *op. cit.*, p. 200.

Reagan siguió llevando a la práctica los lineamientos de la doctrina Carter, por supuesto que no soslayaba que los ocho Estados del Golfo Pérsico poseían más de la mitad de las reservas mundiales de petróleo, e Irán era el tercer lugar entre ellos. Instalados los soviéticos en Afganistán fue lo más cerca que estuvieron del Golfo Pérsico. Por ello, en marzo de 1982, el Pentágono advirtió que intervendría directamente si la URSS intentaba una invasión directa o indirecta so pretexto del estado de rebelión interna en Irán. Pero, sujetos a la Geopolítica de la Guerra Fría, los Estados Unidos se vieron también impedidos de intervenir directamente en Irán, debido a su sujeción al acuerdo de 1921 con la Unión Soviética que le daba derecho a intervenir si Irán se veía invadido por una tercera potencia.

Lo que sí hicieron, fue **fortalecer su presencia militar**, Reagan logró facilidades logísticas en Pakistán y apoyó la rebelión en Afganistán contra los soviéticos. En febrero de 1982, Caspar Weinberger, secretario de Defensa visitó Riyadh donde firmó la creación del Comité Militar Conjunto, que permite la intervención de fuerzas estadounidenses en la región. Kuwait abogó en el Consejo de Cooperación del Golfo la formación de un comité militar conjunto sin intervención exterior, en tanto que Omán defendía su estrecha alianza con Occidente.³²⁹

Para demostrar la efectividad de la RDF se organizó una serie de maniobras conjuntas con varios países de la región y más tarde, vendió los AWACS a Arabia Saudita, a sabiendas de que toda la información sobre la organización iraní sería transferida a Irak, operando efectivamente la **intervención indirecta**. Desde entonces, Arabia Saudita fue convertida en la depositaria de la confianza estadounidense en el área, es decir, el nuevo pilar de la seguridad occidental, en detrimento de Israel.

De manera indirecta, Estados Unidos buscó acercarse a Irak, destacando la condena estadounidense en el Consejo de Seguridad al ataque israelí sobre el reactor atómico iraquí de Talmuz.³³⁰ La **postura pro-iraquí** por parte de los estadounidenses era más que evidente, en 1983 en la ciudad de Nueva York, Tarek Aziz, ministro de Asuntos Exteriores de Irak se reunió con el secretario de Estado, George Shultz, dejando a un lado que Irak se encontraba dentro de la lista de los países terroristas, junto con Libia, Yemen del Sur, Siria y Cuba. Así también, fueron incrementando su intercambio comercial entre 1981 y 1984 y justo en este último año, restablecieron relaciones diplomáticas, suspendidas desde la guerra de 1967, previo acuerdo entre **Donald Rumsfeld**, enviado especial de Reagan y **Saddam Hussein** en Bagdad.³³¹ Prever la victoria iraquí era fundamental para evitar el colapso de las monarquías del Golfo y seguir manteniendo el

³²⁹ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 44.

³³⁰ León Rodríguez Zahar, *op. cit.*, p. 197.

³³¹ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, pp. 29, 30.

balance tanto de las reservas como del aprovisionamiento del petróleo a favor de Occidente y **no en alianza con el Irán revolucionario.**

El compromiso de Estados Unidos con los países árabes en su guerra contra Irán se mantuvo sin altercados, hasta que estalló el escándalo por la venta de armas estadounidenses a Irán, lo que se conoció como el **Irán-Gate**. Este escándalo puso al descubierto la jugada doble de Estados Unidos frente a sus aliados árabes y, del lado de Irán, más allá de lo que a simple vista parecía un intercambio de armas por rehenes estadounidenses en Líbano, se trataba de una facción del liderazgo islámico buscando propiciar un contacto más estrecho con Estados Unidos. Esto nos da cuenta de que a pesar del cambio de régimen y rota la alianza como pilar para velar por los intereses occidentales, el valor estratégico que guarda Irán para Estados Unidos no ha cambiado y que muy por el contrario, se acentuó.

Al interior de Irán, Rafsanjani lideraba esa facción que buscaba el acercamiento con Estados Unidos, contando con el respaldo de Jomeini. Ésta fue una muestra de pragmatismo en la política exterior iraní al reconocer Teherán que el arsenal heredado por el Sha, requería de repuestos estadounidenses y que para salir victorioso en la guerra, debía eliminarse el respaldo estadounidense a los países árabes del Golfo.

Esto fue lo más parecido a un terremoto en la política exterior de Teherán. No obstante, las presiones internas en Estados Unidos por el escándalo y las externas de los aliados árabes de Washington retractaron la postura estadounidense, retornando al antagonismo con Irán.

El involucramiento directo de Washington en la guerra se dio cuando aceptó las peticiones de protección kuwaitíes. Esta entrada en el Golfo causó la más violenta reacción de Irán. Y es que para finales de 1987, Estados Unidos tenía 32 barcos estacionados en la región, la flota más grande desde 1949, apoyados por la presencia de barcos británicos, alemanes, belgas, franceses, italianos y algunos soviéticos. Era tanto como si Estados Unidos estuviese actuando como un beligerante.³³²

Al cabo de una serie de provocaciones, las fuerzas navales estadounidenses e iraníes llegaron al enfrentamiento y más tarde el rompimiento de relaciones bilaterales irano-sauditas.

Con esta guerra, las políticas de Estados Unidos en el Golfo Pérsico tuvieron algunos cambios y tendieron hacia el reforzamiento de la protección de sus intereses petroleros. La política de los dos pilares o *twin pillars* de Nixon se vio afectada por la Revolución Islámica, rompiéndose los nexos entre Estados Unidos e Irán y forjando un acercamiento estadounidense hacia Arabia Saudita a través del posicionamiento de bases militares, formando relaciones de interdependencia entre petróleo y seguridad. Los Estados Unidos llevaron a cabo un doble juego al apoyar a ambos

³³² R. Ramazani, "The Iran-Iraq War and the Persian Gulf Crisis", en Current History, vol. 87, número 526, febrero de 1988, p. 62.

beligerantes con venta de armas e inteligencia, pero con mayor énfasis en aislar a Irán para que no ganara rápidamente. Por supuesto que uno de los principales intereses era el resguardo del flujo del petróleo.

4.3.2.1.2 Postura de la URSS

La postura soviética también fue ambivalente, ya que no le era de ningún modo conveniente que la guerra obligara a Irán a resarcirse como aliado de Occidente, pero a la vez apoyaba el *ba'athismo* iraquí sin menospreciar a un Irán volcado hostilmente contra Estados Unidos. El principal punto de conflicto entre Teherán y Moscú había sido la cuestión afgana y la venta de armas soviéticas a Irak según su Tratado de Amistad de 1972. En diciembre de 1982, cayeron en territorio iraní los primeros misiles de fabricación soviética. Irán respondió acentuando sus actividades antisoviéticas en Afganistán y con la expulsión de varios diplomáticos soviéticos.

Las relaciones con el partido prosoviético Tudeh comenzaron a menguar a fines de 1982 cuando Irán decidió llevar la guerra a territorio iraquí desobedeciendo la petición de Moscú. Y en abril de 1983 el partido fue finalmente eliminado, previo arresto de sus líderes. En mayo de 1983, Irán inició una acérrima campaña antisoviética en las repúblicas de Azerbaiyán, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, con lo que Moscú se mostró abiertamente hostil hacia la República Islámica. El deterioro de las relaciones tuvo su punto más álgido con el retiro del embajador iraní en Moscú en enero de 1986.

A pesar de que Irán había quedado diplomáticamente al margen de Occidente, a nivel de relaciones económicas no ocurría lo mismo. Paradójicamente, mientras que con la URSS se veían afectadas negativamente las relaciones políticas, los acuerdos de cooperación y el flujo comercial se incrementaron entre 1985 y 1987. En cuestión de hidrocarburos, se restableció la exportación de gas a la URSS suspendida desde antes de la revolución y se establecieron exploraciones conjuntas petroleras en el Mar Caspio. La coyuntura que favorecía dicha cooperación y acercamiento fue el relajamiento soviético a la cooptación de la Revolución Iraní, por una parte, y una mayor presencia estadounidense en el Golfo Pérsico, por la otra.

4.3.2.2 Efectos de la guerra y reconstrucción de la política exterior de Irán

El gobierno iraní creó una política proteccionista para estimular la producción industrial doméstica, sobre todo a la pequeña y mediana industrias. El petróleo siguió siendo predominante como fuente de divisas. Con la guerra, no se pudo cumplir la promesa de Jomeini de romper la dependencia del petróleo. A pesar de los esfuerzos por echar a andar programas de promoción de exportaciones no petroleras, el crudo siguió siendo la principal fuente de financiamiento para las importaciones y

para la guerra. No obstante, los ingresos petroleros estaban por debajo de los niveles prerrevolucionarios y continuaron deteriorándose a partir de 1983, año de los ataques iraquíes y la caída en los precios. Los proyectos de desarrollo se vieron afectados sin que el gobierno haya podido asumir el papel del Estado benefactor estipulado en la Constitución, ya que buena parte del presupuesto se erogó en atención a las víctimas de guerra.

Las relaciones con Estados Unidos no se pudieron normalizar antes de la muerte de Jomeini debido al altercado del derribo de un *airbus* iraní y la consecuente muerte de los pasajeros, bajo los misiles del crucero estadounidense *Vicennes* en julio de 1988,³³³ poco antes de la aceptación de la resolución. Cuando falleció el *Imam*, el 3 de junio de 1989, fue posible el acercamiento con la Unión Soviética a través de Rafsanjani.

Otra de las consecuencias de la guerra fue el realineamiento de los países árabes. En enero de 1989, por instancias de Irak se creó el Consejo Árabe de Cooperación con algunos de sus aliados más allegados durante la guerra: Jordania, Egipto y Yemen del Norte.

Irán mantenía buenas relaciones con Pakistán, aliado de Estados Unidos y también estrechaba lazos con la Unión Soviética.

Dado el desgaste que sufrió Irán por la guerra, dentro de su política exterior, la cuestión de la exportación de la Revolución Islámica había perdido fuerza, además de que los excesos cometidos por el régimen islámico habían medianamente desactivado el entusiasmo revolucionario potencial que existía entre la población shií fuera de Irán. Asimismo, se llevó a cabo un arduo esfuerzo por la reconstrucción de las relaciones de Irán con las potencias occidentales.

Antes del fallecimiento de Jomeini (junio de 1989) ya se habían distendido las relaciones soviético-iraníes. El mismo Jomeini le hizo saber a Gorbachov su complacencia por haber reabierto al culto un número considerable de mezquitas en las repúblicas soviéticas de mayoría musulmana. En febrero de 1989, Rafsanjani en calidad de candidato a la presidencia visitó Moscú y con Gorbachov firmó una serie de acuerdos de cooperación, particularmente a través de la frontera compartida.

Al interior de Irán, se apreciaron con el paso de los años cambios en la forma y en el estilo de la política exterior. A la muerte de Jomeini, el presidente Jamenei le sucedió en su cargo de Guía de la Revolución (equivalente a la jefatura de Estado en Irán desde la revolución), y en julio de 1989 el antiguo portavoz del Parlamento Ali Akbar Rafsanjani fue elegido presidente (1989-1997). Durante esta etapa el gobierno volvió al pragmatismo y al realismo, precisos para la reconstrucción de la República tras ocho años de enconada guerra.³³⁴ Durante los primeros años, por la necesidad

³³³ Gustavo Morales y Delgado, *op. cit.*, p. 32.

³³⁴ Mohammad-Reza Djalili, *Irán: fortalezas y debilidades de una potencia regional... op. cit.*, p. 13.

de reconstrucción y ante el advenimiento de la implosión de la Unión Soviética, desde 1990, Irán emprendió un acercamiento hacia la Comunidad Europea a través de diversas reuniones entre las autoridades y sendas giras por países europeos por parte del ministro iraní de relaciones exteriores.

Irán condenó tanto la invasión iraquí de Kuwait como el posterior despliegue de tropas de Estados Unidos en Arabia Saudita, pero reanudó relaciones diplomáticas con Irak, que renunció a sus pretensiones territoriales en territorio iraní. Durante la guerra del Golfo Pérsico, Irán se mantuvo neutral oficialmente, aunque proporcionó refugio a más de 100 aviones de combate iraquíes que más tarde se apropió. Tras el fin de las hostilidades entre Irak y las fuerzas aliadas, Irán apoyó a los rebeldes shiíes del sur de Irak contra el gobierno de Bagdad.

4.3.2.3 El Irán de posguerra fría

El colapso de la Unión Soviética produjo una confusión geopolítica de dimensiones monumentales al haber creado un vacío de poder en el propio centro de Eurasia. Ello modificó notablemente la **situación geopolítica de Irán**, cuyo espacio territorial volvió a encontrar la plenitud de sus posibilidades de comunicación en el conjunto euroasiático. Uno de estos aspectos fue la apertura de las nuevas Repúblicas independientes al proselitismo religioso. Aunque las aspiraciones geopolíticas iraníes estaban dirigidas principalmente a Azerbaiyán y a Afganistán, toda la población musulmana de la región, incluida Rusia, se convirtió en objeto del interés religioso iraní. De manera que el renacimiento del Islam en Asia Central llegó a ser, efectivamente, una parte integral de las aspiraciones de los gobernantes de Irán. Evidentemente, que los intereses iraníes compitieron con los de Rusia y Turquía. En este sentido, las ambiciones geopolíticas de Rusia quedaron hacia Azerbaiyán y Kazajistán; las de Turquía hacia Azerbaiyán y el Mar Caspio en Asia Central; y las de Irán hacia el norte, es decir, Azerbaiyán, y hacia el noreste, hacia Turkmenistán, Afganistán y Tayikistán. Como podrá observarse, algunos caminos se encuentran y otros podrían entrar en colisión.³³⁵

Mientras tanto, surgía una nueva estrategia en Estados Unidos para el Golfo Pérsico a fin de asegurar al máximo el control de la zona: la **política de doble contención** hacia Irán e Irak, la cual, consistió en mantenerlos a un mínimo nivel en su capacidad militar. Esto puso fin a la estrategia tradicional de varias décadas de enfrentarlos entre sí. El presidente Bush dejó establecido que el bloqueo impuesto a Irak no significaría un acercamiento con Irán y éste fue el antecedente aplicado por la administración Clinton. La política de doble contención fue definida en mayo de 1993 por Martin Indyk, asesor especial de William Clinton para los asuntos de Medio Oriente y Asia Meridional de la siguiente manera: “La fuerza de los Estados Unidos y de sus aliados en la

³³⁵ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial*, op. cit., pp. 140-143.

región Arabia Saudita, Turquía, Israel, Egipto y el Consejo de Cooperación del Golfo (además de Arabia Saudita, Omán, Kuwait, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos y Qatar), nos permite detener tanto a Irán como a Iraq (sic). Ya no necesitamos del uno para oponerlo al otro”.³³⁶ Esta política perseguía evitar que Irak atacara una de las monarquías del Golfo y obtuviera armas de destrucción masiva.

“Evidentemente que este cambio tan radical era resultado del fin de la Guerra Fría y por tanto de la amenaza comunista. Desaparecido este enemigo había que buscar otros nuevos para legitimar la política exterior de Estados Unidos. De este modo tanto Iraq (sic) como Irán se vuelven los dos principales blancos, basándose en el principio de que los dos representan por sus opciones políticas de naturaleza nacionalistas, amenazas a los intereses de Estados Unidos en la región.”³³⁷ La contención de Irak e Irán por medio de sanciones tenía como objetivo cambiar el actuar de sus gobiernos. Pero, paradójicamente esto ocurría dentro de un contexto en el que el *Majlis* iraní decidió en 1991 abrir campos costa afuera a los extranjeros, especialmente por razones de corte técnico y sociopolítico. Por muy increíble que parezca, un contrato con Conoco estuvo listo para ser firmado para desarrollar los campos de la costa iraní. Esto no se concretó porque en marzo de 1995 cuando, con el fin de contener y aislar a Irán, Clinton emitió una orden ejecutiva de restricción a particulares o empresas de trabajar en la industria de petróleo y gas iraní. Bloqueó el acuerdo de Conoco para desarrollar los yacimientos de petróleo costa afuera de Sirri A y E. En virtud de la ley entonces en vigor, los contratos en materia de petróleo firmados por empresas americanas con Irán no son ilegales siempre que la mercancía no entre en los Estados Unidos.

El hostigamiento económico estadounidense hacia Irán llegó al punto en el que en 1995 el presidente Clinton prohibió a las empresas estadounidenses todo comercio con Irán. Esto paró la compra de 4 mil millones de dólares de crudo iraní anualmente. En 1996 el Congreso aprobó la ley *Iran and Lybia Sanctions Act* (ILSA), imponiendo severas penalizaciones a las empresas no estadounidenses que invirtieran más de 40 millones de dólares o más en la industria petrolera iraní o de Libia y prohibiendo a todas las instituciones financieras prestar 10 millones de dólares o más y la asistencia del Eximbank. Con ello, las relaciones comerciales de petróleo entre Estados Unidos e Irán estuvieron a punto de ser rotas, considerando que Estados Unidos importaba el 10% del crudo de Irán.³³⁸

Por otra parte, debido a la hostilidad hacia los Estados Unidos y por las preocupaciones de Irán sobre el impacto que la reciente independencia y el arduo nacionalismo azerí pudieran tener en

³³⁶ Zidane Zeraoui, “La política exterior de Clinton entre realismo e idealismo”, en *Relaciones Internacionales*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, enero-abril de 1997, no. 73, p. 96

³³⁷ Doris Musalem Rahal, *op. cit.*

³³⁸ Dilip Hiro, *The Iranian Labyrinth*, *op. cit.*, pp. 200-201.

su propia cohesión e integridad territorial del Estado iraní, éste adoptó una orientación táctica proMoscú. El acercamiento iraní a Rusia tuvo respaldo ya que desde mediados de los años 90 dentro de los intereses rusos a largo plazo quedaron Irán y China como una **geoestrategia de la Rusia postsoviética** con el fin de reducir la preponderancia estadounidense en Eurasia. El objetivo era formar una nueva **coalición antihegemónica** por las tres potencias más interesadas desde el punto de vista geopolítico en reducir la primacía estadounidense en Eurasia. Aunado a esto, "...el actual comercio de armamento entre China e Irán, así como la disposición de Rusia a cooperar con los esfuerzos de Irán para mejorar su acceso a la energía nuclear, parecían proporcionar una perfecta oportunidad para abrir un diálogo político más estrecho y para una eventual alianza. El resultado, al menos en teoría, uniría a la principal potencia eslava del mundo con la potencia islámica más militante del mundo y con la potencia asiática más poderosa y poblada del mundo, creándose así una potente coalición."³³⁹

En aquel entonces, ni Irán ni China estaban en óptimas condiciones para unirse estratégicamente ante la inestabilidad y debilidad de Rusia. Pero tampoco era algo que pudiera excluirse del todo, debido al antagonismo simultáneo que mantuvo Estados Unidos con Teherán y Beijing durante esta década. La realidad fue cambiando claro está, y tal coalición se fortaleció, dotando a Irán de una **alianza estratégica**.

En 1997 el clérigo del ala moderada Mohammad Jatamí resultó electo presidente, considerado el más reformista y liberal del régimen. La línea política reformista de Jatamí recibió un gran respaldo popular que en junio de 2001 resultó reelegido como presidente. A grandes rasgos, desarrolló una política reformista al interior de Irán e impulsó en la esfera internacional una diplomacia basada en la distensión e instalada en lo que fue dado en llamar "diálogo entre civilizaciones". En concordancia con lo anterior, favoreció mejorar las relaciones con los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo y con las principales potencias occidentales, pero también se correspondió con un despliegue sin precedentes y en secreto del programa nuclear iraní. Cabe anotar que durante toda la década de 1990 el régimen iraní fue acusado por varios países de favorecer el terrorismo internacional, en especial contra Argelia y Egipto.

Jatamí también aprobó un plan para abrir el sector de petróleo y gas, incluyendo los campos en tierra, a las compañías extranjeras. Mobil y Arco informaron oficialmente que estaban interesadas en los proyectos. Así también Chevron, Conoco, Kerr McGee y Unocal. A mediados de la década de 1990 seis pozos exploratorios fueron perforados en la sección iraní del Mar Caspio.³⁴⁰

³³⁹ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p. 121.

³⁴⁰ Dilip Hiro, *The Iranian Labyrinth*, *op. cit.*, p. 204.

No obstante, en las relaciones entre Irán y Estados Unidos también han existido períodos de marcada cooperación e incluso pasos tentativos hacia una posible reconciliación en los últimos años. Después del 11 de septiembre de 2001 en particular, las relaciones bilaterales se intensificaron más que en cualquier momento desde la caída del Sha. Estados Unidos quería la ayuda de Irán en Afganistán e Irán se la otorgó. Por una parte, por temor a la belicosidad de la superpotencia y por la otra, con el fin de deshacerse de sus hostiles vecinos talibanes. Cuando sucedieron los ataques, la respuesta de Irán fue inmediata. Condenaron los ataques, mostraron su interés por la paz y lamentaron la muerte de civiles. Pasados los años, el ala dura de ambos lados fue capaz de deshacer los esfuerzos diplomáticos contruidos sobre esa base. En un patrón que llegaría a ser familiar, rápidamente las relaciones bilaterales se tensaron y más cuando en 2002 se incluyó a Irán junto con Irak y Corea del Norte en el Eje del Mal y condenó su programa nuclear.³⁴¹

En 2005 fue electo como presidente Mahmoud Ahmadineyad. Es considerado un antiguo guardián de la revolución, procede del ala ultraconservadora del régimen, maneja un discurso populista y aboga por el recobro de los valores revolucionarios. La llegada al poder de una personalidad como la de Ahmadineyad supuso una ruptura en estilo y carácter en contraste con los presidentes que le precedieron. Así también supuso la llegada al poder de una nueva generación de políticos islamistas salidos de las filas de las milicias en lugar de las filas del clero. Este presidente ha valorizado sobremanera el regreso a las fuentes y los valores de la revolución. De aquí que sitúe su gobierno bajo la creencia en el inminente retorno del décimo *imam*, el *Majdi* y que al igual que Jomeini, está convencido de que la revolución islámica no se constriñe solamente a Irán, sino que posee una dimensión internacional y una vocación universal. Ha incrementado los contactos con los movimientos islamistas a nivel mundial y dirigido un discurso a las poblaciones musulmanas asentadas fuera de los perímetros de Irán. La imagen que más lo caracteriza es de dirigente valeroso que ha encarado tanto a Israel como a Estados Unidos al unísono. “A partir de estas consideraciones se impulsa una política exterior cuyos rasgos más sobresalientes son la radicalización del discurso, la aceleración del programa nuclear, la reafirmación de la voluntad de influir en el mundo musulmán y un acercamiento a cierto número de países que han optado por adoptar una política de contestación a Estados Unidos, como Cuba, Venezuela y Bolivia.”³⁴²

Con este capítulo queda cerrado todo lo referente a la forma en que evolucionó la geopolítica del mercado petrolero internacional y la incursión y asentamiento de los intereses estadounidenses en Irán, así como el proceso de ruptura de la otrora alianza estratégica que derivó en un antagonismo de proyectos, ideología y fuerzas entre estos dos actores. El siguiente capítulo se

³⁴¹ Sin autor, “A Hidden War, a Secret Peace”, en Newsweek, Nueva York, Vol. CXLIX, No. 8, 19 de febrero de 2007, pp. 16, 17.

³⁴² Mohammad-Reza Djalili, *op. cit.*, pp.13, 14.

enfoca al análisis de temáticas un tanto delicadas debido a la coyuntura internacional imperante, pues se centra en la estrategia petrolera de George W. Bush, sus implicaciones en la política internacional y en la agudización de las tensiones en la relación bilateral entre Estados Unidos e Irán por cuestiones clave como el terrorismo internacional y el programa nuclear iraní.

5. La importancia del petróleo iraní para la seguridad energética de Estados Unidos durante las presidencias de George W. Bush (2001-2007)

El presente y último capítulo analiza las implicaciones de la estrategia petrolera durante las dos presidencias de George W. Bush a partir de una breve revisión de la actual problemática petrolera de Estados Unidos, así como de algunas consideraciones estratégicas existentes entre petróleo, política exterior y proyección militar en el Golfo Pérsico. Esto se explica porque la seguridad energética de Estados Unidos se encuentra directa y proporcionalmente vinculada con el potencial de inestabilidad política del Medio Oriente, y más específicamente, del Golfo Pérsico.

Cabe resaltar que durante estas dos presidencias, la seguridad petrolera ha resultado una de las prioridades y ha sido considerada una cuestión de seguridad nacional, incluso de la política exterior misma, lo que ha influido en el tipo de medidas llevadas a cabo y por llevar. Por sus impactos mundiales e implicaciones a largo plazo, primordialmente a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001, la política petrolera internacional de George W. Bush ha sido preponderante por cuantas consecuencias geopolíticas que de ella se han derivado, entre ellas la doctrina del ataque preventivo, que elevó a este país a la *bellum americana*.

Dentro de este contexto, no era sorprendente que la respuesta bélica a los acontecimientos se dirigiera principalmente hacia Oriente Medio. Razón por la cual se analizará el proceso de agudización del intervencionismo y unilateralismo estadounidense, en el que la inteligencia política ha quedado orientada hacia la productividad, el mercado y la guerra. De aquí que se deriven valores tanto geopolíticos como geoeconómicos de los países que han sido intervenidos, bajo la estrategia de lucha contra el terrorismo.

Una vez conocido el escenario que permea la región del Medio Oriente, se examinará el caso de Irán dentro de esta gran estrategia petrolera estadounidense, no sólo porque pertenece al Golfo Pérsico, sino porque la situación de Irán trasciende hasta el Mar Caspio, otra gran reserva de petróleo a nivel mundial. Con esto estaremos llegando a la geopolítica en la cuenca del Mar Caspio, en donde además de ponerse en vilo el poder tradicional moscovita, se han incrementado los intereses estratégicos para poder explotar los recursos energéticos. En este sentido, son identificables las rutas rusa, transcaucásica, iraní, afgana y china.

Vale decir que Irán es hoy por hoy, uno de los impedimentos para el predominio estadounidense en la región del Golfo Pérsico y Mar Caspio por oponerse a los intereses petroleros de Estados Unidos, al tiempo que la tensión entre ambos Estados no cede por el programa iraní de enriquecimiento de uranio, que a ojos de Washington es la vía para que Irán obtenga armas nucleares. Dicho sea de paso, motivo suficiente para intimidarlo bélicamente. Sin embargo, ¿cuáles

han sido los elementos que han limitado un ataque por parte de Estados Unidos o en su defecto, de Israel? Un desglose de aquellos factores que han impedido dicho ataque constituye el cierre de este capítulo, para abrir paso a las conclusiones de esta investigación en las que se describen posibles escenarios como desenlace de tal tensión.

5.1 Actual situación petrolera de Estados Unidos

Los recursos fósiles que más consume Estados Unidos son petróleo, seguido de gas natural y en tercer sitio, carbón. De la mano de esto, los tres principales ramos demandantes de energía son la industria, el sector residencial y el sector comercial. La importancia del sector energético de Estados Unidos para la economía mundial reside en que consume el 25% de la producción internacional de petróleo.

Tal como quedó descrito en el segundo capítulo, hasta 1950 Estados Unidos producía casi la mitad de su consumo petrolero, pero a finales de esa década, la brecha entre producción y consumo fue abriéndose y las **importaciones** se convirtieron en el componente más importante de la oferta; dicha tendencia comenzó a acentuarse desde 1971 y continúa hasta hoy. Es por ello que su principal preocupación reside en las importaciones provenientes de la OPEP, debido a la inestabilidad política de los productores del Golfo Pérsico y de las crisis geopolíticas derivadas del conflicto árabe-israelí que impactan negativamente sobre los suministros de crudo. La situación petrolera de Estados Unidos se encuentra marcadamente degradada y de hecho desde 1986 han existido debates referentes a las consecuencias para la **seguridad nacional**.

La debilidad del sector energético estadounidense reside en la industria petrolera que atraviesa por **problemas estructurales** por razones como: la progresiva declinación de sus reservas probadas frente a un consumo de aproximadamente 20 millones de barriles al día; el descenso en su producción petrolera que no alcanza a cubrir el consumo nacional, de manera que se encuentra en alta dependencia del crudo del exterior al importar el 55% (15 de 20 millones de barriles diarios)³⁴³; los altos costos de producción; los altos niveles de consumo, en particular el transporte que no tiene sustitutos del petróleo; y los desacuerdos en política nacional a largo plazo. De aquí que las importaciones sean la resultante de una brecha no cubierta entre producción y consumo nacional y la solución ante la acentuada disminución en la producción y dificultad para elevar el volumen de reservas probadas. Se estima que para 2020 las importaciones compondrán el 64% de la demanda nacional.³⁴⁴

³⁴³ Miguel García Reyes y Gerardo Ronquillo Jarillo, *Estados Unidos, petróleo y geopolítica... op. cit.*, p. 26

³⁴⁴ Rosío Vargas, *La política energética estadounidense, op. cit.*, p. 110.

La disminución en la oferta se debe a la caída en la productividad promedio por pozo, además de que muchos reservorios ya no permiten una fácil recuperación de reservas. Esta escasez es producto de la investigación e intensa explotación del subsuelo que han conducido al agotamiento de los recursos más accesibles desde hace un siglo. Ello ha ocasionado que los reservorios estén agotados. La gran limitante es que ni el alto precio del crudo ni la tecnología pueden revertir 30 años de caída en la producción petrolera de Estados Unidos.

Según los datos proporcionados por *British Petroleum Statistical Review of World Energy 2007*, a finales de este mismo año, Estados Unidos tuvo 29.4 miles de millones de barriles de reservas probadas.³⁴⁵ En los estados de Texas, Alaska y California se encuentra la mayor parte de las actuales reservas. El problema en este ramo, es que la tasa de producción ha excedido a la de incorporación de las mismas.

A pesar de que ha habido mejora en la eficiencia y desplazamiento hacia otros combustibles, en especial gas natural, carbón y energía nuclear, el país no contrarresta su voraz consumo petrolero de casi 20 millones de barriles al día. La demanda responde a la correlación existente entre el fortalecimiento de las tendencias neoliberales y el retroceso en las políticas de ahorro de energía. Reducir la demanda de energía contradice la propia lógica del capitalismo, ya que impera una concepción de que neoliberalismo y ahorro energético son excluyentes entre sí. En realidad no hay intención de aplicar políticas de conservación energética porque atentaría el *American way of life*.

La principal problemática del sector se relaciona con la participación del petróleo en el conjunto de las fuentes de energía y su alta dependencia de fuentes externas, algunas inestables, lo que trae consigo riesgos económicos y de suministro. Esto se explica porque aún permanece el patrón de que a futuro el petróleo seguirá proviniendo del Medio Oriente, lo que supone vulnerabilidad por importantes rupturas en el abastecimiento. Al ser imposible la autosuficiencia, el rasgo característico ha sido asegurarlas por la fuerza. En el tercer capítulo se analizaron las estrategias petroleras puestas en marcha desde la década de 1970 quedando claro que el aseguramiento de suministro de petróleo está estrechamente ligado a acciones de política exterior que pueden llegar a implicar incluso el uso de la fuerza. Para darle seguimiento a este planteamiento, es necesario reafirmar esta relación como preludio al análisis de la estrategia petrolera de George W. Bush.

³⁴⁵ British Petroleum, *BP Statistical Review of World Energy 2007* [en línea], junio de 2008, p. 6. Dirección URL: http://www.bp.com/liveassets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2008/STAGING/local_assets/downloads/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_review_2008.pdf, [consulta: 12 de septiembre de 2008].

5.2 Consideraciones estratégicas entre petróleo, política exterior y proyección militar en Golfo Pérsico

Estados Unidos depende del petróleo porque su industria se encuentra vinculada a la estrategia económica, militar y de política exterior. A su vez, el petróleo es de vital importancia para su seguridad nacional al ser el propulsor de las formaciones de su maquinaria de guerra. De aquí que su papel hegemónico en el mundo del siglo XXI como potencia económica y militar, en muy buena medida dependa del dominio y control sobre el petróleo.

Como hemos visto a lo largo de la presente investigación, la seguridad energética de Estados Unidos se encuentra directa y proporcionalmente vinculada con el potencial de inestabilidad política del Medio Oriente, y más específicamente, del Golfo Pérsico. Por su permanente riesgo, esta región es capaz de comprometer la seguridad energética estadounidense. Geopolíticamente, es una región vital para los intereses estadounidenses, retomando los datos que aparecen en el capítulo 1, concentra aproximadamente 65% de las reservas petroleras y tiene una capacidad de producción excedente de tres cuartas partes a nivel mundial.³⁴⁶ Además, por su calidad y bajos costos en exploración, desarrollo de campos y en producción, los crudos del Medio Oriente son los más competitivos. Si cada vez más países aumentan sus importaciones desde el Golfo Pérsico, la competencia por el acceso se intensificará. Ello se manifiesta en la conformación de alianzas militares con las potencias de la región, la venta de armas y otros incentivos a cambio de asegurarse crudo. Por ejemplo, Francia y sus relaciones con Saddam Hussein antes de 1990 y China con Irán.³⁴⁷

La procedencia de los suministros es un asunto decisivo para la seguridad estadounidense, y con el siglo XXI han vuelto las proyecciones dentro de los Estados Unidos de tender inevitablemente a depender energéticamente del Medio Oriente. Al menos hasta 2020, la demanda de energía será satisfecha básicamente por recursos fósiles, lo que obliga al aumento de la oferta de hidrocarburos de dicha región. Como Estados Unidos no puede incrementar su producción nacional, tiene que **asegurar las importaciones**, las mismas que provendrán mayoritariamente del Golfo Pérsico, al ser la única región productora de petróleo que puede cubrir la demanda de hidrocarburos para el siglo XXI y por esto, fuente de la importancia respecto de la dinámica de la conflictividad mundial. Esto significa que son los únicos proveedores capaces de incrementar la producción al ritmo exigido por el crecimiento de la demanda mundial. “Si el consumo mundial de petróleo aumenta en un 55 por ciento entre 1997 y 2020, como predice el Departamento de Energía

³⁴⁶ *Ibidem*

³⁴⁷ Mamdiuh G. Salameh, “China, Oil and the Risk of Regional Conflict”, en *Survival*, vol. 37, número 4, invierno 1995-1996, p. 141.

estadounidense, una parte significativa de la diferencia tendrá que salir del Golfo, sencillamente porque no hay otras existencias capaces de sustentar un incremento de esa magnitud.”³⁴⁸

Ahora bien, la problemática en el Golfo Pérsico reside en el hecho de ser una región en muy buena parte alterada por rivalidades de poder, escisiones religiosas y disputas territoriales. Particularmente, Gran Bretaña y Estados Unidos han intervenido en las disputas locales las veces que han considerado amenazado el libre flujo del crudo. Como su acceso a este energético es indispensable para su seguridad nacional, han recurrido a la fuerza para reanudar la continuidad de la producción y del abastecimiento. En el caso estadounidense, los altos cargos militares aducen su presencia en la región como una forma de disuasión, a fin de impedir que cualquier adversario intente obstruir el flujo de crudo.

Dentro del Golfo Pérsico, el principal aporte es de Arabia Saudita que ha venido favoreciendo la estrategia de seguridad de Estados Unidos y reduciendo el riesgo ante adversidades. Es por ello que Washington ha protegido a la monarquía saudita pro-occidental frente a sus numerosos enemigos, con el propósito de asegurar el flujo de crudo conducido a Estados Unidos, lo que ha implicado una mayor intervención en las luchas de poder de la región. De ahí que todo enemigo que pretenda derribar esa monarquía y reemplazarla por otro tipo de régimen, le valga la enemistad de Estados Unidos.³⁴⁹ Otros productores como Irán entran también en su estrategia mundial a fin de estimular la producción mundial excedente que apoye su seguridad energética.

Esto nos permite dilucidar que parte de la estrategia de Estados Unidos es garantizar para sí y sus aliados el acceso a los recursos petroleros. “Estados Unidos prestará diligente atención a los acontecimientos y mantendrá su compromiso en el golfo (sic) Pérsico a fin de salvaguardar el flujo del vital suministro de petróleo.”³⁵⁰ Esto está reflejado en la política exterior profundamente orientada por un enfoque eminentemente pragmático por sus acciones utilitaristas y de doble moral, además de ideologías y de un “espíritu de cruzada” que ha configurado el acontecer diario del desempeño internacional de Estados Unidos. “El desempeño del Estado refleja una alta dosis de pragmatismo en el manejo de la estrategia energética, que se acompaña de objetivos geopolíticos y hegemónicos con miras a preservar la unipolaridad estadounidense (sic) en el contexto internacional.”³⁵¹ Estos elementos han estado totalmente presentes en las dos presidencias de George W. Bush.

³⁴⁸ Michael T. Klare, *Guerras por los recursos... op. cit.*, p. 81.

³⁴⁹ *Ibidem*, pp. 11; 13; 77.

³⁵⁰ John C. Gannon, “A Global Perspective on Energy Security” [en línea], Central Intelligence Agency, Dirección URL: <http://www.odci.gov/cia/di/speeches/42842197.html>, [consulta: 13 de septiembre de 2006]

³⁵¹ Rosío Vargas, *op. cit.*, p. 184.

5.3 Estrategia petrolera de George W. Bush (2001-2007)

Lo primero que es forzoso mencionar, es que la política petrolera internacional de George W. Bush ha sido preponderante por sus impactos mundiales e implicaciones a largo plazo. Sin duda, la estrategia adoptada pretende garantizar los suministros energéticos futuros de Estados Unidos por lo menos hasta 2025. Como veremos, la relación entre la política petrolera internacional y la consolidación de intereses estratégicos resulta innegable.

En contraste con los períodos presidenciales anteriores, con George W. Bush el Estado retomó su liderazgo en el plano internacional, sobre todo lo que al mercado petrolero internacional respecta y una fuerte acción de la diplomacia petrolera. Por su parte, las compañías petroleras buscaron incrementar sus reservas y reposicionar su control en zonas promisorias o con un conocido potencial petrolero.

George W. Bush continuó con la *National Energy Strategy* (NES) de su padre dentro de un contexto de **mayor dependencia** de los suministros del exterior. En el plano doméstico, se trató de una estrategia que buscó incrementar la oferta agregada de energía y alentar la producción nacional para reducir importaciones. Para tales efectos, las alternativas nacionales para aumentar la oferta requerían de la explotación del *Arctic National Wildlife Refuge* (ANWR), cuya iniciativa vetó el Senado en abril de 2002, la recuperación secundaria y terciaria de pozos ya explotados, la exploración y desarrollo de pozos en aguas profundas del Golfo de México para 2010, el incremento en el consumo de gas natural y carbón, así como el impulso de energías renovables y prolongación de la actividad de plantas nucleares. Sin más, la **seguridad petrolera** resulta una de las prioridades y es considerada una **cuestión de seguridad nacional** y de la política exterior misma, lo que ha influido en el tipo de acciones emprendidas y por desplegar.

Una de las estrategias fue dar marcha atrás a negociaciones internacionales precedentes y una de las acciones más claras de esto fue la renuncia al compromiso del Protocolo de Kyoto. De entre los objetivos geopolíticos de la política petrolera internacional de George W. Bush se encontraba asegurar los suministros futuros y hacer frente a la inestabilidad del Medio Oriente. Una de las labores más arduas ha sido el ejercicio de presión para que grandes productores de petróleo abran su sector a las inversiones estadounidenses; bajo su gestión se desarrollaron proyectos de construcción de infraestructura petrolera, como los oleoductos Bakú-Ceyhán, vía Tbilisi (BTC) en el Cáucaso y Turquía, y la búsqueda de la supremacía al integrar nuevas zonas geográficas con potencial energético propuestas desde la administración Clinton, como Asia Central y el Mar Caspio, zonas insertadas dentro de una estrategia que busca diversificar las fuentes de suministro. Asimismo, se llegó a contemplar la posibilidad de levantar las sanciones económicas a Irán, Libia, Siria e Irak en lo que respecta a las compañías petroleras estadounidenses que tienen prohibido

invertir en campos gasíferos y petrolíferos, ya que para aumentar la oferta petrolera global, sería conveniente eliminar dichas sanciones.

Por otra parte, la retórica mantuvo la misma línea de exaltación de los beneficios de la interdependencia y la integración como alternativas de seguridad energética, así como los procesos de privatización, desregulación y liberalización de los mercados emanados del Consenso de Washington.³⁵² En este sentido, fueron promovidos a nivel internacional los beneficios del mercado y de la participación del Estado por medio de los acuerdos de integración. Otra de sus estrategias ha sido presionar para la apertura de mercados a sus empresas en lo comercial y en inversiones, buscando desmovilizar la inversión estatal en las compañías productoras de hidrocarburos para que participen empresas extranjeras, preferentemente estadounidenses.

En el plano ideológico-político se siguieron promoviendo eufemísticamente los valores de la democracia occidental para darle operatividad, funcionalidad y legitimidad al modelo neoliberal. Y ello corresponde a la lógica de que en energía una mayor democracia se asocia con un Estado de menores dimensiones, el desmantelamiento de monopolios estatales, liberalización, privatización y desregulación de los mercados. Es decir, una mayor libertad de mercado conviene con una mayor “democracia” y viceversa.

La preocupante situación por el elevado consumo de crudo importado fue plasmada en el documento *National Energy Policy* que el presidente George W. Bush dio a conocer tempranamente el 17 de mayo de 2001 y en el llamado Informe Cheney (*US National Energy Report 2001*) en los que la administración republicana reconocía esta dependencia como amenaza a la seguridad nacional, por lo que se recomendaba incrementar la producción nacional, explotar nuevas áreas, así como expandir y diversificar las fuentes de suministros energéticos. Este Plan recalca a su vez, la importancia de fortalecer las alianzas comerciales con los principales productores y estimular una mayor producción de energía en el hemisferio occidental. Es decir, que a partir del desarrollo de la producción de los abastecedores hemisféricos como Venezuela, Canadá y México se pretendía reducir la futura dependencia de las importaciones petroleras especialmente del Golfo Pérsico.³⁵³

³⁵² Se refiere al decálogo del neoliberalismo: eliminar el déficit fiscal, modificar la composición del gasto público, reforma fiscal, liberalización financiera, libertad cambiaria, apertura comercial, apertura a la Inversión Extranjera Directa, privatizaciones, desregulación sectorial y garantías a la propiedad privada. Eugenia Correa, “Globalización, cambio estructural y pobreza”, Conferencia dictada dentro del marco del Diplomado *La Geopolítica en la Elaboración de Políticas Públicas en México. Los casos del Sector Energético, el Medio Ambiente, la Seguridad Nacional y la Política Exterior, México*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM y el Centro de Estudios Geopolíticos en Energía y Seguridad Nacional, 20 de octubre de 2007.

³⁵³ The White House, “Reliable, Affordable, and Environmentally Sound Energy for America’s Future”, Informe del National Energy Policy Development Group, Washington, D.C., mayo de 2001.

Sin embargo, tal diversificación prácticamente hacía explícita la agresiva estrategia petrolera dirigida a que sus transnacionales petroleras participaran en la exploración y explotación de los yacimientos del exterior, en especial Asia Central, Cáucaso y Medio Oriente. Y es que, dentro de la visión de seguridad energética de Estados Unidos se encuentra una serie de estrategias encaminadas a garantizar el control de los importantes recursos energéticos principalmente de la región Golfo Pérsico-Cáucaso-Asia Central empleando sus instrumentos de política exterior, grandes capitales, empresas y una cada vez mayor presencia militar directa.³⁵⁴ La pretensión es asumir el control de estas regiones y desplazar a las competidoras de sus transnacionales en especial, europeas y asiáticas para aprovechar las ventajas comparativas que puedan obtenerse.

En respuesta a su dependencia energética y vulnerabilidad, los Estados Unidos seguirán reorientando su mercado para lograr suministradores múltiples y evitar con ello una dependencia elevada de algún punto potencialmente vulnerable como el Medio Oriente, sin que esto signifique alejarse de la zona con las reservas más importantes del mundo, al contrario, perfeccionará sus mecánicas de influencia y control. En consecuencia, el Plan Nacional de Energía declara que esta región “seguirá siendo vital para los intereses de Estados Unidos”.

El alcance de estos proyectos se ha visto claramente reflejado en una política exterior profundamente orientada por un enfoque eminentemente pragmático y militarista, de la mano de objetivos económicos.

5.3.1 Giro militarista de la economía y la política exterior

Si bien durante los dos últimos años del gobierno de Clinton inició el giro militarista de la política exterior estadounidense, al cumplir con las presiones del Pentágono y del Departamento de Defensa con los bombardeos a Irak y la guerra de Kosovo, el auge se dio desde la llegada a la presidencia del republicano George W. Bush. De inmediato reactivó el paraguas antimisiles, con abierta renuncia a los acuerdos internacionales, como el *Anti-Balistic Missile* (ABM).³⁵⁵ Al mismo tiempo,

³⁵⁴ Luis Mesa Delmonte, *Medio Oriente y África Subsahariana en la visión de la seguridad energética de EEUU: la conexión israelí*, [en línea] La Habana, Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente (CEAMO), 14 de diciembre de 2002, Dirección URL: http://www.nodo50.org/csca/agenda2002/ceamo_9-12-02.html [consulta: 23 de febrero de 2007].

³⁵⁵ Anti-Balistic Missile (ABM) Treaty (Tratado Sobre Misiles Antibalísticos). Tratado firmado por la URSS y Estados Unidos en 1972, el cual prohíbe el despliegue de defensas del territorio nacional contra un ataque de misiles balísticos estratégicos. De acuerdo con la modificación hecha mediante un Protocolo firmado en 1974, el Tratado permite a la Unión Soviética y a los EE. UU. disponer cada uno de una zona de despliegue de defensas de misiles antibalísticos para proteger su ciudad capital o bien una zona de despliegue de misiles balísticos intercontinentales. En este sentido, Rusia escogió que su defensa antibalística fuera sobre Moscú. Estados Unidos desplegó el sistema de salvaguardias de misiles antibalísticos para defender el complejo de misiles balísticos intercontinentales de Grand Forks, Dakota del Norte. Éste, sin embargo, ha estado inactivo desde 1976. El Tratado en sí limita el emplazamiento de misiles antibalísticos de cada país a una sola instalación y a un máximo de 100 interceptores. Para promover los objetivos y ejecución del Tratado, las

se negó a refrendar el tratado internacional que prohíbe la proliferación de armas biológicas. La nueva carrera de armamentos fue patrocinada por el mayor incremento presupuestario de Defensa desde la guerra de las galaxias en la era Reagan. El secretario de Defensa Donald Rumsfeld justificó este empeño para librar una larga guerra contra el terrorismo internacional. Como colación, el rearme de Estados Unidos ha impulsado las compras de material bélico entre sus adversarios y aliados, estimulando un aumento general en los gastos de defensa en muchos otros países.

Cabe recordar que la guerra no sólo sirve de estímulo a las industrias como la aeroespacial o las de tecnología bélica, sino que resulta una fortuna económica para las firmas farmacéuticas y compañías petroleras especialmente cuando los blancos son o serán países exportadores de petróleo. Causalmente, los sectores armamento, petróleo e industria farmacéutica fueron los que más recursos inyectaron a la campaña electoral de los republicanos y los que mejores nexos sostuvieron, inclusive como accionistas, con destacados personajes del gobierno. Dentro del gobierno y el Pentágono están las personas que más se benefician en sus negocios personales de la economía de guerra o bien provienen del sector petrolero. Por ejemplo, el presidente George W. Bush fue propietario de la redenominada Bush Exploration y vendida posteriormente a la Harken Oil. Además, la familia Bush ha estado fuertemente vinculada con Enron. El vicepresidente Richard Cheney fue un alto ejecutivo de la empresa petrolera Halliburton; la consejera de Seguridad Nacional durante la primera presidencia de Bush, y secretaria de Estado durante la segunda, Condoleezza Rice, formó parte del directorio de la empresa petrolera Chevron durante la década de 1990. De hecho estos funcionarios han participado en la elaboración de la propuesta energética del presidente, al tiempo que filtran sus demandas y preferencias.³⁵⁶ Pero analicemos el suceso que echó a andar la potente maquinaria bélica estadounidense, es decir, las consecuencias geopolíticas de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la justificación ideológico-iconográfica que los elevó a la *bellum americana*.

partes establecieron la Comisión Consultiva Permanente, la cual se reúne al menos dos veces al año. Los términos del Tratado especifican que se debe de llevar a cabo un examen del Tratado cada cinco años. Después del Tratado ABM, el desarrollo de sistemas de defensa balística recibió poca atención hasta 1983, cuando los Estados Unidos anunciaron un nuevo y extenso programa de investigación y desarrollo de ABMs conocido como Iniciativa de Defensa Estratégica, inicialmente dirigido a proteger a los Estados Unidos contra un ataque masivo de misiles balísticos. En 1991 lanzaron la Protección Global contra Ataques Limitados, programa de investigación y desarrollo de los ABMs de menor alcance. Actualmente los EE. UU. están evaluando la viabilidad de diversos sistemas antibalísticos con el objeto de decidir si deben emplazarlos en el curso de la próxima década. *Vid* Steve Tulliu y Thomas Schmalberger, *Coming to Terms With Security: A Lexicon for Arms Control, Disarmament and Confidence-Building*, Ginebra, United Nations Institute For Disarmament Research UNIDIR, 2003, p. 93.

³⁵⁶ Eduardo Giordano, *Las guerras del petróleo... op. cit.*, pp. 142-144.

5.3.2 Guerra contra el terrorismo internacional

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 (9/11) contra el World Trade Center y el Pentágono sentaron las bases para la agenda internacional del siglo XXI. La reacción de las fuerzas militares de Estados Unidos fue reforzarse en su profesionalización, número y tecnología. Simultáneamente, se inició un despliegue ideológico en el que los atentados se percibieron como un llamamiento a reconocer que existía un peligro que nos obliga a responder a un enemigo que amenaza a todos los países, todas las culturas y personas del mundo. Es decir, la guerra contra el terrorismo se presentó como una nueva forma de guerra mundial, como una *cruzada* de Occidente contra el mundo islámico. Tal fue el planteamiento del ala dura del conservadurismo estadounidense y el lenguaje que se impuso en los discursos políticos de Bush, Berlusconi, entre otros. La contundente firmeza del discurso se acompañó de la invitación intimidatoria a los aliados: “o están con Estados Unidos o contra él”. Sería una guerra que en palabras del presidente George W. Bush, Estados Unidos ganaría “con seguridad”.

Lo que es importante rastrear, es que esta guerra no ha discurrido en absoluto en un vacío estratégico ni como una simple respuesta en legítima defensa por haber sido atacado. Desde antaño, personajes formados dentro de las filas del neoconservadurismo basado en el realismo político conocidos como *hawks* o los halcones políticos, aquellos que exacerban el unilateralismo, la guerra, demeritan la negociación, el *soft power*³⁵⁷ y el proceder de las organizaciones internacionales, tales como Richard Cheney, Donald Rumsfeld, Jeb Bush, George W. Bush, Paul Wolfowitz, entre otros, estaban decididos a transformar el mundo. “La premisa básica de los halcones de Bush era que Estados Unidos había venido decayendo lentamente desde los treinta años anteriores, cosa que es cierta. En sus análisis, sin embargo, esta declinación fue resultado de políticas débiles y erróneas de varios presidentes sucesivos, y por lo tanto era reversible. Todo lo que Estados Unidos necesitaba, alegaban, era mostrar su robusto músculo militar, abandonar toda pretensión de consultas multilaterales con aliados vacilantes y débiles, y pasar a intimidar por igual a amigos titubeantes y a enemigos hostiles, para volver a ocupar el asiento del conductor.”³⁵⁸ Es por ello que la visión de los

³⁵⁷ Poder blando en castellano. Es un término usado en relaciones internacionales para describir la habilidad de un actor político, como por ejemplo un Estado, para incidir en las acciones o intereses de otros actores valiéndose de medios culturales, ideológicos o religiosos. El término fue acuñado por el profesor de la Universidad Harvard Joseph Nye, en su libro *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power* (1990), que luego desarrollaría en 2004 en *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. El término ha sido ampliamente utilizado como forma de diferenciar el poder sutil de la cultura, las ideas o la religión frente a las formas más coercitivas, también llamadas poder duro (*hard power*), como la acción militar o la presión económica.

³⁵⁸ Emmanuel Wallerstein, *Estados Unidos confronta al mundo, op. cit.*, p. 9.

halcones es de unos Estados Unidos imperiales siempre **insuperables** por derecho moral. “Están convencidos de que la supremacía en el terreno económico y político puede imponerse una y otra vez *manu militari*.”³⁵⁹

Los antecedentes inmediatos los encontramos en la Doctrina Wolfowitz, la cual fue articulada por primera vez en el Pentágono, en el documento *Defense Planning Guidance* para cubrir el período de 1994 a 1999. De hecho, fue filtrado a la prensa por primera vez en 1992. Este documento llama a una intervención militar proactiva a fin de paralizar y prevenir el ascenso de un competidor, y afirma que Estados Unidos debe hacer todo para impedir que esto ocurra. En su momento, esta declaración no fue bienvenida por los aliados de Estados Unidos, por lo que el Presidente Bush debió retirar el documento. No obstante, la doctrina permaneció en los escritos de los *think-tanks* de la década de 1990, al grado de haber sido adoptada como la política militar global oficial de la administración de George W. Bush. Al poco tiempo, fue incorporada como el principio central de la *National Security Strategy of the United States of America (September 2002)*, en el que se declara explícitamente que el propósito final de la potencia americana era prevenir el ascenso de una gran potencia competitiva, lo que estimulaba a Estados Unidos a usar todos los medios necesarios para prevenirlo incluyendo la fuerza militar preventiva cuando fuese necesario, pero también mediante aumentos en el gasto militar que ningún competidor pueda jamás sustentar.³⁶⁰

Para los neoconservadores los ataques del 11 de septiembre les dio finalmente la luz verde para echar a andar su programa anunciado con anticipación en 2000 en el reporte del Programa para un Nuevo Siglo Americano (*Project For a New American Century*).³⁶¹ Si bien desde 1997 habían estado ensalzando la invasión a Irak, después del 9/11 el régimen por fin estaba listo para lanzar el proyecto. Más adelante, lo que los ayudó a afianzarlo fue el control de la presidencia y de ambas Cámaras por el Partido Republicano.

Bajo estas premisas, la tragedia del 11 de septiembre abrió paso a una ofensiva diplomático-militar por parte de las grandes potencias alineadas con Washington dirigida a combatir los grupos terroristas internacionales. Para legitimar la agresión a un país independiente que no amenaza a ningún otro y contraviniendo el derecho internacional se ha erigido dentro de la doctrina militar el **ataque preventivo**, el cual, deberá llevarse a cabo de manera permanente y por todo el planeta,

³⁵⁹ *Ibidem*, p. 10.

³⁶⁰ Michael T. Klare, *La nueva Geopolítica*, (Tr. F. García), [en línea], Globalización, Revista de Economía, Sociedad y Cultura, Dirección URL: <http://rcci.net/globalizacion/2003/fg362.htm> [consulta: 19 de noviembre de 2008].

³⁶¹ En diciembre de 1941 cuando Estados Unidos entró a la Segunda Guerra Mundial en respuesta al ataque a Pearl Harbor, Henry Luce (fundador de revistas como *Fortune*, *Life* y *Sports Illustrated*) reconoció el hecho como el inicio del Siglo Americano. En 1989 por primera vez se vislumbró el fin de la bipolaridad y el nuevo orden internacional. En razón de que ese año se toma como la fecha oficial del fin de la Guerra Fría, inicia el Nuevo Siglo Americano.

consistiendo en atacar al objetivo antes de que éste lleve a cabo algún tipo de actividad o por la simple sospecha de sus intenciones futuras que resulte contraria a los intereses de la potencia mundial o de sus aliados de Europa o Asia. “Además de que la acción propuesta es ilegal en términos del derecho internacional (invadir un país constituye una agresión, y una agresión es un crimen de guerra)...”³⁶² Los halcones por su parte, aseguraron que Estados Unidos no solamente tenía el derecho a iniciar una acción preventiva sino el deber moral de hacerlo. Para ellos el unilateralismo no era ni incorrecto ni imprudente, simplemente un camino a seguir. Un tramo más hacia el mesiánico Destino Manifiesto.

Ahora bien, dentro de esta guerra contra el terrorismo y desde el punto de vista de la construcción de la “otredad”, en realidad, la concepción del enemigo islámico estaba dada antes de que arrollara la actualidad informativa tras los atentados del 9/11. Se trataba ya de “ (...) una larga y constante construcción política de la estructura de poder real de Estados Unidos, elaborada a través de los servicios de inteligencia, a modo de ideología legitimadora de las intervenciones militares, no puede sorprendernos que la respuesta bélica a los acontecimientos se dirija principalmente hacia Oriente Medio.”³⁶³ El viaje a través del tiempo nos remonta al año de 1989 cuando intelectuales corporativos como Francis Fukuyama y Samuel P. Huntington proclamaron la victoria de la democracia liberal como principio universal y de legitimidad como soberanía del pueblo, sin opositor ideológico en el mundo capaz de desafiarle. Desde entonces ha sido el neopragmatismo el encargado de justificar la razón de ser de la democracia como la precondition a la solución de los problemas sociales y como una meta explícita de “todos”. En 1992 Fukuyama aseveró que de no ser por el mundo islámico, parecía haber un consenso general que aceptaba los títulos de la democracia liberal como la forma más racional del gobierno, y declaró: “(...) el Islam ha derrotado a la democracia liberal en varias partes del mundo islámico, planteando una grave amenaza para las prácticas liberales aun en países donde no ha asumido directamente el poder político.

“El fin de la Guerra Fría en Europa fue seguido inmediatamente por un desafío al Occidente desde Irak (...) desafío en el cual el Islam fue fundamentalmente un factor.”³⁶⁴ Salta a la vista la analogía que realiza entre Islam y fascismo y más ampliamente, convertir en fascismos a todos los nacionalismos antagonistas a la globalización, uno de los móviles de la actual geopolítica estadounidense.

Para redundar en esto, apareció la tesis de Samuel P. Huntington del choque de civilizaciones, ampliamente condenatoria hacia el Islam por no ejercer la democracia liberal y

³⁶² Emmanuel Wallerstein, *op. cit.*, p. 59.

³⁶³ Eduardo Giordano, *op. cit.*, pp. 137, 138.

³⁶⁴ Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man*, Toronto, The Free Press, Mcmillan, 1992, pp. 45-46.

catalogado como una grave amenaza para las prácticas liberales y enemigo de corto plazo que sólo obstaculizará la victoria final a largo plazo que espera al liberalismo. Fukuyama y Huntington comparten la tesis de que el atraso tecnológico y la pobreza del Islam condenan a sus pueblos a la irrevocable derrota y recolonización a largo plazo. Para Huntington, la guerra de Bosnia fue el inicio oficial de tal choque y por tanto, el advenimiento de las guerras musulmanas.³⁶⁵ (*Vid* capítulo 1)

Y para fortalecer tal ideología a niveles iconográfico y discursivo, después del 9/11, sin más, el enemigo asumió el rostro implacable de la guerra musulmana, adoptando el nombre de guerra contra el terrorismo; proclamada como ampliamente duradera y no sólo contra un solo país. Así las cosas, en octubre de 2001 y aprovechando el abandono de Rusia de la región de Asia Central, ésta última fue tomada por la fuerza por los aliados encabezados por Estados Unidos; el Pentágono sin esperar el desarrollo de nuevas averiguaciones sobre el 11 de septiembre, acusó a Al Qaeda de autoría intelectual y comenzó a bombardear Afganistán el 7 de octubre de 2001 con el objetivo de destruir las bases de Al Qaeda y atrapar a Osama Ben Laden, abriéndose el primer capítulo de la campaña contra el terrorismo internacional.

Con base en el análisis de los factores geopolíticos descritos en la primera parte de la presente investigación y con previo conocimiento de los alcances de la política petrolera internacional de Estados Unidos, es preciso señalar que el posicionamiento militar estadounidense en Afganistán no ha sido en vano y mucho menos altruista en pro de aniquilar una amenaza contra la paz y la seguridad internacionales, sino que las acciones en Afganistán pertenecen a lineamientos y recomendaciones de la más reciente estrategia petrolera estadounidense para obtener más fuentes de abastecimiento de crudo y realizar cambios geopolíticos de gran envergadura. Desde una perspectiva energética, Afganistán significa posición geográfica, es decir, una ruta de tránsito hacia Europa y un eslabón capital en el transporte de gas y petróleo desde las Repúblicas centroasiáticas con salida al Mar Árabe vía Pakistán, que funge como aliado de Estados Unidos. Los antecedentes son muy claros. El paso de los oleoductos ya había sido trazado por compañías estadounidenses, a cuya construcción se opuso el gobierno talibán, los mismos a quienes la CIA entrenó durante la guerra de liberación nacional contra los soviéticos, y retirándoles más tarde su apoyo para otorgárselo a la Alianza del Norte, enemigos de los talibanes, a quienes buscaban derrocar. Por ello, se volvió imperativo revocar la pérdida de tal posicionamiento. El 9/11 dio luz verde para la avanzada militar estadounidense y así asaltar la región del Asia Central. "...a más de diez años de la descomposición de la URSS, EEUU encuentra una coyuntura apropiada para avanzar también en el área caucásica y centroasiática, tradicional esfera de influencia rusa,

³⁶⁵ José Luis Orozco, *El siglo del pragmatismo político*, *op. cit.*, pp. 293, 294.

ampliando su red de accesos y bases militares en toda la región del llamado ‘Medio Oriente ampliado’, con la presencia de decenas de miles de efectivos.

“Este esquema militar ampliado y reforzado, no sólo es útil para el desarrollo de acciones puntuales dentro de la actual campaña norteamericana (sic) contra el terrorismo, sino que también resulta ser una plataforma adecuada para desarrollar acciones bélicas de mayor envergadura al estilo de la llevada adelante en Afganistán (...) y pieza clave para hacer avanzar y proteger nuevos intereses estratégicos y energéticos de EEUU en toda la zona, en medio de los grandes reacomodos de poder a escala global que se seguirán experimentando.”³⁶⁶ Los territorios centroasiáticos fueron de gran utilidad para el despliegue de las acciones bélicas contra Afganistán, y posterior al derrocamiento de los talibanes se convirtieron en una nueva zona para la expansión de la presencia militar estadounidense.

“El gobierno estadounidense [llegó a adquirir] ... derechos de establecimiento o tránsito para los aviones de guerra y de abastecimiento militares de cerca de dos docenas de países en Asia Central, el Medio Oriente y su periferia, una proyección del poder militar estadounidense en Eurasia que no tiene precedente histórico.”³⁶⁷ Ya para enero de 2002 se tenía la base aérea en Kirguistán en el aeropuerto de Manas, un gran eje militar. Fue por aprobación del parlamento kirguizo que los estadounidenses pudieron hacer uso irrestricto de las bases de este país, que han sido las mayores áreas de presencia y establecimiento de las operaciones estadounidenses. Más adelante se proyectaron las tropas de tierra. Manas fue declarada como la primera base aérea que ofrecería un serio apoyo a la operación *Libertad Duradera*. Fuerzas británicas, francesas y danesas se estacionaron también en Manas, además de las tropas estadounidenses. Esta base para Estados Unidos se convirtió en el paraguas de seguridad para toda Asia Central. Se concluyeron además, nuevos acuerdos sobre bases estadounidenses con Pakistán, Tayikistán y Uzbekistán. En el caso de esta última república, los aviones de guerra de Estados Unidos estaban desplegados en la base aérea de Kandabad, en Karshi a 200 kilómetros de la frontera afgana. Armenia, Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajistán ofrecieron varias formas de cooperación militar directa en los ataques militares estadounidenses sobre Afganistán. En el caso de los dos primeros, garantizaron derechos de sobrevuelo, de suma importancia para las operaciones en las Repúblicas centroasiáticas.³⁶⁸

De la mano de esto, por supuesto que también existieron razones económicas para llevar a cabo una intervención. Retomemos. A finales de 2001, la economía estadounidense atravesaba una

³⁶⁶ Luis Mesa Delmonte, *El fortalecimiento del Comando Central de EEUU...op. cit.*

³⁶⁷ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, “La proyección regional de la nueva geopolítica estadounidense”, en Pérez Gavilán, Graciela y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Editorial Quimera, 2004, p.199.

³⁶⁸ *Ibidem* pp. 199, 200.

de las más profundas recesiones debido a que afectaba al mismo tiempo a las tres zonas más prósperas del capitalismo, Norteamérica, Europa y Japón. En el caso estadounidense, lo que ayudó a revertir esta situación fue el incremento del gasto militar y del precio del petróleo mediante la activación de conflictos en Medio Oriente. De manera que bajo este contexto, la hegemonía del dólar no se vio reforzada hasta el despliegue bélico alrededor del mundo, cuyo primer escenario comenzó justamente en Afganistán.³⁶⁹ El otro valor geoeconómico de este país es que es el primer productor mundial de opio, uno de los mejores negocios estadounidenses: el control del mercado internacional de drogas.

Ya instalados en territorio afgano, los Estados Unidos emprendieron una guerra con el comandante de las fuerzas estadounidenses dando órdenes y los *muyahidines* de la Alianza del Norte cumpliendo sus directrices. El inicio de las hostilidades fue llevado en solitario por Estados Unidos y Gran Bretaña y más tarde, consiguieron el alineamiento incondicional de los aliados de la OTAN para combatir a los guerreros talibanes.³⁷⁰ La guerra en Afganistán resultó una primera opción muy rentable en términos políticos, la propaganda contra el régimen talibán ha sido efectiva en Occidente y ha comprometido firmes apoyos. En términos geopolíticos, la guerra contra el terrorismo en sus primeros momentos ganó para Estados Unidos el apoyo de Rusia y fue aprovechada para desplegar una activa campaña para establecer bases militares y otras formas de cooperación política en las repúblicas ex-soviéticas de Asia Central y el Cáucaso. Por lo tanto, los beneficios económicos procedieron de la activación del *warfare state* (Estado bélico) dentro y fuera de Estados Unidos.³⁷¹

La guerra contra el régimen talibán significó a su vez una lucha geopolítica entre Estados Unidos, Arabia Saudita y Pakistán, los principales gendarmes regionales y aliados estratégicos de Washington en el tablero mundial.³⁷² A pesar de las manifestaciones en contra de la alianza con Estados Unidos para abrir camino hacia Afganistán, el general Musharraf se sumó a la estrategia belicista estadounidense, consiguiendo el uso de bases militares en su territorio para atacar al vecino país. Con Arabia Saudita, el aliado tradicional, se tuvieron las peores relaciones bilaterales tras dar a conocer que más de la mitad de los 15 pilotos suicidas fueran presuntamente de origen saudita, además del caso de Osama Bin Laden, el líder de Al Qaeda y por el financiamiento que reciben de Arabia Saudita algunos movimientos islámicos sunníes y wahabbíes. La resistencia saudita a

³⁶⁹ Eduardo Giordano, *op. cit.*, p. 109.

³⁷⁰ Acorde al artículo 5 de la OTAN, un ataque militar contra Estados Unidos –y la OTAN consideró que lo sucedido el 11 de septiembre lo fue- obliga a todos sus miembros a dar apoyo militar para la respuesta si Estados Unidos lo solicita.

³⁷¹ Emmanuel Wallerstein, *op. cit.*, p. 18.

³⁷² Los regímenes de Pakistán y Arabia Saudita se basan en una coalición de apoyo de las élites pro-occidentales modernizantes y en un *establishment* islámico altamente conservador y popularmente sustentado.

colaborar en las operaciones de inteligencia anglo-estadounidenses culminó en la negación al ejército estadounidense para el uso de las bases militares estacionadas en territorio saudita para bombardear Afganistán. Bien vale decir que la evolución política en Arabia Saudita ha deteriorado esa estrecha alianza que parecía inquebrantable, lo que opaca la hegemonía estadounidense en toda la región. De seguir esta situación, lo privaría de un socio comercial estratégico en el mercado internacional del petróleo y de la mejor plataforma territorial para sus intervenciones militares en el Golfo Pérsico.³⁷³

Tras ocupar Afganistán, Washington continuó realizando intensos cabildeos internacionales para contar con el apoyo necesario para nuevos bombardeos en otros países. Y a pesar de no contar con el consenso internacional desde 2002 hemos venido atestiguando una agudización del intervencionismo y unilateralismo estadounidense, en el que la inteligencia política queda orientada hacia la productividad, el mercado y la guerra. Son los tiempos de la *bellum americana*, es decir, del fortalecimiento de las estrategias militares de corto y mediano plazo.³⁷⁴

En este orden de ideas, a un año y medio del 11 de septiembre, las operaciones antiterroristas tuvieron lugar en **Irak**, como segundo capítulo en la lucha contra el terrorismo. Otros países islámicos señalados en la cartografía de la CIA como terroristas son Irán, Libia, Argelia, Siria, Yemen, Sudán, Indonesia y Filipinas. Nótese que los ataques pueden inmiscuir algunos países que llegaron a ser aliados incondicionales de Washington. De todo esto se desprende también la categoría de *rogue states* o Estados canallas, que desde 2003 los estrategas del Pentágono y la Casa Blanca les han dirigido su atención al estar acusados de tener sociedades antidemocráticas, autoritarias, contra la globalización y aliados del terrorismo internacional. Esto sin reconocer que en primer lugar en Estados Unidos se impuso un estado policial y las libertades democráticas fueron ampliamente coartadas por efecto del régimen represivo que pretende proyectar el gobierno de George W. Bush. Al tratar de mejorar las medidas de seguridad, sobre todo con la Ley Patriótica el gobierno estadounidense quedó dotado de poderes nunca antes visto para superar los obstáculos legales a sus actividades. Esta ley fue aprobada casi por unanimidad por el Congreso y se ha utilizado prioritariamente en contra de personas de identidad árabe o musulmana.³⁷⁵

Mientras tanto, en aras de unirse a la coalición antiterrorista, porque o se “estaba con Estados Unidos o contra él”, en el caso de las Repúblicas ex-soviéticas, además de Malasia, Indonesia, Pakistán y Afganistán en su alianza en la guerra contra el terrorismo han visto sus regímenes reforzados por el apoyo estadounidense, independientemente de su cuestionable carácter democrático. Entonces, acorde con un despliegue ideológico contradictorio entre el discurso y la

³⁷³ Eduardo Giordano, *op. cit.*, pp. 138-141.

³⁷⁴ José Luis Orozco, *op. cit.*, p. 295.

³⁷⁵ Emmanuel Wallerstein, *op. cit.*, p. 61.

praxis, Washington alineó dentro del **Eje del Mal** a Irak, Irán, Libia, Siria, Corea del Norte y Cuba. La propaganda bélica estadounidense nos dice hasta el cansancio, que estos países son intrínsecamente crueles y a algunos se les imputa una desmedida capacidad bélica y la posesión de **armas de destrucción masiva**. También son objeto de diversas formas de embargo y sanciones comerciales por parte de Estados Unidos, limitando sus posibilidades de crecimiento económico y bienestar social, con el fin de estimular un cambio de régimen político o por una mayor apertura a la inversión extranjera. De esta manera, Irán y Corea del Norte fueron insertados en el controversial Estado de la Unión de Bush con el fin de evitar centrarse únicamente en Irak. En aquel entonces, Bush ya estaba haciendo planes para derrocar a Saddam Hussein, sólo que no estaba dispuesto a decirlo. Nótese que su estrategia evocaba al “imperio del mal” de Ronald Reagan.³⁷⁶

Tanto con Corea del Norte como con Irán, los diferendos han tenido lugar a partir del desarrollo de sus programas nucleares, aunque en el caso norcoreano se fue más lejos, porque ante el mundo entero sí quedó probada su capacidad nuclear y las tensiones más fuertes llegaron a suceder cuando Corea del Norte firmemente declaró que estaba en condiciones de sostener una guerra con Estados Unidos. En cambio con Irán la tensión no cede por su programa de enriquecimiento de uranio, que a ojos de Washington es la vía para que Irán obtenga armas nucleares, motivo suficiente para intimidarlo bélicamente, disfrazando las verdaderas causas geopolíticas y geoeconómicas que implicarían reposicionarse y ser influyente en Irán.

El 11 de septiembre de 2002 la administración Bush declaró oficialmente la guerra contra Irak, basado en la publicación de informes de inteligencia que sostenían que el régimen iraquí poseía armas de destrucción masiva y mantenía fuertes vínculos con la red Al Qaeda. Mediante un lenguaje revestido de moralidad, es decir, la lucha contra el terrorismo y por la democracia, Bush señaló que deseaba un cambio de régimen en varios países, aunque esto fuera una violación de la soberanía a descaro. El plan estaba muy claro, había que derrocar ahora sí a Saddam Hussein.

Cuando el régimen iraquí pudo expulsar a los inspectores de la ONU en 1998 la mayoría de sus armas de destrucción masiva había desaparecido. Cuando aconteció el 11 de septiembre, Saddam incluso pidió que regresaran los inspectores de la ONU, a sabiendas de que no hallarían nada, porque para entonces, había destruido o al menos no había reemplazado las armas de destrucción masiva que había eliminado. Sólo que, nada de lo que hiciera detendría la invasión de Estados Unidos, ya que el propósito era destruirlo y establecer de una vez por todas el poderío estadounidense en la región, léase también concretar el Nuevo Orden Petrolero Global heredado de la administración de su padre.³⁷⁷

³⁷⁶ Sin autor, “A Hidden War, a Secret Peace”, *op. cit.*, p. 17.

³⁷⁷ Emmanuel Wallerstein, *op. cit.*, p. 110.

La invasión dio inicio en marzo de 2003 y aprovecharon la guerra para crear y consolidar los lazos de Estados Unidos con países que antiguamente pertenecían a la Unión Soviética, particularmente los de Asia Central, Georgia y Azerbaiyán, logrando disminuir el lugar de Rusia. Por otra parte, Francia y Alemania estrecharon lazos con Rusia, como miembro permanente del Consejo de Seguridad y contrapeso a las tendencias pro-estadounidenses de los países centro-orientales de Europa. Fue así que se formó el eje París-Berlín-Moscú por las pretensiones unilateralistas del régimen de George W. Bush. En cuanto al mundo musulmán, Bush deshizo el mecanismo básico con el que el gobierno estadounidense y la mayoría de los regímenes de la región habían logrado mantener las tensiones en control. Con las acciones desplegadas tras el 11 de septiembre, Estados Unidos puso fin a su postura ambigua frente a los gobiernos de la región.

El cambio de régimen en Irak no obtuvo la misma aceptación a gran escala que la persecución de Bin Laden y Al-Qaeda. Todo lo contrario. Multitud de voces se levantaron en todo el mundo, en contra de la acción preventiva, entre ellas la que escribe, lo que dejó al gobierno estadounidense solo en este asunto.

A decir verdad, los halcones esperaban que la guerra se cometería fácilmente, pero por el contrario, ha resultado lenta y desgastante, una pérdida continua de vidas y de dinero que no tiene para cuándo terminar. Es verdad que aún cuando el armamento militar genera muchas ganancias, también es cierto que las guerras innecesarias interfieren en las ganancias capitalistas. Esperaban que una vez minada la capacidad iraquí de detentar armas de destrucción masiva, tanto Irán como Corea del Norte fueran a abandonar sus aspiraciones nucleares. Pero resultó que Irak no tenía armas de destrucción masiva y que Corea del Norte e Irán no han abandonado sus programas nucleares. En el caso iraní además, la República Islámica se ha adherido a un régimen de inspecciones. Lo que sí vale la pena señalar es que la lección de la invasión a Irak está relacionada con las limitaciones del enorme poderío militar estadounidense y que **las actividades militares son nulas sin fuerza política**, por lo que Estados Unidos ha ido debilitándose políticamente cada vez más a consecuencia de la ocupación de Irak.³⁷⁸

Es claro que el discurso por demás pretencioso de “altruismo” estadounidense de colapsar las actividades de grupos terroristas que amenazan la paz y la seguridad del mundo entero sólo sirve para fines mediáticos, en los hechos, la incursión en Afganistán, Irak y el hostigamiento hacia Irán entran dentro de la estrategia de recomponer el mapa de Medio Oriente y Asia Central acorde a los intereses económicos de Estados Unidos y sus mejores aliados. La mirada fija apuntaba Irak y otros países del Golfo Pérsico desde antaño, léase Irán. En realidad, Estados Unidos y Gran Bretaña aspiran a explotar la posición dominante de sus empresas transnacionales en la economía mundial

³⁷⁸ *Ibidem*, pp. 12; 15, 16.

del petróleo para aventajar a sus aliados europeos y asiáticos en la salida de la crisis económica y financiera internacional.³⁷⁹

Habiendo quedado claro el *modus operandi* de la estrategia estadounidense para posicionarse en Asia Central, vía Afganistán y en Golfo Pérsico merced a la invasión a Irak, - posicionamiento que todavía no se concreta porque aún no están en Irán- es preciso conocer las implicaciones que persiguen sacar los recursos energéticos de la otra gran reserva a nivel mundial, el Mar Caspio. Debido a que la tónica en la que se encuentra envuelto el actual sistema internacional ha sido la rivalidad por entrar en los espacios ex-soviéticos y muy en especial, aquellos con alto potencial energético. Uno de estos espacios en disputa por su reparto es la cuenca del Mar Caspio, además de gran reserva, la otra gran salida marítima y estratégica de Irán y una de las opciones en la mira para la diversificación de las fuentes de abastecimiento de crudo para Estados Unidos.

5.4 Geopolítica en cuenca del Mar Caspio

Posterior al colapso de la Unión Soviética, la región del Caspio asumió una importancia global totalmente nueva. Se estima que contiene la segunda o tercera reserva petrolífera más grande del mundo, así como cuantiosas cantidades de gas natural. El volumen de hidrocarburos es considerado superior a los del Mar del Norte y el este de Asia. No en vano las compañías han intentado y seguirán intentando cueste lo que cueste, asegurarse una participación trascendente en la región.

En 1997, el Departamento de Estado informó al Congreso que la cuenca del Mar Caspio albergaba 200 mil millones de barriles de crudo, es decir, 10 veces más que las descubiertas en Mar del Norte o la tercera parte de las reservas del Golfo Pérsico. Por su parte, el Departamento de Energía comunicó en junio de 2000 que la región poseía reservas verificadas de 18 a 35 mil millones de barriles y posiblemente reservas de 235 mil millones.³⁸⁰ Además, las estimaciones totales en reservas gasíferas rondaban de entre 15,9 y 18,6 billones de metros cúbicos.³⁸¹ Lo más significativo es que su producción va a incrementarse durante los años venideros, en tanto que en otras regiones petrolíferas disminuirá. “En 2010 se prevé llegar a los 4 mbd en el Caspio, y en 2020 a los 6 mdb. En el mismo período, la producción estadounidense bajará de 9,3 a 8,7 mbd y la del mar (sic) del Norte, de 6,3 a 5,9 mbd (...)”³⁸² Suficiente para satisfacer la demanda de energía en

³⁷⁹ Eduardo Giordano, *op. cit.*, pp. 142, 149.

³⁸⁰ U. S. Department of Energy, “Caspian Sea Region” [en línea], Energy Information Administration, junio de 2000, Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/capsfull.html>, [consulta: 7 de junio 2008].

³⁸¹ *Ibidem*.

³⁸² Michael T. Klare, *Guerras por los recursos... op. cit.*, p. 116.

Estados Unidos durante un período de al menos 30 años.³⁸³ Si bien es cierto que lo anterior es una estimación substancial, aún no iguala las reservas estimadas en los países del Golfo Pérsico. Dicha región sigue siendo el centro mundial de petróleo.

Hasta 1992 estos yacimientos de petróleo y gas, a excepción de Irán, eran propiedad exclusiva de la URSS (Azerbaiyán, Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán y Rusia). “Hasta el colapso de la Unión Soviética, el acceso a la región estaba monopolizado por Moscú. Todos los transportes por vías férreas, gasoductos, oleoductos e incluso los transportes aéreos estaban canalizados a través del centro. Los geopolíticos rusos preferirían que las cosas siguieran estando así, ya que saben que quien controle o domine los accesos a la región es quien tendrá más probabilidades de ganar la recompensa geopolítica y económica.”³⁸⁴ No obstante, Rusia pasó a ser tan sólo uno más de los cinco aspirantes a hacerse con las riquezas de la cuenca del Mar Caspio.

Con la posterior apertura, las compañías petroleras occidentales buscaron invertir, y para ello anunciaron diversos proyectos para asociarse con las compañías locales para explotar el petróleo y gas y establecer los oleoductos y gasoductos necesarios. Los grandes consorcios energéticos también han sido los responsables del tendido de oleoductos y gasoductos desde el Caspio hacia los puertos y las refinerías de otras zonas. En este sentido, las compañías extranjeras han continuado invirtiendo en concesiones para la prospección y la explotación, a saber, BP Amoco, Chevron, Exxon-Mobil, Unocal, Royal Dutch-Shell, las francesas Elf Aquitaine y Total, la italiana AGIP, la noruega Statoil, la rusa Lukoil y la China National Petroleum Corporation (CNPC). Al asociarse con grupos locales, comúnmente de propiedad estatal, y también entre sí persiguieron construir consorcios más poderosos de prospección y explotación.³⁸⁵ Sólo en los casos donde participa la National Iranian Oil Company (NIOC), ninguna empresa estadounidense se encuentra involucrada.

“Acceder a esos recursos y beneficiarse de esas riquezas potenciales son objetivos que despiertan ambiciones nacionales, motivan intereses corporativos, reavivan reclamaciones históricas, reviven aspiraciones imperiales y alimentan rivalidades internacionales”.³⁸⁶ Es decir, su explotación se torna peligrosa debido a conflictos étnicos y políticos, fronteras cuestionadas, disputas territoriales, rivalidades regionales, el difundido malestar social, el alto grado de desgaste de las infraestructuras y transporte heredados de la era soviética, por la lucha de poder entre Estados Unidos y Rusia y por las amenazas bélicas hacia Irán. La sola inexistencia de un marco legal

³⁸³ Stephen Kinzer, “Pipe Dreams: A Perilous New Contest for the Next Oil Prize”, en *The New York Times*, 24 de septiembre de 1997, p. IV-1.

³⁸⁴ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial... op. cit.*, p. 145.

³⁸⁵ Michael T. Klare, *Guerras... op. cit.*, p. 117.

³⁸⁶ Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, pp. 130, 131.

definido que norme la distribución de los fondos marinos del Caspio trae consigo una enorme incertidumbre respecto a la propiedad de los yacimientos.³⁸⁷ Dado que es un mar interior, la extracción de energía desde esta región hacia cualquier mercado, forzosamente tiene que ser por ferrocarril o por oleoducto, atravesando regiones de alto potencial de conflicto e inestabilidad. Al respecto, los estadounidenses buscan prescindir de la red de oleoductos instalada que cruza Rusia en dirección a Europa oriental.

Se suma la competencia entre los Estados por prestar sus territorios al paso de los oleoductos para recibir ingresos por el cobro de peajes al transporte, y la penetración y creciente influencia de potencias ajenas como Estados Unidos, Rusia, Turquía, China e Irán, que pretenden determinar los futuros tendidos según sus intereses estratégicos.

El hecho de que Washington haya venido reforzando su capacidad de despliegue rápido de fuerzas militares, no sólo es porque estén interesados en desarrollar los recursos de la región sino para **poner en vilo el poder tradicional moscovita**, al considerarse una de sus esferas de influencia por naturaleza. Para los rusos resulta estratégico conseguir que los suministros de petróleo y gas procedentes del Caspio, utilicen los oleoductos y gasoductos rusos para hacerlos llegar a los mercados internacionales, siguiendo la lógica soviética de antaño. Las Repúblicas del Caspio por su parte, dadas las perspectivas de prosperidad se esfuerzan por quebrantar el sistema económico de estilo soviético dominado por Rusia. Lo que han hecho son sociedades mixtas con las compañías occidentales para aproximarse a los gobiernos occidentales y alejarse de Moscú. Otras Repúblicas como Georgia y Kirguistán, que no son tenedoras ni de crudo ni de gas, fungen un papel estratégico por su posición para el transporte de los hidrocarburos hacia los mercados internacionales.³⁸⁸

Dada la interioridad del Mar Caspio, resulta difícil transportar el petróleo y el gas al mercado. La única forma viable de transportar cantidades suficientes de estos recursos para su uso comercial fuera de esta región, es a través de oleoductos. Actualmente existen oleoductos y gasoductos, algunos en funcionamiento y otros que aún se están estudiando como potenciales rutas. Cabe señalar que muchos de estos trazos corresponden a una lógica geopolítica más que comercial debido a que el tendido se corresponde con el incremento de intereses estratégicos. En este sentido,

³⁸⁷ Durante la Guerra Fría, la Unión Soviética e Irán firmaron en 1921 un tratado, que en 1940 fue corroborado, en el que se reconocían mutuamente una zona costera exclusiva de diez millas para la pesca; el resto de las aguas quedaba en régimen de jurisdicción compartida. Las tres repúblicas nuevas del Caspio aspiran a repartir el mar en su totalidad, lo que implica que destierran a Rusia e Irán de las zonas del Caspio central que puedan albergar yacimientos de hidrocarburos. Rusia e Irán sostienen que es un lago y que por ello, no está sujeto a la Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar, con lo que conceden peso a los tratados soviético-iraníes de 1921 y 1940. La ley internacional apoya la división de los derechos de explotación en cinco sectores nacionales, cada uno de éstos comprendido entre la línea costera del Estado correspondiente y un punto o una línea equidistante de todos ellos. Es una postura que apoya Estados Unidos.

³⁸⁸ Michael T. Klare, *Guerras...op. cit.*, pp. 111- 119.

son identificables las rutas rusa, transcaucásica, iraní, afgana y china. Se suma la clara existencia de una franja al norte dominada por oleoductos, caracterizada por usar la infraestructura ex-soviética y de cara a los mercados europeos, y una franja sur, preponderante en gasoductos y cuyo paso es Turquía, Pakistán y Afganistán.

Cuadro 3. Rutas de oleoductos y gasoductos en Mar Caspio y Cáucaso

<p>La ruta rusa</p>	<p>Esta ruta le permite a Rusia mantener su control sobre el transporte de petróleo en la región. El oleoducto Tengiz-Novorossiysk también es conocido como <i>Caspian Pipeline Consortium</i>. Entró en servicio en 2002 y corre desde el campo kazajo de Tengiz hasta el puerto ruso de Novorossiysk, en el Mar Negro. Esta ruta aprovecha los antiguos oleoductos soviéticos. Los buques cisterna cruzan el Mar Negro y salen al Mediterráneo por el Bósforo. Evita Chechenia ya que cruza más al norte, aunque roza el Daguestán y Osetia del norte.</p> <p>El oleoducto Bakú-Novorossiysk es la ruta conocida como <i>Northern Route</i>. Comenzó a operar desde finales de 1997 y atraviesa Chechenia, motivo por el cual ha sido cerrado por el curso de los episodios de la guerra. De aquí que Moscú busque terminar con los grupos rebeldes para proteger estos tendidos. Otro de muy corta trayectoria es el oleoducto Atyrau-Samarra. Mide poco menos de 700 Km.</p>
<p>La ruta transcaucásica</p>	<p>Comprende tres oleoductos y dos gasoductos. El oleoducto Bakú-Supsa corre desde la capital azerí hasta Supsa, en la costa georgiana del Mar Negro. Fue inaugurado en 1999 y se le conoce como el <i>Early Oil Western Route</i>. El oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhán (BTC) fue inaugurado en mayo de 2005. Tardó alrededor de 12 años en concretarse debido a la dificultad para que su largo recorrido evitara pasar por territorio de Rusia. En este caso se sigue la ruta sur. Al llegar a la costa mediterránea de Turquía complace los intereses de Estados Unidos, Turquía, Azerbaiyán y Georgia que son los aliados clave de Estados Unidos en el Caspio. Apoyado por una firme diplomacia estadounidense, es un marco estratégico que favorece sus intereses de seguridad nacional y cumple el abastecimiento a su otro aliado en la región, Israel. El gasoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum corre casi al paralelo del BTC, sólo que en este casi le da salida la red turca por Erzurum. El oleoducto South Caucasus Pipeline (SCP) o Shah Deniz corre también por Bakú-Tbilisi-Erzurum. Fue inaugurado en diciembre de 2006 una vez más evitando la infraestructura de Rusia.</p> <p>Por último, el Blue Stream es un gasoducto que va desde Rusia hasta Turquía, cruzando las dos franjas norte y sur. Se encuentra dividido en tres secciones, de las cuales dos son terrestres y una pasa por debajo del Mar Negro. Comenzó su negociación en 1997 y entró en funcionamiento en 2006. Con este gran proyecto la cooperación entre Rusia y Turquía en materia de hidrocarburos se formalizó.</p>
	<p>En el caso de Irán, sólo se tiene en funcionamiento el gasoducto Korpedje-Kurd-Kuy. Une el sur de Turkmenistán con el norte de Irán, es de una distancia muy corta, de 200 Km. Irán abastece de gas a Turkmenistán para su uso interno, mientras que el gas turkmeno es exportado. Debido a las sanciones que soporta</p>

<p>La ruta iraní</p>	<p>Irán, los posibles oleoductos que pudieran pasar por su territorio como las rutas de Bakú-Irán-Ceyhan y la Kazakhstan-Turkmenistan-Iran Pipeline enfrentan la rígida oposición del gobierno de Estados Unidos debido al supuesto apoyo del Estado iraní al terrorismo internacional. A las compañías petroleras de Estados Unidos se les ha prohibido transportar su petróleo a través de Irán, pese a que ésta es la ruta más directa y ofrece el acceso más fácil a un puerto abierto.</p> <p>La ruta preferida por Irán es una que corre hacia el sur desde el Mar Caspio hasta el Golfo Pérsico. Irán ya tiene un extenso sistema de oleoductos y Turkmenistán abrió una línea para el transporte de gas natural en el mes de diciembre de 1997. Ésta es una opción relativamente barata, pero significaría que todo el petróleo y gas habría de pasar por el tumultuoso Golfo Pérsico, atravesando los vulnerables estrechos de Ormuz. Estados Unidos se opone a esta ruta y pretende imponer las sanciones en vigencia, pero las compañías petroleras de otros países ya están haciendo caso omiso a las sanciones y entablando negociaciones con Irán para la compra de petróleo. Las principales compañías petroleras de varios países, incluyendo Francia (la Elf Aquitaine y Total SA), Italia (la AGIP), Holanda (la Royal Dutch-Shell y Lmaj), España (la Repsol), India (la BHP), Rusia (la Lukoil, la Zarubneft, y la Mashinoimport) y China (la Nacional de China), o bien han completado o están negociando importantes acuerdos con Irán. Las firmas estadounidenses también están interesadas en tal ruta y están ejerciendo presiones en Washington para que se mejoren las relaciones con Irán.</p>
<p>La ruta afgana</p>	<p>Durante la década de 1990, varias compañías petroleras importantes investigaron la posible construcción de oleoductos desde Asia Central a través de Herat y Kandahar, en Afganistán, hasta Quetta y Karachi, en Pakistán. La distancia era relativamente corta y se pretendía llevar petróleo al mercado del subcontinente de India. Sin embargo, el mayor obstáculo era que Afganistán aún se encontraba inmerso en una guerra civil. Hacia el este del Caspio está el proyecto de llevar un gasoducto desde los pozos de Dauletabad, al este de Turkmenistán, hasta Multan, en el Punjab pakistaní. La ruta cruza Afganistán. Unocal recabó y obtuvo permiso de los talibanes, y tuvo que suspender sus operaciones debido a las constantes batallas entre los talibanes y las fuerzas rebeldes de Ahmad Shah Massoud, un antiguo caudillo <i>muyahidin</i> antisoviético. En 1999 la ONU promulgó sanciones económicas contra Afganistán porque se denegó la extradición de Osama bin Laden, reclamado por Estados Unidos por los atentados con bomba de agosto de 1998 contra las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania. Desde entonces se suspendió la colaboración entre las compañías petroleras estadounidenses y los talibanes.</p>
<p>La ruta china</p>	<p>Hace referencia a China y los países con litoral en el Pacífico que constituyen un enorme mercado potencial para el petróleo proveniente del Mar Caspio y Asia Central, a través de la construcción de oleoductos desde la parte occidental de Kazajstán a través de China hasta el Pacífico, para servir a los mercados en China, Japón y Corea.</p> <p>El plan chino pretende llevar petróleo y gas del Caspio desde Kazajstán y Turkmenistán hasta el este de China, pasando por Xinjiang. Beijing firmó en 1997 un acuerdo con Kazajstán para la construcción de un oleoducto de 2900 Km. entre los pozos de Aktyubinsk y la región del Xinjiang. Se añadiría un gasoducto desde Kazajstán y Turkmenistán.</p>

En diciembre de 2005, Astana y Beijing se complacieron con la inauguración del oleoducto Atasu-Alshankou con una longitud de 988 kilómetros, proyecto que fortaleció esta alianza estratégica.

Elaboración propia con base en: EIU, “Geopolítica y negocios se conectan en Eurasia”, en La Jornada, México, 7 de junio de 2005, p. 24; Lester W. Grau, “La Política del Oleoducto y el Surgimiento de una Nueva Región Estratégica: Petróleo y Gas Natural del Mar Caspio y Asia Central” [en línea], Dirección URL: <http://mx.geocities.com/cencoalt/110901/oleoducto.htm>, [consulta: 28 de mayo de 2008]; y Marat Yermukanov, “Atasu-Alashankou Pipeline Cements ‘Strategic Alliance’ Between Beijing and Astana”. [en línea], Jamestown Foundation, 3 de enero de 2006, Dirección URL: http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=31239, [consulta: 10 de febrero de 2009].

Mapa 7. Oleoductos en la región del Mar Caspio



Fuente: U. S. Department of Energy, “Caspian Sea” [en línea], Energy Information Administration, enero de 2007, Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Caspian/Full.html>, [consulta: 20 de mayo 2008].

Mapa 8. Gasoductos en la región del Caspio



Fuente: U. S. Department of Energy, “Caspian Sea” [en línea], Energy Information Administration, enero de 2007, Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Caspian/Full.html> , [consulta: 20 de mayo 2008].

Como puede apreciarse, la competencia entre potencias por los suministros energéticos es muy ardua. Aunque, las rutas anteriormente descritas también son muestra de la generación de espacios para la concertación de intereses entre grandes poderes. En lo que respecta a Estados Unidos, a pesar de ser una potencia extrarregional, ha repuntado como protagonista principal en la cuenca del Mar Caspio. Al contemplarla como una fuente alternativa de energía ante un bloqueo o suspensión del suministro desde el Golfo Pérsico, los estrategas estadounidenses dedican una ardua atención estratégica a la explotación de los recursos energéticos del Caspio. Esta importancia estratégica fue plasmada por primera vez en un informe del Departamento de Estado al Congreso en abril de 1997, en el que se manifestaba un interés por mejorar y diversificar sus fuentes externas de importación, no sólo bajo el criterio económico, sino con el fin de reforzar la seguridad energética occidental.

Washington empezó a establecer una presencia creciente en el Caspio a través de una combinación de iniciativas diplomáticas, maniobras militares y acuerdos de ayuda militar. Esto

comenzó bajo la presidencia de Clinton, quien concedió especial prioridad a los contactos diplomáticos con dirigentes de los Estados de la zona, siendo invitados para reuniones con el presidente y el vicepresidente. Lo interesante era asegurar la colaboración local a favor de las inversiones petroleras estadounidenses y conseguir que la construcción de oleoductos pasara acorde a los designios de Washington y de paso, establecer o reforzar los lazos militares de Estados Unidos y estas Repúblicas ex-soviéticas. Con estas negociaciones, Clinton asoció el **potencial energético del Caspio con la seguridad nacional estadounidense**, lo que significa la disposición de emplear el poderío militar para proteger ese interés, es decir, la colocó dentro de la Doctrina Carter. Lo que siguió a estas conversaciones fue la operación *Centrazbat 97*.

Acto seguido, el creciente interés estratégico de Estados Unidos hacia el Mar Caspio dio inicio al flujo de suministros militares a los Estados del Caspio en forma de venta o la cesión de material militar, el intercambio de visitas periódicas entre altos mandos, programas de instrucción y la organización de maniobras militares conjuntas. En este sentido, **Georgia** ha sido la receptora número uno de la ayuda estadounidense, militar y económica. El Departamento de Defensa ayudó a modernizar y profesionalizar las fuerzas armadas georgianas, en particular lo tocante a la protección fronteriza. Reforzaron el gobierno de Shevardnadze para alejarlo del poder ruso. Perseguían una garantía de seguridad de los oleoductos y gasoductos que atraviesan territorio georgiano desde Azerbaiyán hasta el Mar Negro y Turquía. También para los estrategas estadounidenses revistió singular importancia desarrollar las capacidades defensivas azeríes, debido a que los grandes oleoductos hacia el Mar Negro y Turquía comienzan en **Bakú**. Sin embargo, los Estados Unidos se encuentran ante el dilema de seguir ayudando a los azeríes, ya que la colonia armenia residente en Estados Unidos ha exigido que se tomen represalias contra Azerbaiyán por su permanente bloqueo al comercio armenio. No obstante, se han ampliado los vínculos de cooperación con los militares azeríes y unidades militares para operar maniobras conjuntas. A esto se suma que Azerbaiyán recibe ayuda e instrucción militar de Turquía, aliado estratégico de Estados Unidos para sus intereses en el Mar Caspio.

En septiembre de 1998 se dio un segundo episodio con otra operación *Centrazbat*. Esta vez, centenares de soldados estadounidenses llegaron primeramente a Tashkent, la capital uzbeka y posteriormente fueron efectuadas maniobras militares al norte de Kirguistán. Para 1999, el mando de instrucción y doctrina militar del ejército elaboró un complejo modelo informatizado de la cuenca del Mar Caspio para posibles intervenciones en la región. Así también, existió la posibilidad de establecer una base militar permanente de Estados Unidos en Azerbaiyán.³⁸⁹

³⁸⁹ Michael T. Klare, *Guerras... op. cit.*, pp. 126-130.

Sin duda, la proyección militar estadounidense hacia la región del Mar Caspio es un proceso geopolítico que a través de las maniobras *Centrazbat* ha establecido y mantenido relaciones militares con las repúblicas centroasiáticas. Y que bajo la respuesta al 9/11 exigió el establecimiento de bases militares estadounidenses en estos territorios, evidenciando el cambio en la orientación de su política militar. Ningún otro objetivo ha dominado la agenda estratégica estadounidense y determinado la política militar y de seguridad como el interés de asegurar el acceso estadounidense a las fuentes de recursos energéticos en el extranjero y proteger los flujos mundiales. No en vano ha sido el énfasis en operaciones militares en el Golfo Pérsico, Mar Caspio y otras zonas productoras de energéticos, la protección de las explotaciones petroleras y la defensa de las rutas comerciales marítimas, así como la atención dedicada por parte de los servicios estadounidenses de inteligencia.

Hemos revisado cómo se han implantado los intereses estadounidenses y de otras potencias en los recursos energéticos del Mar Caspio en los casos de las repúblicas ex-soviéticas. Esto era necesario para ubicar el grado de intervención e influencia que han llegado a adquirir los negocios y el poder militar estadounidense en la región. Pero ahora toca analizar cómo se inserta Irán en todo este gran juego geopolítico y geoestratégico. Como se puede apreciar en los mapas expuestos, la región del Caspio se ha vuelto un entramado de oleoductos y gasoductos que pasan principalmente por las repúblicas caucásicas, evitando a toda costa a Rusia, por haber sido el poder más influyente en la región desde los tiempos del imperio ruso y periferia inmediata para la expansión de su poder político y militar. A su vez, el gran competidor frente a los intereses estadounidenses. El principal problema que suscita la extracción de los recursos energéticos del Caspio, es su “encierro”, digamos que es como un bolso. Y por supuesto que existe una vía más fácil de extraerlos, pero políticamente desventajosa porque para Estados Unidos es un poder *hostil*: vía Irán, porque posee privilegiadamente hacia el sur salida al Golfo Pérsico donde ya existe desde hace décadas la infraestructura para el tratamiento de los hidrocarburos. Por esta fuerte razón, Irán forma parte de toda una estrategia del pensamiento y actuar geopolíticos de Estados Unidos para afianzar su seguridad energética.

5.5 Irán dentro de la actual estrategia estadounidense

Acorde con nuestro marco teórico-conceptual, dentro del espacio geopolítico actual, se señala que Irán es en gran medida un jugador geoestratégico y un verdadero pivote geopolítico clave de la posguerra fría dentro de la geoestrategia global estadounidense. Las razones de este *status* quedaron ya explicadas en el Capítulo I tomando en cuenta los factores geopolíticos variables. Analizar la postura geopolítica de Irán es también hacer visibles sus matices que nos darán una descripción más equilibrada ante una realidad muy compleja. En este sentido, su postura se caracteriza por una

dualidad, es decir, trazada por ventajas y desventajas. “El Estado iraní, que ha sabido dotarse de una sólida estructura en el curso de los años transcurridos entre las dos guerras y ha dado pruebas de su fortaleza en numerosas ocasiones, muestra sin embargo signos evidentes de vulnerabilidad. Irán es, en suma, un país paradójico, fuerte y débil al mismo tiempo.”³⁹⁰

Dentro de sus fortalezas se encuentran una larga experiencia histórica, un importante capital humano, una posición geográfica envidiable, abundantes recursos energéticos y una capacidad real de influencia exterior desde el perímetro de su territorio nacional. Sus debilidades se refieren principalmente a su situación interna, como una elevada población joven desempleada, algunas medidas discriminatorias hacia las mujeres, represión política, narcotráfico y drogadicción. Además cuenta con una economía rentista que depende altamente de la exportación de petróleo, lo cual, ha acarreado consecuencias negativas y desequilibrios. Una economía basada en la renta del petróleo tiende a ser frágil debido a las fluctuaciones del precio en el mercado mundial, porque se trata de un recurso no renovable y requiere una alta importación de tecnología. Otras distorsiones de una economía rentista son la corrupción y la limitación a la diversificación.³⁹¹

Sin duda, una de sus más codiciadas fortalezas es su posición geográfica y más dentro del actual contexto de alto consumo de hidrocarburos. Por la importancia geopolítica de sus recursos energéticos, **Irán es la ruta más corta** y más apropiada para llevar la energía del Caspio a los mercados internacionales con origen en Azerbaiyán y Turkmenistán hacia el sur, al cruzarlo para conectar con las terminales existentes en la costa del Golfo Pérsico. Pero, como hemos visto, el bloqueo económico contra Irán de parte de Estados Unidos impide hasta ahora que los grandes consorcios petroleros que operan en el Caspio puedan construir un oleoducto que pase por Irán. Por ejemplo, la construcción de un oleoducto orientado hacia el sur a través de Irán, que iba a financiar una compañía estadounidense, debió abandonarse en razón del embargo financiero estadounidense a Irán.

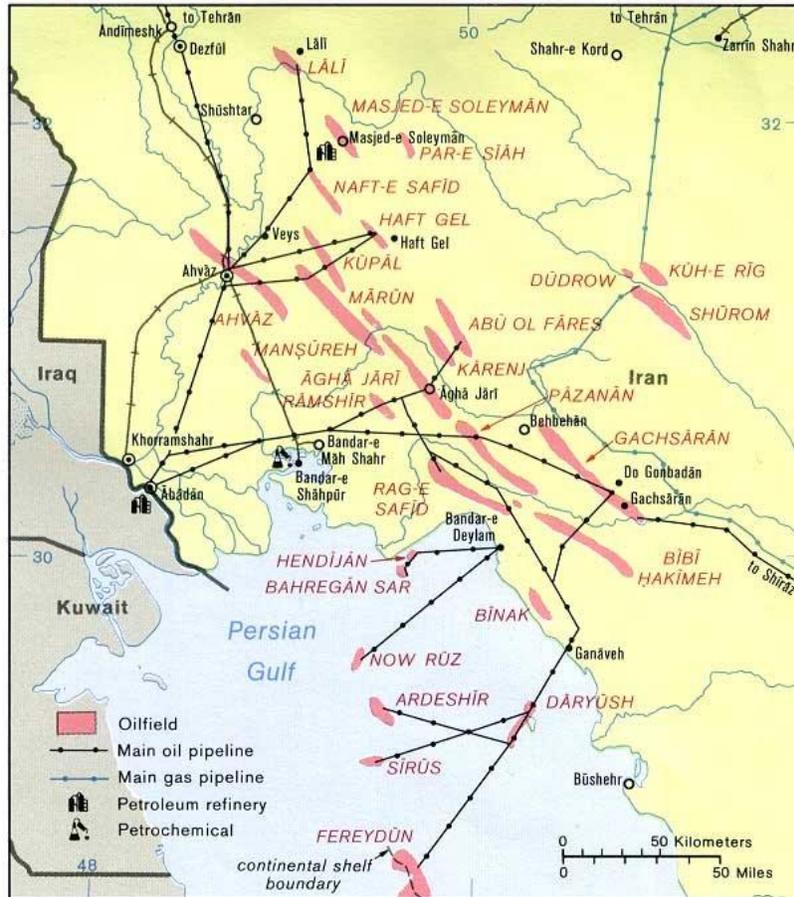
Para tener una mejor ubicación, a continuación se muestran dos mapas en el que se puede apreciar la concentración de infraestructura petrolera sobre las aguas del Golfo y la cercanía que existe con el Mar Caspio.

³⁹⁰ Mohammad-Reza Djalili, *Irán, fortalezas y debilidades... op. cit.*, p. 7.

³⁹¹ *Ibidem*, p. 12.

Mapa 9. Principales yacimientos petrolíferos iraníes

Major Iranian Oilfields



Fuente: Global Security, "Major Iranian Oilfields", [en línea] Dirección URL: http://www.globalsecurity.org/military/world/iran/images/iran_major_oilfields78.jpg, [consulta: 8 de octubre de 2008].

Mapa 10. Principales proyectos energéticos y oleoductos de Irán.



Fuente: Wikipedia, The Free Encyclopedia, "Iran" [en línea] Dirección URL: http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Iran_ogdetail.gif, [consulta: 8 de octubre de 2008].

Respecto a los trabajos llevados a cabo en la sección iraní del Mar Caspio, podemos rescatar que desde mediados de la década de 1990 seis pozos exploratorios fueron perforados. Durante los primeros meses de 2004, Irán terminó de modernizar su red de distribución nacional para permitir aumentar la capacidad de producción en el puerto de Neka de aproximadamente 50,000 a 150,000 barriles de petróleo diarios.

A finales de octubre de 2006, la capacidad del oleoducto fue ampliada de cerca de 150,000 a 250,000 barriles de petróleo al día. Asimismo, se instalaron nuevas estaciones de bombeo, las cuales alcanzaron una capacidad de 500,000 barriles diarios a finales de marzo de 2007.

Además, Irán planea construir una refinería de 250,000 barriles al día cerca del puerto de Neka y está desarrollando sus refinerías de Tabriz y Teherán para que puedan refinar diariamente hasta 500,000 barriles de crudo del Caspio.³⁹²

³⁹² U. S. Department of Energy, "Caspian Sea" [en línea], Energy Information Administration, enero de 2007, Dirección URL: en <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Caspian/Full.html>, [consulta: 28 de mayo de 2008].

Y es que a pesar de las limitaciones que generan las sanciones económicas estadounidenses contra el desarrollo de la industria petrolera iraní, la estrategia de Irán se ha orientado hacia la cooperación con las dos mayores potencias asiáticas, Rusia y China y con algunas repúblicas vecinas. Algunas exploraciones han arrojado un alto potencial petrolero en la parte iraní del Caspio. En diciembre de 2005, Lukoil anunció que había realizado un importante descubrimiento en el bloque de Anaran al oeste de Irán. Acorde con Lukoil, el bloque podría contener aproximadamente mil millones de barriles de petróleo recuperable. El bloque de Anaran incluye otras tres estructuras, a saber: Changuleh-West, Dehloran y Musian. Lukoil ingresó al proyecto Anaran en 2003 con una participación en la explotación de 25%, mientras Norsk Hydro sostiene 75%. Anteriormente, Norsk Hydro había señalado que Anaran podría producir arriba de 100,000 barriles de petróleo al día para 2010.

Durante 2006, Lukoil y Kazmunaigas se ofrecieron a cooperar con la Iranian Northern Drilling Company (NDC) en el desarrollo de campos petroleros en el Mar Caspio. La NDC también firmó un acuerdo en enero de 2006 con la China's Oilfield Services Ltd para perforar en aguas de más de 2000 pies de profundidad.

Turkmenistán y Kazajistán han puesto en marcha acuerdos de intercambio de bajos volúmenes de petróleo con Irán, entregando petróleo en buques cisterna hacia las refinerías en el norte de Irán a cambio de similares volúmenes de crudo en la isla de Jarq en el Golfo Pérsico. Todos los contratos de intercambio son manejados por Naftiran Intertrade Company (NICO) y la National Iranian Oil Company (NIOC). Los principales contratos que tiene NIOC son con la compañía estatal kazaja de petróleo Kazmunaigas, la cual está suministrando más de 70,000 barriles al día de diferentes tipos de crudo. NIOC también recibe envíos de gasolina y gasoil de Turkmenistán en sus más pequeñas terminales de Bandar Nowshar y Bandar Anzali.³⁹³

Como jugador geoestratégico, Irán también aspira a alcanzar cierta influencia en la región del Mar Caspio-Asia Central. En este caso, lo hace principalmente a través de un liderazgo religioso, ideológico y cultural. En el área del Golfo, un suceso que incrementó su poder de influencia fue el derrocamiento de Saddam Hussein. Para las autoridades iraníes, el gobierno de Hussein dejó de ser un peligro potencial a su seguridad, aunque, la creciente presencia militar de Estados Unidos en las aguas del Golfo Pérsico sí resulta mucho más peligrosa a sus intereses regionales, lo que ha puesto a las fuerzas iraníes y estadounidenses frente a frente en un juego muy peligroso. En el caso de la ocupación de Afganistán, también la deposición del régimen talibán significó una victoria indirecta para Irán, ya que era otro de los diques para la estabilidad del régimen de los *ayatollahs*.

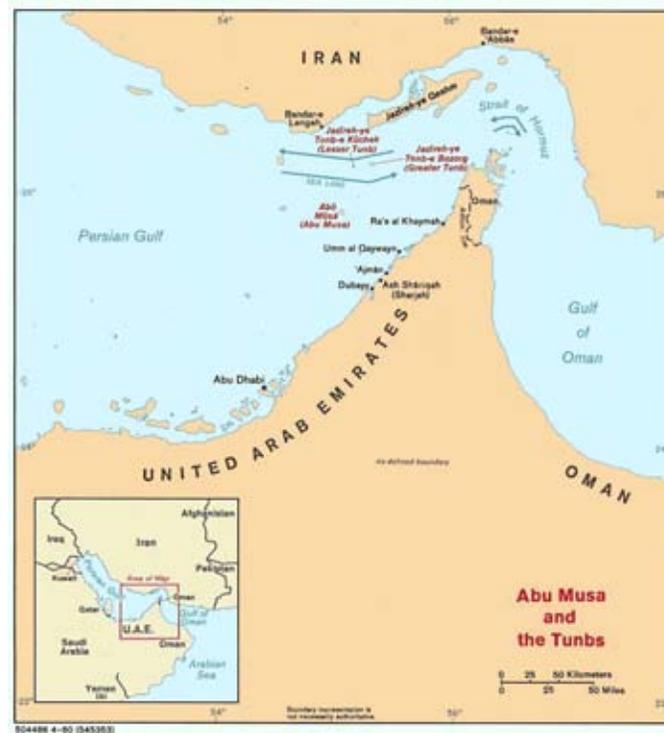
³⁹³ *Ibidem*.

Por otra parte, ha optado por una mayor colaboración hacia Rusia para el desarrollo de su programa nuclear y como apoyo de su postura frente al temor que suscita en Irán el desarrollo de eventuales inquietudes nacionales azeríes dentro de sus propias fronteras. Y pese a la ambigüedad de su actitud hacia Azerbaiyán, Irán brinda apoyo estabilizador dentro de la nueva diversidad política de Asia Central.

Ante los ojos de Estados Unidos, la República Islámica de Irán es el más grande impedimento para el predominio estadounidense en la región del Golfo Pérsico por oponerse a sus intereses petroleros. Y no es que Irán amenace a las monarquías del Golfo Pérsico, sino que supone una amenaza para el flujo de crudo y para el tráfico marítimo del **estrecho de Ormuz**, al estar reforzando su poderío naval y despliegue de baterías de misiles antibuque a lo largo de sus costas. Por el estrecho de Ormuz pasan más de 15 millones de barriles de petróleo al día y conecta el Golfo Pérsico al Golfo de Omán y al Mar Árabe, y separa a Irán de la península árabe. Con su equipamiento, Irán está en situación ideal de impedir la circulación marítima a través de este geoestratégico paso, lo que afectaría negativamente la seguridad dominada por Estados Unidos de la región del Golfo Pérsico. De hecho, para los estrategas estadounidenses, sería el recurso de Irán ante un enfrentamiento con Estados Unidos.³⁹⁴ Lo que preocupa a Estados Unidos es todo intento iraní de obstaculizar el tránsito marítimo del Golfo Pérsico, lo que declara estar dispuesto a contrarrestar militarmente. Derivado de esto, en sí, lo que alerta a los estrategas estadounidenses no es la actual orientación política de Irán, sino su potencial militar a largo plazo.

³⁹⁴ Michael T. Klare, *Guerras...op. cit.*, p. 100.

Mapa 11. Ubicación del estrecho de Ormuz en el Golfo Pérsico



Fuente: Global Security, “Abu Musa and the Tunbs” [en línea] Dirección URL: http://www.globalsecurity.org/military/world/iran/images/hormuz_80.gif, [consulta: 8 de octubre de 2008].

El despliegue de las tropas estadounidenses alrededor de Irán tras el 11 de septiembre de 2001 ha provocado que el territorio de este país se encuentre sitiado por Estados Unidos y sus aliados de la OTAN, al haber desplegado tropas en las aguas del Golfo Pérsico, al sur; estacionadas en las bases aéreas en la frontera de la península arábiga, al oeste; en Irak, al este; en Afganistán al norte, y en Transcaucasia y Asia Central. Por otro lado, no pueden descartarse las presiones del *lobby* judío en Washington para atacarle, en relación directa con Tel Aviv, debido al supuesto desarrollo armamentista iraní como principal peligro a la seguridad de Israel como Estado. Además, Irán soporta sanciones económicas impuestas de manera bilateral por Washington y de manera multilateral por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, adoptadas en el marco de la cuestión de su programa nuclear. Unilateralmente, desde otoño de 2006, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos ha venido aplicando una estrategia de estrangulación sobre Irán, apretando financieramente a la República Islámica. Es por esto que se presiona política y económicamente al gobierno iraní para debilitarlo, desestabilizarlo y si se puede, derrocarlo a través de una operación eufemística de cambio de régimen y apertura “democrática”.

La percepción de Irán es que es un país que persigue el poder y con la firme ambición de llegar a ser la potencia indiscutible del Medio Oriente y líder del mundo islámico. “Esta voluntad hegemónica explicaría su política nuclear, con la que Teherán aspira a dominar la totalidad del ciclo del enriquecimiento del uranio y a abordar la producción de misiles de alcance medio y largo. Su participación en Iraq (sic) y en Afganistán, así como el apoyo que proporciona al grupo libanés Hezbollah y a los movimientos islamistas palestinos, le confiere además la posibilidad de ampliar su capacidad de influencia hasta las orillas del Mediterráneo oriental (...).”³⁹⁵ El caso de mayor tensión en las relaciones irano-estadounidenses ha resultado del apoyo shií a Irak. Durante 2006, altos funcionarios y oficiales militares estadounidenses estuvieron condenando a Teherán por proveer entrenamiento, nuevo arsenal de propulsión de granadas y mortíferos explosivos a los insurgentes iraquíes. Las tropas estadounidenses incluso han irrumpido en algunas sedes diplomáticas iraníes y arrestado gente dentro de las mismas. Los estadounidenses acusan que detrás de grandes redadas que seguido se suscitan en Irak, está la mano de Irán.

Debido a la sucesión de ataques en espiral, al menos un ex oficial de la Casa Blanca sostuvo que algunos asesores de Bush desean secretamente una excusa para atacar a Irán. “Ellos tienen la intención de ser lo más provocativos que se pueda y hacer que los iraníes hagan algo que obligaría a América (sic) a tomar represalias”,³⁹⁶ dijo Hillary Mann, antiguo administrador del Consejo de Seguridad Nacional y director para Irán y Asuntos del Golfo Pérsico. Sin embargo, oficiales estadounidenses insisten en no tener intención alguna de provocar o entrar en guerra con Irán, aunque la larga guerra de palabras entre Washington y Teherán camine hacia algo más peligroso. Ambos países están dirigidos por hombres que desconfían profundamente de las intenciones y que hasta ponen en duda la cordura uno del otro.

Pero Estados Unidos ha venido tomando sus precauciones, de manera que ha desplegado sistemas antimisil *Patriot* en el Golfo y trata de bloquear a toda costa que Irán obtenga tecnologías de destrucción masiva-en particular de desmantelar su programa nuclear-, y misiles de largo alcance.³⁹⁷ La incertidumbre es si Teherán estará dispuesta a utilizar sus misiles balísticos y armas de destrucción masiva. Al parecer los iraníes detentan centenares de misiles soviéticos tipo *Scud* así como algunas de sus variantes con mayor alcance gracias a la tecnología proporcionada por Corea del Norte. También cuenta con misiles *Shahab-3* de mayor alcance, con un radio de acción que alcanza objetivos en Medio Oriente y sur de Asia; una poderosa Marina y la Guardia Revolucionaria con bases en el Golfo, así como servicios de inteligencia (*Vid Infra*). Evidentemente, dentro de este radio de alcance de los misiles, Washington y Tel Aviv temen que

³⁹⁵ Mohammad-Reza, *op. cit.*, p. 5.

³⁹⁶ Sin autor, “A Hidden War, a Secret Peace”, *op. cit.*, p. 16. El inglés es el idioma original del texto.

³⁹⁷ Michael T. Klare, *op. cit.*, pp. 101, 102.

Israel sufra grandes pérdidas. Incluso se estima que algunos de estos misiles deben cargar ojivas³⁹⁸ químicas. En caso de que estallase una guerra, los iraníes podrían disparar sus misiles en contra de los reinos de la península arábiga, pero en especial Arabia Saudita, con las plataformas petroleras como blanco. Con una ofensiva de esta magnitud, se vendría abajo el mercado petrolero internacional y sería uno de los golpes más fuertes a la economía estadounidense, sin soslayar que se desplomaría su liderazgo moral. Esto resulta de un posible escenario calculado con base en las aportaciones del análisis geopolítico, sin embargo, salta a la vista el siguiente cuestionamiento ¿cuáles han sido los elementos que han limitado un ataque por parte de Estados Unidos o Israel? Ello amerita un análisis sobre las capacidades de respuesta iraníes.

5.6 Respuesta de la República Islámica

Está claro que Estados Unidos ha utilizado la disuasión con respecto a Irán, entendida como la estrategia de amenaza, de castigo o de repulsa para desalentarlo de que siga desarrollando su programa nuclear. En específico, Estados Unidos ha recurrido a las sanciones y a algunas advertencias de invasión. Por supuesto, que ello ha provocado una respuesta por parte de Irán, quien, a pesar de tener un poder de disuasión más bajo frente al poderío estadounidense, ha emprendido actividades para desalentar a Estados Unidos de un ataque, debido a los costos que sobrepasarían las ganancias. Para fines de esta investigación se considera que la respuesta de la República Islámica está constituida por el desarrollo de su programa nuclear, el sistema antimisil y antiaéreo, la construcción de alianzas energéticas entre Irán y las potencias asiáticas, y por último, el plan de establecimiento de la Bolsa de Petróleos de Irán.

5.6.1 El programa nuclear iraní

La energía y sus nuevas formas es uno de los factores geopolíticos variables mencionados en el Capítulo I. Dentro de las formas de energía, la nuclear transformó profundamente el mundo debido a su empleo en Japón como arma de destrucción masiva. Es cierto que el uso de la energía atómica sobre Hiroshima y Nagasaki (6 y 9 de agosto de 1945 respectivamente), asesinando a miles de japoneses y dejando secuelas de enfermedades hasta hoy insuperables, la condenó. Bien vale la pena recordar siempre que los Estados Unidos, han sido los únicos que han hecho uso no pacífico de la energía nuclear, y al menos en dos ocasiones, estudiaron la posibilidad de usar de nuevo armas nucleares en Corea en 1950, y contra Vietnam, en la década de 1970.

³⁹⁸ *Warhead* en inglés. Parte de misil, misil, cohete, torpedo u otra munición que contiene ya sea explosivos nucleares, explosivos químicos o agentes biológicos o cualquier otro material con el propósito de causar daño. Steve Tulliu, *op. cit.*, p. 132.

También es innegable que en la psique de la humanidad, el recuerdo y el miedo de un ataque nuclear en cualquier parte del mundo provoca un fuerte rechazo y polémica. Sin embargo, en el campo estrictamente teórico, la Física Nuclear figura entre las ramas más avanzadas de la ciencia. Alcanzar un alto nivel en el desarrollo científico y tecnológico, supone avanzar en el dominio de la Física Nuclear y naturalmente de la tecnología que permite utilizar las potencialidades del átomo. De hecho, la energía nuclear tiene más aplicaciones pacíficas que militares, como en la curación del cáncer, mejoramiento de semillas, protección de cosechas, entre otras. Y constituye una forma alternativa de generar energía frente a recursos no renovables y altamente contaminantes como el petróleo y el carbón. Por ejemplo, en el caso de Irán, el avance en su desarrollo económico y por consiguiente, de sus necesidades energéticas en ascenso, han impuesto mayor presión sobre el programa nuclear.

Cabe decir, que avanzar en el campo nuclear es parte del desarrollo y no necesariamente un acto de belicosidad. Hoy día existen varias naciones con capacidad tecnológica y solvencia económica para producir armas atómicas a las que ese cometido, simplemente no les interesa. Sin embargo, cualquier intento de cierto país por generarla, provoca a nivel internacional un verdadero debate en torno a su legitimidad y confianza en utilizarla con fines pacíficos. Uno de estos casos es el iraní. Cabe aclarar que no corresponde dentro de esta investigación desarrollar una descripción y un análisis exhaustivo sobre todo lo que conlleva un programa nuclear, porque eso es por sí mismo otro tema de investigación. Tan sólo se buscan los argumentos que hacen del programa nuclear iraní un elemento de disuasión dentro de la Geopolítica de la región e internacional.

El programa nuclear iraní domina enteramente su política exterior y constituye al mismo tiempo una cuestión internacional de suma importancia. Es preciso recordar que las aspiraciones iraníes de ser una potencia nuclear no dieron inicio por propuesta de los *ayatollahs* o de su actual presidente. Como quedó descrito en el capítulo 4, se remontan a los días de la dictadura del Sha, cuando por iniciativa del presidente Nixon, Estados Unidos transfirió tecnología y capacitación técnica en la materia. Incluso fue posible gracias a la complicidad de los israelíes para quienes Irán limitaba a Irak.³⁹⁹ Hoy día, Irán es una potencia media⁴⁰⁰ que expandirá su fuerza geopolítica si lograra ser miembro del club nuclear. Es obvio, que como todos los Estados, Irán cuida sus intereses nacionales y que desee jugar un papel central en su región de influencia por naturaleza.

³⁹⁹ De la misma forma, el programa de guerra biológica iraquí fue apoyado e incitado por los británicos y los estadounidenses cuando se percataron de que Irak era un límite para Irán y así recíprocamente.

⁴⁰⁰ Potencias medias o emergentes, son aquellos Estados que habiendo adquirido ciertos parámetros de poder, como el tamaño de su población, cierta base industrial, tamaño de sus economías, peso internacional de su comercio, ahora aspiran a participar en relación simétrica con las potencias. *Vid* David R. Nájera, El colapso petrolero, en Enriqueta Cabrera y José Luis Camacho (comps.), *Golfo Pérsico. Visiones y reflexiones*, Publicaciones Mexicanas, S.C.L., 1991 Golfo, reflexiones, p. 146.

Para tener una idea clara de los términos utilizados en torno a un programa nuclear, es preciso conocer algunas definiciones. Primeramente, “Las armas nucleares consisten en **explosivos nucleares** y sus vectores. Los explosivos nucleares se basan en **reacciones nucleares** autosustentables que transforman la estructura nuclear de los átomos y en el proceso despiden grandes descargas de energía. (...) Existen dos tipos de reacciones nucleares que se utilizan para la construcción de armas nucleares: reacciones de **fisión** y reacciones de **fusión**. Las reacciones de fisión hacen pedazos el núcleo de átomos pesados después de la captura de un neutrón, lo cual ocasiona la liberación de más neutrones. (...) Las reacciones de fisión son parte de todas las armas nucleares, incluso de las atómicas y termonucleares. Las reacciones de fusión nuclear combinan los núcleos de dos **isótopos** más ligeros para formar uno nuevo más pesado. La combinación forzada de los dos isótopos produce gran cantidad de energía, mucho más que la que se obtiene solamente de las reacciones de fisión.”⁴⁰¹ Junto con las armas químicas y las biológicas, se considera que las armas nucleares son armas de destrucción masiva (ADM).

De lo anterior, se puede rescatar que el desarrollo de un arma nuclear está dado por la explosión de un artefacto de fisión o de fusión nuclear basado en plutonio, uranio o hidrógeno (armas termonucleares) o bien, por la producción de un diseño funcional. El 16 de julio de 1945, Estados Unidos detonó la primera **bomba atómica** del mundo en una prueba que se llamó Trinity. En 1949, la Unión Soviética detonó un arma de hidrógeno, en 1952 el Reino Unido probó un artefacto basado en plutonio. En 1960, Francia llevó a cabo un primer ensayo de un explosivo de fisión nuclear con plutonio, y en 1968 detonó un artefacto termonuclear. En 1964 China ensayó con éxito un arma nuclear cuyo componente esencial era el uranio y en 1957 detonó un artefacto termonuclear. En 1974 la India explotó un artefacto de plutonio, y en 1998 realizó una serie de ensayos de varios artefactos nucleares explosivos. Pakistán respondió inmediatamente con ensayos nucleares propios. Oficialmente, se considera que Israel también posee armas nucleares.⁴⁰²

La elaboración de armas nucleares requiere de material fisil que sea utilizable y de intrincada ingeniería. Para que el material fisible pueda ser utilizado en la construcción de armas nucleares necesita estar lo suficientemente enriquecido. Los materiales fisibles más usados son el uranio-235 y el plutonio-239. “El uranio enriquecido para ser utilizado en armas contiene generalmente una concentración de más de 90% de uranio-235, aunque generalmente se define como uranio altamente enriquecido (UAE) al uranio enriquecido en 20% o más. Para obtener concentraciones de uranio-

⁴⁰¹ Steve Tulliu y Thomas Schmalberger, *En buenos términos con la seguridad. Diccionario sobre control de armamentos, desarme y fomento de la confianza*, Ginebra, Instituto de las Naciones Unidas de Investigación para el Desarme UNIDIR, 2003, p. 83.

⁴⁰² Lena García Feijoo, “Tu memoria, nuestra memoria: Hiroshima, no hay olvido”, en *Ciencia y Desarrollo*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, (agosto de 2005), vol. 186, pp. 10-15.

235 su uso en armas se requiere un proceso de enriquecimiento.”⁴⁰³ El método más común es la difusión gaseosa, combustible de los reactores nucleares. Un reactor nuclear es un dispositivo en donde se produce una reacción nuclear controlada, y una central nuclear puede tener varios reactores.

Los **ensayos** son la mejor manera de asegurar la eficacia, confiabilidad y seguridad de las armas nucleares. Se pueden realizar ensayos de campo de explosivos nucleares sobre la superficie o en el subsuelo, bajo el agua o en el espacio ultraterrestre.

Los explosivos nucleares pueden ser transportados por sistemas como bombas aéreas, misiles balísticos y de crucero, obuses, minas navales y torpedos y minas terrestres. “Los misiles balísticos de largo alcance armados con ojivas nucleares se llaman comúnmente armas nucleares estratégicas [ANE] (SNW por sus siglas en inglés). Su objetivo es frecuentemente alcanzar objetivos importantes ubicados en el interior del territorio enemigo y dar fin a la guerra en forma rápida. Generalmente, las ANE tienen un alcance intercontinental. Las armas nucleares concebidas para ser utilizadas cerca del campo de batalla son comúnmente conocidas como armas nucleares tácticas (TNWs por sus siglas en inglés).”⁴⁰⁴

El Tratado de No Proliferación (TNP) es uno de los instrumentos que corresponde al régimen internacional de control de armas nucleares. En su texto guarda la clasificación de los Estados y régimen de verificación. Entró en vigor el 5 de marzo de 1970, tiene una membresía casi universal y cada 5 años se celebran Conferencias de Examen. El tratado distingue entre Estados Poseedores de Armas Nucleares (EPAN) y Estados No Poseedores de Armas Nucleares (ENPAN). Al mantener el *statu quo* de la Guerra Fría, sólo reconoce como poseedores a los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, es decir, aquellos Estados que llevaron a cabo la explosión de un artefacto nuclear antes de la entrada en vigor del TNP. Es por ello, que este tratado no reconoce la capacidad de Corea del Norte, Libia, India, Pakistán e Israel. Otra de sus debilidades para ciertos Estados, es que no es un tratado de desarme. El Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) instrumenta y verifica las disposiciones del TNP. Tiene sede en Viena y su Director General es Mohammed El Baradei. El Consejo de Seguridad de la ONU participa con el régimen de no proliferación nuclear porque tiene carácter vinculante y el OIEA puede llevar a cabo inspecciones en los países debido al carácter vinculante de las resoluciones del Consejo.⁴⁰⁵

⁴⁰³ Steve Tulliu y Thomas Schmalberger, *op. cit.*, p. 84.

⁴⁰⁴ *Ibidem*, p. 85.

⁴⁰⁵ Organización de las Naciones Unidas, “Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares” [en línea], Dirección URL: <http://disarmament2.un.org/wmd/npt/NPT%20text-Spanish.pdf> , [consulta: 1 de octubre de 2008].

Continuando con la controversia a nivel internacional por el desarrollo del programa nuclear iraní, ésta inició cuando en agosto de 2002, se reveló la ampliación de las actividades nucleares en una instalación de Ispahán, donde los iraníes habían estado convirtiendo gas de uranio, y en Natanz, donde la infraestructura necesaria para enriquecer ese material en armas de uranio estaba siendo construida. Durante meses, negociadores europeos trabajaron para hacer que Irán formalizara un temporal y tenue acuerdo de congelar su programa nuclear de desarrollo de combustible.

Más adelante, la intervención estadounidense en Irak desde 2003 alertó ampliamente al gobierno iraní, temeroso de que tras un éxito rápido en el vecino país, Washington colocara sus ojos sobre Irán. Debido a esto, en 2004 el gobierno del presidente Jatamí aceptó una suspensión provisional del programa de enriquecimiento de uranio para que Estados Unidos no tuviera pretexto de emprender una operación militar. Con la llegada al poder de Mahmoud Ahmadineyad, la atención en este tópico por parte de la sociedad internacional ha tomado nuevas dimensiones, ya que desde el verano de 2005 decidió revertir la situación de suspensión provisional por una reanudación primero del proceso de conversión del país y a continuación del programa de enriquecimiento de uranio; rompió los sellos que el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) había colocado en las instalaciones de conversión en Ispahán y siguió adelante con el trabajo en Natanz. En el lapso de no más de un mes o dos, el enriquecimiento nuclear se había convertido en un símbolo de orgullo nacional para un espectro mucho más amplio de la sociedad iraní que los votantes que eligieron a Ahmadineyad. El presidente iraní levantaba su voz en todo el Oriente Medio en contra de Estados Unidos.⁴⁰⁶

Factores como los estragos que la guerra en Irak le confiere a Estados Unidos, las adversidades encontradas en Afganistán por las fuerzas de la coalición internacional y la victoria de Hezbollah frente a Israel en la guerra del verano de 2006 contribuyeron a estimular el programa nuclear iraní, al tiempo que han minimizado gradualmente los márgenes de maniobra de Estados Unidos, así como el riesgo de una eventual intervención bélica en Irán. Fueron los propios estadounidenses quienes libraron al régimen iraní de sus principales enemigos, es decir los talibán y Saddam Hussein, dando por consecuencia, espacio al gobierno iraní de empeñarse en la cuestión nuclear.⁴⁰⁷

Lo que se argumenta es que Irán está llevando a cabo un **programa nuclear clandestino** que por medio del enriquecimiento de uranio para sus plantas, se hará poseedor de armas nucleares. Acorde con el marco jurídico internacional, la República Islámica como Parte del Tratado de No

⁴⁰⁶ Sin autor, "A Hidden War, a Secret Peace", *op. cit.*, p. 18.

⁴⁰⁷ Mohammad-Reza, *op. cit.*, p. 7.

Proliferación Nuclear, está obligada a abrir sus instalaciones nucleares a la inspección internacional. Irán cuenta con cinco plantas para enriquecer uranio, ha convocado una licitación internacional para construir otras tres y ha construido reactores experimentales, actividades perfectamente legales en los marcos del Tratado de No Proliferación. Dicho Tratado fue ratificado por Irán en 1970. Por lo menos esta parte es legal, ya que la mayoría de las universidades aspiran a tener su propio reactor para investigaciones, o bien centrífugas o aceleradores de partículas. Por lo que, impedir que Irán enriquezca uranio para sus plantas nucleares, no es porque esté prohibido, sino porque está tildado por Estados Unidos como *rogue state*, hostil a los intereses estadounidenses.

El relanzamiento del programa nuclear iraní (reinicio del enriquecimiento de uranio) en agosto de 2005 en contra de las recomendaciones del OIEA dio pie a una controversia internacional suscitando a que el Consejo de Seguridad interviniera en el asunto. El 31 de julio de 2006 aprobó la resolución 1696, dando a Irán como plazo el 31 de agosto para suspender su programa nuclear, so pena de sanciones. Ante caso omiso, el 23 de diciembre de 2006, el Consejo aprobó la resolución 1737 imponiendo sanciones contra Teherán, aunque muy suavizadas a petición de Rusia y China. Esta resolución estableció que Irán debía suspender inmediatamente todas sus actividades nucleares sensibles en términos de proliferación de manera verificable por el OIEA. Acto seguido, Irán rechazó la resolución y al siguiente día, el presidente Mahmud Ahmadineyad anunció la instalación de tres mil nuevas centrífugas para el enriquecimiento de uranio y hasta sesenta mil en un futuro próximo. En ese mismo mes, el gobierno iraní anunciaba su decisión de cambiar al dólar por el euro como moneda de transacción en la comercialización del petróleo y otros bienes y servicios. El 24 de marzo de 2007 por voto unánime de los quince miembros, el Consejo de Seguridad emitió la resolución 1747 reforzando las sanciones establecidas por la resolución previa, a la vez que abrió paso al aislamiento diplomático de Irán, pues países de gran peso como Rusia, China, Indonesia, Qatar y Sudáfrica votaron esta resolución.⁴⁰⁸

Lo que se ha estado desarrollando ha sido un álgido debate en torno a la escala y el ritmo de las iniciativas nucleares de Irán. Hay que puntualizar que se refiere expresamente al caso del desarrollo de armas, no al programa nuclear de Irán en sí. Según la inteligencia estadounidense, Irán podría construir una cabeza nuclear entre 2010 y 2025, pero dadas sus condiciones, aún le faltan cuando menos 10 años para fabricar armamento operativo. Se necesita una ultramoderna tecnología para el enriquecimiento de uranio, para alcanzar el 98% de pureza necesario para producir un arma nuclear. Las reservas de uranio de Irán son mínimas y todavía no es capaz de producir la maquinaria necesaria para enriquecer el mineral. Es probable que Irán haya logrado enriquecer algunos gramos de uranio, cosa que se lleva a cabo en universidades europeas y estadounidenses. No obstante,

⁴⁰⁸ *Ibidem*, pp. 14, 15.

tardaría décadas para alcanzar un alto porcentaje de pureza del mineral y por consiguiente, fabricar un arma atómica requeriría más tiempo. A Irán aún le llevaría tiempo poder producir una bomba nuclear. Más bien, la forma rápida de lograrlo sería a través de la transferencia de tecnología de alguno de los Estados Poseedores de Armas Nucleares, otro juego muy peligroso y no tan fácil de sostenerlo.

No obstante, los Estados Unidos se muestran tolerantes hacia países que sí llevan más lejos este tipo de investigaciones. India, Israel y Pakistán, no sólo refinan uranio y producen plutonio, sino que han construido muchas bombas atómicas e incrementadas cada día sus arsenales, dotándose además de medios portadores. Si la ONU, el OIEA y el Consejo de Seguridad aplicaran rígidamente, como debiera ser, las prescripciones del Tratado de No Proliferación, no sancionarían a un Estado que parece que va a obtenerlas, sino a aquellos que sí las poseen y las proliferan. Esto ha creado “(...) un falso problema al evadir la cuestión de si Irán tiene o no armas atómicas o está fabricándolas, [atacando] en cambio, la capacidad de Irán para producir energía nuclear –es decir, para producir uranio enriquecido, provocando confusión entre uranio enriquecido y amenaza nuclear, y entre potencial nuclear y peligro de inminente ataque nuclear sobre países occidentales, tropas e Israel.”⁴⁰⁹

Está claro que la producción de uranio enriquecido para fines militares y posesión de armas de destrucción masiva aspira a ser el apoyo para emprender un ataque contra Irán, siendo que no ha habido evidencia alguna de un programa secreto de armas nucleares ni de su localización. Los indicios mostrados por Estados Unidos e Israel no han bastado para justificar una acción preventiva, porque no ha habido pruebas específicas sobre sitios secretos o clandestinos en Irán, y es muy difícil interceptarlos por satélite porque existen instalaciones subterráneas. Como puede notarse, estamos frente a un anhelo por provocar un *casus belli*⁴¹⁰, comenzando con falsos argumentos de armas de destrucción masiva, como sucedió con Irak. Mohammad El Baradei, director del OIEA ha señalado que no se ha encontrado prueba alguna de que Irán esté intentando producir armas nucleares.

En todo caso, y considerando que realmente Irán esté desarrollando armas nucleares, más bien lo que se encuentra en juego es una forma de pacto de **no-agresión mutua** con Estados Unidos, mientras el desarme y las maniobras mediático-psicológicas son excusas para mantener la tensión belicista. Prueba de esto último fue la *misteriosa explosión* del 16 de febrero de 2004 en la provincia de Busher, a unos cien kilómetros de las obras de construcción de una central nuclear por

⁴⁰⁹ James Petras, “Si Israel bombardea Irán, EEUU sufrirá las consecuencias” [en línea], 30 de diciembre de 2005, Dirección URL: <http://xoomer.alice.it/mpcaracola/Espa/PetrasJ/010206PJ.htm>, [consulta: 14 de octubre de 2008].

⁴¹⁰ *Acto cometido por un Estado contra otro, que por su índole y gravedad justifica la guerra.*

parte de los técnicos rusos. Las confusas explicaciones de las autoridades iraníes, así como el eco mediático que provocó este incidente, sugirieron que se trataba de una advertencia dirigida a Teherán.

Lo que resulta muy evidente es que Estados Unidos no va a bajar la guardia respecto a la capacidad militar iraní. Para ello la propaganda belicista continúa sedimentando un clima de opinión favorable a una operación punitiva. A los islamistas shiíes personificados por los clérigos que gobiernan Irán se les imputa estar en guerra con Estados Unidos. El objetivo es crear el escenario para un enfrentamiento que permita derrocar al gobierno iraní y colocar en su lugar un gobierno títere, como en Afganistán e Irak. Y si no funciona la provocación, la intervención unilateral no está excluida cuando Estados Unidos considera que alguna resolución de Naciones Unidas representa un obstáculo a sus intereses. Empero, un cambio de régimen no resolvería el problema en absoluto. Sucede que con la invasión a Irak, en lugar de que se redujeran los programas para ampliar la capacidad de fabricar armas de destrucción masiva, los aceleró.⁴¹¹

Una de las razones en las que ha surtido efecto la disuasión ha sido la imposibilidad de Estados Unidos e Israel de llevar a cabo una gran ofensiva militar, debido a la crítica situación militar en Irak y al despliegue excesivo de las tropas, ni realizar una operación relámpago contra las instalaciones nucleares iraníes, como aquella emprendida por Israel contra la central iraquí de Osirak en junio de 1981, ya que la presencia de ingenieros rusos *in situ*, la puesta de algunas instalaciones de forma subterránea y los probables daños colaterales los disuaden de ello. Al menos hasta ahora, los rusos no parecen estar dispuestos a traicionar sus acuerdos con Teherán en interés de Israel. Prueba de ello fue la firma de un acuerdo entre Rusia e Irán para poner en marcha la central nuclear de Busher en el año 2007. La otra lógica que opera es que la presencia de instalaciones y energía nucleares disuade un ataque, el ejemplo más claro ha sido Corea del Norte. Es decir, si se tiene energía nuclear es imposible invadir un país, en cambio si un país no tiene ni el más mínimo desarrollo de un programa nuclear ni alianzas, ni armas y es totalmente vulnerable, es susceptible de ser invadido, como sucedió con Irak. El caso de Irán se acerca más a la disuasión que ha operado con Corea del Norte.

A pesar de todo esto, el gobierno iraní ha continuado con sus ejercicios de entrenamiento para defenderse de un ataque aéreo y en la misma fecha, el día 6 de marzo de 2007, en el senado estadounidense se presentó un proyecto para impedir un ataque nuclear contra Irán. Al día siguiente la Liga Árabe se pronunció a favor del programa nuclear iraní. El 8 de marzo de 2007 el OIEA suspendió varios programas en los que cooperaba con el programa iraní. A su vez, el embajador iraní ante el OIEA expresaba que continuaban el enriquecimiento de uranio. Mientras los debates

⁴¹¹ Mohammad-Reza, *op. cit.*, p. 104.

dentro del Consejo de Seguridad se hacían extensos por la dificultad de llegar a un acuerdo y por la oposición rusa a fuertes sanciones contra Irán, 15 marinos británicos fueron detenidos por fuerzas iraníes por haber ingresado a aguas iraníes ilegalmente en la zona de Shatt Al Arab, específicamente cerca del delta del río Arvand; una zona fluvial y marítima fronteriza entre Irak e Irán. Este suceso provocó que la marina de Estados Unidos realizara un mayor despliegue militar en el Golfo Pérsico. Finalmente la crisis con los marinos británicos se resolvió con la liberación de los mismos por parte del gobierno iraní.

Entonces, uno de los objetivos de la geopolítica estadounidense es detener a cualquier país que se piense que está en condiciones de desarrollar armas de destrucción masiva durante la próxima década. Finalmente forma otro de los aspectos de la estrategia de Estados Unidos para desacelerar el proceso de declinación de su supremacía, es decir, mantener el *statu quo* en la lista de potencias nucleares persuadiendo o intimidando a las potencias medianas, especialmente a los países subdesarrollados, con el fin de impedir el acceso a cualquier camino que llevara a la proliferación nuclear.⁴¹² Y aquí cabría preguntarnos lo siguiente: ¿Por qué los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad habrían de tener el derecho político y moral de acumular y usar armas de destrucción masiva y otras naciones soberanas no?

Después de todo lo que se ha analizado, es fácil descifrar que los Estados Unidos tienen un fuerte interés en que un productor como Irán entre en su estrategia mundial de estimular la producción mundial excedente que apoye su seguridad energética. Acusar el programa nuclear iraní con fines militares más bien ha servido sólo como cortina de fondo para darle excusas a Estados Unidos en aras de proseguir sus ataques contra Irán y cerrar con sus planes de dominación de las zonas más ricas en petróleo y salvaguardar su *status* de superpotencia. No obstante, Irán también persigue no estar tan desvalido en su capacidad militar, razón por la cual acepta ayuda recibida desde el exterior para modernizarlo y hacerlo más efectivo. En este caso, Rusia le vende a Irán misiles de defensa tierra-aire como cualquier operación normal en el negocio de exportación de armas.

5.6.2 El sistema antimisil y antiaéreo iraní

Los sistemas de lanzamiento proyectan o transportan municiones hacia sus blancos. Pueden estar situados en aire, tierra o mar y algunos son de uso dual, es decir que pueden ser empleados tanto para armas convencionales como de destrucción en masa. Los dos tipos de sistemas de lanzamiento más importantes son los bombarderos y los misiles.

⁴¹² Emmanuel Wallerstein, *op. cit.*, pp. 10, 11.

“Los **misiles** son vehículos no tripulados, desechables, cuya potencia es generada por cohetes o propulsión aérea, que no son apuntados sino guiados hasta un objetivo.”⁴¹³ Existen dos categorías, los misiles balísticos y misiles de crucero. Los primeros siguen una ruta de vuelo determinada o parabólica. Dentro de este tipo, los misiles balísticos intercontinentales son capaces de lanzar una cabeza nuclear a una distancia de varios miles de kilómetros. Los misiles de crucero pueden ser lanzados desde plataformas situadas en aire, tierra y mar. Tal como un avión, siguen una trayectoria de vuelo paralela al terreno. Por último, los **misiles antibalísticos** (ABMs por sus siglas en inglés) destruyen o deshabilitan misiles balísticos durante el vuelo.⁴¹⁴

Si Irán es atacado, es absurdo pensar que no reaccione, por lo que no puede negársele su derecho inalienable a la defensa y conservación. La única forma de que Washington le respete depende de su propia capacidad de defensa, ya que cuanto más débil militarmente sea Irán, mayor será la tentación de atacarle. En Irak, la guerra de agresión se dio porque los agresores sabían, con certeza absoluta, que no poseía armas de destrucción masiva y que, tras diez años de intermitentes ataques aéreos anglo-estadounidenses, embargo y castigo económico, su armamento estaba obsoleto y su ejército fatigado y mal armado, lo que ofrecía poco reto y escasa resistencia. Irán ha fortalecido su capacidad militar y acelerado cuanto ha podido su desarrollo científico-técnico para dotarse de armas que puedan provocar terribles daños a un potencial agresor y para que su poder militar desempeñe un papel de disuasión, obligando a recapacitar al adversario por el altísimo costo que tendría una agresión armada.

Irán ha adquirido un moderno sistema antiaéreo ruso de grandes cualidades defensivas capaz de disuadir los ataques estadounidenses y defenderse de los aviones de combate. Del mismo modo, el establecimiento por parte de Irán de un nuevo sistema de vigilancia por satélite e instalación de un nuevo sistema de defensa antimisiles ha disuadido a Israel de un ataque militar. En este proceso, Rusia y China han sido los dos grandes suministradores de armas a Irán.

En abril de 2006, los Guardianes de la Revolución, el cuerpo de élite militar iraní lanzó misiles experimentales como parte de una serie de maniobras militares en el Golfo Pérsico. Los misiles fueron probados con éxito, todos con tecnología iraní y con capacidad de resultar invisibles a los radares y algunos de ellos aptos para cargar varias cabezas nucleares. Las maniobras fueron hechas días después del *ultimatum* del Consejo de Seguridad para que Teherán abandonara el enriquecimiento de uranio. Las autoridades han afirmado que estas maniobras poseen un enfoque defensivo y para ser reconocido como un poder regional.

⁴¹³ Steve Tulliu y Thomas Schmalberger, *op. cit.*, p. 138.

⁴¹⁴ *Ibidem*, pp. 138-141.

En febrero de 2007, Irán realizó una prueba de misiles en aguas del Golfo Pérsico. Y en abril llevó a cabo ejercicios militares antiaéreos destinados a la defensa del país utilizando el sistema misilístico TOR-M1 al ser previsto el plan de ataque con misiles de los Estados Unidos contra Irán. La respuesta de Washington a este sistema fue la propuesta de instalación de un sistema antimisiles en Europa del Este, a fin de seguir minimizando la influencia de Rusia y protegerse contra un ataque aéreo supuestamente de Irán o de Corea del Norte, dos países que por cierto, no tienen lanzadores intercontinentales para realizar esto.⁴¹⁵ Es pertinente hacer una comparación justa en sus dimensiones. De todos los Estados del Golfo, Irán es el de mayor capacidad militar, pero evidentemente comparado con el sistema estadounidense, es una relación totalmente asimétrica. Aunque claro que los sistemas de misiles iraníes podrían provocar importantes daños a las instalaciones militares estadounidenses en Irak, en el Golfo Pérsico y en Israel. Este factor y el nivel de desarrollo de su programa nuclear son los que han venido operando a favor de demorar las hostilidades.

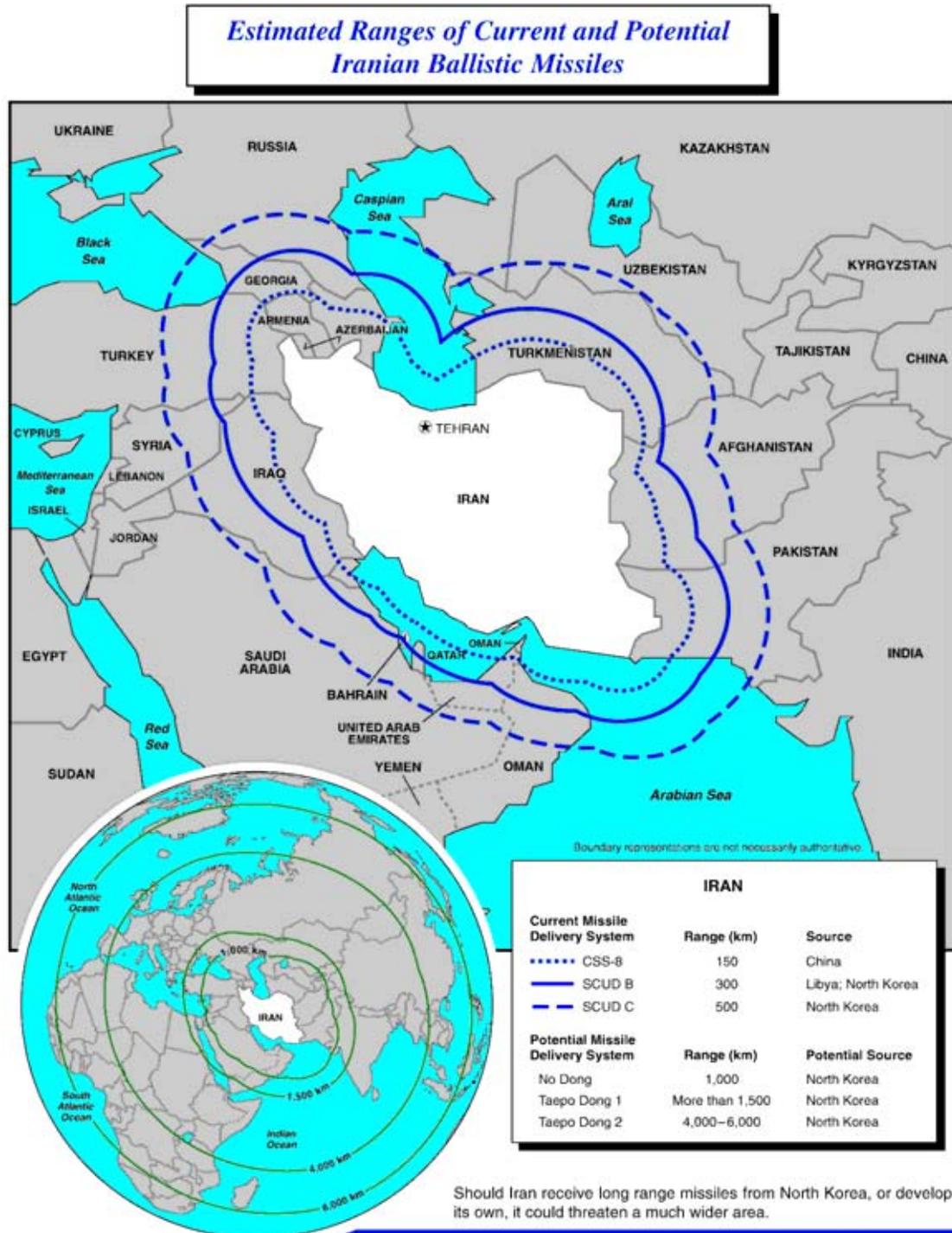
Cuadro 4. Tipos y rangos de alcance de los misiles iraníes

Tipo	Etapas	Propulsor	Rango	IOC	Nombre suplente
Mushak-120	1	sólido	130 km	?	Iran-130, Nazeat 10
Mushak-160	1	sólido	160 km		Fateh-110 / NP-110
Mushak-200	1	sólido	200 km		Zelzal-2
Shahab-1	1	líquido	285 a 300 km	1995	Scud-B
Shahab-2	1	líquido	500 a 700km		Scud-C
Shahab-3	1	líquido	1,300 km	2002	Zelzal-3
Shahab-4	2	líquido	2,000 km		
IRIS	1	líquido / sólido	3000 km	2005	Shahab 3D
X-55 LACM	1	jet engine	3,000 km	2001	
Shahab-5	3	líquido	5,500 km		
Shahab-6	3	líquido	10,000 km		

Fuente: Global Security, "Types and Range of Iranian Missiles" [en línea], Dirección URL: <http://www.globalsecurity.org/wmd/world/iran/missile-overview.htm>, [consulta: 25 de octubre de 2008].

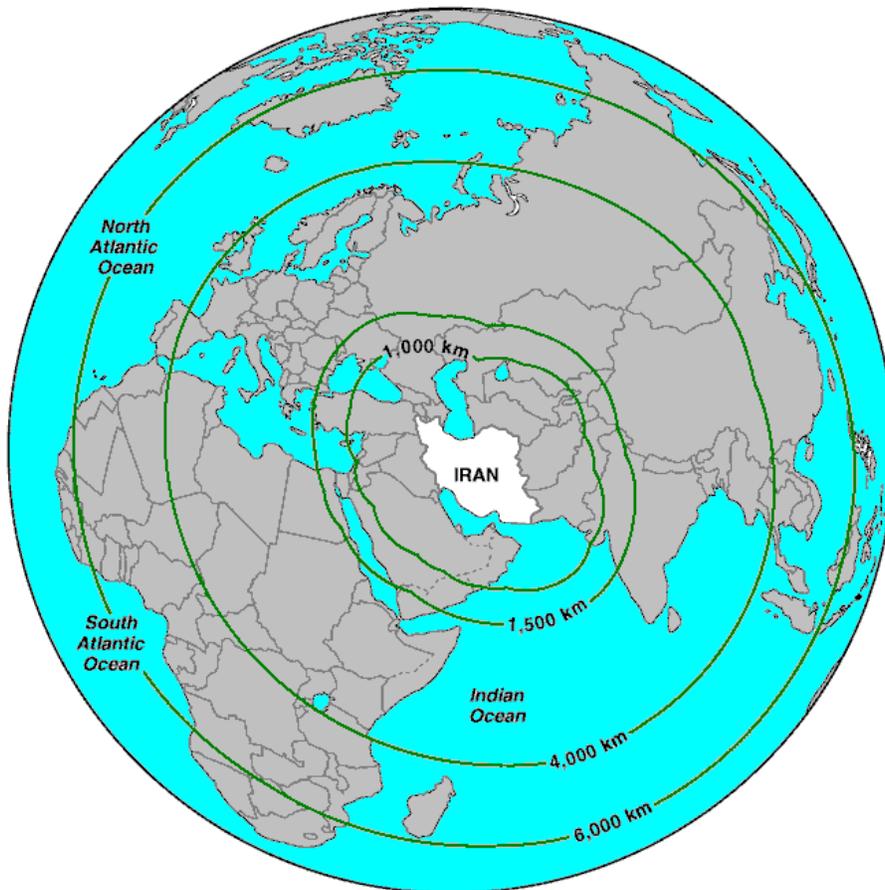
⁴¹⁵ RIA Novosti, "Irán tiene fuerte defensa antiaérea, reconoce militar ruso," [en línea], Moscú, Agencia Rusa de Información RIA Novosti, 5 de abril de 2007, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20070405/63154530.html>, [consulta: 17 de octubre de 2008].

Mapas 12 y 13. Rangos estimados de los actuales
y potenciales misiles balísticos iraníes



Estimated Ranges of Potential Iranian Ballistic Missiles

Potential Missile Delivery System	Range (km)	Potential Source
No Dong	1,300 +	North Korea
Taepo Dong 1	2,000 - 2,900	North Korea
Taepo Dong 2	3,750 - 6,000	North Korea



Fuente: Global Security, “Weapons of Mass Destruction. Estimated Ranges of Current and Potential Iranian Ballistic Missiles”, Dirección URL: <http://www.globalsecurity.org/wmd/world/iran/missile-ranges.htm>, [consulta: 27 de octubre de 2008].

Como puede observarse en el mapa, el radio de acción de los misiles iraníes alcanzaría los pozos petroleros en Arabia Saudí, Qatar, Kuwait, Emiratos Árabes y otros países de la zona en que Estados Unidos tiene intereses económicos. Es evidente que el golpe de represalia no será asestado contra Estados Unidos, porque Irán no está en condiciones de hacerlo.

A partir de todo lo hasta aquí descrito, se va descubriendo la estructura de las alianzas militares, lo que en un análisis geopolítico es crucial. Estados Unidos cuenta con Israel y con la OTAN, mientras que los aliados de Irán son China, Rusia y los Estados miembros de la Organización de Cooperación de Shangai (OCS). Desde 2005, Irán tiene el *status* de miembro observador en la OCS, pero su gobierno ya manifestó deseos de ser miembro pleno. Esta organización a su vez está vinculada con el Tratado de Seguridad Colectiva, un conjunto de acuerdos militares de cooperación entre Rusia, Armenia, Bielorrusia, Uzbekistán, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán. En octubre de 2007, los miembros de este Tratado y los de Shangai firmaron un Memorando de Entendimiento poniendo las bases de la cooperación militar entre las dos organizaciones. Este acuerdo, es un hecho de gran importancia porque implica la creación de una alianza militar euroasiática. Es importante tener presente que esta gente realizó ejercicios militares conjuntos en el año 2006, en coincidencia con los realizados por Irán.⁴¹⁶

Como puede apreciarse, Irán no está solo, de hecho otra de las formas por la cuales se encuentra de cierta manera “protegido” es debido a las alianzas que ha mantenido y fortalecido con las potencias asiáticas. Ellas también tienen intereses profundamente comprometidos y a largo plazo respecto a su seguridad energética, tan sólo China es hoy un día un devorador de hidrocarburos e Irán uno de sus mejores abastecedores en los próximos años, un caso similar es el de India, y Rusia que además apoya el programa nuclear y no va a permitir mayor cerco militar al sur de sus fronteras.

5.6.3 Las alianzas energéticas de Irán con las potencias asiáticas

Luego de haber sido incluido en el Eje del Mal por el gobierno de Bush, Irán buscó socios en los grandes poderes asiáticos. Con mayor razón, ante las amenazas de agresión estadounidense e israelí, Teherán creó un conjunto coherente de alianzas diplomáticas, económicas y militares. Luego de haber suscrito amplios acuerdos comerciales con China y recibir misiles de crucero de la Federación Rusa, también se volvió importante el régimen de tratados con la India. Todas estas iniciativas han contrarrestado los esfuerzos de Washington para aislar a Irán de la región y han constituido un golpe a las sanciones económicas del régimen de Bush a Irán.

Los alcances de la postura china tienen que ver con acuerdos multimillonarios de gas y petróleo con Irán. **China** firmó un acuerdo a largo plazo de gas natural licuado por 100 mil millones de dólares con Irán para los próximos 25 años. El acuerdo dispone una exportación de 10 millones de toneladas de gas licuado natural de Irán, así como la participación de la compañía estatal china

⁴¹⁶ Michel Chossudovsky, “Russia and Central Asian Allies Conduct War Games in Response to US Threats” [en línea], Global Research, 24 de agosto 2006, Dirección URL: <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=3056>, [consulta: 14 de octubre de 2008].

en proyectos de exploración y perforación, industrias petroquímicas y gas, y oleoductos.⁴¹⁷ China también importa petróleo actualmente, por lo que Beijing vetará cualquier resolución del Consejo de Seguridad a favor de una acción militar que interrumpiese sus suministros futuros.

La **India** tampoco apoyará una acción militar. Hábilmente, Irán ha establecido un sistema de cooperación simultánea con la India y Pakistán, colocando a esos dos Estados en una situación de dependencia recíproca que los protege mutuamente de la guerra. Irán encontró en la India un socio estratégico de primera categoría en la región, y por añadidura esa asociación implicó la cooperación de Pakistán, lo que colocó a ambos países en una situación de cooperación/disuasión económica que haría cada vez menos probable un enfrentamiento. En el plano energético, la India, debido a su expansión demográfica y a su rápido desarrollo económico, en segundo lugar después de China, se enfrenta a un problema de envergadura en lo que se refiere a los suministros. A pesar de sus importantes reservas de carbón, su consumo de petróleo ha ido en marcado ascenso, lo que hizo al país más dependiente respecto de los suministros del exterior.⁴¹⁸

Los acuerdos abordan fundamentalmente el suministro a la India de gas natural por parte de Irán, -poseedor de cerca de la mitad de las reservas mundiales-, para el suministro de gas a través de un gasoducto que partirá del yacimiento de South Pars, en Irán, y se extenderá a la India a través de Pakistán. El gasoducto deberá permitir responder a una parte de la demanda india en los próximos decenios.⁴¹⁹ Tal alianza representa sin duda alguna un peso para Washington. En enero de 2003 ambos países firmaron en esa ocasión la Declaración de Nueva Delhi, la cual los compromete a extender su asociación económica, en la esfera de la energía, pero también en materia estratégica y militar.

Rusia apoya el programa nuclear iraní. Miles de millones de dólares de combustibles y de materiales nucleares serán vendidos a Teherán. Lo más seguro es que Rusia vete una acción militar de la ONU.

Mientras tanto, la **Organización de Cooperación de Shangai** (OCS) ha aceptado a Irán como miembro observador, posiblemente a futuro sea un miembro de *jure*, lo que representa nuevas alianzas para Teherán con los gigantes asiáticos reflejando un cambio global del reparto energético de Asia y una clara disminución de la influencia de Washington en la región. Las alianzas

⁴¹⁷ Alfredo Jalife-Rahme, *Los cinco precios del petróleo... op. cit.*, p. 44.

⁴¹⁸ Arthir Lepic, "L'alliance Inde-Iran", [en línea], El corresponsal de Medio Oriente y África, 12 de junio de 2005, Dirección URL: http://www.elcorresponsal.com/modules.php?name=ElCorresponsal_Articulos&file=articulo&req_sectionid=2&req_articleid=1309, [consulta: 15 de octubre de 2008].

⁴¹⁹ Hari Sud, "Indus Water Treaty and Gas Pipeline from Iran to India", [en línea], Asia Analysis Group, 7 de febrero de 2005, Dirección URL: <http://www.southasiaanalysis.org/%5Cpapers13%5Cpaper1244.html>, [consulta: 20 de octubre de 2008].

energéticas de Irán pudieran forzar a los Estados Unidos a atacar en solitario, pero esto traería realmente consecuencias devastadoras.

Como quedó descrito líneas arriba, al tiempo que el Consejo de Seguridad aseveraba sus sanciones contra Irán en diciembre de 2006, el gobierno iraní anunció otra de sus estrategias para incrementar su dominio en el mercado petrolero regional e internacional, el cambio del dólar al euro como moneda de transacción en la comercialización del petróleo y otros bienes y servicios, proyecto que aspira a constituir una bolsa de petróleos propia.

5.6.4 La Bolsa de Petróleos de Irán

Como fue señalado en el Capítulo II, el orden geopolítico energético vigente se instauró con los acuerdos de Bretton Woods (1944) que colocaron formalmente al **dólar** como el centro del sistema monetario internacional, convirtiéndose además en el medio de pago en el mercado internacional del petróleo. Actualmente las transacciones de petróleo se llevan a cabo en la Bolsa Mercantil de Nueva York (*New York Mercantil Exchange*, NYMEX) y la Bolsa Internacional de Petróleo de Londres (*International Petroleum Exchange*, IPE) ambas pertenecientes a una compañía estadounidense. Tradicionalmente las bolsas de Nueva York y Londres han usado tres marcas para establecer el precio del crudo, éstos son el West Texas Intermediate, el Brent de Noruega y el Crudo de Dubai.

La Bolsa de Petróleos de Irán o Bolsa Petrolera Iraní (*Iranian Oil Bourse*, IOB) es el proyecto en el que Irán trabaja seriamente para establecer su propio mercado de valores petroleros, cuyo propósito es llevar a cabo transacciones de petróleo, petroquímicos, gas y otros productos refinados en divisas diferentes al dólar, tales como el euro. Con ello se establecería una **cuarta marca**, cuyo **precio** se establecería **en euros**. De hecho, Irán empezó a recibir pagos en euros por el petróleo en 2003 de sus principales compradores en el continente europeo y asiático.

El plan es que la Bolsa pertenezca al Estado iraní en contraste con sus competidores, además de petróleo intercambiaría gas y productos refinados y sus operaciones se llevarían a cabo a través de la *internet*. Su localización geográfica sería la isla de Kish. La Bolsa de Petróleos de Irán planeaba iniciar sus actividades el **20 de marzo de 2006**, pero hubo retrasos en el proceso debido a la elección de Mahmoud Ahmadineyad y la dificultad de designar un nuevo ministro de petróleos que fuera aceptado por el presidente y el parlamento, además del fuerte clima de tensiones entre Estados Unidos e Irán. De manera que la apertura de la Bolsa petrolera iraní fue aplazada para una

fecha indeterminada.⁴²⁰ Este proyecto iraní tendría éxito siempre y cuando los productores del Golfo Pérsico se adhirieran a él, en particular Arabia Saudita, además de Rusia y que concurran grandes compradores como China, Japón e India.⁴²¹ De lograrse, el impacto macroeconómico mundial de la creación de la bolsa petrolera iraní es que pondría fin al monopolio del petrodólar en el mercado del crudo. El cobro de euros en lugar de dólares causaría una reacción en cadena en la cual más y más consumidores y productores de petróleo lo comercializarían en euros, forzando también eventualmente a los Estados Unidos a pagarlo, obligándolo a obtener la divisa extranjera. Si tuviera que buscar otra divisa para pagar su petróleo, entonces tendrían que aumentar los impuestos, reducir el consumo y aumentar las exportaciones, dificultándose el sostener sus gastos militares. Otro impacto sería que **los europeos no tendrían que comprar y tener dólares para asegurar su pago del petróleo**, en vez de eso podrían pagar con su propia moneda. Este tipo de transacciones de petróleo le proveerá a la divisa europea una reserva que beneficiaría a los europeos a expensas de los estadounidenses. Sólo Reino Unido se vería en el dilema de apartarse de su alianza estratégica con Estados Unidos. Si cambiara a euros, acabaría con el sostén sobre el dólar del IPE. China, Japón y grandes exportadores como Rusia y los países árabes se protegerían de la depreciación del dólar. Sin embargo, la concreción de una nueva bolsa petrolera iraní que coticie el petróleo en euros, podría estimular en teoría el bombardeo de parte de Israel o de Estados Unidos.

Con estas últimas palabras concluye todo lo relativo al desarrollo del capitulado de la presente tesis, de manera que quedaron planteados los factores que nos ayudan a tener una amplia exposición de la conflictividad actual entre Estados Unidos e Irán. Para seguir con el hilo conductor acerca de la importancia del petróleo iraní para la seguridad energética de Estados Unidos, el apartado de conclusiones guarda una suma de los elementos clave de cada capítulo para cerrar con una breve pero concreta exposición de posibles escenarios ante un desenlace de las tensiones entre Estados Unidos e Irán.

⁴²⁰ RIA Novosti, “Irán sale de la zona del dólar” [en línea], Moscú, Agencia Rusa de Información RIA Novosti, 20 de diciembre de 2006, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20061220/57388969.html> [consulta: 15 de octubre de 2008].

⁴²¹ Alfredo Jalife-Rahme, *Los cinco precios del petróleo*, op. cit., p.149.

CONCLUSIONES

En los siglos recientes, la Geopolítica ha aludido al enfrentamiento entre grandes poderes y aspirantes a serlo por controlar territorios, recursos y posiciones geográficas ventajosas y codiciadas, manteniéndose como la fuerza dirigente en la política y el conflicto mundiales. Uno de estos recursos tan peleado, el petróleo, transformó el mundo occidental desde las primeras aplicaciones. Ha sido objeto del propio proceso del capitalismo de monopolización y concentración, en el cual las compañías se han convertido en máximas potencias del escenario geoeconómico, geoestratégico y geopolítico mundial. Así también, resulta identificable que desde el comienzo de la historia de la industria, se posicionaron cárteles rivales: el de los consumidores y el de los productores.

En el caso de Estados Unidos, debido al auge e importancia alcanzados desde muy temprano por su industria petrolera nacional y las inversiones puestas en el exterior por las compañías estadounidenses más relevantes, ha dominado el comercio petrolero internacional casi desde sus orígenes. Así, la organización de gran parte de la industria petrolera internacional ha estado y está íntimamente vinculada a los grandes intereses mundiales estadounidenses.

A fines del siglo XIX y comienzos del XX, la Geopolítica se coronó como la ideología que guiaba la acción de líderes y élites de las grandes potencias, así como la lógica para la adquisición de colonias con específicas localizaciones geográficas, coincidiendo con los objetivos del imperialismo de la época. Tareas que desarrollaron tanto Estados Unidos como Europa, al haber compartido una geopolítica común y geoestrategias coherentes y durables en los pactos que posicionaron a sus empresas petroleras y su influencia después del reparto del imperio otomano y para enfrentar los choques petroleros dentro del régimen de posguerra. En este régimen, las siete corporaciones compartieron las nuevas grandes reservas del Oriente Medio, modificando paulatinamente el centro de gravitación de su diplomacia. Lo que siguió fue la conversión de Las Siete Hermanas al rango de cártel mundial, gracias a la apropiación de concesiones en países subdesarrollados, con predominio del Medio Oriente. De entre los países más importantes figuraron Arabia Saudita, Kuwait, Irak e Irán.

La geopolítica de Estados Unidos con respecto al petróleo del Medio Oriente desde el período comprendido entre las dos guerras mundiales, utilizó toda clase de apoyos y recursos oficiales para fomentar los intereses petroleros estadounidenses en una zona que había sido previamente dominada por Gran Bretaña y Francia. Como consecuencia de su posicionamiento en el Golfo Pérsico, las compañías estadounidenses aseguraron el dominio de los recursos petroleros de Arabia Saudita y el dominio parcial de los derechos de exploración sobre todos los territorios

situados en la parte occidental del Golfo Pérsico. Solamente en Irán no pudo Estados Unidos obtener participación alguna en concesiones petroleras antes de la última guerra mundial. Situación que cambió a través del acuerdo que siguió a la disputa entre el gobierno de Irán y la compañía petrolera Anglo-Iranian. Con ello, se consumó la penetración de la influencia estadounidense en una zona donde anteriormente había quedado al margen.

Ya entrada la Guerra Fría, los conflictos abiertos que ocurrieron tuvieron la siguiente directriz geopolítica: Estados Unidos tenía que controlar el Medio Oriente y su petróleo. Esa fue la base de la Doctrina Truman, de la Doctrina Eisenhower y décadas más tarde, de la Doctrina Carter. El medio de lograrlo han sido las estrategias petroleras construidas por los gobiernos de Estados Unidos sustentadas en el clásico proyecto geopolítico: garantizar el dominio sobre las más importantes áreas de recursos naturales entendidas como fuentes de poder y riqueza. Cada una de las estrategias expuestas responde a este objetivo.

Las teorías geopolíticas clásicas que mejor han sustentado el desarrollo de las estrategias de Estados Unidos por alcanzar o permanecer como la hegemonía mundial son la del inglés Sir Halford Mckinder y el estadounidense Nicholas Spykman. Ambas teorías se complementan al explicar la dependencia tanto del control del área pivote euroasiática, el *Heartland*, como del *Rimland*, asociados con el Golfo Pérsico, el Cáucaso y el Asia central.

Por otra parte, queda al descubierto que al interior de la región, el conflicto entre los Estados ha sido inducido por las aspiraciones de potencias occidentales por controlar el Golfo Pérsico y por los subimperialismos instigados por Washington y sus aliados europeos. Uno de ellos fue precisamente el régimen del Sha de Irán, que llegó a ser la primera potencia militar del Golfo.

Irán, uno de los países mejor situados desde el punto de vista geográfico, ha sido siempre un blanco para las grandes potencias coloniales. Su situación le ha permitido asimismo convertirse en un mercado comercial sin igual al mismo tiempo que garantiza el paso de los más importantes oleoductos. Los propios Estados Unidos se dieron cuenta desde los comienzos de la Guerra Fría de la importancia de Irán como frente estratégico para defender a Occidente. Los diferentes gobiernos estadounidenses de la época no tardaron por consiguiente en poner sus armas más modernas a la disposición de Teherán a cambio de contratos petroleros.

Con el primer choque petrolero, el gobierno estadounidense se mostró altamente pragmático al grado de dejar al descubierto que emplearían la fuerza en el Golfo Pérsico para proteger el flujo de petróleo, así fuera durante tiempos de paz. Era una manera diplomática de declarar su disposición de hacer guerras por el petróleo. Fundamento de la planificación militar estadounidense hacia el Golfo Pérsico hasta hoy día.

A decir del segundo choque, la revolución iraní desestabilizó la región durante cierto tiempo y, en un perímetro más amplio, al mundo musulmán en su conjunto. El fundamentalismo islámico revolucionario pudo desafiar tanto al proyecto del nacionalismo árabe como al modelo monárquico-conservador de Arabia Saudita. En respuesta al peligro de desestabilización que representaba el Irán jomeinista, las potencias occidentales instigaron a Irak en su aventura militar, apoyando las ambiciones de sus dirigentes y haciendo de este país su interlocutor en la región para minimizar y ejercer un poder punitivo sobre el triunfo de un Estado hierocrático. Estratégicamente, Estados Unidos perdió un apoyo clave que garantizaba su dominio sobre la región más rica en petróleo y desde entonces ha estado en el centro de los planes de reafirmación y reposicionamiento.

Lo que resalta es que el petróleo continuará al menos hasta la mitad del siglo XXI como pilar energético del mundo. De hecho, se convirtió desde el 11 de septiembre en un arma geopolítica y económica del más alto valor geoestratégico, por lo que las pugnas del petróleo terminarán con el control hegemónico de la producción petrolera y las reservas de hidrocarburos del Golfo Pérsico, aunque ello implique diseñar guerra contra otros países “enemigos”. El problema de la seguridad de los suministros de petróleo (seguridad energética) se trata de la posición de los Estados Unidos en el comercio petrolero mundial. Es del interés del gobierno que las compañías estadounidenses que operan en el exterior aseguren la continuidad del abastecimiento de petróleo. De aquí que su política exterior en las zonas donde la producción de petróleo crudo es importante, debe concretarse al mantenimiento de su *statu quo*, enfrentando mediante la acción diplomática apropiada cualquier amenaza que surja contra el mismo.

La dimensión geopolítica siempre ha estado y estará presente en las cuestiones de Medio Oriente por su carácter vital para la estrategia de Estados Unidos y sus aliados. En el Golfo Pérsico opera la geopolítica del orden económico internacional al poseer el poder duro de las compañías transnacionales de petróleo, los países a las que éstas pertenecen y sus aliados políticos. La causalidad económica de los conflictos bélicos que se perpetran en el Golfo Pérsico necesariamente nos adentró en el análisis del sector del petróleo y de sus impactos para la economía global. Esto nos permite avanzar en el conocimiento de las dimensiones y proyecciones económicas del sector petrolero en el mundo actual y en el papel que funge la Geopolítica en las relaciones económicas internacionales, particularmente entre las grandes potencias con influencia en la región, es decir, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Rusia con los países productores de petróleo.

Por todo lo anterior, desde el punto de vista teórico-geopolítico, la región del Golfo Pérsico se ha convertido en el núcleo que puede determinar el dominio hegemónico de un Estado sobre vastas regiones del mundo, dada la dependencia energética de combustibles fósiles de petróleo y gas, abundantes en esta gran reserva. Como ya fue explicado en términos de la teoría de Hubbert,

sólo el Golfo Pérsico no ha llegado al pico de producción. Paralelamente, en el área del Mar Caspio, la otra área del mundo donde chocan los intereses de grandes potencias expansivas como Rusia, China, Estados Unidos e Irán, es el segundo botín a dominar para hacer cumplir la versión actual de las teorías geopolíticas clásicas del *Heartland* y *Rimland*.

Las invasiones a Afganistán (2001) e Irak (2003) revelaron que el nuevo eje central de la competencia, conflicto y lucha mundial, es el área sur central de Eurasia, comprendiendo el área del Golfo Pérsico, que posee los dos tercios de la riqueza mundial de petróleo, la cuenca del Mar Caspio y los países del Asia Central. Con Afganistán las fuerzas militares estadounidenses incursionaron en el centro de Eurasia, justo el espacio que había estado confinado a la influencia rusa, y que en términos de la teoría del *Heartland*, la región pivote de la otrora superpotencia soviética.

El propósito primordial de ambas intervenciones (y su consecuente ocupación) fue redibujar el mapa geopolítico de Eurasia, de modo que asegure un poder americano dominante en la región frente a competidores potenciales de la talla de la Unión Europea, China, Rusia, Japón e incluso India. Como corolario, su lanzamiento tenía como objetivo dotar a Estados Unidos de una posición dominante en Asia Central y Golfo Pérsico, para servir como punta de lanza para futuras conquistas y afirmación de poder en ambas regiones. Particularmente, la invasión a Irak fue apuntada tanto contra China, Rusia y Europa como contra Siria e Irán. Siendo entonces, parte de un largo proceso de afirmación del poder dominante estadounidense en el área determinante de esta gran masa continental, y resultado del interés hegemónico de controlar la producción actual y futura de petróleo de esa región. La administración de George W. Bush estaba decidida a que Estados Unidos controlara y dominara esta área crítica.

Por el tipo de razonamientos, resulta evidente la renovación y adecuación de la teoría de Mckinder por Zbigniew Brzezinski a la estrategia actual de dominio por parte de Estados Unidos de espacios de alta importancia geopolítica y la emergencia de grandes poderes rivales en Eurasia que desafían la globalidad del poder estadounidense. De manera que esto confina a Estados Unidos a una lucha por mantener su poder frente a otras grandes potencias y que “América” debe prevalecer.

Ahora bien, en teoría esos han sido los objetivos estratégicos y las guerras por los recursos en ambas regiones, encubiertos con estrategias y retórica de lucha contra el terrorismo y limitación de armas de destrucción masiva. Sin embargo, los halcones en su megalomanía, trascendieron los límites del poder político y militar, provocando el reacomodo del mundo y la Geopolítica de principios del siglo XXI a partir del fracaso militar en Irak y Afganistán. Con el transcurrir del tiempo, la larga ocupación de Irak y las amenazas de guerra hacia Irán pusieron al descubierto la finalidad real del militarismo estadounidense en el Golfo Pérsico: intensificar la concentración

transnacional angloestadounidense para restringir la competencia sobre el comercio internacional del petróleo.

En este orden de ideas, es determinante que Estados Unidos está condicionado a nivel tanto regional como global, a conservar o revitalizar su poder hegemónico, si y sólo si asegura su influencia directa en el Golfo Pérsico y Mar Caspio, siempre que mantenga los hidrocarburos bajo su gestión, merced al dominio de la producción, transporte y distribución. Esto puede darse si es dominado el petróleo del Estado con salida tanto al Golfo Pérsico como al Mar Caspio: Irán. Instalándose en la República Islámica, Estados Unidos no sólo recobraría el control militar sobre los pasos estratégicos de petróleo a cargo de Irán, en especial el estrecho de Ormuz, sino que lograría expandirse sobre el Mar Caspio, alcanzando un dominio fehaciente y directo sobre la explotación, cotización y distribución de los recursos energéticos que este mar aguarda. Dos grandes logros estratégicos vía un solo Estado.

Ergo, dentro del pensamiento estratégico estadounidense y la puesta en marcha de cada una de las estrategias petroleras desde 1951 hasta la presidencia de George W. Bush (2007), el control del petróleo iraní del Golfo Pérsico y el Mar Caspio tendría como consecuencia controlar la economía del mundo, para tener la última palabra frente a todos los poderes competidores. Ello comprueba en un primer plano, la importancia del petróleo iraní para la seguridad energética de Estados Unidos.

Dentro de la relación entre la explotación del petróleo iraní y su posición geográfica con la seguridad energética de Estados Unidos, Irán ha sido sujeto de las políticas estadounidenses. Hasta ahora la estrategia utilizada por ambas partes ha sido de tipo indirecta. Por su parte, Estados Unidos ha recurrido al empleo de la amenaza, a través de la cual busca cambiar la voluntad del Estado iraní. Ha aplicado sujeciones de tipo económico, como la serie de sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad, y psicológicas, dentro de las que podemos incluir las consecuencias contraproducentes sobre la satisfacción de las necesidades del pueblo iraní a partir de ciertas privaciones económicas desde el exterior, la vituperación de su gobierno, la propaganda descalificativa de incluirlo dentro del Eje del Mal y tildarlo como país amenazante, patrocinador del terrorismo y demás categorías de la “otredad” vista desde esta superpotencia occidental antes descrita.

Mientras que el gobierno iraní también ha llevado a cabo un discurso hostil, contestatario y resistente frente a Estados Unidos, correspondiéndole con una retórica que, con un tono religioso muy marcado, los conceptúa dentro del peor de los imperialismos. No obstante, ha jugado con maestría su adhesión a los organismos de regulación para no dar pie a que se justifique una guerra preventiva.

Los errores estratégicos de Estados Unidos especialmente durante las dos presidencias de George W. Bush, condujeron a una estructura de colaboración entre China, Rusia e Irán, es decir, una alianza anti-hegemónica con el objetivo de restringir la preponderancia estadounidense en las áreas de influencia de estos tres Estados.

Irán desde la década de los 90 ha establecido una serie de vínculos importantes, constituyendo alianzas estratégicas. En este sentido, Irán se ha vuelto más pragmático en su política exterior al ya no pretender exportar su revolución, un mercado importante para las exportaciones de armas y avanzada tecnología militar provenientes de Rusia y China, así como un útil freno a la influencia estadounidense en Medio Oriente, un aliado potencial contra Estados Unidos y una fuente creciente de cooperación energética.

Con China lleva a cabo compra de armamento convencional y se ha perfilado como el garante del elevado consumo energético que llegará a demandar por lo menos hasta 2020. Para Rusia, en su búsqueda por recuperar espacios geopolíticos, Irán se ha convertido en el garante del orden en su espacio islámico ex soviético al tiempo que forma parte de su paraguas de defensa balístico. La estrecha relación de estas dos potencias con Irán es debida principalmente a la continua inoperancia de Estados Unidos en la región, lo que dio espacio al liderazgo de potencias medias, en tanto los aliados y socios tradicionales de las monarquías del Golfo se han estado replegando progresivamente del poder estadounidense.

La importancia de Irán va más allá de su situación geográfica y de sus relaciones con las grandes potencias. Situado en el centro del escenario político actual por la controversia en torno a su programa nuclear, Irán constituye una pieza clave para la estabilidad del sistema internacional. No sólo determina la situación en Oriente Medio y los debates en el seno del mundo islámico, sino que –reforzado por la tenencia de importantes recursos energéticos- se consolida como un actor clave para los intereses geopolíticos occidentales y asiáticos.

Además, el mundo árabe circundante realmente no ve mal la emergencia de Irán como potencia nuclear, ya que daría estabilidad a la zona tan anhelada amainando el caos por la interacción de intereses en la región. Y ello en razón de que Israel sí posee armas nucleares y está dotado de misiles Shahab capaces de llegar a las plataformas del Golfo.

Se ha argumentado que el programa nuclear iraní constituye una amenaza a la paz y seguridad de la región y del mundo. Haciendo uso del análisis geopolítico retrospectivo, durante la Guerra Fría operaba el balance del terror. El hecho de que la Unión Soviética contara con armas atómicas desde 1949, demostró haber sido el único factor que contribuyó a que no ocurriera una guerra entre Estados Unidos y la URSS. El miedo de una destrucción mutua garantizó que ninguno usara armas nucleares a pesar de todas las agudas tensiones. Por lo que, si aplicamos este mismo

razonamiento respecto a las implicaciones geopolíticas del programa nuclear iraní, podemos deducir que operaría el balance del terror igualmente en Medio Oriente.

Los intereses estadounidenses por la suspensión del programa nuclear iraní no son por la defensa de valores altruistas en vistas de amenazas a la paz y seguridad internacionales. Más bien, sucedería que con el potencial armamento nuclear iraní, una diseminación de armas atómicas por una potencia media en ascenso como Irán, claramente reduciría la fuerza militar de Estados Unidos.

Si la petición que se exige es la desnuclearización por un mundo más pacífico, debiera ser un desarme nuclear para todos, no sólo de una parte del mundo selectivamente por países como causa para generar un *casus belli* para la satisfacción de intereses y objetivos nacionales muy particulares de las potencias. De hecho, una de las estrategias de la diplomacia estadounidense ha sido la búsqueda de un apoyo multilateral como cortina para su programado ataque.

Para las fechas en que el lector revisa estas líneas, Estados Unidos ha pasado a la selección de los blancos en Irán, etapa considerada como antesala de la agresión. Se trata de plantas nucleares para producir electricidad y de reactores experimentales. Lo cierto es que para hacer guerras, el *modus operandi* de Estados Unidos es altamente pragmático. Como se señalaba en nuestro marco teórico, la Geopolítica del siglo XXI se ha tornado heredera de la Guerra Fría, ideológica e iconográficamente, desde los atentados del 9/11, el “enemigo externo” ha tomado la cara de lucha contra el terrorismo y la no proliferación de armas de destrucción masiva.

Como característica metodológica de la Geopolítica, en el capítulo I, quedó escrito que esta ciencia facilita la previsión de acontecimientos debido a que apunta al carácter predictivo de la ciencia, cuando explica causalmente y examina las eventualidades. Para cerrar esta investigación, se optó por desarrollar una descripción muy concreta de los escenarios más probables en caso de un uso efectivo de la fuerza por parte de Estados Unidos contra Irán, una vez claros los objetivos, móviles y consecuencias de la actual estrategia estadounidense en Golfo Pérsico y Mar Caspio, so pretexto del programa nuclear iraní.

En una situación de esta envergadura, se jugaría la guerra asimétrica entre una potencia media y una potencia integral, a partir de lo cual, se describen los siguientes escenarios:

<p>1. Negociar términos aceptables y limitaciones</p>	<p>Debido al mal manejo que tuvo George W. Bush de las relaciones con Irán, el efecto destructivo se extendió desde Afganistán hasta el Mediterráneo. Además considérese la guerra de Israel contra el movimiento shíi libanés Hezbollah en 2006, que resultó en un conflicto entre Irán e Israel de manera indirecta.</p> <p>Sin embargo, dada la precaria situación militar estadounidense, negociar es la solución óptima para las dos Partes.</p> <p>Aunque Irán sigue manteniendo una posición independiente de Estados Unidos, la ventaja que permite este escenario es la suavización de la posición iraní, debido principalmente por presiones internacionales, así como internas por una democratización. A Irán se le considera una potencia emergente debido a su resistencia a la actual política de presión. De manera que la mesa de negociaciones estará también en Teherán, con lo que su papel se verá reforzado.</p> <p>A partir de esto, Estados Unidos evitará incrementar los conflictos con Irán y le dará así un poco de espacio a Ahmadineyad, ahora con elecciones por delante. Al respecto, Irán podría ofrecer un gran acuerdo que incluya concesiones sobre su programa nuclear y su apoyo a Hezbollah, así como seguridad en la región del Golfo Pérsico.</p>
<p>2. Unirse a la resolución de guerra de Naciones Unidas</p>	<p>Esta será sin duda, difícil de asegurar dados los intereses de todos los demás miembros del Consejo de Seguridad. No obstante, si por algún momento Irán desobedeciera de una manera contestataria las disposiciones de las organizaciones internacionales respecto a su programa nuclear, serviría de razón para preparar este curso de acción en el seno del Consejo de Seguridad.</p>
<p>3. Ataque nuclear unilateral</p>	<p>Esta es una elección estratégica terrible por todas las razones asociadas con la estrategia de la guerra total unilateral. Lo que está en juego en la situación en el Golfo Pérsico es sin duda la cuestión nuclear. Probablemente Israel, como aliado de Estados Unidos, sea el primero en llevar a cabo un ataque de este tipo, con consecuencias estrepitosas para la región.</p>
<p>4. Guerra total unilateral</p>	<p>Esta es obviamente la peor elección estratégica considerando que los recursos militares estadounidenses ya han sido agotados con dos guerras y que exasperarían a otras poderosas naciones. Además están de por medio las alianzas estratégicas que Irán tiene con otras naciones poderosas que podrían disparar su intromisión en la guerra.</p> <p>Un ataque aéreo sobre instalaciones militares y laboratorios nucleares iraníes sospechosos supondrá bombardear tanto zonas muy pobladas como regiones alejadas, provocando una pérdida enorme de vidas.</p> <p>Un ataque militar israelí o estadounidense causará inestabilidad política grave y</p>

	<p>aumentará los riesgos de los productores, exportadores y compradores de petróleo, elevando el precio del petróleo considerablemente, desestabilizando la economía mundial y provocando mayor recesión mundial.</p> <p>El resultado principal de todo ello será la reproducción de la guerra quedando las fuerzas militares estadounidenses sobreextendidas, condición que dificultará la operación y el control.</p> <p>Los militares estadounidenses están plenamente conscientes de la posibilidad de una escalada. Si se lanza un ataque aéreo, el ejército de Irán podría cruzar la frontera de Irak y atacar las instalaciones estadounidenses. Esta circunstancia ha venido ayudando a poner un freno. El temor no es sólo por un ataque estadounidense a Irán sino por una respuesta iraní sobre Israel y sobre las plataformas petroleras sauditas.</p> <p>Por ello, en lugar de un vasto bombardeo que podría tener una fuerte réplica, los estadounidenses podrían lanzar ataques aéreos limitados con la idea de mantener a Irán al margen, conjugado con amenazas y negociaciones secretas ofrecidas por Washington.</p>
--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Como en otras ocasiones, una nueva intervención geopolítica y bélica en Irán sólo perseguirá cuantiosos beneficios a las élites de los negocios de los sectores de armamento y petróleo. La investigación nos arroja que las compañías transnacionales petroleras y de armamento multiplican mucho más sus beneficios de un conflicto bélico inducido que de sus ventas. Por la rentabilidad, el sector del petróleo se privilegia en medio de las crisis cíclicas y recesiones, en especial en Estados Unidos y Gran Bretaña.

Para conservar la dominación estadounidense y para asegurar que ninguna fuerza local o potencia extranjera pueda ganar una influencia sustancial sobre la producción y distribución de los recursos petroleros de la región, se han legitimado medidas extremas en el Golfo Pérsico. El *modus operandi* ha sido la intensificación de la concentración empresarial del sector petrolero para así restringir la competencia en el sector energético y tender cada vez más al monopolio. En este sentido, Irán se encuentra en la fase preparatoria, lo que requiere obligadamente que abra su sector petrolero a las inversiones extranjeras de las compañías petroleras transnacionales.

El mayor peligro, desde luego, está representado por la presencia de armamento nuclear, químico y bacteriológico en la zona. Se trata de fuerzas absolutamente incontrolables una vez que fueran desatadas, ya sea por la irresponsable decisión de algún dirigente o porque ocurra algún accidente, cuya posibilidad, es obvio, se multiplicaría en tiempos de guerra.

Se pueden identificar tres objetivos estratégicos que Estados Unidos persigue en el Golfo Pérsico: uno el control del petróleo, segundo, el dominio sobre una región de una importancia geopolítica, y el tercero un dominio de carácter más amplio a nivel mundial. Al establecer su

poderío militar ningún país o movimiento podría desafiar o moverse en contra de los intereses de Estados Unidos. No cabe duda de que existe una estrecha relación entre la industria petrolera y la preservación de su hegemonía unipolar. Debido a que busca preservarse como primera potencia mundial, el petróleo históricamente ha jugado un papel importante en su política exterior.

Lo que Estados Unidos obtendría a través de un posicionamiento y dominio sobre el petróleo iraní, sería coronarse como el controlador del flujo de energéticos en el mundo, estableciendo contundentemente la continuidad de su proyecto hegemónico, *The Project For a New American Century*. Este sueño hecho realidad, se vería reflejado en la expansión de su dominio por las rutas de transporte de petróleo que cruzan el *Heartland* y el *rimland*, convirtiéndose en la potencia indiscutida del siglo XXI, minimizando de frente a sus detractores. La tesis originaria de Mckinder confinada a Estados Unidos por Brzezinski, bajo el móvil de la guerra por los recursos de Michael T. Klare y la directriz en política exterior del pragmatismo político, se vería al fin, en teoría, materializada.

Sólo que los costos serían muy elevados y el sabor de la victoria se vería minimizado frente a las responsabilidades que genera sostener ese ritmo de intervención y control. Debido a la condición geopolítica y geoestratégica de Irán, una desestabilización ya sea por una intervención por parte de Estados Unidos y otros de sus aliados o por algún sabotaje inducido desde el exterior, traería que las regiones del Golfo Pérsico, Cáucaso y Mar Caspio quedaran sumidas en un gran desorden y que los actuales conflictos étnicos y territoriales escaparan de todo control, resultando alterado el delicado equilibrio de poder de la región. A resumidas cuentas, una nueva acción punitiva contra Irán debilitará la posición geopolítica de Estados Unidos y menguará la legitimidad de cualquier posición que adopte en el futuro en el ámbito político mundial.

Para cerrar, resulta evidente que hoy Estados Unidos es más débil política, económica y militarmente en el escenario mundial que antes del 11 de septiembre. Ello amerita que tendrá que aprender a ser un país rico y poderoso en un mundo desigual, aunque sin poder ya controlar el acontecer unilateralmente. Y aprender a cerrar tratos con el resto del mundo, especialmente con China, Rusia, Europa occidental, Japón e Irán. Por lo que no existe otra opción más viable que coexistir con Irán como un nuevo hegemón regional, negociar y concederle un papel de peso político.

Fuentes de información

Bibliografía

- Abrahamian, Ervand, *Iran Between Two Revolutions*, Princeton, Princeton University Press, 1982, 553 pp.
- Adame Hernández, Horacio Alejandro y Alcalá Garenzo, Martha Guadalupe, *La OPEP y la dinámica del mercado petrolero mundial*, México, UNAM FCPy S, 1988, 328 pp.
- Adams, Willi Paul, *Los Estados Unidos de América*, (Tr. Máximo Cajal y Pedro Gálvez), México, Siglo XXI editores, 1983, (7ª edición), 493 pp.
- Agnew, John A., *Geopolitics. Re-visioning World Politics*, Nueva York, Routledge, 1998, 150 pp.
- Atencio, Jorge E., *Qué es la Geopolítica*, Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1986, (5ª edición), 383 pp.
- Bailey, John y Aguayo, Sergio (editores), *Strategy and Security in U.S.-Mexican Relations Beyond the Cold War*, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, 1996.
- Beaufre, André, *Disuasión y Estrategia*, (Tr. Mayor Ruiz Pérez Muñoz), Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1990, (4ª edición), 239 pp.
- _____, *Introduction à la stratégie*, París, Armand Colin, 1985, 127 pp.
- Bidegain de Uran, Ana María, *Nacionalismo, Militarismo y Dominación en América Latina*, Bogotá, Universidad de los Andes, 1983.
- Bonilla, Arturo y Sotomayor, Margot, (coords.), *Conflicto geoestratégico y armamentismo en la Posguerra fría*, México, UNAM- Instituto de Investigaciones Económicas, 1999, 215 pp.
- Briones, Álvaro, *Economía Política del Fascismo Dependiente*, México, Siglo XXI editores, 1978, 326 pp.
- Brodine, Virginia y Selden, Mark (compiladores), *Open Secret: The Kissinger-Nixon Doctrine in Asia*, Nueva York, 1972, 164 pp.
- Brzezinski, Zbigniew, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, (Tr. Mónica Salomón), Barcelona, Paidós Ibérica, 1998, 229 pp.
- Cabrera, Enriqueta y Camacho, José Luis, *Golfo Pérsico. Visiones y reflexiones*, Publicaciones Mexicanas, S.C.L., 1991, 415 pp.
- Celerier, Pierre, *Geopolítica y Geoestrategia*, (Tr. Jorge E. Atencio) Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1983, (4ª edición), 106 pp.

- Chomsky, Noam, *Estados Canallas. El imperio de la fuerza en los asuntos internacionales* (Tr. Mónica Salomón), Barcelona, Paidós, 2001, 285 pp.
- Cueva, Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI editores, 2002, (18ª edición), 275 pp.
- De Galiana Mingot, Tomás, *Pequeño Larousse de ciencias y técnicas*, México, Editorial Larousse, 1979.
- Del Arenal, Celestino, *Teoría de las relaciones internacionales*, Madrid, Tecnos, 2002, 496 pp.
- Del Peón Álvarez, Lorenzo, *Geopolítica y Geoestrategia*, México, Publicaciones oficiales-SECMAR, 1980.
- De Tocqueville, Alexis, *La Democracia en América*, (Tr. Amelie Cuesta), México, Gernika, 1997, 432 pp.
- Dorpalen, Andreas, *El mundo del General Haushofer. Geopolítica en acción*, Toronto, Editorial Farrar y Rinehart, 1971, 190 pp.
- Escalona Ramos, Alberto, *Geopolítica Mundial y Geoeconomía*, México, Ediciones Ateneo, 1969, 210 pp.
- Ferrier, R.W., *The History of the British Petroleum Company. The Developing Years, 1901-1932*, Cambridge, Cambridge University Press, (vol. 1), 1982, 801 pp.
- Finon, Dominique, *Les États-Unis face à leur dépendence pétrolière croissante*, Grenoble, Institut d'Économie et de Politique, Énergie Internationale, 1990.
- Fukuyama, Francis, *The End of History and the Last Man*, Toronto, The Free Press, Mcmillan, 1992, 418 pp.
- García Reyes, Miguel y Ojeda Fierro, Djalma, *El Nuevo Orden Petrolero Global. El Mercado en manos de los monopolios*, México, Editorial Media Comunicación, 1999, 209 pp.
- García Reyes, Miguel y Ronquillo Jarillo, Gerardo, *Estados Unidos Petróleo y Geopolítica. Las estrategias petroleras como un instrumento de reconfiguración geopolítica*, México, Plaza y Valdéz-Instituto Mexicano del Petróleo, 2005, 414 pp.
- Giordano, Eduardo, *Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto*, Barcelona, Icaria editorial, 2003 (2ª edición), 189 pp.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa “La proyección regional de la nueva geopolítica estadounidense”, en Pérez Gavilán, Graciela y Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Editorial Quimera, 2004, 322 pp.

- Halliday, Fred, *Irán: dictadura y desarrollo*, (Tr. Eduardo L. Suárez), México, Fondo de Cultura Económica, 1981, 440 pp.
- Hernández-Vela, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 1999, 1285 pp.
- Hiro, Dilip, *Iran Under the Ayatollahs*, Londres, Routledge & Kegan Paul, 1985, 416 pp.
- _____, *The Iranian Labyrinth. Journeys Through Theocratic Iran and its Furies*, Nueva York, Nation Books, 2005, 418 pp.
- Huntington, Samuel P., *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Nueva York, Simon & Schuster, 1996, 368 pp.
- Hussain, Asaf, *Islamic Iran*, Nueva York, St. Martin's Press, 1985, 225 pp.
- Jalife-Rahme, Alfredo, *Los cinco precios del petróleo*, México, Editorial Cadmo & Europa, Sin año de publicación, 331 pp.
- Klare, Michael T., *Guerras por los recursos: el futuro escenario del conflicto global*, (Tr. J. A. Bravo), Barcelona-México, Editorial Urano, 2003, 345 pp.
- Lenin, Vladimir Ilich Uliánov, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, México, Ediciones Quinto Sol, 2000, 160 pp.
- Mansfield, Peter, *The Middle East: A Political and Economic Survey*, Oxford, Oxford University Press, 1973, 205 pp.
- Merinero Martín, María Jesús, *Irán. Hacia un desorden prometedor*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2001, 287 pp.
- Mieres, Francisco, *Crisis capitalista y crisis energética*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1979, 215 pp.
- Morales y Delgado, Gustavo, *Irán en el mundo. Apuntes para una historia internacional del estado iraní*, Madrid, Prensa y Ediciones Iberoamericanas, 1990, 181 pp.
- Nevis, Allan y Steele, Henry, *Breve historia de los Estados Unidos*, (Tr. Francisco González Aramburo), México, Fondo de Cultura Económica, 1996, 718 pp.
- O'Connor, Harvey, *Crisis mundial del petróleo*, (Tr. Domingo Alberto Rancel), Caracas, Editorial Aurora, 1982, 432 pp.
- Odell, Peter R. *Petróleo y poder mundial. Una interpretación geográfica*, (Tr. Simón Isidro Santamaría), Caracas, Editorial Tiempo Nuevo, 1980, 219 pp.
- Orozco, José Luis, *El siglo del pragmatismo político*, México, UNAM-FCPyS-Fontamara, 2004, 321 pp.

- O'Tuathail, Gearoid, *Critical Geopolitics*, Minnesota, Minnesota University Press, 1996, 360 pp.
- Quintana Pali, Santiago, *Irán: Islam y nacionalismo*, México, UNAM, 1986, 37 pp.
- Rodríguez Zahar, León, *La revolución islámica-clerical de Irán 1978-1989*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1991, 242 pp.
- Paine, Thomas, *Common Sense*, Nueva York, Penguin Classics, 1986, 132 pp.
- Pratt Fairchild, Henry, (editor), *Diccionario de Sociología*, México, FCE, 1984, 317 pp.
- Ruiz García, Enrique, *La estrategia mundial del petróleo. Una teoría del poder. Una teoría de la dependencia*, México, Editorial Nueva Imagen, 1982, 320 pp.
- Said, Edward W., *Orientalismo*, (Tr. María Luisa Fuentes), Madrid, Editorial Debate, 2002, 509 pp.
- Saikal, Amin, *The Rise and Fall of the Shah*, Princeton, Princeton University Press, 1980, 279 pp.
- Sampson, Anthony, *Las Siete Hermanas. Las grandes compañías petroleras y el mundo que han creado*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 398 pp.
- Seara Vázquez, Modesto, *Derecho Internacional Público*, México, Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2001, (19ª edición), 801 pp.
- Sierra Kobeh, María de Lourdes, *Introducción al estudio del medio oriente: del surgimiento del Islam a la repartición imperialista de la zona*, México, UNAM.FCPyS, 2002, 162 pp.
- Strausz-Hupé, Robert, *Geopolítica. La lucha por el espacio y el poder*, México, Editorial Hermes, 1975, 306 pp.
- Tugendhat, Christopher, *Petróleo: el mayor negocio del mundo*, Madrid, Alianza, c1969, 371 pp.
- Tulliu, Steve y Schmalberger, Thomas, *Coming to terms with Security: A Lexicon for Arms Control, Disarmament and Confidence-Building*, Ginebra, United Nations Institute For Disarmament Research UNIDIR, 2003, 240 pp.
- _____, Thomas, *En buenos términos con la seguridad. Diccionario sobre control de armamentos, desarme y fomento de la confianza*, Ginebra, Instituto de las Naciones Unidas de Investigación para el Desarme UNIDIR, 2003, 281 pp.
- Turner, Louis, *Las compañías petroleras en el sistema internacional*, (Tr. Eduardo L. Suárez), México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 323 pp.
- Uribe Raya, Balbino, *El mercado mundial de crudo petrolífero*, Granada, Universidad de Granada-Biblioteca de Económicas y Empresariales, 1997, 486 pp.

- Vargas, Rosío, *La política energética estadounidense*, México, UNAM Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, 2005, 218 pp.
- Wallerstein, Emmanuel, *Estados Unidos confronta al mundo. Alternativas*, (Tr. Josefina Anaya), México, Siglo XXI editores, 2005, 149 pp.
- Werner Weigert, Hans, *Geopolítica. Generales y geógrafos*, (Tr. Ramón Iglesia), México, Fondo de Cultura Económica, 1943, 275 pp.

Hemerografía

- Cowhey, Peter, “Las compañías petroleras internacionales y el futuro del sistema mundial de energía”, en Cuadernos sobre Prospectiva Energética, Cuaderno de trabajo número 24, México, El Colegio de México, 12 de junio de 1981, p. 12.
- Djalili, Mohammad-Reza, *Irán: fortalezas y debilidades de una potencia regional*, (Tr. Catalina Martínez), Madrid, Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán, Documento de trabajo número 1, septiembre de 2007, pp. 5-16.
- EIU, “Geopolítica y negocios se conectan en Eurasia”, en La Jornada, México, 7 de junio de 2005, p. 24.
- García Feijoo, Lena, “Tu memoria, nuestra memoria: Hiroshima, no hay olvido”, en Ciencia y Desarrollo, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, (agosto de 2005), vol. 186, pp. 10-15.
- González Aristizábal, Luis, “La Guerra Fría”, en Revista de las Fuerzas Armadas, Bogotá, Número 5, diciembre de 1960, p. 482.
- Huntington, Samuel P., “The Clash of Civilizations?: The Debate”, en Foreign Affairs, Número 3, Volumen 72, verano de 1993, pp. 22-49.
- Kinzer, Stephen, “Pipe Dreams: A Perilous New Contest for the Next Oil Prize”, en The New York Times, 24 de septiembre de 1997, p. IV-1.
- Klare, Michael T., “Resource competition and World politics in the twenty first century”, en Current History, Número 641, Volumen 99, diciembre de 2000, p. 404.
- Parraguez Kobek, María Luisa, “Samuel P. Huntington: un intelectual pragmático del ‘sueño americano’”, en Enfoques de Ciencia Política y Administración Pública, Santiago, Instituto de Estudios y Gestión Pública, Universidad Central de Chile, 2004, No. 3, pp. 186-208.
- Rabeau, Horacio, “Doctrina de la Seguridad Nacional”, en Revista de las Fuerzas Armadas, Bogotá, 1976, Número 83, p. 206.

- Ramazani, R., “The Iran-Iraq War and the Persian Gulf Crisis”, en Current History, vol. 87, número 526, febrero de 1988, pp. 61-89.
- Salameh, Mamdiuh G., “China, Oil and the Risk of Regional Conflict”, en Survival vol. 37, nº 4, invierno 1995-1996, p. 141.
- Sin autor, “A Hidden War, a Secret Peace”, en Newsweek, Nueva York, Vol. CXLIX, No. 8, 19 de febrero de 2007, pp. 16, 17.
- Velásquez Rivera, Edgar de Jesús, “Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional”, en Convergencia, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México-Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, enero-abril de 2002, año 9, número 27, p. 12.
- Zeraoui, Zidane, “La política exterior de Clinton entre realismo e idealismo”, en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, enero-abril de 1997, no. 73, p. 96.

Cyberografía

- British Petroleum, *BP Statistical Review of World Energy 2007* [en línea], junio de 2008, p. 6. Dirección URL: http://www.bp.com/liveassets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2008/STAGING/local_assets/downloads/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_review_2008.pdf, [consulta: 10 de agosto de 2008].
- Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, “Cambio Climático” [en línea], Dirección URL: http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost/camclim.htm, [consulta: 12 de septiembre de 2008].
- Chossudovsky, Michel, “Russia and Central Asian Allies Conduct War Games in Response to US Threats” [en línea], Global Research, 24 de agosto 2006, Dirección URL: <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=3056>, [consulta: 14 de octubre de 2008].
- Gannon, John C., “A Global Perspective on Energy Security”, [en línea], Central Intelligence Agency, Dirección URL: <http://www.odci.gov/cia/di/speeches/42842197.html>, [consulta: 13 de septiembre de 2006].
- Giudice Baca, Víctor, “Teorías geopolíticas” [en línea], Lima, *Gestión en el Tercer Milenio*, Vol. 8, Núm. 15, julio de 2005, Dirección URL: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/administracion/N15_2005/a03.pdf, [consulta: 12 de junio de 2008].
- Global Security, “Major Iranian Oilfields”, [en línea] Dirección URL: http://www.globalsecurity.org/military/world/iran/images/iran_major_oilfields78.jpg, [consulta: 8 de octubre de 2008].

- _____, “Abu Musa and the Tunbs” [en línea] Dirección URL: http://www.globalsecurity.org/military/world/iran/images/hormuz_80.gif, [consulta: 8 de octubre de 2008].
- _____, “Types and Range of Iranian Missiles” [en línea], Dirección URL: <http://www.globalsecurity.org/wmd/world/iran/missile-overview.htm>, [consulta: 25 de octubre de 2008].
- _____, “Weapons of Mass Destruction. Estimated Ranges of Current and Potential Iranian Ballistic Missiles”, Dirección URL: <http://www.globalsecurity.org/wmd/world/iran/missile-ranges.htm>, [consulta: 27 de octubre de 2008].
- Grau, Lester W., “La Política del Oleoducto y el Surgimiento de una Nueva Región Estratégica: Petróleo y Gas Natural del Mar Caspio y Asia Central”, en <http://mx.geocities.com/cencoal/110901/oleoducto.htm>, [consulta: 28 de mayo de 2008].
- Klare, Michael T., *El colapso energético que se avecina*, (Tr. Ramón Vera Herrera), [en línea], México, La Jornada, 31 de marzo de 2005, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2005/03/31/022a1eco.php>, [consulta: 31 de julio de 2008].
- _____, *Petropolítica global. Implicaciones del Plan Energético de Bush en el extranjero* [en línea], México, La Jornada, 12 de abril de 2002, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2002/04/12/per-nota.html>, [consulta: 23 de febrero de 2007].
- _____, *La nueva Geopolítica*, (Tr. F. García), [en línea], Globalización, Revista de Economía, Sociedad y Cultura, Dirección URL: <http://rci.net/globalizacion/2003/fg362.htm> [consulta: 19 de noviembre de 2008].
- Lopic, Arthir, “L’ alliance Inde-Iran”, [en línea], El corresponsal de Medio Oriente y África, 12 de junio de 2005, Dirección URL: http://www.elcorresponsal.com/modules.php?name=ElCorresponsal_Articulos&file=articulo&req_sectionid=2&req_articleid=1309, [consulta: 15 de octubre de 2008].
- Locator Map, “Irán”, [en línea], HRW Atlas Mundial, Dirección URL: http://go.hrw.com/atlas/span_hm/iran.htm, [consulta: 17 de octubre de 2008].
- Mendoza Morales, Alberto, *Globalización y Geopolítica* [en línea], Dirección URL: <http://www.sogeocol.edu.co/documentos/1global.pdf>, [consulta: 31 de julio de 2008].
- Mesa Delmonte, Luis, *El fortalecimiento del Comando Central de EEUU (USCENTCOM) y el factor energético*” [en línea], La Habana, Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente (CEAMO), 15 de noviembre de 2002, Dirección URL: http://www.nodo50.org/csa/agenda2002/ceamo_18-11-02.html, [consulta: 23 de febrero de 2007].
- _____, *Medio Oriente y África Subsahariana en la visión de la seguridad energética de EEUU: la conexión israelí*, [en línea] La Habana, Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente (CEAMO), 14 de diciembre de 2002, Dirección URL:

http://www.nodo50.org/csca/agenda2002/ceamo_9-12-02.html [consulta: 23 de febrero de 2007].

- Musalem Rahal, Doris, *La política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente* [en línea], México, Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, octubre de 1998, Dirección URL: <http://www.xoc.uam.mx/~polcul/pyc10/167-183.pdf>, [consulta: 1 de octubre de 2008].
- Organización de las Naciones Unidas, “Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares” [en línea], Dirección URL: <http://disarmament2.un.org/wmd/npt/NPT%20text-Spanish.pdf>, [consulta: 1 de octubre de 2008].
- Petras, James, “Si Israel bombardea Irán, EEUU sufrirá las consecuencias” [en línea], 30 de diciembre de 2005, Dirección URL: <http://xoomer.alice.it/mpcaracola/Espa/PetrasJ/010206PJ.htm>, [consulta: 14 de octubre de 2008].
- RIA Novosti, “Irán tiene fuerte defensa antiaérea, reconoce militar ruso,” [en línea], Moscú, Agencia Rusa de Información RIA Novosti, 5 de abril de 2007, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20070405/63154530.html>, [consulta: 17 de octubre de 2008].
- _____, “Irán sale de la zona del dólar” [en línea], Moscú, Agencia Rusa de Información RIA Novosti, 20 de diciembre de 2006, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20061220/57388969.html> [consulta: 15 de octubre de 2008].
- Sin autor, “USCENTCOM”, [en línea], La Habana, Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente (CEAMO) Dirección URL: http://www.nodo50.org/csca/agenda2002/ceamo_18-11-02/mapa.gif, [consulta: 23 de febrero de 2007].
- Sud, Hari, “Indus Water Treaty and Gas Pipeline from Iran to India”, [en línea], Asia Analysis Group, 7 de febrero de 2005, Dirección URL: <http://www.southasiaanalysis.org/%5Cpapers13%5Cpaper1244.html>, [consulta: 20 de octubre de 2008].
- U. S. Department of Energy, “Caspian Sea Region” [en línea], Energy Information Administration, junio de 2000, Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/capsfull.html>, [consulta: 7 de junio 2008].
- _____, “Caspian Sea” [en línea], Energy Information Administration, enero de 2007, Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Caspian/Full.html>, [consulta: 20 de mayo 2008].
- Valenzuela Shelley, Miguel Ángel, *El Petróleo en la Geopolítica de la Pax (bellum) americana* [en línea], México, Centro de Estudios Geopolíticos en Energía y Seguridad Nacional, Dirección URL: http://mx.geocities.com/cegesen/documentos/cegesen_ma.html, [consulta: 3 de marzo de 2008]

- Wikipedia, The Free Encyclopedia , “Iran” [en línea] Dirección URL: http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Iran_ogdetail.gif, [consulta: 8 de octubre de 2008].
- Yermukanov, Marat, “Atasu-Alashankou Pipeline Cements ‘Strategic Alliance’ Between Beijing and Astana”. [en línea], Jamestown Foundation, 3 de enero de 2006, Dirección URL: http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=31239 , [consulta: 10 de febrero de 2009]

Documentos

- Department of Energy, *National Energy Security*, Washington, D. C., febrero de 1991, pp. 3-4.
- Senate Multinational Subcommittee, *A Documentary History of the Petroleum Reserves Corporation, 1943-1944*, Washington, 1974, p. 4.
- The White House, “Reliable, Affordable, and Environmentally Sound Energy for America’s Future”, Informe del National Energy Policy Development Group, Washington, D.C., mayo de 2001.

Conferencias

- Correa, Eugenia, “Neoliberalismo y cambio estructural”, Conferencia dictada dentro del marco del Diplomado *La Geopolítica en la Elaboración de Políticas Públicas en México. Los casos del Sector Energético, el Medio Ambiente, la Seguridad Nacional y la Política Exterior, México*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM y el Centro de Estudios Geopolíticos en Energía y Seguridad Nacional, 20 de octubre de 2007.
- Maciel Padilla, Agustín, “La Seguridad Nacional en México”, Conferencia dictada dentro del marco del Diplomado *La Geopolítica en la Elaboración de Políticas Públicas en México. Los casos del Sector Energético, el Medio Ambiente, la Seguridad Nacional y la Política Exterior*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM y el Centro de Estudios Geopolíticos en Energía y Seguridad Nacional, 24 de noviembre de 2007.
- Martínez Justo, Manuel, “De la Geopolítica a la Seguridad Nacional”, Conferencia dictada dentro del marco del Diplomado *La Geopolítica en la Elaboración de Políticas Públicas en México. Los casos del Sector Energético, el Medio Ambiente, la Seguridad Nacional y la Política Exterior*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM y el Centro de Estudios Geopolíticos en Energía y Seguridad Nacional, 19 de enero de 2008.